ENCUENTROS INCIERTOS

Globalización y territorios locales en Centroamérica

Juan Pablo Pérez Sáinz
Roy Rivera
Allen Cordero
Abelardo Morales

ENCUENTROS INCIERTOS

Globalización y territorios locales en Centroamérica

FLACSO

330.1
E56e Encuentros Inciertos: globalización y territorios locales en Centroamérica / Juan Pablo Pérez Sáinz... /et al./. -- 1a. ed. -- San José, C.R.: FLACSO, 2000.
276 p.; 22 x 14 cm.
ISBN 9977-68-111-2
1. Globalización - América Central. 2. Territorios locales - América Central. I. Pérez Sáinz, Juan Pablo. II. Rivera, Roy. III. Cordero, Allen. IV. Morales, Abelardo. V. Título.

Ilustración de la portada:
Recodo en el camino, 1995.
Teresa Icaza, Panamá
Colección de la artista.

Producción editorial
Mercedes Flores Rojas

338
E19
7509

© **Sede Costa Rica-FLACSO**

Primera edición: Marzo 2000
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-FLACSO
Sede Costa Rica. Apartado 11747. San José, Costa Rica.

INDICE

PRESENTACIÓN 7

LO LOCAL EN LA GLOBALIZACIÓN:
ALGUNAS REFLEXIONES 13

Juan Pablo Pérez Sáinz

LA REPRESENTACIÓN PLURAL DE "LO LOCAL"
EN UN CONTEXTO DE (NEO)MODERNIZACIÓN.
EL CASO DE BELÉN 53

Roy Rivera A.

TURISMO Y DINÁMICAS LOCALES: EL CASO DE
FLORES, EL PETEN, GUATEMALA 101

Allen Cordero

EL TERRITORIO LOCAL Y LA ALDEA GLOBAL
LA EMIGRACIÓN TRANSNACIONAL DESDE EL SAUCE 173

Abelardo Morales Gamboa

GLOBALIZACIÓN Y LOCALIDAD EN CENTROAMÉRICA
REFLEXIONES A PARTIR DE TRES CASOS DE ESTUDIO 231

Juan Pablo Pérez Sáinz

ÍNDICE 273

PRESENTACIÓN

Hace más de dos años, comenzamos en FLACSO-Costa Rica una discusión para identificar un eje temático articulador de las diversas problemáticas que, desde las áreas, se habían venido trabajando. Se sentía la necesidad impostergable de tener un referente común donde proyectar las reflexiones más teóricas y metodológicas y contribuir así a la construcción de un discurso de la institución con el cual los investigadores se sintieran, en gran medida, identificados. Después de varias sesiones de debate se llegó a la conclusión de que la temática que podía constituir tal eje era la de la globalización y la revitalización de lo local.

Esta identificación no es fortuita. El mundo, y en concreto nuestras realidades centroamericanas, han experimentado transformaciones importantes en las últimas décadas. Esto ha llevado a repensar esas dos coordenadas básicas dentro de las cuales emplazamos nuestros análisis: el tiempo y el espacio. Si miramos hacia atrás, y no es necesario levantar mucho la mirada, tales coordenadas eran precisas y estables. Por un lado, la temporalidad era la de la modernización capitalista resultante de la crisis del modelo oligárquico en los años 30. Y, por otro lado, esa modernización tenía como territorialidad la nación, aunque en cierto momento, en la década de los 60, se atisbó a la región, mediante el intento integrador asociado a la industrialización sustitutiva de importaciones, como otra

territorialidad, pero jugando más bien un papel complementario de la primera. Hoy en día esas coordenadas no pueden jugar más su función de enmarcar fenómenos. Han sido redefinidas y es necesario captar esa redefinición. Llamemos la atención que utilizamos el término redefinición y no sustitución. Al leerse el presente texto, los lectores entenderán el por qué esa distinción que no es formal sino, profundamente, sustantiva.

¿En qué consiste esta redefinición? Es un lugar común ya decir que vivimos nuevos tiempos y cuando nos referimos a esa novedad, el término que, inmediatamente, nos viene a la mente es el de globalización. Es casi imposible no contextualizar cualquier tipo de problemática en relación con este fenómeno que aparece como un referente insoslayable si queremos que nuestro discurso sea "actual". Obviamente, esa continua referencia, y desde los más diversos ángulos, al término globalización le crea problemas heurísticos serios. Pero, es indudable que este proceso ha redefinido la temporalidad de la modernización para las realidades centroamericanas que se ven confrontadas con un orden internacional distinto. Elemento fundamental de esta distinción es el cuestionamiento de la centralidad que ha tenido el Estado durante décadas y, por tanto, de su territorialidad propia: la Nación. Si bien la globalización, con su dinámica de compresión del tiempo y del espacio, ha tendido a imponer lógicas homogeneizadoras, paradójicamente ha inducido también toda una revitalización de lo local. Por consiguiente, en ese repensar de coordenadas básicas, nos ha parecido importante que a la presencia omnipotente e insoslayable de la globalización se debía contraponer esa nueva vitalidad de las territorialidades locales.

Una vez identificado el eje temático, la cuestión a resolver era cómo generar tiempo, dentro de la cotidianidad agobiante de trabajo de una institución como la nuestra, para poder sistematizar un discurso sobre el mismo. En la búsqueda de "liberar" tiempo, una de las fuentes financiadoras más importantes que ha tenido FLACSO-Costa Rica desde los 80, Swedish Agency for Research and Cooperation for Developing Countries (SAREC) fue sensible a esta necesidad. A este organismo de cooperación internacional, y en concreto a Mario Zeján, nuestro profundo agradecimiento por permitirnos llevar a cabo este ejercicio de sistematización tan poco

valorado por fuentes financiadoras, pero que para instituciones como la nuestra es vital.

Se armó un proyecto de investigación de alcance no solo teórico sino también empírico. Se temía que limitarse a una discusión de la literatura existente sobre las problemáticas de globalización y localidad, por más profunda que fuera, viendo como el conocimiento acumulado en las áreas desarrolladas por FLACSO-Costa Rica se podría sistematizar en términos de estos dos referentes, podía desembocar en un producto no demasiado satisfactorio y que la experiencia fuera más bien frustrante. De ahí que el proyecto haya incorporado esa dimensión empírica que ha servido, entre otras cosas, para (re)dimensionar la discusión de orden teórico. Obviamente, la problemática formulada ha sido la de la interacción entre lo global y local. Se ha planteado analizarla tanto desde una perspectiva socio-productiva como política-institucional. De esta manera se estaban aprovechando tradiciones analíticas de la institución como los estudios sobre mercados laborales y aglomeraciones productivas o los realizados sobre descentralización política. Desde un punto de vista metodológico, se ha pensado en tres escenarios posibles de tal interacción. Uno, donde la globalización se impone de manera abrupta a la localidad; otro, donde la inserción en el proceso globalizador fuera más bien el resultado de iniciativas locales; y un tercero, signado por asimetrías menos fuertes. El primero de ellos ha correspondido al cantón de Belén, en Costa Rica, lugar de asentamiento de grandes empresas (industriales y de turismo) y donde, recientemente, se ha localizado Intel, la firma líder a escala mundial en el sector de semiconductores y que ha representado la mayor inversión de toda la historia centroamericana. El segundo remite a un caso de migración internacional laboral, en concreto al municipio de El Sauce, en Nicaragua. Y el tercer escenario se ubica en Flores, Guatemala, y está ligado al desarrollo del turismo internacional atraído por las majestuosas ruinas arqueológicas del período maya clásico, en concreto por Tikal. Además, esta selección de escenarios tiene una doble importancia. Por un lado, recupera temas trabajados en la institución como la nueva industrialización y la migración, e incursiona en otro, el turismo, que FLACSO-Costa Rica quiere privilegiar en el futuro. Y, por otro lado, se está contemplando

tres de las principales modalidades de inserción de la región en el proceso globalizador.

En todos estos universos de estudio se aplicó una encuesta de hogares con una serie de módulos comunes: composición socio-demográfica; empleo; ingresos; y valoraciones sobre la acción municipal y percepciones del impacto de la globalización, a través de su expresión particular (grandes empresas transnacionalizadas, migración o turismo). Estos datos de carácter cuantitativo han sido complementados con un conjunto de entrevistas en profundidad a informantes representativos de instituciones y organizaciones locales, comenzando con la propia alcaldía o municipalidad. Además, en cada universo se ha llevado a cabo trabajo de campo específico. Así, en Belén se ha realizado una serie de entrevistas en profundidad a representantes de las principales empresas ubicadas en esa localidad. En El Sauce, se recabaron datos de informantes claves sobre la historia de la emigración de ese lugar. Y en Flores, se indagó a un conjunto de pequeños empresarios ligados a la actividad turística.

Cuatro investigadores hemos estado involucrados en este proyecto. Roy Rivera ha tenido a su cargo el caso de Belén. El caso del turismo, ubicado en Flores, ha sido abordado por Allen Cordero. Abelardo Morales ha sido el encargado del universo migratorio localizado en El Sauce. Y Juan Pablo Pérez Sáinz ha tenido la responsabilidad de la coordinación del proyecto.

Esta división de trabajo queda reflejada en la estructura del presente texto. Se inicia con un capítulo, de factura más teórica, que revisa parte de la copiosa bibliografía sobre estas problemáticas y formula algunas sugerencias analíticas de cómo abordar la interacción entre lo global y lo local en realidades como las centroamericanas. Este texto ha sido elaborado por Juan Pablo Pérez Sáinz. Le siguen sendos capítulos referidos a cada uno de los escenarios. Roy Rivera desarrolla, desde una perspectiva cualitativa, un balance de los distintos actores (municipalidad, organizaciones comunales y empresas) en la gestión local de Belén. Se analiza la manera cómo los actores representan lo local, cómo se piensan a ellos mismos y cómo perciben a los otros actores que comparten con ellos la escena local. El capítulo sobre Flores, desarrollado por Allen Cordero, se centra en tres aspectos: la generación de empleo en el turismo; el

surgimiento de un sector de establecimientos turísticos locales; y las políticas hacia el turismo formuladas por organizaciones e instituciones presentes en esta localidad. Se concluye que, debido al desarrollo de un modelo turístico –de tipo de enclave– históricamente implantado en este lugar, los beneficios de dicha actividad siguen siendo limitados para sus pobladores locales, especialmente para sus sectores más pobres. Por su parte, el capítulo sobre El Sauce, a cargo de Abelardo Morales, permite descubrir la relación entre la emigración internacional y las condiciones de desarrollo local. La migración se convierte en la dinámica que además articula la vida comunitaria con nuevas expresiones de territorialidad: microrregional, binacional y transnacional. Se finaliza con un capítulo que intenta hacer una síntesis comparativa de los tres escenarios y retomar las proposiciones analíticas del primer capítulo. Este texto también ha sido trabajado por Juan Pablo Pérez Sáinz.

Cada uno de nosotros asume la responsabilidad del respectivo texto o textos que ha elaborado. Pero, a la vez, queremos reivindicar con fuerza y convicción el beneficio del diálogo continuo que ha existido durante estos meses y que ha hecho que hubiera intercambio fructífero de ideas. Sin lugar a dudas, los textos se han permeado mutuamente. Es esta conversación colectiva la que pensamos ha contribuido más a la elaboración del discurso institucional y, en este sentido, hay una idea básica en el presente trabajo que todos los autores comparten y que queremos hacer explícita ya, desde esta introducción.

La misma tiene que ver con el hecho de que la globalización está ya instalada en nuestra cotidianidad y está influenciando el desarrollo societal de nuestras realidades. Aún más, el horizonte histórico de las próximas décadas, que es el generacional de los autores y de muchos de los lectores, es el de la globalización. En este sentido, este conjunto de textos postula la necesidad de (re)conocer esta historicidad que no parece ser coyuntural. Por consiguiente, nos distanciamos de aquellas posiciones que visualizan la globalización de manera defensiva enfatizando sus riesgos y amenazas. Perspectiva que, en consecuencia, ignora las posibilidades que la globalización también puede ofrecer.

Si bien no nos identificamos con esta postura, nos distanciamos igualmente de la pasión "filoglobalizante". O sea, no compartimos la idea que la Historia ha finalizado y que la cosmovisión y valores occidentales, fundamentados en el mercado y la democracia liberal, se han impuesto universalmente. Este tipo de postura se enmarca dentro de la arrogancia del denominado "pensamiento único", que es, justamente, uno de los elementos constitutivos del fenómeno globalizador. A ello oponemos un par de argumentos. Por un lado, la globalización encierra una serie de riesgos y amenazas para amplias capas de la sociedad y, en esto, sí coincidimos con los que asumen posiciones defensivas. O sea, hay que abandonar el optimismo trivializante y mostrar también las múltiples brechas sociales que se están generando. Y, por otro lado, la realidad no puede ser reducida a meras transacciones mercantiles. A la universalización del mercado oponemos las especifidades de los contextos sociales, culturales y políticos que son los que, justamente, viabilizan las relaciones mercantiles y les confieren sentido social. Por algo, la globalización, celebración del mercado sin parangón en la Historia, ha revitalizado lo local.

Por consiguiente, desde esta postura distanciada tanto de visiones defensivas como "filoglobalizantes ", se quiere postular que hay que (re)conocer a la globalización con su dinámica contradictoria y su horizonte temporal limitado, como cualquier fenómeno histórico. El reto interpretativo reside en identificar las condiciones que permitan la emergencia de una nueva acción social que persiga la minimización de riesgos que conlleva este proceso, pero, a la vez, intente maximizar las posibilidades que también ofrece. Esta es la idea básica del presente texto y su principal apuesta analítica.

Juan Pablo Pérez Sáinz *Roy Rivera*

Allen Cordero *Abelardo Morales*

LO LOCAL EN LA GLOBALIZACIÓN: ALGUNAS REFLEXIONES

Juan Pablo Pérez Sáinz

Globalización es, hoy en día, uno de los términos más (ab)usados en las ciencias sociales. Prácticamente, todo fenómeno que se considera novedoso es interpretado o referido a esta noción por lo que esta utilización indiscriminada pone en peligro su valor heurístico.[1] El presente texto no pretende una (otra más) definición y caracterización de este proceso, sino concentrarse en una de sus principales paradojas que es indicativa de su carácter contradictorio. Intuitivamente, el término globalización sugiere ideas como la compresión del mundo o el desarrollo de una conciencia planetaria o la intensificación de relaciones sociales minimizando la distancia física entre lugares. En este sentido, se puede pensar que estamos ante un proceso de homogeneización a escala mundial. No obstante, la evidencia empírica señala que, en muchos lugares, los componentes específicos de los mismos se han visto realzados dando lugar a una auténtica revitalización de lo local. Esto ha dado pie a acuñar un neologismo curioso en inglés: "glocalisation".[2] Es esta paradoja la que nos interesa y va a ser el centro de las reflexiones de las próximas páginas intentando descifrarla.

1. De ahí que no hay que sorprenderse que haya dado lugar a una verdadera inflación de metáforas (Ianni, 1998).

2. Esta expresión se debe a Swygedouw (1992).

Avanzamos ya que nuestra propuesta analítica parte de la idea de que esta revitalización de lo local debe ser entendida, fundamentalmente, en términos del cuestionamiento de la centralidad del Estado-Nación que la globalización estaría induciendo. Es este cuestionamiento lo que se quiere abordar en un primer apartado para pasar a reflexionar, en un segundo acápite, sobre sus consecuencias en términos de configuración de territorialidades.[3] Esto último es lo que constituye el objetivo analítico de este texto y lo que se persigue es formular un conjunto de observaciones que sirvan para aproximarse a la constitución de lo local, en el marco de la globalización, en sociedades como las centroamericanas.

GLOBALIZACIÓN Y ESTADO-NACIÓN

No hay mayor problema en aceptar que, a lo largo del siglo XX, se ha configurado un sistema internacional basados en Estados. Estados que, una vez concluidos los procesos de descolonización (especialmente, en África), han tenido una naturaleza nacional. Es decir, se puede afirmar que el Estado-Nación se ha erigido en la unidad del sistema internacional en las últimas décadas. Pero, por otro lado, desde algún tiempo se están operando transformaciones que parecen profundas en este sistema, que afectan, principal pero no únicamente, a su dimensión económica.[4]

Al respecto se pueden enfatizar los siguientes cambios. En primer lugar, la nueva revolución tecnológica, basada en la microelectrónica, ha facilitado enormemente la fluidez de intercambios y contactos por sus consecuencias, profundamente transformadoras en el transporte y las comunicaciones (Cerny, 1994; Gereffi, 1995). Segundo, la internacionalización de la producción y del comercio no solo se habría

3. Advirtamos que el primer apartado se va a sustentar en bibliografía, cuyo referente empírico es el Norte, por lo que hay cierto sesgo "norcéntrico" en esas reflexiones; este se intentará corregir en el siguiente acápite. Señalemos que una de las pocas excepciones al respecto lo constituye el trabajo de García Delgado (1998).

4. Hay cierta interpretación de estos cambios en términos de fase terminal del capitalismo como economía-mundo y sistema-mundo para mediados del próximo siglo (Wallerstein, 1997).

intensificado sino que habría adquirido nuevas características. Esto tiene una doble consecuencia: por un lado, erige a la firma transnacional en el actor clave y, por otro lado, tiende a generar una cultura universal del consumo (Appadurai, 1990; Gereffi, 1995; Robinson, 1996; Perraton *et al.*, 1997). Pero, tal vez lo más significativo en el plano económico son las transformaciones acaecidas en términos financieros que han erigido una auténtica economía virtual (Cerny, 1994; Stallings, 1995; Perraton *et al.*, 1997). Esto constituiría un tercer rasgo. Cuarto, se han operado cambios geopolíticos importantes con la finalización de la denominada Guerra Fría y la emergencia de un mundo unipolar bajo la hegemonía estadounidense (Halliday, 1995). Y, finalmente, se puede apuntar la imposición de los valores liberales occidentales que suponen una cierta cosmovisión compartida de la economía y la política (Appadurai, 1990; Biersteker, 1995; Ianni, 1998).

Este conjunto de fenómenos, que es lo que se suele entender por globalización, plantea un par de interrogantes sobre sus efectos en el Estado-nacional. ¿Sigue siendo el sistema mundial un conjunto de Estados nacionales con soberanía sobre sus territorios? Y, como corolario de lo anterior, ¿es aún el estado-nación una instancia eficaz de regulación del proceso acumulativo y, por tanto, garante de la "gobernación" económica?[5] Como las transformaciones apuntadas en el párrafo precedente tienen, fundamentalmente, un carácter económico, resulta sensato responder esos interrogantes desde la óptica de economía política. En este sentido, es pertinente explorar cuáles son los cambios que han acaecido al capital en sus tres formas de existencia: productiva, mercantil y monetaria. Esto supone abordar, en términos históricos concretos, tres cuestiones: el papel actual de las firmas multinacionales; la intensificación del comercio internacional; y las transformaciones del mundo de las finanzas. Justamente, respecto de estas cuestiones se han formulado planteamientos de signo muy distinto que dan una idea de la diversidad de interpretaciones sobre el fenómeno globalizador.

5. Por "gobernación" suele entenderse el conjunto de mecanismos, instituciones y convenciones que permiten la interacción exitosa de agentes económicos (Lindeberg *et al.*, 1991; Storper y Harrison, 1991).

Un primer enfoque, que ha sido calificado como "hiper-globalizador",[6] postula que las firmas transnacionalizadas tienen movilidad ilimitada entre los espacios nacionales y buscan las mejores condiciones acumulativas lo que supone que los estados quedan reducidos a competir entre ellos para atraer tales firmas y sus inversiones (Ohmae, 1990, 1995). Por el contrario, otro enfoque que se denomina "escéptico" (de la globalización) argumenta que incluso las mayores firmas transnacionales localizan sus recursos más importantes en su país de origen y constituyen, básicamente, empresas nacionales con operaciones internacionales sujetas, por tanto, a controles domésticos (Hirst y Thompson, 1996). Por su parte Perraton *et al.* (1997) han señalado que con el desarrollo de producción de mayor valor agregado, muy pocas actividades no tienen asidero geográfico como postularía el primero de estos enfoques. De la misma manera, muy pocas ventajas comparativas son únicas a un país o localidad por lo que existe competencia a nivel global, relativizándose así esa base nacional de las firmas transnacionales. De hecho, lo que se reprocha a estos dos enfoques es manejar formas ideales de multinacionales globalizadas y contrastarlas con empresas específicas ya que se estaría manejando visiones que tienden a homogeneizar el mundo de las transnacionales y no permiten captar su diversidad así como los cambios que en éste se han operado. Como se ha argumentado no existe un único tipo de empresa transnacional que deja la misma huella en todos los lugares (Dicken, 1992).

En esta última línea de argumentación es importante rescatar la novedosa propuesta sobre "cadenas globales de mercancías" que hace Gereffi (Gereffi y Korzenieweicz, 1994; Gereffi, 1995; Gereffi y Hamilton, 1996) ya que, a nuestro entender, expresa mejor las transformaciones del capital productivo en la era de la globalización.

Cuatro son las dimensiones a considerar en tales cadenas: la producción de valor agregado a través de un conjunto de actividades económicas; la dispersión geográfica de redes productivas y comerciales que involucran a empresas de distintos tipos y tamaños; la existencia de una estructura de poder entre las firmas que determina cómo los diferentes recursos (humanos, materiales, financieros, etc.)

6. La denominación es de Perraton *et al.*, (1997), autores a los que seguimos en la estructuración de esta discusión.

se distribuyen y se asignan a lo largo de la cadena; y, la presencia de contextos institucionales que sirven para identificar las condiciones (locales, nacionales o internacionales) que posibilitan cada momento de la cadena, las cuales, según este autor, pueden ser "guiadas por la producción" ("producer driven") o "guiadas por el consumo" ("buyer driven"). En las primeras predomina el capital industrial; se enfatiza las actividades de investigación y desarrollo; las economías de escala actúan como barreras de entrada; se concentra en sectores productores de bienes de consumo durable, intermedios o de capital (ejemplos al respecto serían las industrias de automóviles, computadoras o aviación); las empresas predominantes en la etapa de producción final (para el caso de países del Sur) suelen ser firmas foráneas; la lógica de articulación de las redes se sustenta en inversiones; y tales redes tienen una naturaleza vertical. Por el contrario, en las cadenas orientadas hacia el consumo prevalece el capital comercial; sus actividades se concentran en diseño y comercialización; las barreras de entrada la constituyen economías de variedad o de gama; producen bienes de consumo no duraderos tales como vestimenta, zapatos o juguetes; son las firmas locales las que predominan en la etapa terminal de la producción; las redes se basan en lazos de mercadeo; y estas tiene una carácter más bien horizontal.

Esta propuesta puede ser interpretada como un argumento a favor de las tesis "hiperglobalizadoras" ya que las firmas transnacionales aparecerían como el actor casi exclusivo del capitalismo global relegando los Estados nacionales a una mínima expresión. Pero el propio Gereffi señala que estos no están ausentes de esta nueva dinámica y los países se conectan a la economía global, justamente, a través de estas cadenas. Al respecto, este autor identifica cinco posibilidades exportadoras ligadas a opciones en términos de estrategias de desarrollo. La primera, históricamente la más conocida, es la basada en productos primarios. Volatilidad de precios y deterioro de los términos de intercambio son sus principales limitaciones. Los procesos de ensamblaje para la exportación es una segunda posibilidad. Se trata de relocalización de ciertos segmentos productivos, por firmas extranjeras, intensivos en mano de obra. El costo de esta es uno de sus factores críticos. La subcontratación de componentes representa una tercera modalidad basada en la

producción de ciertos insumos, en industrias tecnológicamente avanzadas (automotriz, computadoras o farmacéuticos), para su ensamblaje final en países del Norte. La manufactura basada en equipamiento de origen (o, también conocido como contratos especificados) se refiere a la producción de bienes de consumo duradero por firmas locales que operan según sistemas de contratación. Tales bienes se venden bajo la marca de la empresa contratante. Esta modalidad ha sido la base del éxito del desarrollo de los denominados "tigres (o dragones) asiáticos", durante los 60 y 70, y tienen un doble efecto virtuoso: genera dinamismo empresarial local y facilita los enlaces productivos hacia atrás con las respectivas economías nacionales. Su debilidad radica en la volatilidad de los nichos en el mercado internacional. Finalmente, la manufactura de marcas propias sería, según este autor, la etapa más avanzada. Se trata de integrar, hacia delante, en el mercado, una cadena orientada hacia la producción. Estas cinco modalidades representarían estadios de desarrollo y mostrarían modalidades de inserción en la economía globalizada.

En cuanto a la intensificación del comercio regional, el enfoque "hiperglobalizador" postula que producción y consumo se han visto disociados, en términos nacionales, ya que los consumidores pueden obtener mercaderías de todas las latitudes del planeta (Ohmae, 1990, 1995). Es decir, los mercados nacionales habrían perdido sentido. Por el contrario, la perspectiva "escéptica" considera que la intensificación del comercio internacional es interpretada de manera exagerada, ya que, en términos relativos con la producción, se ha regresado a niveles que ya existieron en el período del patrón oro clásico (1879-1914) (Hirst y Thompson, 1996). Perraton *et al.* (1997), de nuevo, cuestionan ambas argumentaciones. Así, defienden que existe tal intensificación y, contrariamente, a lo argumentado por el enfoque "escéptico", para mitad de los 80, la relación entre valor de las exportaciones y el producto interno bruto era más del doble que en vísperas de la Primera Guerra Mundial. Además, esta perspectiva no ha tomado en cuenta cambios cualitativos que ha llevado a la constitución de un auténtico mercado global para bienes y servicios transables. Por su parte, el enfoque "hiperglobalizador" no toma en cuenta que todavía una parte importante del comercio está

constituido por intercambio de no transables y, por tanto, no insertos en la dinámica globalizadora por lo que los mercados nacionales no han perdido pertinencia totalmente.

Por nuestra parte queremos enfatizar algunas transformaciones del capital como mercancía. Primeramente, es importante apuntar los cambios que se han operado en términos de competencia y, por tanto, de los principios regidores del mercado. Un número creciente de productos se verían expuestos no solo a la competencia en términos de precios sino, sobre todo, a base de cambios de los productos y de su diferenciación. Es decir, la calidad y la volatilidad se habrían erigido como nuevos principios reguladores del mercado que habría que tomar en cuenta (Piore y Sabel, 1984). Este fenómeno, interpretado desde la perspectiva marxista, supone que en la actual configuración del mercado no solo cuenta el valor de cambio sino que también el valor de uso retorna, con fuerza, a la escena. Valor de uso donde, probablemente, su principal dimensión no es la material, la verdadera utilidad del bien en cuestión, sino la simbólica. Es decir, en términos de calidad y volatilidad lo que estaría en juego es la consecución de "status" a través de la diferenciación del consumo. De esta manera, los consumidores no están solo dispuestos a obtener los bienes disponibles en el mercado, como ha acaecido en décadas pasadas (Cerny, 1995), sino que aspiran a nuevas formas de movilidad social. En este sentido, Appadurai (1990) ha argumentado que el propio consumidor ha sido fetichizado en tanto que se ha sido convertido en signo, trastocando la centralidad de la acción social que parece corresponder al consumo y no a la producción.

Un segundo elemento inédito lo constituiría el hecho de que las redes entre empresas se han convertido en el principal vehículo de penetración de mercados. Al respecto, se tiene que recordar lo mencionado, párrafos atrás, sobre las cadenas globales de mercancías, especialmente la denominada "guiada por el consumo", donde el control de la cadena se ejerce más bien al final de esta, por detallistas y detentores de marcas de productos. Y en tercer lugar, hay que mencionar que la globalización ha inducido dinámicas de integración económica supranacionales que están dando lugar a la conformación de bloques económicos, expresando cómo la geoeconomía estaría desplazando a la geopolítica. Un hecho que no

es ajeno a la finalización de la llamada Guerra Fría y la emergencia de un mundo unipolar, bajo la égida de los Estados Unidos, como ya se ha mencionado, y que se complementaría con un mundo multipolar en lo económico.

Finalmente, respecto de la cuestión financiera, el enfoque "hiperglobalizador" argumenta que se está ante mercados financieros perfectos y que tales mercados, especialmente con las transacciones de monedas y bonos gubernamentales, determinan las políticas macroeconómicas de los países (Ohmae, 1990, 1995). Obviamente, los "escépticos" tienen una visión muy distinta y apuntan que los mercados financieros siguen siendo, predominantemente, nacionales como lo evidenciaría la poca movilidad de capital neto si se compara con el período del patrón oro clásico. Además, habría, en la actualidad, más autonomía para las políticas nacionales (Hirst y Thompson, 1996). Perraton *et al.* (1997) mantienen su posición intermedia y señalan que las tasas de interés están afectadas por dinámicas globales y aunque algunos mercados financieros (financiamiento de actividades económicas internas y propiedad inmobiliaria) mantienen su carácter nacional, su evolución cada vez se ve más afectada por tales dinámicas. Esto supone limitar la capacidad de acción de los gobiernos nacionales y, además, y esto es lo clave, de manera impredecible.

Por nuestra parte queremos señalar que, probablemente, los cambios más espectaculares se han dado en términos de la existencia monetaria del capital. Al respecto, se han mencionado nuevos patrones de desarrollo en el sistema financiero internacional a inicios de los 90. Primero, ha habido un incremento significativo de flujos financieros. Segundo, el sentido de tales flujos se ha invertido constituyéndose los países del Norte en los principales receptores en detrimento de los del Sur; no obstante, esta tendencia se ha revertido, parcialmente, en la presente década. Tercero, los Estados Unidos han sido desplazados, como proveedores de capital, por Japón y Alemania. Y, finalmente, dentro de regiones del Sur se observan patrones distintos. Así, Asia se ha erigido en la región de mayor recepción de inversión directa, mientras América Latina se caracteriza por el predomino de inversiones de cartera; por el contrario, en el caso africano los flujos han sido de menor cuantía y

de carácter público (Griffith-Jones y Stallings, 1995). Obviamente, la actual crisis financiera asiática puede ser que cuestione estas tendencias, especialmente, el protagonismo japonés.

Pero más importante es el sustrato de estos cambios que hay que buscarlo en las "desmaterialización" de los intercambios que tiene lugar en la presente fase de desarrollo del capitalismo (Lash y Urry, 1993). En este sentido, se ha generado un divorcio creciente entre este mundo inmaterial y el de los intercambios materiales referidos a la economía real. O sea, se ha dado una "virtualización" de la economía (Sassen, 1996). Esto ha sido posible porque la globalización financiera representa, tal vez, la más consumada expresión del desarrollo tecnológico en el campo de las comunicaciones (Cerny, 1995).

Por consiguiente, se detectan dos posiciones antagónicas. Por un lado, la "hiperglobalizadora", que postula que, en la actualidad, solo los mercados globalizados y las firmas transnacionales cuentan y ambos no pueden ser "gobernados" por los Estados nacionales. Y, por otro lado, la "escéptica", que argumenta que se está ante una economía, altamente internacionalizada pero no nueva, o sea globalizada. Esto supone que la base acumulativa es aún nacional y, por tanto, el Estado es una institución clave de "gobernación" económica. Por nuestra parte, nos identificamos más con posiciones intermedias y asumiríamos las críticas a ambos enfoques formuladas en los párrafos precedentes.[7] Pero, además, es posible formular dos cuestionamientos de carácter general.

Así, respecto de la perspectiva "hiperglobalizadora", argumentaríamos que uno de los rasgos claves de la globalización es la competencia entre modelos de capitalismo donde las instituciones nacionales, fruto de procesos históricos específicos, juegan un papel clave. Stallings y Streek (1995) han sintetizado los principales rasgos de cada uno de ellos en términos de las instituciones predominantes y los comportamientos que inducen. Así, el anglosajón se basa en

7. De hecho, lo que se está discutiendo es la historicidad de la modernización y el debate entre modernidad y post-modernidad. La vía intermedia la constituiría la propuesta de "modernización reflexiva" que implica una autodestrucción creativa de la sociedad industrial y la radicalización de la propia modernidad. Al respecto, véase Beck *et al.*, (1997).

principios del "laissez faire" decimonónico que busca altos y rápidos rendimientos económicos en las transacciones mercantiles; las cuales, a su vez, se encuentran desreguladas, política y socialmente, y fundamentadas en elecciones racionales sin trabas y en orientaciones individualistas. El rasgo clave de este sistema es, por lo tanto, la flexibilidad en el sentido de que los actores económicos privados pueden cambiar sus compromisos tan pronto como acaezcan transformaciones externas al mercado. Por el contrario, el capitalismo europeo, especialmente el inspirado en la experiencia germana, se caracteriza por compromisos sociales sólidos que refuerzan las orientaciones a largo plazo en contra de las de corta duración que suelen buscar el beneficio monetario inmediato. La base de tales arreglos hay que buscarlas en las instituciones públicas legitimadas. Es decir, la confianza y la cooperación a largo plazo se sustentan en derechos sociales y políticos de los ciudadanos. Y, finalmente, el modelo japonés se asemeja del europeo, y por tanto se aleja del anglosajón en que también se caracteriza en compromisos estables; pero estos tienen sus orígenes en normas culturales de obediencia y disciplina a grupos primarios. O sea, se está ante una sociedad civil, fuertemente cohesionada, que regula comportamientos individualistas competitivos y no cooperativos. Por lo tanto, como se puede apreciar, todos estos modelos tienen bases nacionales por lo que sería difícil argumentar la existencia de un único modelo globalizador, independiente de procesos históricos distintos, anclados en realidades nacionales, como parece subyacer en el enfoque " hiperglobalizador".

En cuanto al enfoque "escéptico", se le puede argumentar, en términos generales, que sí se ha configurado una nueva economía globalizada que sería distinta de la economía internacionalizada previa. La diferencia radicaría en que actividades estratégicamente dominantes funcionan como unidad, a nivel planetario, en tiempo real o potencialmente real (Borja y Castells, 1997). Este hecho ha llevado a que se haya argumentado la capacidad del capital de penetrar los ámbitos precapitalistas o no capitalistas existentes y reemplazarlos por relaciones capitalistas, como una de las características claves de la globalización (Robinson, 1996). En este sentido, Gereffi (1995) ha identificado cinco características básicas de lo que se puede denominar capitalismo global. La primera tiene que ver con la

intensificación de la competencia internacional que ha llevado a la emergencia de nuevos centros de producción. Segundo, la revolución tecnológica ha facilitado la globalización económica.[8] Las transformaciones acaecidas, especialmente, en los campos del transporte y de la comunicación han relativizado las coordenadas clásicas del espacio y el tiempo; un fenómeno crucial a tomar en cuenta cuando se aborde la cuestión de la territorialidad en el próximo apartado. Tercero, esta globalización productiva se ve reforzada por un proceso similar en el campo financiero. Cuarto, las políticas estatales han jugado un papel central en estos procesos. Y, en quinto lugar, las firmas transnacionales son el principal agente organizador del capitalismo global.

Por consiguiente, la conclusión de la discusión explicitada en los párrafos anteriores y que resumiría nuestra postura, sería la siguiente. Primero, ha habido cambios cualitativos en las formas de existencia del capital (productivo, mercantil y financiero) que permiten hablar de una nueva fase del capitalismo, calificado como global, al contrario de lo que postularía el enfoque "escéptico". Segundo, esos cambios no han supuesto la minimización, y desaparición futura e inevitable, del Estado-Nación dentro del sistema mundial como argumenta la interpretación "hiperglobalizadora".[9] Pero, tercero, su papel sí se ha visto redefinido. Esta redefinición implica una serie de fenómenos que merecen ser apuntados.

Primeramente, supone transformaciones en el sistema internacional.[10] En este sentido, Cerny (1995) argumenta que tal

8. Cerny (1994) ha apuntado cinco características relevantes de la "tercera revolución industrial" respecto de la globalización: el desarrollo del sistema de producción flexible; los cambios en las modalidades de jerarquías de las firmas con la denominada "gestión ligera"; el control de todo tipo de acciones, de gestión o de trabajo, a través de la tecnología informativa; la segmentación de los mercados que da como resultado una sociedad de consumo más compleja; y, la emergencia de mercados e instituciones financieras transnacionales con gran autonomía.

9. En última instancia se puede decir que es una cuestión de énfasis como señalan Hólm y Sorensen (1995). Por un lado, cabe argumentar que lo que está acaeciendo es continuidad de lo que ya existía: interdependencia intensificada en lo económico y un incremento de las interconexiones en lo social. Pero, por otro lado, cabe también argumentar una transformación cualitativa en términos de cambio de época: globalización económica y sociedades globalizadas.

10. McGrew (1992) ha identificado tres grandes enfoques sobre la política global. El

ámbito ha dejado de ser un "sistema de Estados" para transmutarse en una estructura plural y compleja que se denomina como "plurilateral". El Estado perdería su primacía como actor unificador del sistema internacional. Esta pérdida se expresa también en términos de "desterritorialización". Al respecto, Appadurari (1990) ha apuntado constitución de "escenarios"[11] globales de naturaleza étnica (movimiento de migrantes, turistas, refugiados, etc.), de medios comunicativos (distribución instantánea de mercaderías, consumismo global, etc.) y de ideas (universalización de la cosmovisión europea de la modernidad). No obstante, hay que relativizar estas percepciones y traer a colación un argumento, bastante contundente, del enfoque "escéptico": la permanencia de la soberanía nacional en términos de control de la población ya que la movilidad internacional de la fuerza laboral, aunque existente, es mucho menor que la del capital (Hirst y Thompson, 1996).[12] En este sentido, nos identificamos con la formulación más equilibrada de Sassen (1996) de que la globalización ha descentrado la soberanía y desnacionalizado, parcialmente, el territorio. Es decir, estos dos elementos, soberanía y territorio siguen siendo elementos esenciales del sistema internacional, lo cual implica que el Estado-Nación continúa configurando, aunque no con la misma determinación de antaño, tal sistema.

Segundo, la crisis del modelo fordista de regulación del capitalismo, que se impuso –fundamentalmente en los países avanzados– después de la Segunda Guerra Mundial, ha tenido importantes efectos en el Estado y su espacio nacional. De este modelo[13] hay que recordar uno de sus elementos fundamentales: la

realista la considera en términos de cooperación y conflicto entre Estados nacionales, siendo el poder de estos la variable clave. El liberal-pluralista, por el contrario, visualiza la existencia de un sistema global de tipo poliárquico. Y finalmente, el neomarxista enfatiza el control acentuado del capital sobre la escena globalizada.

11. El término utilizado por este autor es el de "scape" que además es usado como postfijo.

12. Este tipo de argumento se puede extremar y argumentar la "transterritorialización" del Estado-Nación (Guarnizo y Smith, 1998).

13. Este fenómeno del fordismo fue el objeto de reflexión, durante los 70 y los 80, de las denominadas escuelas de la regulación. Tales teorías se enmarcan dentro

conformación de un modo de regulación monopolista donde los aumentos de salarios reales se equiparaban a los de productividad a base de arreglos institucionales de alcance nacional (Estado, sindicatos, sistema de seguridad social, etc.). O sea, la constitución y ejercicio de un Estado social tenía lugar en el marco del Estado-Nación (Castel, 1997). De esta manera, los incrementos de producción, especialmente los relacionados con los bienes de consumo duradero, eran absorbidos por el aumento de la demanda efectiva y se garantizaba el nexo producción-reproducción dentro de los espacios nacionales a base de contratos sociales.[14] Pero, esta regulación se tenía que garantizar también transnacionalmente, dado el carácter internacionalizado del capital, acentuado desde fines del siglo XIX. El arreglo institucional a este nivel lo constituyeron los acuerdos de Bretton Woods, en 1944, que establecieron un sistema internacional financiero basado en el dólar estadounidense. Pero, hay que enfatizar que la regulación reposaba en el marco del Estado-Nación (Amin,1994). Sin embargo, se ha argumentado que ambas formas de regulación (la nacional y la internacional) entraron en contradicción. La configuración del contrato social fue diversa ya que respondió a las especificidades nacionales; o sea, se generaron distintos tipos de contratos sociales que constituyeron condiciones diferentes para la acumulación de capital en cada realidad nacional. Esta diferenciación aceleró los procesos de intercambio de mercancías y transnacionalización del capital y transformó la economía mundial de un sistema de espacios productivos, delimitados nacionalmente, a un sistema fragmentado de espacios de producción y consumo no coincidentes con tales límites. Es decir, emerge lo que se denomina

de las reinterpretaciones que se han hecho del desarrollo del capitalismo a partir de los 70. Jessop (1990) ha identificado hasta siete escuelas distintas de regulación.

14. Además, había otros dos elementos. Por un lado, predominaba un régimen de acumulación de naturaleza intensiva donde los incrementos productivos se conseguían gracias al uso más eficiente de los insumos requeridos para la producción, especialmente de la fuerza laboral. O sea, era la producción de plusvalor relativo a lo que se daba prioridad. Y por otro lado, en la base de este proceso se había materializado un modelo industrial calificado como fordista. En el mismo, los principios de organización taylorista (separación de las actividades de concepción de las de ejecución con la subsiguiente simplificación de estas últimas) fueron incorporados a la línea semiautomática de montaje (Dundford, 1990).

una economía globalizada donde los arreglos internacionales y, sobre todo las regulaciones nacionales, no han logrado mantener su funcionalidad reproductora del capital. De esta manera, los contratos sociales nacionales, correspondientes al modelo fordista, y –por ende– el Estado social entraron en crisis (Swygendouw, 1992; Castel, 1997).

El resultado de este proceso ha sido la instalación de lo que Swygendouw (1992) denomina "desorden global".[15] El mismo, según este autor, se expresaría en dos fenómenos básicos. El primero tiene que ver con el desplazamiento de la producción de mercancías por la especulación financiera como principal mecanismo de acumulación. La compresión del mundo, o sea la globalización, ha impuesto una lógica que da prioridad a la inversión a corto plazo sobre la de largo término. Y, el segundo fenómeno remite a las adaptaciones que ha debido asumir el capital productivo y, especialmente, las grandes firmas transnacionales. En este sentido, estas se ven confrontadas con una contradicción básica. Por un lado, necesitan penetrar nuevos mercados que son muy volátiles pero, por otro lado, la producción permanece siendo fija en el espacio por algún tiempo. Esta tensión, en el período previo se manejaba a través de la inversión directa gracias a la estabilidad monetaria que los arreglos institucionales permitían. Pero, en la actual situación de inestabilidad financiera, tal estrategia deviene impredecible y arriesgada.[16]

Y un tercer fenómeno a resaltar, corolario de lo anterior, es que este "desorden global" ha dado lugar, sin embargo, a nuevas formas regulatorias, cuya característica fundamental es su horizonte local, que muestran que regiones y ciudades, al contrario de los Estados nacionales, evidencian mayor capacidad de adaptarse a los cambios

15. Esta idea de "desorden" puede ser asimilada a la concepción de "sociedad de riesgo" postulada por Beck (1998). Este autor argumenta que se ha pasado de una sociedad industrial, donde los riesgos se limitaban a grupos y lugares, a una nueva situación donde "amenazas globales" (según su propia expresión) afectan a todo el mundo y no respetan fronteras nacionales.

16. Una respuesta a esta contradicción es la configuración, según Swygendouw (1993), de lo que denomina la "corporación hueca" ("hollow corporation") que mantiene control sobre actividades de tecnología, diseño, finanzas y mercadeo mientras relocaliza las de producción. O sea, una firma "intensiva" en las primeras actividades y "extensiva" en las segundas.

en los mercados, la tecnología y la cultura (Castells y Hall, 1994). Al respecto, hay varios fenómenos que se pueden mencionar. Primeramente, la regulación de la relación capital-trabajo se desplaza desde el ámbito nacional al empresarial. De hecho, uno de los elementos claves de la flexibilización laboral es que procura redefinir el espacio de los arreglos, aspirando a una mera relación entre firmas y personas individualizadas. Segundo, este desplazamiento conlleva una fragmentación de los mercados laborales donde las condiciones locales devienen básicas en su configuración. Tercero, la tendencia hacia la individualización, mencionada en la regulación de las relaciones de trabajo, se detecta también en el consumo colectivo con el fenómeno de privatización de servicios sociales. Y, finalmente, se detecta una redefinición del espacio de la política donde lo local adquiere relevancia. Por consiguiente, en el mundo actual lo local emerge como modo de gestión de lo global tanto en términos de productividad y competitividad económicas como de integración socio-cultural y representación y gestión políticas (Borja y Castells, 1997).

No obstante, Swygendouw (1993) es enfático al advertir que esta localización de estructuras regulatorias incrementan el poder del capital sobre el espacio. La consecuencia de ello sería que estas estructuras tendrían problemas en llevar a cabo sus funciones regulatorias. Esto supone que el Estado nacional no desaparece del horizonte regulatorio.[17] De ahí que Robinson (1996) argumente que no se está ante la desaparición del Estado-Nación sino ante su transformación en un estado neoliberal. En efecto, el mantenimiento de la estabilidad macroeconómica dentro de los marcos nacionales, algo que solo los Estados pueden lograr, es una condición imprescindible de reproducción del capitalismo global. De hecho, se ha argumentado que las acciones de los Estados nacionales son la principal delimitación de los contextos donde operan las firmas multinacionales (Dicken, 1992). Y, en este mismo sentido, se puede traer a colación un argumento interesante del enfoque "escéptico": la existencia de varios niveles de "gobernación económica" (acuerdos

17. Amin (1994) ha forzado esta tesis argumentando que, por esta contradicción, se estaría retornando a estructuras de naturaleza nacional para lograr la regulación del capital

entre potencias económicas; instituciones internacionales de regulación; bloques regionales económicos; políticas nacionales; y políticas regionales) donde el nacional jugaría la función clave de articular las instancias supranacionales con las subnacionales (Hirst y Thompson, 1996).

Por consiguiente, parece razonable argumentar que el Estado-Nación, ante los efectos globalizadores, se ha visto sometido a importantes redefiniciones que sintetizaríamos en la idea de pérdida de centralidad que tenía anteriormente. Esta se manifiesta a un doble nivel: por un lado, supranacionalmente, con la constitución de bloques económicos como efecto de la globalización de las economías; y, por otro lado, a nivel infranacional por la importancia que adquiere lo local, en sus distintas manifestaciones territoriales, en términos de regulación. Es este segundo cuestionamiento el que nos interesa y a continuación abordaremos en el siguiente apartado.

TERRITORIALIDAD Y REVITALIZACIÓN DE LO LOCAL

De las conclusiones del acápite precedente, la revitalización de lo local, plantea, al menos, dos cuestiones. La primera sería la de la constitución de ese tipo de territorialidad en la globalización. Y la segunda, cómo esta se puede configurar en un entorno regulatorio o de "gobernación" de la propia globalización. Comencemos por la problemática de la territorialidad.

La idea intuitiva de globalización, como compresión del mundo que mencionamos en la introducción, sugiere la problemática de la construcción del tiempo y del espacio en la modernidad. En este sentido, Giddens (1994) ha planteado que la separación del tiempo del espacio es, junto al desarrollo del mecanismo del desanclaje (escisión de la actividad social de sus contextos localizados) y a la apropiación reflexiva del conocimiento, una de las tres grandes fuentes de la modernidad. Esta separación, según este autor, tiene lugar mediante dos mecanismos. Por un lado, el reloj supuso la uniformidad de la medida del tiempo y lo desconectó del espacio al cual estaba asociado. Por otro lado, la escisión entre lugar (entendido como la materialidad geográfica de la actividad social) y espacio

posibilitó interacciones entre ausentes, haciendo que el lugar deviniera fantasmagórico. Esta doble separación es, según Giddens, vital para la dinámica moderna por tres razones. Primero, posibilita el mecanismo de desanclaje, otra de las fuentes primordiales de modernidad como se ha dicho. Segundo, produce la organización racionalizada de la sociedad. Y tercero, permite una historicidad radical propia de la modernidad.

Las reflexiones de Giddens, en concreto los mecanismos de separación de tiempo y espacio, pueden ser reinterpretados en términos de procesos de abstracción resultado de la generalización de la producción mercantil propia de la modernidad capitalista.[18] Aquí el autor clásico a reivindicar es Marx (1975) con, tal vez, las páginas más brillantes de su obra, las referidas a la abstracción del trabajo que fundamentó su teoría de la explotación y de la alienación. El tiempo (del trabajo) abstracto es producto de esa generalización mercantil asociada a la modernidad y se puede argumentar que la pérdida de las huellas del trabajo concreto es también una abstracción de las condiciones locales de producción. O sea, el lugar se desvanece con la imposición del mercado. Pero, estas abstracciones del tiempo y del espacio, y su corolario de separación entre ambos, conllevan un proceso simultáneo de compresión que permite una lectura diacrónica de esta escisión.

Al respecto, Harvey (1989) ha identificado tres momentos históricos importantes: 1847-48, las vísperas de la Primera Guerra Mundial y las dos últimas décadas de este siglo por concluir. El primero tiene que ver con la crisis financiera que acaeció en Europa en esos años y que puso en evidencia las contradicciones entre dos de las formas básicas del dinero: como medida y recipiente de valor y como medio de intercambio e inversión. O sea, la primera manifestación de desencuentro entre economía real y virtual. El capital financiero había unido territorialmente Europa por lo que la crisis se propagó por todo ese continente. Para este autor, esa simultaneidad supuso el fin de las certidumbres espaciales y temporales del dinero. Además, no hay que olvidar las revoluciones liberales que, en esa coyuntura, tuvieron lugar en varias de las grandes

18. Esta reinterpretación no es ajena al propio Giddens que señala al dinero como uno de los principales medios de distanciamiento entre espacio y tiempo.

ciudades europeas, mostrando también la circulación de ideologías. Estos efectos tuvieron también sus repercusiones, en los años siguientes, en el campo de las representaciones: la pintura de Manet, la poesía de Baudelaire o la novela de Flaubert son ejemplos al respecto. En este sentido, la segunda mitad del siglo XIX supuso, con la primera gran revolución del transporte y de las comunicaciones, el control del espacio por el capital y su redefinición profunda. Así, a inicios del presente siglo, para Harvey, se está ante un segundo gran momento, donde el espacio fragmentado y organizado permitió la aceleración del tiempo que se erigió en el componente clave de la vida social moderna. Estas transformaciones también tuvieron sus repercusiones en el campo de las representaciones. La concepción del tiempo se encuentra en el núcleo de las obras de los dos novelistas más revolucionarios de la modernidad (Proust y Joyce) y el cubismo, en el campo de la pintura, redefinió -de manera drástica- las percepciones sobre el espacio. No obstante, toda esta dinámica no estuvo exenta de contradicciones[19] como lo muestra la llamada "reacción romántica" de fines del siglo pasado. Se buscaron los orígenes del tiempo en la identificación de mitos fundadores y se revalorizó el lugar sobre el espacio privilegiando esas áreas aún periféricas a la expansión capitalista.[20] Pero, la modernidad del siglo XX acabó imponiendo, como tendencia, el aniquilamiento del espacio por el tiempo. Esta tendencia, fundamental en el desarrollo del capitalismo, parece haberse consolidado en los últimos tiempos. Esto nos ubica, en el tercer momento identificado por Harvey, que es el que nos interesa de manera especial puesto que nos enmarca en la historicidad de la globalización.

Al respecto, hay que recordar dos fenómenos, mencionados en el apartado anterior, que caracterizan a este proceso globalizador: por un lado, la nueva revolución de la comunicación, de alcances mucho más profundos que la que tuvo la de finales del siglo XIX; y, por otro lado, la volatilidad de los mercados, tanto de bienes como –sobre todo– financieros. Las consecuencias en términos de tiempo serían

19. La interpretación de Harvey no es en términos antagónicos sino más bien de paradoja.

20. Al respecto, piénsese en el "orientalismo" que Said (1994) ha analizado tan brillantemente.

que la simultaneidad se habría convertido en instantaneidad y, como consecuencia de ello, el espacio tendería a ser sido aniquilado y, por ende, devendría irrelevante. Este último produciría "no lugares" que es, justamente, expresión máxima de la oposición entre lugar y espacio (Augé, 1996). En este sentido, se tendría la constitución de una territorialidad genuina de la globalización que sería la de los espacios virtuales, de los cuales los mercados financieros serían los más emblemáticos. Esta nueva compresión es lo que posibilita, según Harvey, la realidad del simulacro, ya que la geografía mundial puede ser experimentada, de manera indirecta, a través de múltiples prácticas cotidianas (desde la alimentación hasta el entretenimiento).

No obstante, hay que tener cuidado en no caer en la tentación de creer que este proceso de la modernización capitalista de la compresión del tiempo y del espacio se ha consumado. Por un lado, relativizaríamos la idea de instantaneidad del tiempo y, al respecto, merece la pena reflexionar sobre la médula del capital: su proceso productivo y el intento por disciplinar el tiempo de trabajo.[21] En este sentido, se puede comparar dos modelos, el modelo taylorista-fordista y el "ohnista",[22] contrastando sus concepciones del tiempo. En el taylorismo, el tiempo es estructurado en torno a dos principios: el de asignación y el de imposición. El primero remite a la traducción de micromovimientos a microtiempos para controlar así la duración de la jornada laboral de un(a) trabajador(a) en función del volumen de producción que debe lograr. El segundo, es una transformación del primero cuando el(la) trabajador(a) se relaciona con otros trabajadores a través de la famosa banda transportadora fordista. La "revolución" de Ohno ha tenido como objetivo fundamental la minimización de los tiempos muertos del sistema taylorista-fordiano. Su principio es el del tiempo compartido en tanto que lo que se

21. Este disciplinamiento, entendido como la capacidad de una persona en disponer del esfuerzo de otra durante la jornada laboral, es una de las coordenadas básicas, junto a la capacidad de monetización en el corto plazo (capacidad de los trabajadores para desarrollar sus esfuerzos ante las perspectivas inmediatas de compensación monetaria), que han configurado el mundo del trabajo en el capitalismo (Tilly y Tilly, 1998).

22. El término, tomado de Coriat (1993), remite a T. Ohno, famoso ingeniero de Toyota, inventor del revolucionario método del "kan-ban" ("justo a tiempo" en nuestras sociedades occidentales).

propone es la posibilidad de transgredir la división del trabajo inicial si las circunstancias lo requieren (Coriat, 1993).[23] Se trata solamente de "pensar al revés" el tiempo taylorista-fordista, pero no transcenderlo.[24] Es decir, en la mera médula del capital no acaece ese cambio cualitativo que sería la consumación de la compresión del tiempo.

Igualmente, se puede cuestionar la idea de aniquilamiento del espacio. Siguiendo a Augé (1996), esta problemática se puede formular en términos de las polaridades falsas entre lugar (referente geográfico del espacio moderno) y el *no lugar* (producto de la sobremodernidad, utilizando la terminología de este mismo autor) en el sentido de que el primero nunca queda borrado ni el segundo totalmente constituido. Además, hay que recordar todo lo dicho, en el apartado previo, sobre la incidencia del Estado en el proceso globalizador y de la permanencia de los espacios nacionales como una de las territorialidades de la globalización. Es decir, la nación, espacio generado por la abstracción de lugares que ha inducido durante siglos el capital, no se ha desvanecido. Y también no hay que olvidar que los lugares se han visto revitalizados con la propia globalización. Como señala el propio Harvey (1992), la paradoja central es que cuando menos son importantes las barreras espaciales, mayor es la sensibilidad del capital a las variaciones, dentro del espacio, de los lugares y, por tanto, mayores son los incentivos para estos en mostrarse diferenciados para atraer capital. Esta última reflexión nos ha ubicado ya de lleno en la cuestión que nos interesa: la revitalización de lo local con el proceso globalizador y su función de "gobernación" del mismo.[25]

Esta revitalización tiene que ver con la capacidad de lo local de articularse con las dinámicas globales. Obviamente, esta peculiaridad

---

23. Para ello se requiere, por supuesto, una fuerza laboral polivalente distinta de la semi-calificada del modelo anterior.

24. Hay que recordar que la propuesta "ohniana", en términos generales, no supone una superación del taylorismo sino su aplicación "al revés" para lograr una mayor racionalización del trabajo y, por tanto, de valorización del capital (Bonazzi, 1993).

25. Aclaremos que, desde este momento, utilizaremos -de manera indistinta- los términos "local", "lugar" y "localidad".

no es generalizada y depende de la capacidad de las localidades por "incrustar"[26] lo global. En este sentido, Amin y Thrift (1993) han señalado que lo local debe de proveer tres elementos: facilitar los contactos primarios para diseminar discursos y representaciones colectivas de la globalización; permitir la interacción social y cultural; y posibilitar el desarrollo de innovaciones. Esta "incrustación" puede ser de firmas o actividades exógenas a la respectiva localidad o de empresas locales. Respecto de estas últimas está el caso de los distritos industriales, uno de los ejemplos más vigorosos de revitalización de lo local que se expresa en una socio-territorialidad donde se combinan comunidad (en el sentido de conjunto de valores compartidos y transmitidos generacionalmente) y aglomeración de empresas (signada por la división del trabajo y por la ausencia de concentración de firmas) (Becattini, 1992). Pero, lo crucial de este "incrustamiento" es mostrar que la globalización necesita también de contextos socio-culturales que lo posibiliten y que gran parte de las ventajas comparativas de las localidades reside en este tipo de factores. Esta idea cuestiona, desde la perspectiva de lo local, el discurso economicista de la globalización e invita a una visión societal donde los distintos órdenes (económico, político, cultural, etc.) sean tomados en cuenta.

Lo local ha sido entendido fundamentalmente a base de dos tipos de socio-territorialidades. La primera es la urbana y al respecto se ha hablado de ciudades globales (Sassen, 1991), de tecnópolis (Castells y Hall, 1994) o de redes globales de nodos urbanos (Borja y Castells, 1997). La segunda es la región donde la problemática de los ya mencionados distritos industriales ha planteado el surgimiento de una nueva territorialidad y geografía económica (Pyke *et al.*, 1992; Pyke y Sengenberger, 1993; Benko y Lipietz, 1994). Si comenzamos ya a tomar como referente empírico realidades como las latinoamericanas, y más concretamente, las centroamericanas, tenemos grandes dudas acerca de si en las mismas se puede hablar de ciudades globales.[27] Lo

26. El término en inglés es el de "embeddedness" (de difícil traducción al castellano) que proviene de la sociología económica. Esta propuesta interpretativa representa una de las pocas respuestas dadas a la hegemonía, casi absoluta, del discurso de la economía neoclásica, columna vertebral del pensamiento único propio de la globalización.

regional apunta como posibilidad y, al respecto, Boisier (1994) ha señalado la existencia de tres tipos de regiones caracterizadas por su flexibilidad territorial: las "pivotes" que serían organizaciones territoriales pequeñas con alta complejidad estructural, identidad propia y flexibilidad con su entorno; las "asociadas", producto de acuerdos con unidades territoriales adyacentes; y las "virtuales", resultado de acuerdos más amplios donde las regiones actúan como cuasi-empresas. Pero hay otro nivel de lo local que, probablemente, para realidades como las centroamericanas resulte más pertinente. Nos referimos a lo comunitario-local. La hipótesis es que el impacto fragmentador de la globalización sería mayor en Estados nacionales más frágiles y el mismo supondría una constitución más acotada de lo local. Las siguientes reflexiones parten de esta hipótesis.

Propondríamos que en la constitución de lo comunitario-local confluyen tres lógicas territoriales. La primera es la que denominaríamos como histórica y remite a la constitución originaria del territorio comunitario. Corresponde a un momento premoderno y puede ser analizada en los términos clásicos de Tonnies (1996) sobre comunidad de lugar basada en la vecindad y que tiene como espacio el pueblo, pero que no debería limitarse, como propuso en su tiempo este autor, a la agricultura como actividad económica.[28] Es en este sentido que, fundamental pero no exclusivamente, hay que entender la pertenencia a un territorio como fuente de identidad (Arocena, 1995). O sea, las identidades, además de un eje temporal, tienen también un eje espacial que define la ubicación y movilidad de los actores sociales en conjuntos territoriales (Debuyst, 1998).

Una segunda lógica de constitución territorial sería la estatal. El ordenamiento político-administrativo del espacio configura también lo comunitario-local desde el Estado. Esta sería una lógica propia de la modernización dentro del proceso de constitución del Estado-Nación. Pero, esta en los últimos tiempos se ha visto afectada por la

27. Borja y Castells (1997) en sus anexos sobre ejemplos de nodos rubanos globalizados incluyen a Sao Paulo. Pero el texto de estos autores, lo que demuestra es solo la profunda desigualdad socio-espacial que caracteriza a esa ciudad.

28. Esta forma de comunidad se diferencia de la "de sangre", sustentada en la familia y el parentesco, así como de la "espiritual" basada en la amistad, de naturaleza religiosa y ubicada en la ciudad.

reforma estatal que han impuesto los procesos de ajuste estructural en países como los centroamericanos. El fenómeno a destacar es el de la descentralización administrativa que busca un fortalecimiento del Estado local en detrimento del central.[29] Al respecto habría tres fenómenos que deberían ser enfatizados. Primeramente, este proceso descentralizador supone un discurso de lo local desde el Estado. En este, el municipio es el *locus* principal del mismo y constituye el referente político-administrativo a este nivel y la forma privilegiada del poder local. Segundo, como corolario de lo anterior, reproduce al Estado, a nivel local, ya que delimita una cierta territorialidad donde la población comprendida en ella desarrolla cierto sentimiento de pertenencia a tal espacio. Al respecto, se puede añadir que la municipalidad es a la localidad lo que el Estado es a la sociedad civil aunque los límites entre ambos son aún más difusos en el primer caso. Y, finalmente, la municipalidad no agota las formas de producción de poder local por una doble razón: por un lado, porque hay otras fuentes de generación de tal poder que emanan de la propia localidad (la sociedad civil local) y, por otro lado, porque en el ámbito local pueden incidir otras instituciones estatales no municipales (Rivera, 1996).

Y la tercera lógica a tomar en cuenta es la que induce la propia globalización la cual es la problemática sobre la que nos centraremos en las próximas páginas. Por consiguiente, lo que encontramos es una lógica histórica de constitución originaria del lugar. A ella se superpone una lógica política que tiende a constituir el espacio como abstracción del lugar, pero este proceso tiende, en los últimos tiempos, a revertirse con los procesos de descentralización que recuperarían al lugar sobre el espacio. Y, finalmente estaría la lógica

29. La reflexión sobre descentralización en América Latina se ha centrado, como argumentan Doner y Hershberg (1995), sobre tres ejes. El primero tiene que ver con el deseo de incrementar la participación popular en los asuntos públicos. El segundo apunta más bien hacia un mayor control y rendición de cuentas ("accountability") de las autoridades locales. Y el tercero remite a la provisión de servicios públicos buscando la cooperación de diversos actores (el propio Estado, las agencias internacionales multilaterales, el sector privado y las ONG). Es importante resaltar que estas discusiones tienen lugar en el marco de dos parámetros básicos: por un lado, la transición de regímenes autoritarios a democracias liberales y, por otro lado, la reforma del Estado impuesta por los programas de ajuste estructural.

globalizadora con sus efectos contradictorios: por un lado, la forma extrema de abstracción espacial en términos de "no lugares" y, por otro lado, la revitalización de lo local. A estas observaciones hay que agregar varias precisiones adicionales. Primeramente, esta revitalización no supone una mera recuperación del lugar histórico. Dicho en términos más generales, lo que acaece es una recuperación moderna de la tradición, no la simple prolongación en el tiempo de esta última. Segundo, estas lógicas interactúan entre sí de distinta manera dando lugar a que haya identificación u oposición de proyectos territoriales. Así, una territorialidad histórica puede verse reconocida por la política-administrativa y además revitalizada por la globalización. Esta sería una situación de máxima coincidencia y que haría suponer la constitución de una territorialidad fuertemente cohesionada. En el otro extremo pueden encontrarse casos donde el proyecto histórico es cuestionado por la configuración política-administrativa y además la globalización redefine esa oposición. Entre estos dos polos cabe toda una serie de situaciones. Esta interacción de proyectos y que la territorialidad concreta resultante sea incierta implica una tercera precisión: la territorialidad debe ser entendida como campo de la acción social. Es decir, cuando hablamos de lógicas territoriales las mismas solo existen en tanto que proyectos asumidos por actores sociales.

Es tomando a los actores como punto de partida que podemos aproximarnos a pensar distintos escenarios de interacción entre lo global y lo local teniendo en mente a realidades como las centroamericanas. En este sentido, se identificarían, en primera instancia y centrándose en la arena socio-económica, tres tipos de actores que materializan esta interacción: los hogares, los productores locales y las empresas extracomunitarias. El siguiente esquema puede ser útil para seguir el argumento que se desarrolla.

La inserción de los hogares en los escenarios de la globalización pasa, fundamentalmente, por la incorporación de sus miembros al mercado laboral en tanto que es en este que moviliza su principal recurso de reproducción. Al respecto, se puede pensar en dos tipos de situaciones básicas. Por un lado, estaría la inserción en un mercado laboral de alcance local, el cual puede ser fruto de la existencia de una aglomeración económica local constituida por establecimientos

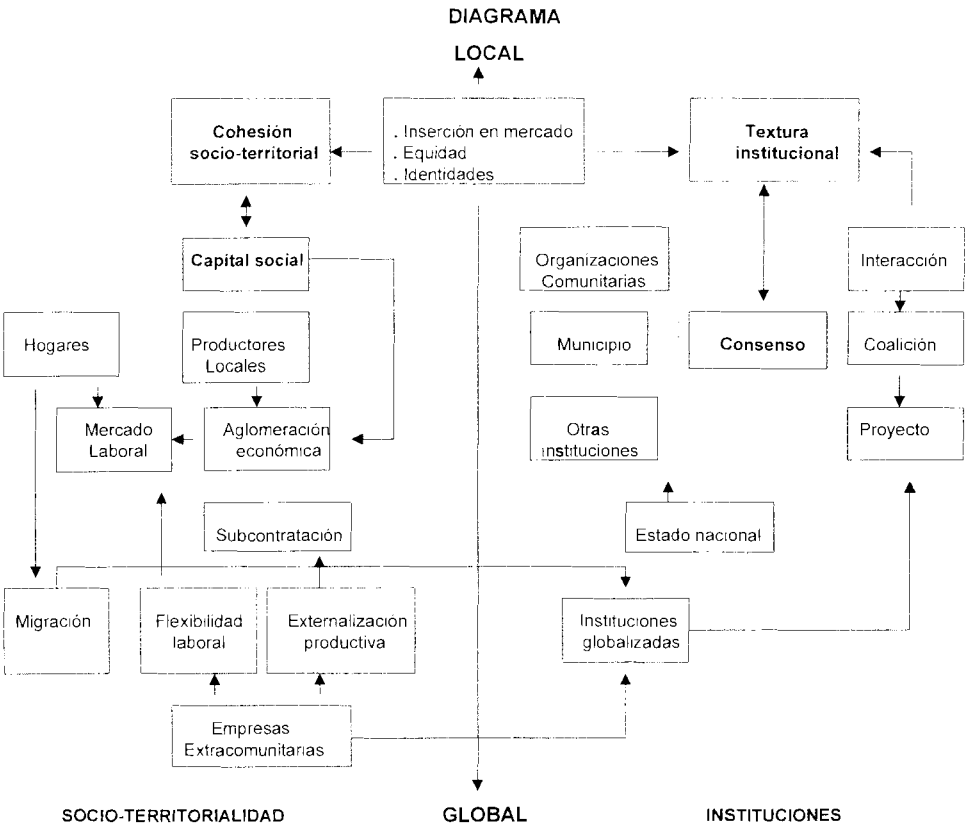


DIAGRAMA
LOCAL
Cohesión socio-territorial
. Inserción en mercado
. Equidad
. Identidades
Textura institucional
Capital social
Organizaciones Comunitarias
Interacción
Hogares
Productores Locales
Municipio
Consenso
Coalición
Mercado Laboral
Aglomeración económica
Otras instituciones
Proyecto
Subcontratación
Estado nacional
Migración
Flexibilidad laboral
Externalización productiva
Instituciones globalizadas
Empresas Extracomunitarias
SOCIO-TERRITORIALIDAD
GLOBAL
INSTITUCIONES

de la propia comunidad o inducido por la localización de empresas extracomunitarias, especialmente transnacionales, agentes de globalización por excelencia. Y, por otro lado, se puede pensar en la integración en un mercado laboral transnacionalizado a través de la migración internacional. En esta segunda situación, redes migratorias y remesas se configuran como recursos globalizados claves de los hogares migrantes y, al respecto, se ha propuesto hablar de comunidades transnacionalizadas, las cuales se caracterizarían por tres fenómenos. Primero, son producto de la propia lógica del capitalismo globalizado, especialmente, por la demanda laboral inducida en los países del Norte. Segundo, representan un fenómeno social de naturaleza distinta a los patrones clásico de adaptación inmigratoria. Y tercero, por ser inducidas por la dinámica globalizadora, presentan más oportunidades para iniciativas populares que estructuras sociales alternativas (Portes, 1995).[30] Añadamos que este escenario de globalización es, tal vez, el ejemplo más contundente de que las dinámicas globalizadoras no solo se generan a partir de estrategias empresariales transnacionalizadas sino que también se pueden originar desde lo local.[31]

La presencia de productores locales supone que el eje globalizado de la economía comunitaria se estructura en forma de aglomeración económica local sea de bienes y/o servicios. Al respecto, la reflexión pertinente es la que realizó Marshall a inicios del presente siglo. Este autor planteó que la concentración sectorial y geográfica de un número significativo de pequeñas empresas podía generar economías

30. Pries (1997) ha criticado este enfoque de "comunidades transnacionales", para analizar las nuevas tendencias de la migración internacional. Su cuestionamiento, en nuestra opinión no muy convincente, es al concepto de comunidad. Como alternativa propone hablar de "espacios sociales transnacionales" entendiendo por ellos "...realidades de la vida cotidiana que surgen esencialmente en el contexto de procesos migratorios internacionales, que son geográfica y espacialmente difusas o "des-territorializadas" y que, al mismo tiempo, constituyen un espacio social que, lejos de ser puramente transitorio, constituye una importante referencia para las posiciones y los posicionamientos sociales, que determina la praxis de la vida cotidiana, las identidades y los proyectos biográficos (laborales) y que, simultáneamente, trasciende el contexto social de las sociedades nacionales".

31. Desde esta óptica se ha desarrollado el enfoque denominado "transnacionalismo" (específicamente "desde abajo" en oposición al "desde arriba" fruto del capital y sus instituciones). Para un balance de problemas y potencialidades de este campo de estudios, véase Mahler (1998).

externas de tres tipos: de especialización, resultado de la división del trabajo entre empresas productivas y las dedicadas a procesos complementarios; las de información y comunicación fruto de la producción de bienes no normalizados que pueden minimizar los costos de transacción; y, laborales como producto de la disponibilidad de una considerable oferta de mano de obra calificada (Zeitilin, 1993). Para una aglomeración económica en un marco comunitario, la cuestión clave sería, por tanto, si se logra una cierto desarrollo de la división del trabajo entre establecimientos ya que el mismo determinaría, en parte,[32] el tipo de principio de competencia prevaleciente al interior de la economía comunitaria. Al respecto, se pueden postular dos situaciones: si tal división es inexistente o insuficiente, es de esperar que predomine la competencia basada en la imitación mientras que si se ha dado suficiente desarrollo, el principio de la innovación debe prevalecer (Pérez Sáinz, 1997). Es este último el que permite la interacción entre competencia y cooperación entre los productores locales que posibilita un círculo virtuoso de desarrollo.[33]

La mención del tema de la cooperación introduce la problemática del capital social que emerge como una herramienta analítica imprescindible para entender la dinámica de la aglomeración económica local en un contexto de globalización.[34] Por esta problemática se entiende los efectos del contexto socio-cultural sobre los comportamientos económicos de los productores locales. En este sentido, resulta muy pertinente la propuesta de Portes y Sensebrenner (1993) sobre distintas modalidades de capital social. La primera es la que definen como introyección de valores que, basada en el análisis durkheimiano de los elementos no contractuales del contrato y en el carácter moral de la acción económica de Weber, remite a la

32. El otro factor que incidiría sería el referido a la movilización de capital social que se abordará a continuación.

33. Esta problemática de la interrelación entre competencia y cooperación ha sido central en la reflexión sobre distritos industriales. Al respecto, véanse, entre otros, Becattini (1992) y Piore (1992).

34. Al igual que el término globalización, capital social se presenta como concepto "talismán" y su utilización indiscriminada puede perjudicar su capacidad heurística. Para una acotación del uso de este concepto, véase Portes (1998).

existencia de una cierta ética que puede ser compartida como recurso por los miembros de la misma colectividad. La segunda forma es denominada reciprocidad y se refiere a acciones donde se persiguen fines personales, pero que no involucran mercancías. Tercero, solidaridad confinada expresaría la reacción de la comunidad ante un hostigamiento externo. Y confianza exigible, entendida como la subordinación de los deseos individuales a las expectativas colectivas, representaría la cuarta modalidad de capital social.

Por su parte, la presencia de empresas extracomunitarias supone dos posibles situaciones. La primera sería la de presencia directa por la localización en el espacio comunitario de tales firmas. Se estaría ante situaciones donde las empresas buscan los denominados "green sites", por oposición a los "brown sites" para cautivar mercados de trabajo locales con mano de obra barata y poca, o ninguna, experiencia organizativa. Esta situación es paradigmática de la estrategia socio-espacial del capital transnacional que conlleva que lo local sea funcionalizado por la globalización. Se trata de buscar la flexibilización laboral "ab initio", lo que suele implicar que el modelo de organización del proceso de trabajo a aplicar (sea neotaylorista, postaylorista o híbrido) se impone a los trabajadores de manera unilateral y sin negociación. Pero la presencia puede ser también mediada por el fenómeno de la subcontratación. En este caso, la situación responde más bien a estrategias de externalización de las empresas para encarar la globalización. Al respecto, el elemento crítico es el tipo de principio que rige la relación entre firmas extracomunitarias subcontratantes y establecimientos locales subcontratados. Y, en este sentido, se puede pensar en dos modelos básicos: uno de corte más bien tradicional, de naturaleza vertical y jerárquica; y otro de nexos más cooperativos y, por tanto, de tinte horizontal donde las relaciones son más horizontales. Las consecuencias sobre la interacción entre lo global y lo local son obvias. En el primer caso se estaría hablando de subordinación funcional y espuria mientras en el segundo se abren oportunidades para un desarrollo local más sostenido y autónomo (Pérez Sáinz, 1997).

Pero, junto a estos actores de carácter socio-económico pueden existir otros de naturaleza político-institucional. Al respecto, se puede

pensar en dos tipos de instituciones: por un lado, estarían las propias organizaciones comunitarias y el municipio que tendrían un ámbito más bien local; y, por otro lado, ONG y otros organismos internacionales se localizarían más bien en el espacio de lo global.[35] Además, se puede pensar en otras instituciones, de orden estatal-nacional, que podrían estar presentes en la territorialidad local como resultado de esa lógica estatal de configuración territorial que ya se ha apuntado. De todas estas instituciones merecen destacarse las dos primeras.

Por un lado, las comunitarias representan una especie de sociedad civil local y sin su protagonismo es difícil hablar de un proyecto de desarrollo local propio a la comunidad. Estas suelen originarse en procesos identitarios que acaecen dentro de la primera lógica de territorialidad que mencionamos: la denominada histórica. O sea, sin la existencia de este tipo de lógica es difícil imaginar que puedan emerger formas asociativas de la propia comunidad. Estas organizaciones se caracterizan también por defender un "ethos societal", basado en la solidaridad comunitaria y territorial, que las diferencia tanto del asistencialismo estatal o privado como de la lógica mercantil (Debuyst, 1998). En este mismo sentido se puede postular que las empresas extracomunitarias y, sobre todo, la migración, podrían también incidir en la configuración institucional a través de organizaciones globalizadas. En este último sentido hay que llamar la atención sobre las asociaciones de migrantes en los países de recepción y su influencia, a través del poder conferido por la transferencia de remesas, en los procesos de constitución de poder local en las comunidades de origen.

Y, por otro lado, el municipio se ve asignado a un papel clave ya que, en la región centroamericana al igual que el resto de América Latina, están acaeciendo procesos de descentralización que se enmarcan dentro de la reforma del Estado que imponen los ajustes estructurales. Al respecto, hay que recordar los tres fenómenos enfatizados previamente: el municipio se constituye en el *locus* principal de este proceso y, por tanto, en la forma privilegiada del poder local; como corolario de lo anterior, el municipio reproduce el

35. En el mismo habría que incluir a las organizaciones de migrantes, en los países de recepción, que suelen incidir sobre el desarrollo de sus comunidades de origen.

Estado a nivel local; y la municipalidad no agota las formas de producción de poder local porque hay otras fuentes que emanan de la propia localidad (la sociedad civil local) y porque en el ámbito local pueden incidir otras instituciones estatales no municipales (Rivera, 1996). Y, en este sentido, el poder local puede ser entendido como la correlación de fuerzas entre lo local institucional y lo no institucional, en interacción con los niveles nacional e internacional, que se traduce en políticas locales que pueden responder o no a las demandas de las poblaciones locales (Debuyst, 1998).

Esta problemática de la descentralización plantea una serie de interrogantes respecto de su impacto y consecuencias sobre actividades productivas flexibles propias de la globalización. Doner y Hershberg (1999) han formulado tres preguntas y han provisto las respuestas respectivas.[36] La primera preocupación tiene que ver con si la descentralización política crea un contexto más favorable, que las políticas centralizadas, para inducir flexibilidad productiva. Aunque la respuesta, por parte de estos autores, tiene un tono más bien afirmativo, también enfatizan que cuanto mayor son los requisitos tecnológicos y más onerosa la provisión de bienes colectivos, mayor la necesidad de intervención más centralizada. El segundo interrogante invierte los términos de la primera pregunta y procura saber si la deslocalización productiva genera dinámicas favorables para descentralización política. La respuesta, aunque la evidencia empírica es limitada, es afirmativa ya que se generan nuevos intereses locales con posibilidades de nuevas demandas y coaliciones políticas a nivel local. Finalmente, estos autores se preguntan por los factores explicativos de la descentralización e identifican varios. Uno primero tendría que ver con las posibilidades de ganancias políticas inmediatas por actores nacionales en competencia de poder con otros actores. También la descentralización puede servir para objetivos políticos a largo plazo, mediante la provisión de bienes colectivos que la autoridad central no puede garantizar. Y, finalmente, la descentralización puede ser un instrumento útil para implementar y controlar políticas de tipo geográfico y/o sectorial.

36. Los referentes empíricos de estos autores son principalmente del Este asiático, pero hay un intento, en su texto, de compararlos con algunas experiencias latinoamericanas, especialmente, mexicanas.

No obstante, para el caso latinoamericano, y específicamente para el centroamericano, no se detecta que los procesos de descentralización incorporen estrategias para afrontar la globalización en sus múltiples manifestaciones. Es decir, la municipalidad no parece ser un actor decisivo, por el momento, de cara a los retos planteados por la globalización si bien se puede decir que ha ganado presencia en la arena local por la "visibilización" de esta que ha supuesto la descentralización.

Como se puede inferir de este conjunto de reflexiones, las socio-territorialidades que se pueden configurar son múltiples dependiendo del tipo de actor predominante. Pero lo importante es poderlas comparar en términos de lo que denominaríamos cohesión socio-territorial que es uno de los componentes claves para el desarrollo local. Esta cohesión estaría definida por varios elementos. El primero tiene que ver con la coincidencia o no de lógicas de constitución territorial ya apuntadas. En concreto de trata de la interacción entre la histórica y la estatal. A esta interacción se superpone la lógica de la propia globalización y que remite a la naturaleza de la inserción, espuria o sostenible, en el proceso globalizador. Esto supone que la integración en el nicho obtenido en el mercado (sea el laboral a través de la migración o de la presencia de empresas extracomunitarias en el espacio local o el de bienes y/o servicios a partir de una aglomeración económica de la propia comunidad) debe tener visos de estabilidad y perspectivas de desarrollo y de cierta consolidación dentro de la gran volatilidad que caracterizan los mercados globalizados. El segundo elemento remite a la distribución, dentro de la comunidad, de la riqueza generada a partir de la integración en la globalización; o sea se trata del tema de la equidad. Es decir, lo importante a determinar es si se inducen procesos de integración o exclusión sociales, al interior de la comunidad, como resultado de la articulación en el proceso globalizador. Y, finalmente, hay que tomar en cuenta la problemática del reforzamiento identitario. Este reforzamiento puede ser analizado siguiendo el modelo de Dubar (1995) sobre identidades laborales y socio-profesionales.[37] La transacción interna consistiría en la

37. Este modelo plantea la existencia de dos transacciones en la configuración de identidades. La primera es de carácter interno y diacrónico y contrasta el presente

confrontación entre el presente globalizado y la tradición comunitaria. Y la transacción externa remitiría al reconocimiento, desde el mundo globalizado, del quehacer comunitario y su reputación (diseños artesanales, atractivos turísticos, etc.). Tomando en cuenta estos tres elementos, una socio-territorialidad se la consideraría más cohesionada cuando la inserción en los mercados globalizados es menos espuria, cuando contribuye a una mayor equidad comunitaria y cuando más refuerza los procesos identitarios.

De igual manera se puede argumentar que las configuraciones institucionales pueden ser, como las socio-territorialidades, múltiples. En este sentido, su comparación en términos se puede llevar a cabo a partir del concepto, propuesto por Amin y Thrift (1993), de "densidad institucional" que comporta varios pasos. El mismo tiene que ver, en primer lugar, con la presencia institucional, o sea con la existencia de suficientes instituciones de distinto tipo. Segundo, la densidad institucional no es solo una cuestión de magnitud sino también de interacción entre las instituciones presentes. Tercero, como corolario de lo anterior, deben conformarse estructuras locales de dominación y/o coaliciones de intereses que logren representaciones colectivas y establezcan normas de conducta económica. Y, finalmente, debe desarrollarse una conciencia que haga que los actores se sientan involucrados en un proyecto común. Es decir, la densidad institucional busca la colectivización y corporativización de la vida económica de la correspondiente localidad. Este concepto tiene una dimensión cualitativa que tiene ver con el tipo de instituciones presentes, la naturaleza de sus interacciones y los procesos de poder local resultantes. Pero también implica una dimensión gradualista, como lo sugiere el término densidad. O sea, de la presencia suficiente de instituciones y de su interacción se pasaría a la conformación de coaliciones y de ahí a la formulación de un proyecto común de desarrollo local.

Por consiguiente, los resultados de este conjunto de procesos, que se dan tanto del lado de la socio-territorialidad como de lo político-institucional, serían, por un lado, la cohesión de la primera

(y su proyección futura) con el pasado; o sea se trata de la valoración de la trayectoria en el tiempo. La segunda es externa y sincrónica y supone la confrontación con "otros" en términos de re(des)conocimiento.

y la densidad de lo segundo. Pero, detrás de estos hay dos cuestiones que emergerían como estratégicas para lograr la suficiente cohesión como densidad y su interacción virtuosa.

La primera problemática sería la del capital social. Ya la hemos introducido respecto a la configuración de aglomeraciones a base de establecimientos locales. Pero lo que se quiere ahora postular es que este fenómeno tendría una mayor incidencia y afectaría a la dinámica comunitaria en su conjunto. Al respecto, hay tres ideas a resaltar. La primera es que lo local aparece como incrustamiento de lo global y que gran parte de este se materializa a través de movilización de distintas formas de capital social. O sea, los recursos socio-culturales se encuentran en la médula de la interacción entre lo global y lo local y, al respecto, se postularía que gran parte de las ventajas comparativas, dentro de la competencia globalizada, de la localidad residen en tales recursos. Segundo, dos formas de capital social (en concreto, la reciprocidad y la solidaridad confinada) son fuentes para una mayor cohesión comunitaria al promover la cooperación y la defensa mutua de intereses. Y tercero, las dos restantes modalidades (introyección de valores y confianza exigible) tienden a reforzar la identidad y el control social comunitarios. Además, tiene efectos sobre la moralización de la vida económica. Es decir, la hipótesis a plantear es que una comunidad con poca presencia y movilización de capital social difícilmente lograría cohesión socio-territorial.

La segunda problemática sería la del consenso y remite a la densidad institucional. A este último término se le pueden formular un par de críticas. Por un lado, implica cierta visión de orden "cuantitativo" ya que el punto de partida es la cantidad de instituciones. Se puede argumentar, en su defensa, que lo importante son los pasos que siguen: interacción entre estas; configuración de coalición; y formulación de proyecto. Además, "densidad" como "cohesión" tienen una connotación gradualista y muestra la variedad de situaciones que se pueden dar. Al respecto, proponemos que se hable más bien de "textura institucional" pero respetando los contenidos, que es lo importante, de la propuesta de Amin y Thrift. Por otro lado, se puede criticar que, implícito, en esta propuesta hay minimización de contradicciones y conflictos. De hecho, a nivel más general, la interacción entre globalización y localidad es visualizada

en términos de hibridez (un término muy utilizado); noción a la que se la puede imputar que desconoce asimetrías. En este sentido, parece importante diferenciar dos momentos en el logro de textura institucional. El primero, sería el de la consecución de acuerdos al interior de la propia comunidad sobre cómo afrontar la globalización. Es aquí que entra la problemática del consenso que pone en juego muchas cosas, entre otras las siguientes. Primeramente, estaría la democratización de la vida local. Descentralización no supone, automáticamente, una mayor participación de lo que se ha denominado sociedad civil local ya que pueden haber estructuras de poder fuertemente enraizadas, que den lugar a una revitalización de relaciones ya existentes de clientelismo. Segundo, este tema del consenso introduce en la arena, de manera ineludible, a la municipalidad si esta pretende asumir ese papel de representación del interés general local. Tercero, la formulación de demandas de los distintos grupos comunitarios no tienen instancias intermedias que las procesen y minimicen sus elementos más corporativos. Esto supone que la consecución de consenso a nivel local no es tan fácil como pudiera hacerlo pensar la menor escala de esta territorialidad. Y cuarto, en el logro de este consenso está en juego la redefinición de la historicidad de la propia comunidad por el impacto tremendo que puede tener la globalización. Es decir, desde esta perspectiva, el consenso debería resultar en un contrato comunitario. Distintas son las interacciones con instituciones extracomunitarias especialmente con firmas multinacionales. Ahí estamos hablando más bien de acuerdos que van a estar signados por la volatilidad intrínseca a la globalización y por las asimetrías correspondientes.

A partir de todas estas reflexiones, postularíamos que la comprensión de la interacción entre lo global y local, en situaciones como la centroamericana, debería abordarse, en primer lugar, en términos de configuración de socio-territorialidad. Esta tiene una expresión inmediata en el mercado local de trabajo donde el impacto globalizador redefine, de distintas formas, las dinámicas del empleo y las lógicas laborales. Pero, detrás de ello y con mayor significación interpretativa, se encuentra la constitución de actores que genera tal interacción. Ella permite abordar una segunda dimensión, la cual es la que tiene que ver con lo que se ha denominado textura institucional

donde la interpretación no solo debe tomar en cuenta actores socio-económicos sino también aquellos que surgen del campo político-institucional. Serían, pues, estas dos dimensiones las básicas para poder descifrar la interacción entre lo global y lo local. Pero esta puede ser significada en términos de las tres cuestiones explicitadas párrafos atrás. Es decir, el análisis debe pronunciarse sobre si la incorporación de la territorialidad local en cuestión, en el proceso globalizador se hace de manera espuria o no. De igual manera debe mostrar los impactos en términos de equidad de tal inserción. Y, finalmente, tiene que desvelar también las transformaciones en los procesos identitarios para permitir saber qué tipo de acción social se está configurando ya que esta será uno de los factores más decisivos en el futuro de la localidad en la globalización.

BIBLIOGRAFÍA

Amin, S. (1994): "La nouvelle mondialisation capitaliste. Problèmes et perspectives", *Alternatives Sud*, Vol. I, No. 1.

Amin, A. y Thrift,N.(1993): "Globalization, Institutional Thickness and Local Prospects", *Revue d'Economie Régional et Urbaine*, No.3.

Appadurai,A. (1990): "Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy", *Theory, Culture and Society*, Vol. 7.

Augé,M. (1996): *Los "no lugares". Espacios del anonimato*, (Barcelona, Gedisa).

Becattini,G. (1992): "El distrito industrial marshalliano como concepto socio-económico" en F. Pyke, G. Becattini y W. Sengenberger (comps.): *Los distritos industriales y las pequeñas empresas. Distritos industriales y cooperación interempresarial en Italia. I*, (Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social).

Beck, U. (1998): *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, (Barcelona, Paidós).

Beck, U.; Giddens, A. y Lash, S. (1997): *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*, (Madrid, Alianza Universidad).

Benko, G. y Lipietz, A. (1994): *Regiones que ganan. Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica*, (Valencia, Edicions Alfons El Magnanim).

Biersteker, T. J. (1995): "The "triumph" of liberal economic ideas in the developing world", en Barbara Stallings (ed.): *Global Change, Regional Response. The New International Context of Development*, (Cambridge, Cambridge University Press).

Borja, J. y Castells, M. (1997): *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, (Madrid, Taurus)

Bonnazi, G. (1993): "Modelo japonés, toyotismo, producción ligera: algunas cuestiones abiertas", *Sociología del Trabajo*, No.18.

Boisier, S. (1994): "Regionalization processes: past crises and current options", *Cepal Review*, No. 52.

Castel, R. (1997): *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*, (Buenos Aires, Paidós).

Castells, M. y Hall, P. (1994): *Technopoles of the World*, (London, Routledge).

Cerny, P. G. (1995): "Globalization and the changing logic of collective action", *International Organization*, Vol. 49, No. 4.

Coriat, B.(1993): *Pensar al revés. Trabajo y organización en la empresa japonesa*, (Madrid, Siglo XXI).

Debuyst, F. (1998): Espaces et identités: propositions interprétatives, en F. Debuyst y I. Yépez del Castillo (coord.): *Amérique Latine. Espaces de pouvoir et identités collectives*, (Louvain-la Neuve, Bruylant-Academia).

Dicken, P. (1992): *Global Shift. The Internationalization of Economica Activity*, (London, Paul Chapman).

Doner, R. y Hershberg, E. (1999): "Flexible Production and Political Decentralization in the Developing World: Elective Affinities in the Pursuit of Competitiveness?, *Comparative International Development*, Vol. 33, No. 1.

Dubar, C. (1991): *La socialisation. Construction des identités sociales et professionnelles*, (Paris, Armand Colin).

Dundford, M. (1990): "Theories of Regulation", *Society and Space*, Vol. 8, No. 3.

García Delgado, D. (1998): *Estado-nación y globalización. Fortalezas y debilidades en el umbral del tercer milenio*, (Buenos Aires, Ariel).

Gereffi, G. (1995): "Global production systems and third world development" en B. Stallings (ed.): *Global Change, Regional Response. The New International Context of Development*, (Cambridge, Cambridge University Press).

Gereffi, G. y Hamilton, G. (1996): Commodity Chains and Embedded Networks: The Economic Organization of Global Capitalism, *ponencia* presentada a la Reunión Anual de la American Sociological Association, Nueva York, agosto 16-20.

Gereffi, G. y Korzeniewicz, M. (1994): *Commodity Chains and Global Capitalism*, (Westport, Praeger).

Giddens, A. (1994): *Las consecuencias de la modernidad*, (Madrid, Alianza Editorial).

Griffith-Jones,S. y Stallings, B.(1995): "New global financial trends: implications or development" en Barbara Stallings (ed.).

Guarnizo, L. y Smith, M. P. (1998): "The Locations of Transnationalism", en M. P. Smith y L. Guarnizo (eds.): *Transnationalism from Below*, (New Brunswick, Transanction Publishers).

Halliday, F. (1995): "The third world and the end of the cold war" en Barbara Stallings (ed.).

Harvey, D. (1989): *The Condition of Postmodernity. An Enquiry into the Origins of Cultural Change*, (Cambridge, Blackwell).

Hirst, P. y Thompson, G.(1996): *Globalization in Question: The International Economy and the Possibilities of Governance*, (Cambridge, Polity Press).

Holm, H.H. y Sorensen, G.(1995): "Introduction: What Has Changed?", en H. H. Holm y G. Sorensen (eds.): *Whose Order? Uneven Globalization and the End of the Cold War*, (Boulder, Westview Press).

Ianni, O. (1998): *Teorías de la globalización*, (México, Siglo XXI).

Jessop, B.(1990): "Regulation theories in retrospect and prospect", *Economy and Society*, Vol. 19, No. 2.

Lash, S. y Urry,J.(1993): *Economies of Signs and Space. After Organized Capitalism*, (London Sage).

Lindberg, L.; Campbell, J. y Hollingsworth, J. R. (1991): "Economic governance and the analysis of structural change in the American economy" en J. Campbell, J. R. Hollingsworth y L. Lindberg (eds.): *Governing the American Economy*, (Cambridge, Cambridge University Press).

Ohmae, K. (1990): *The Borderless World*, (New York, Harper Collins).

___(1995): *The End of the Nation State. The Rise of Regional Economies*, (New York, Harper Collins).

Mahler, S. J.(1998): "Theoretical and Empirical Contributions. Towards a Research Agenda for Transnationalism" en M. P. Smith y L. Guarnizo (eds.).

Marx, K. (1975): *El Capital. Crítica de la economía política*, (Madrid, Siglo XXI). Vol. I.

Mc Grew,A. G.(1992): "Conceptualizing Global Politics", en A. Mc Grew y P. Lewis *et al.*: *Global Politics. Globalization and the Nation-State, (Cambridge, Polity Press)*

Pérez Sáinz, J. P. (1997): "Entre lo global y lo local. Economías comunitarias en Centroamérica", *Sociología del Trabajo*, No. 30.

Perraton, J.; Goldblatt, D.; Held, D. y McGrew,A. (1997): "The Globalisation of Economic Activity", *New Political Economy*, Vol. 2, No. 2.

Piore, M. (1992): "Obra, trabajo y acción: experiencia de trabajo en un sistema de producción flexible" en F. Pyke, G. Becattini y W. Sengenberger (comps.).

Piore, M. y Sabel, C. (1984): *The Second Industrial Divide. Possibilities for Prosperity*, (New York, Basic Books).

Portes, A. (1995): Transnational Communities: their Emergence and Significance in the Contemporary Worl System, *Working Papers Series*, No.16, Department of Sociology, the Johns Hopkins University.

(1998): "Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology", *Annual Review of Sociology*, No. 22.

Portes, A. y Sensenbrenner, J. (1993): "Embeddeness and Inmigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action", *American Journal of Sociology*, Vol. 98, No. 6.

Pries, L. (1997): "Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales: bosquejo teórico-empírico", en Saúl Macías Gamboa y Fernando Herrera Lima (coord.): *Migración laboral internacional*, (Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla).

Rivera, R. (1996): *Descentralización y gestión local en América Latina*, (San José, FLACSO).

Robinson, W.I. (1996): "Globalisation: nine theses on our epoch", *Race and Class*, Vol.38, No.2.

Said, E. (1994): *Orientalism*, (New York, Vintage Books).

Sassen, S. (1991): *The Global City: New York, London, Tokyo*, (Princenton, Princenton University Press).

___ (1996): *Losing control? Sovereignity in an Age of Globalization*, (New York, Columbia University Press).

Stallings, B. (1995): "Introduction: global change, regional response" en B. Stalling (ed.).

Stallings,B. y W. Streeck (1995): "Capitalisms in conflict? The United States, Europe, and Japan in the post-cold war world", en B. Stallings (ed.).

Storper, M. y Harrison,B.(1991): "Flexibility, Hierarchy and Regional Development: The Changing Structure of Industrial Production Systems and their Forms of Governance in the 1990s", *Research Policy*, Vol. 20, No. 5.

Swygendouw, E. (1992): "The Mammon quest. Glocalisation, interspatial competition and the monetary order: the construction of new scales" en M. Dunford y G. Kafkalas (eds.): *Cities and Regions in the New Europe: the global-local interplay and spatial development strategies*, (London, Bellhaven Press).

Tilly, C. y Tilly, C. (1998): *Work Under Capitalism*, (Boulder, Westview Press).

Tonnies, F. (1996): *Community and Society*, (New Brunswick, Transaction Books).

Wallerstein, I. (1997): *El futuro de la civilización capitalista*, (Barcelona, Icaria/Antrazyt).

Zeitlin, J. (1993): "Distritos industriales y regeneración económica local: visión general y comentarios" en F.Pyke y W. Sengenberger (comps): *Los distritos industriales y las pequeñas empresas. III*, (Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social).

LA REPRESENTACIÓN PLURAL DE "LO LOCAL" EN UN CONTEXTO DE (NEO)MODERNIZACIÓN EL CASO DE BELÉN

Roy Rivera A.

INTRODUCCIÓN

En este capítulo presentamos la experiencia de un territorio en el cual "lo global" y "lo local" forman una intrincada dinámica socioproductiva y cultural que da pie para pensar el nuevo tipo de escenarios locales que están construyéndose en el marco de la mundialización de la producción y la consecuente redefinición topológica de los espacios productivos.

Es oportuno señalar desde el principio que el caso de Belén lejos de ser considerado como prototípico de la gestión de los territorios locales, tanto desde la perspectiva de "lo público-institucionalizado" como desde la perspectiva de "lo socio-productivo", representa no solo una excepción sino también una verdadera novedad en el ámbito centroamericano, a partir, sobre todo, de Intel. Constituye, al mismo tiempo, una expresión de la neomodernización y una apuesta gubernamental a la industria de alta tecnología. En ese sentido, constituye el inicio de una suerte de "distrito high-tech" y el emblema de la nueva corriente industrial.

En este marco hemos pretendido establecer como se plantea el tema de la gestión local ("desarrollo local") a partir de la visión/representación de los actores que se mueven en el territorio local, intentando visualizar los puntos de encuentro o de

desencuentro, con el fin de ponderar las condiciones que existen para el desarrollo de una gestión local y los niveles de coparticipación.

Con ese propósito hemos ordenado este texto en dos partes: una en la que se ponen en discusión algunas de las consideraciones conceptuales que están en la base de la problemática de la relación de los denominados procesos de "globalización" y de "desarrollo local". La otra presenta el análisis de la información recabada y el planteamiento de algunos argumentos respecto a la forma específica que asumen tales procesos en el caso específico de Belén.

ELEMENTOS GENERALES PARA EL ANÁLISIS DE LA GESTIÓN LOCAL EN EL MARCO DE LOS PROCESOS DE MUNDIALIZACIÓN

Antes de entrar a analizar en detalle lo que son las características del tipo de gestión local que se desarrolla en Belén y la forma como los actores representan su idea de "lo local" queremos hacer una serie de consideraciones conceptuales que pueden contribuir a aclarar la perspectiva conceptual desde la que analizamos esta experiencia.

En primer lugar debemos decir que desde hace algunos años en América Latina el tema de "lo local territorial" como referencia espacial de las políticas públicas o como forma de reanimación de la gestión local-comunitaria estuvo presente en las preocupaciones de unos pocos técnicos y burócratas que veían en ello una posibilidad de hacer gobernable "la Administración Pública"; sin embargo, su trascendencia y asimilación por parte de la sociedad fue muy limitada. Habría, aun así, que señalar que todas las iniciativas de desarrollo de la comunidad y de fortalecimiento de las colectividades agrícolas permitieron acumular una serie de estudios de tipo generalmente descriptivo, sobre ese tema que no logró sedimentar una reflexión suficiente. No es sino hasta la década del ochenta, y sobre todo la del noventa, que resurge con bríos, acicateado por las discusiones que tuvieron lugar en países como Francia, Gran Bretaña, España, etc. La profusión de estudios y de propuestas concretas de refuerzo de "lo local", tampoco ha estado acompañada por una reflexión acabada sobre el concepto, lo cual ha traído como consecuencia la incomprensión del carácter multívoco y cacofónico con que ha sido

utilizado por distintos actores, y ha creado una actitud que se apoya en una especie de "contrato de comunicación", según el cual al mencionar el concepto todos hacen referencia a lo mismo.

El tema de "lo local" tiene varias posibilidades de entrada y cada una de ella pareciera que dirige, no siempre a los mismos lugares, y además tiene un origen diferente y, frecuentemente, divergente. Por ejemplo, la discusión de "lo local" en el plano económico empresarial que empieza a plantearse en las grandes firmas hipercentralizadas europeas, no tiene una relación directa, al menos aparente, con las políticas de desarrollo de la comunidad o con las políticas de reforma municipal o de descentralización, las cuales enfatizan más en el aspecto político (democracia local) o de servicios sociales (realización de la ciudadanía). Tampoco con las de reordenamiento del territorio.

Si aceptamos lo anterior tenemos que partir de que pretender establecer "la definición" no solo es un ejercicio poco útil, sino que conduce a una posición esencialista que deja de lado la variedad misma de los discursos y las prácticas que tienen como eje "lo local", así como sus formas de materialización. Por el contrario, el ejercicio, sobre todo para los actores involucrados en prácticas de gestión de lo local, consiste en reconocer la pluralidad de discursos y de propuestas e identificar los puntos de coincidencia para definir su idea de un "plan" local.

En síntesis, podríamos decir que lo que corresponde es reconocer que existen diferentes narrativas de "lo local" que pueden ser identificadas y "tipologizadas". Por tanto, en este documento lo que interesa destacar es el conjunto de elementos que deberían ser tomados en cuenta para realizar el ejercicio de reconstruir las distintas narrativas que puedan identificarse alrededor del tema de la transformación de lo político institucional y de la gestión socio-económica. Tal esfuerzo nos conduce a reconocer que hay una(s) forma(s) de producción estatal de lo local que tiene(n) que ver con la manera como se politizan y se incluyen en agenda los distintos discursos de lo local (los cuales en el caso de la dimensión político-institucional están claramente relacionados con las propuestas de descentralización y de reforma municipal) y unas formas específicas que tienen las colectividades locales de gestionar lo local, avalando,

complementando o sustituyendo las medidas y políticas que proceden del Poder Central o la municipalidad.

En lo que atañe a este proyecto queremos recuperar las narrativas de "lo local" a partir de una situación concreta que estaría dada por la materialización en un territorio(cantón) de los procesos de mundialización de la producción y de la dinámica de tratamiento institucional de "lo local" que se genera a partir de la acción, sobre todo de la municipalidad. Esto permitirá distinguir y relacionar la noción de gestión local (entendida desde algunas perspectivas como desarrollo local) con la de sistemas industriales localizados, así como los posicionamientos de los actores respecto del tema.

Un elemento indispensable para comprender el vínculo entre los procesos de mundialización y la dinámica de gestión local es el proceso general de la modernización, el cual se encuentra revestido de una envoltura cultural que lo ha convertido en algo que va más allá de las corrientes económicas y que se ha instalado en el sentido común de la gente, de diversas maneras, con distintas intensidades y con significaciones no siempre idénticas.

Esta idea de la modernización que se separa de la modernidad ha sido incorporada al sustrato cultural de los ciudadanos y ha perfilado el horizonte de vida que estos manejan como representación.

Si bien se podría pensar que existen distintas visiones y proyectos de la modernización, habría que aceptar que para los países y localidades de los países pobres no se trata de una escogencia, se trata de un marco general en el cual se plantea la política pública y las apuestas de los actores económicos. Atina Norbert Lechner, cuando afirma que América Latina se encuentra ante un dilema: optar por la modernización, aceptando la exclusión de un amplio sector de la población o privilegiar la integración social y correr el riesgo de quedarse fuera de la lógica de funcionamiento de la economía mundial (Lechner, 1995: 18).

El discurso de la modernización constituye el texto que les da sustancia a las grandes transformaciones que en el plano económico y político-institucional se han venido promoviendo e impulsando en todo el planeta. En la actualidad este discurso se organiza alrededor de distintas nociones que se corresponden con procesos específicos que pasamos de seguido a analizar.

LA MUNDIALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y EL "DESARROLLO LOCAL"

Los conceptos de globalización y/o mundialización, por un lado, y de "desarrollo local", por el otro, constituyen dos de los ejes articuladores del discurso de la modernización.

Resulta en apariencia paradójico que cuanto más se hable de globalización o mundialización, más se alude a nociones como desarrollo local, gestión local, gestión municipal, organización local. Se ven asomar como alternativas soluciones locales en momentos en que la economía muestra su incapacidad integrativa en "lo social", el modelo de Estado centralista no es considerado ya como posibilidad en vista de sus disfuncionalidades y, además, las políticas macroeconómicas, lejos de frenar los procesos de exclusión social, los acentúan. Tienen razón Tremblay y Fontan cuando señalan que en un contexto económico cada vez más difícil, cuyas características principales son el desempleo y la mundialización de los intercambios, es sorprendente la constatación de que cada vez se hable más de desarrollo local. La mundialización, a su juicio, parece estar en contradicción con la puesta en evidencia de lo local, mientras que la responsabilidad del empleo ha estado vinculada al Estado nacional, en particular al Estado keynesiano y no del nivel local (Tremblay y Fontan, 1994: 49).

En síntesis, lo local es visto como panacea para resolver los problemas de articulación a los procesos de mundialización y como alternativa de solución a los problemas macroeconómicos. Se parte de que al potenciar la energía de la sociedad local se optimizan los recursos públicos invertidos y se crean mejores condiciones para las innovaciones productivas.

De esa manera, el tema de "lo local" empieza a plantearse en un contexto en el que predominan las nociones de mundialización y continentalización o el de la globalización, lo cual indica que en la actualidad el tema de la gestión política y económica de "lo local" no puede ser pensado sin tomar en consideración la dimensión mundial" (*Ibid*: 50).

Antes de pasar a considerar la manera como se produce la articulación entre procesos totalizantes (globalización, mundialización, continentalización) y "lo local", es necesario realizar algunas precisiones conceptuales. Para empezar es menester decir que somos de la idea de que la siguiente distinción conceptual que realizan Tremblay y Fontan puede resultar útil para poder ubicar la discusión sobre la relación entre procesos productivos de origen extranacional y organización local para la gestión o "el desarrollo". Desde su perspectiva, la mundialización alude al hecho de que la producción y los mercados devienen mundiales.

> "La mundialización de las producciones y de los intercambios económicos, así como las redes de "interentreprises", puede también remitir al desarrollo de mercados mundiales regidos por normas o estándares establecidos a escala mundial" (*Ibid*: 51).

Su principal característica radica en el hecho de que las grandes empresas (multinacionales o transnacionales) llevan sus actividades a los diferentes países.

> "Esta estrategia de repartición de actividades económicas se funda sobre las ventajas comparativas de diferentes países, en cuanto al acceso a las materias primas, a la infraestructura y a los costos de mano de obra notablemente, pero también sobre la posibilidad de penetrar los mercados del país en cuestión" (*Ídem*).

La mundialización tiene su expresión en diversas etapas del ciclo del producto.

> "Así, en la medida en que el producto alcance un cierto estadio de madurez y que es posible de hacer una producción estandarizada en serie, se observa una tendencia a la repartición de diferentes actividades de producción entre plantas que fabrican sus productos intermediarios y a la deslocalización de ciertas actividades hacia los países o regiones donde los costos son más débiles" (*Ídem*).

La definición de procesos de deslocalización de las empresas ha sido el rasgo característico de la mundialización de la economía y se expresa en la deslocalización de producciones. En el curso de los últimos años, muchas de las empresas han mudado sus actividades del norte hacia el sur y del oeste al este). Esta deslocalización se observa sobre todo en el sector manufacturero, de suerte que se le asocia frecuentemente a la desindustrialización (*Ibid*: 58 y 59).

La globalización, por su parte, se distingue de la mundialización,

> "en el sentido de repartición de actividades a escala internacional, el concepto de globalización agregaría la idea según la cual una multitud de lugares están hoy en medida de innovar, de suerte que la producción no está necesariamente dominada por el centro. El concepto de globalización da, así, cuenta de un modelo de producción diferente del de la mundialización.La mundialización estaría fundada sobre una producción que se puede calificar de producción taylorizada, sea una producción en gran serie, o de masa. A la inversa, la globalización caracterizaría un modelo de producción fundado sobre pequeñas series, sobre la especialización debida a la flexibilidad de equipamientos, eso que algunos denominan una producción diversificada o meta" (*Ibid*: 52),

En síntesis, parece que el tipo de procesos al que aludimos, en la descripción de esta experiencia de gestión local, tiene que ver más con los contenidos del término mundialización.

Por su lado, desarrollo también es un término polisignificante. De ahí que tiene sentido hacer una breve referencia a lo que se ha conocido como teorías del desarrollo.

LA NOCIÓN DE DESARROLLO

Las teorías del desarrollo tuvieron siempre un punto de partida: entender la particularidad de los países del subcontinente, su

ubicación en el mundo capitalista (de intercambios comerciales) para luego proponer la modernización. Los planteamientos cepalinos y los dependentistas, con todo y sus diferencias de enfoque, siempre hicieron descansar la explicación de la situación de "no desarrollo" de los países latinoamericanos en la falta de "modernización". En efecto, el recurso al criterio del tiempo y a la idea de progreso, que tanta discusión ha ocasionado en los últimos días, en el campo político y administrativo, sigue teniendo el mismo valor que antes. Tanto en Europa como en África o en América Latina, la solución a la crisis es visualizada como un problema de "más técnica"; por tanto, se requiere tomar la decisión de romper con el vínculo atávico que subsume las prácticas económicas, políticas y administrativas en el mundo de "lo atrasado/tradicional" para luego ponerse al día (Rivera, 1995).

En América Latina esta noción, que ha estado presente en los planteamientos sobre el desarrollo del Estado y la economía desde hace más de cuatro décadas, resurge con nuevos bríos. El diagnóstico general permite establecer a los políticos y equipos técnico-burocráticos que es la falta de "modernización" lo que impide, en estos países, salir de la crisis. El postulado de fondo consiste en mostrar las bondades que deparará el futuro, si se logra la modernización económica y del aparato institucional del Estado. De ahí que las propuestas de reforma del Estado tengan como horizonte la modernización (*Ibid*: 142 y 143).

En este sentido, habría que decir, mirando la evidencia empírica, que los gobernantes y tecnócratas de la Región hacen recaer las posibilidades de gobernabilidad de sus países en la consolidación de un modelo de sociedad "modernizada" en lo económico-productivo y en lo institucional.

Por otra parte, también debemos señalar que la discusión en torno a las teorizaciones respecto al desarrollo nos remite directamente a la discusión entre la ética y la política. La relación de la ética y la política, tal y como lo ha propuesto Lara, permite analizar otros problemas relacionados con ella como son los ámbitos público y privado, las cuestiones de la justicia y de la vida buena, la autonomía y la solidaridad (Lara, 1992: 16).

En este sentido, consideramos que, lejos de pretender establecer la definición "valida" o "buena" de desarrollo, lo que corresponde es más bien mapear los discursos sobre el desarrollo –entendiendo que son producciones de actores diversos, con una "validez" que ellos mismos le asignan y que otros sectores de la sociedad pueden reconocer– procurando identificar los puntos de encuentro con el fin de ponderar las posibilidades de concertación. La naturaleza del término obliga a tomar consciencia de que se trata de una noción polisémica, y que a pesar de que quienes utilizan el término, desde diferentes lugares y posturas teóricas o doctrinarias, tengan la sensación de que hablan de lo mismo, no siempre tienen el mismo referente.

MODERNIZACIÓN, TEMPORALIDAD SOCIAL Y DESARROLLO

El desarrollo es una noción que está implícitamente relacionada con dos aspectos: la temporalidad social y la insuficiencia funcional del modelo. Respecto a la primera tendríamos que decir que es una noción que se inscribe en el marco discursivo de la modernidad/modernización que ha dado forma a los "proyectos" societales en los últimos tiempos en América Latina.

Para empezar a desagregar esta noción de temporalidad social, debemos aceptar que lo que hay más bien es una proliferación de tiempos distintos y posiblemente irreductibles entre sí. Giner dice que el hombre entiende el poder según su concepción y vivencia de la temporalidad y que la manera de percibir el tiempo tiene consecuencias políticas. "Cada época revela una íntima conexión entre el poder y autoridad que la preside y la forma, ritmo y dirección del tiempo que la llena".

La anterior acotación es de especial importancia para el establecimiento de los compases y descompases de las lógicas temporales que manejan los actores (la visión de presente y de futuro). En ese sentido interesa destacar la noción de temporalidad social en cuatro dimensiones:

- Como criterio de identidad societal y aquí interesa ver en qué medida el desarrollo tecnológico y cognoscitivo se encuentra de frente al tema de la eticidad. Es decir, como el tema de la modernidad/modernización plantea el viejo problema entre *techné* y *phrónesis*. Sobre todo aplicado al caso de los países subdesarrollados. La modernización, señala Lechner,

  "ha llegado a ser hoy en día un criterio ineludible para el desarrollo económico, pero además -punto decisivo- una norma legitimatoria del proceso político. Se trata de un valor cultural, generalmente aceptado, y ello condiciona la dinámica antes señalada" (Lechner, 1995: 19).

  Esto explica la forma en que los individuos, de manera universal o local, asimilaron los valores del "progreso".

- Como basamento de un proyecto de un "hacer" colectivo. Los conceptos no son solo registros de cultura o de ejercicio cognoscitivo, son también y, sobre todo, productores de realidad, y en el caso del concepto modernidad/modernización con mucho más razón habría que pensar en su capacidad para producir relaciones, modelar y orientar sus propios referentes sociopolíticos y socioculturales. En otras palabras, expresa el impulso de un movimiento que "dice" ir hacia adelante, y que se constituye, al decir de Beriain, en una modernización sin fin (idea-motor o idea-fuerza generalmente ofertada con un sello economicista). Desde el productivismo socialdemócrata o el socialista hasta las fórmulas hayekianas, las de Friedman o los planteamientos del Estado mínimo de Nocik, postulan y añoran la modernización.
  Es oportuno aclarar que modernidad y modernización no significan exactamente lo mismo. Al respecto, es muy apropiada la distinción que se hace entre modernización como desarrollo de la racionalidad instrumental y modernidad como racionalidad normativa.

"Mientras que la modernidad apunta a la autodeterminación política y la autonomía moral, la modernización se refiere a la calculabilidad y el control de los procesos sociales y naturales" (Lechner, 1995: 18).

Marramao dice que la sociedad actual se caracteriza por la palabra progreso. Este no es una propiedad de la modernidad es su forma. Hay una sedimentación del proceso de afirmación gradual del principio de productividad que se expresa en la soberanía de la forma-tiempo. En el proceso hay una transformación de la palabra progreso; así como de dos conceptos metapolíticos de la modernidad/modernización (Marramao, 1989). Establece la diferencia entre modernidad social (modernización) y modernidad política. Es decir, se requiere, desde esta perspectiva, tomar distancia crítica de los efectos perversos no previstos ni pretendidos de la modernización económica, y al mismo tiempo, recuperar la experiencia de la instauración de prácticas democráticas y de respeto a la integridad social e individual.
En este sentido, podemos decir con Lechner que:

"La modernización da lugar –en un mismo proceso– a dos tendencias contradictorias: integración y marginalización. Más exacto: la modernización impulsa una integración transnacional que provoca la marginalización tanto de amplios sectores como de regiones enteras" (Lechner, 1995: 19).

- La modernidad/modernización como el decir social. En otros términos, como forma de interpretación o autointerpretación social. Durante mucho tiempo las ciencias sociales han hecho esfuerzos para distinguir las calidades y naturaleza de las temporalidades vividas. Es así como aparecen las taxonomías alrededor de la forma que ha asumido en el tiempo el binomio técnica-sociedad. Aparecen las propuestas de clasificación de las sociedades siguiendo esquemas lineales y evolucionistas y aparecen también las críticas a este esquema.

En lo que respecta a nuestro análisis, interesa destacar cómo se elabora, reelabora y consume la idea de modernización, partir de la noción de representaciones sociales.

ESPACIALIDAD Y TERRITORIO

La sociotemporalidad está vinculada directamente a la noción de espacio/territorio. El espacio es un concepto más general, mientras que territorio es una configuración discursiva de base sociocultural, económica o político-administrativa del espacio.

Todas las sociedades muestran una imaginaria racionalidad del espacio que se pone en relación con la actividad social para volverse comprensible.

La historia general y local registra diversas transformaciones del binomio espacio/tiempo social. Por tanto, resulta analíticamente factible intentar reconstruir la manera como se plantea este nexo que finalmente determina la experiencia de vida de muchos individuos, ya sea de manera diacrónica o sincrónica.

En lo que se ha denominado economía espacial, aparecen dos enfoques del territorio que se oponen en el plano metodológico más que por el objeto de análisis. Se trata del holismo metodológico y el individualismo metodológico (Benko, retomado de Cristian Azais y Antonella Corsani, 1998: 9).

Estamos de acuerdo con Cristian Azais y Antonella Corsani cuando señalan que el territorio no es un cuadro en el que se inscriben fenómenos económicos, pero que participa de sus modos de organización y de su dinámica. El territorio no es un dato inmodificable en el tiempo y podría decirse que ni en el espacio. No obstante, señalan, los elementos de continuidad no deben esconder las divergencias que nos alejan tanto de los enfoques globales que hacen "bon marché" de la irreductible especificidad de la sociedad local, del rol del Estado local, de la naturaleza de sus relaciones y de los compromisos sociales locales, de su modo de regulación garantizado por el Estado local como de los enfoques locales de los distritalistas ("districtualistes") que hacen el *impasse* sobre la

articulación compleja entre regulación (y crisis) en el nivel internacional, nacional y local (Azais y Corsani, 1998: 44).

Habría también que reconocer que, desde una perspectiva que enfatice en la espacialidad del poder se requiere, tal como lo ha hecho ver Debuyst, establecer una topografía social del poder donde aparezcan los posicionamientos (institucionales o no-institucionales) de los actores y, además, que se pueda establecer la incidencia de sus acciones recíprocas en el cuadro de relaciones sociales (Debuyst, 1998: 13).

Por otra parte, es importante señalar que en la actualidad identificamos una tendencia mundial a la agregación/desagregación de los territorios que torna compleja la interpretación de la dinámica espacio-social en casos específicos. La tendencia a favorecer la integración de amplios bloques de países que procuran crear nuevas identidades post-nacionales y que por la vía de la puesta en funcionamiento de nuevas normativas y de gramáticas económicas, políticas y militares que sobrepasan los tradicionales Estados nacionales, se da al mismo tiempo que estos se orientan a la fragmentación, como respuesta a movimientos nacionalistas/autonomistas que amenazan con convertir los reconocidos Estados-nacionales, sobre todo del mundo desarrollado, en una colección de territorios segregados cultural, lingüística y administrativamente, y en algunos casos en reinos de *liliput*.

En América Central la tendencia a conformar bloques de países, ya desde el punto de vista político –con algún afán federador– no han calado muy hondo en las administraciones gubernamentales. Tal parece que los Estados nacionales en nuestra región, a pesar de la fragilidad de sus bases materiales, de su juricidad, de la heterogeneidad étnico-cultural y de las desgarrantes guerras sufridas –las cuales supusieron gramáticas espaciales y político-organizativas distintas, se muestran menos vulnerables al ideal secesionista. Aunque a esta afirmación habría que agregar varios contrapuntos. Primero, hay regiones enteras que han funcionado fuera de la órbita de acción "positiva" del Estado nacional menos por voluntad propia y más por desatención intencionada de los gobiernos nacionales. Segundo, los clamores nacionalistas u autonomistas no alcanzan, en general, a

convertirse en movimientos sólidos que interpelen a los gobiernos nacionales

La "regionalidad" como sentido de organización supranacional, como desarrollo de gramáticas político-administrativas comunes y como configuración de una conciencia e identidad post-nacional se asienta, por un lado, en las estrategias "uniformantes" que despliegan organismos y agencias internacionales y multinacionales en la Región y en la dinámica "natural" de integración/desintegración del espacio que se da a partir del funcionamiento de la economía. Por ejemplo, la deslocalización/regionalización de las empresas y la "deslocalización o movilización de las poblaciones locales hacia otros territorios extranacionales pero regionales.

Se trata de fenómenos semejantes ante preocupaciones aparentemente diferentes.

LA GESTIÓN LOCAL EN BELÉN

Belén es un cantón de la provincia de Heredia que posee un área de 11,81 km² y una población de 16 mil habitantes. Forma parte de la denominada Gran Área Metropolitana. El 25% de la superficie del cantón es área habitacional y se estimaba que crecería un 46% para total de un 71%. La zona industrial que le da un perfil particular como cantón "desarrollado" o "moderno" se le localiza en el distrito de la Ribera. También desarrolla actividades agropecuarias y una cierta actividad proyectada hacia el turismo nacional e internacional.

Distintos procesos de tipo histórico e identitario han llevado a la localidad de Belén a ser definida y autodefinida como un territorio que funde el ideal colectivo (nacional/local) de un desarrollo "moderno" con una autorrepresentación positiva de la *perfomance* de la sociedad local. En otros términos, es una sociedad que posee un imaginario constituido a partir de la codificación de elementos de su historia como territorio, la visión de su entorno material (espacio inmediato), y la "ideología del progreso".[1] Esto le permite decirse en

1. Al respecto, vale la pena tener presente que las representaciones sociales, tal y como lo señala Moliner, juegan para los individuos el rol de una teoría del ambiente

el espacio y ser leída por actores "externos", tales como instituciones gubernamentales y empresas que la valoran y despliegan estrategias de intervención, intentando aprovechar su arquitectura socio-territorial y la actitud autoprescriptiva que tienen sus habitantes respecto a la idea de progreso.

Belén está muy cerca de San José y del aeropuerto internacional "Juan Santamaría" lo cual lo convierte en un cantón estratégico para la producción y en lugar de trasiego de mercancías. Estas características, más una autorrepresentación de la comunidad como colectividad cohesionada y exitosa, han dado pie a que se haya creado una equivalencia entre Belén y "lo moderno".

Por tanto, nos parece útil desagregar algunos de los elementos que tienen que ver con esa representación que se hacen los distintos actores que despliegan actividades en ese territorio, a partir de la manera como se perciben ellos mismos, como perciben el cantón, la municipalidad y otros entes institucionalizados de gestión local, así como las empresas que se encuentran instaladas allí.

En este sentido, en Belén diríamos que existen dos ejes de acción que determinan la dinámica de gestión de la localidad. Por un lado, el eje de la producción, el cual tiene una enorme centralidad en la vida local y es la que permite reafirmar una "identidad comunal" que se estructura alrededor de la autorrepresentación de un "nosotros" moderno. Aquí habría que decir que la actividad productiva tiene dos orígenes distintos: por un lado, se encuentran las grandes empresas transnacionales que obedecen a distintos momentos, primero, el de sustitución de importaciones, luego el de zonas francas, y por último el modelo, aún no cristalizado plenamente, de distrito *hig-tech*.

Luego el eje político-institucional que es el que estructura el sentido político de espacialidad que coagula un "nosotros" socio-cultural que se ha conformado en un período determinado y que tendría expresión en la institucionalidad del gobierno local y en la representación de las instituciones centralizadas.

---

social (Moliner, 1996: 14 y 15).

En Belén se desarrollan una serie de actividades productivas que tienen que ver con el proceso general de mundialización y que han dejado, de diferentes maneras, su marca en la sociedad local, pues no solo ha alterado el entorno sino que ha creado condiciones distintas para el comportamiento socio-económico y cultural de los ciudadanos y, también, para el funcionamiento de las distintas instancias de gobierno o de gestión local institucionalizada.

La historia del cantón de Belén está totalmente vinculada a la actividad productiva. Desde el siglo pasado Belén se constituyó en un territorio estratégico en términos de producción y de tránsito de mercancías. Con el inicio de las exportaciones a mitad del siglo XIX Belén se convirtió en un lugar importante de la ruta de tránsito del café hacia el Puerto de Puntarenas. "Fue así como este poblado se convirtió en uno de los lugares obligados de descanso". En vista de la importancia que fue adquiriendo como poblado y en su diseño como un territorio vinculado a las actividades productivas nacionales, fue convertido primero en distrito de Heredia (1848), luego en cantón (1907). En el decreto que convierte esta localidad en cantón se presentaba el siguiente considerando:

> "Que el distrito de San Antonio de Belén, del Cantón Central de la Provincia de Heredia por su población, riqueza, situación topográfica y por el grado de adelanto que ha alcanzado está plenamente preparado para el gobierno autónomo."

Desde la década del 60 Heredia se convirtió en una provincia con vocación "industrial". En el plan regulador que el Departamento de Urbanismo del INVU preparó y redactó para Heredia se ubica una zona industrial que cubría una amplia franja de su territorio. La municipalidad no pudo hacer respetar el plan y surgieron otras áreas que no se previeron en el plan regulador. En 1968, la Ley de Planificación Urbana le concede al INVU y a las municipalidades

potestad para poner en ejecución los planes de desarrollo urbano y exige el cumplimiento del plan regulador.

> "Con estos antecedentes se formuló, de manera preliminar en 1972, una nueva propuesta para el desarrollo urbano de Heredia, la misma que amplía el área física de planificación" (Hernández, 1974: 121).

Heredia fue considerado un "polo de desarrollo industrial", que contaba con condiciones especiales, tales como buena infraestructura de transporte (carreteras y ferrocarriles), facilidades y cercanía a las fuentes de energía, recursos de agua, terrenos de pendiente suave y aptos para la construcción y cercanía a las fuentes de mano de obra (*Ibid*: 121 y 122).

Es así como se instalan un conjunto de empresas industriales en diferentes tiempos, pero obedeciendo aparentemente a tres momentos: el primero relacionado con el impulso del modelo de sustitución de importaciones en los 60, la creación de corredores industriales y zonas francas en los 70 y 80, y un último momento que tiene que ver con la nueva forma de la globalización y la instalación de grandes complejos de producción de alta tecnología y que se ubica en la segunda mitad de los 90.

LA FUNCIONALIDAD DE "LO LOCAL-IDENTITARIO" COMO PUNTO DE ARRANQUE DE LOS PROCESOS DE ARTICULACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE MUNDIALIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN

Tiene mucha razón Debuyst cuando señala que las identidades recubren las dimensiones socioculturales e intersubjetivas que intervienen en la definición y la formación de los espacios territoriales, así como las dinámicas de poder (Debuyst, 1998: 14). Para este autor la identidad colectiva, el territorio (o la territorialidad) y los campos de poder son realidades y representan un dato social instituido y un proceso.

Belén se agrega a gramáticas territoriales que en perspectiva global desconocen sus particularidades político-territoriales y pasa a formar parte de una cartografía que recorta partes de territorios

predefinidos y no alineados al criterio ordenador tradicional de Estado-nación o de bloques regionales. Pero también en sus representaciones del territorio los habitantes de este cantón deshacen y rehacen cotidianamente su idea del espacio. Es importante al respecto tomar en cuenta el siguiente señalamiento que hace Bertrand Badie sobre esta forma diferenciada de representar el territorio: "El mundo es doble pues los constructores de Estados y sus numerosos herederos saben no solamente prestarse al juego de la territorialidad, sin también hacer de ello un elemento claro de su técnica de gobierno, incluso de su esfuerzo de movilización y de construcción de su diplomacia. Al mismo tiempo, se despliega otro mundo de solidaridades, de identidades y de espacios que retienen lo cotidiano de la vida individual y de la vida social y que no se reencuentra más que raramente con esta territorialidad oficial" (Badie, 1995: 70). De este comentario, nos interesa remarcar no tanto la primera parte, porque sabemos que a nivel local en Costa Rica, el ejercicio del poder gubernamental es muy difuso y frágil, sino la segunda parte, la cual permite recuperar la visión cotidiana de la fabricación representacional del espacio, o en otras palabras la confección colectiva del territorio.[2]

Qué fue primero, ¿el huevo o la gallina? Este es el mismo tipo de dilema con el que topamos cuando intentamos dar una interpretación a las distintas secuencias históricas que hacen posible la constitución/autoconstitución de Belén como una localidad "mundializada" o "globalizada". Sin duda alguna, la imagen de territorio "progresista" tiene que ver con la manera como se planteó en el espacio la relación gestión local-comunal/actividades

2. Las representaciones nos guían en el modo de nombrar y definir juntos los diferentes aspectos de nuestra realidad de todos los días en el modo de interpretar, estatuir sobre ellos y llegado el caso tomar posición a su respecto y defenderla (Jodelet, 1991: 31). Las representaciones circulan en los discursos, son portadas por las palabras, vehiculadas en los mensajes e imágenes mediáticas, cristalizadas en conductas y se expresan en el plano material y espacial (Ibid: 32). Estas tienen como referencia un determinado espacio sociocultural y político. Este espacio debe ser definido como un conjunto dinámico de representaciones, engendradas por el doble mecanismo de integración del mundo externo y el de socialización del mundo interno, introducido de manera selectiva en el pensamiento de los diversos actores sociales con el fin de facilitar la reproducción del conjunto social, reproducción que no es jamás dada de entrada (Carrier, 1997: 35).

productivas, o en otros términos la ecuación energía social-niveles de bienestar (al menos simbolizados material y visiblemente). El saldo positivo de esta ecuación ha llevado, entre otros factores, a la reafirmación de una identidad social vinculada directamente con la noción de desarrollo ("moderno") y la de cohesión social (nodos organizativos). Estos elementos de identidad de la sociedad de Belén lejos de estar despegados de la realidad se reafirman en un *ethos* "modernizante" y en la existencia de dispositivos simbólicos materializados en el espacio que refuerzan la idea generalizada de progreso. En ese sentido tiene mucha razón Norma Fuller cuando señala que:

> "Las representaciones son categorías aprendidas en las que el sujeto ubica la información recibida cotidianamente. Es por medio de estas categorías que él o ella se interpretan a sí mismos y al mundo circundante. Los elementos constitutivos de las representaciones son las definiciones aprendidas de su cultura que permiten al sujeto clasificar y asignar significado a las múltiples percepciones, sensaciones e interacciones de la vida diaria. En este sentido, una representación social no es una realidad exterior, sino el propio material a partir del cual es constituida la identidad del sujeto y la vida social" (Fuller, 1998: 63).

Resumiendo podríamos decir que se trata, en el caso de Belén, de una expresión de la identidad moderna en microespacios, que se trasluce en sus representaciones y autorrepresentaciones de "lo local".

Por su parte, las empresas industriales metidas en procesos de mundialización tienen que desarrollar destrezas precisamente para "leer" los territorios, poder hacer su escogencia y su apuesta y, de esa manera, decir, también a su modo, el espacio. En efecto los procesos de deslocalización de las empresas industriales han llevado a los capitalistas a repensar el espacio de la producción y a reconfeccionar la cartografía de los procesos de trabajo. En el caso de Belén se da una conjunción de la imagen proyectada por la comunidad con la oferta gubernamental de espacios propicios para el desarrollo moderno y globalizado, y a la vez con la estrategia de

deslocalización de grandes empresas transnacionales. Las culturas espaciales se cruzan con las gramáticas espaciales del mundo de la producción.

Apreciamos en general el entrecruzamiento de lógicas espaciales que atienden el criterio de la mundialización y lógicas espaciales que obedecen al criterio tradicional de territorio y que se apegan a una determinada cultura espacial.

LA LOCALIDAD, LOS ACTORES Y SUS REPRESENTACIONES

Luego de haber caracterizado, de manera general, la forma como se construye el territorio en Belén, queremos hacer un breve perfil de los posicionamientos de los actores respecto al tema de la gestión local (desarrollo local) y de la manera como perciben a los otros actores de la localidad.

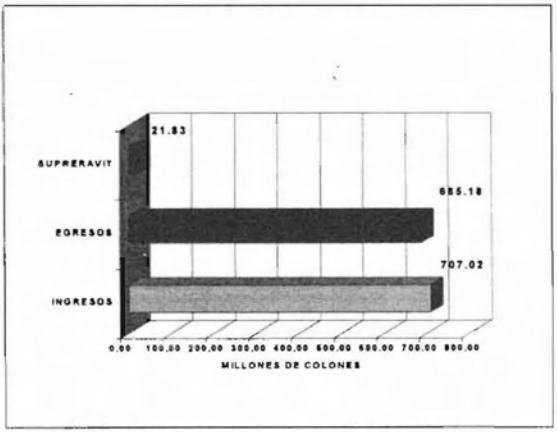
LA MUNICIPALIDAD: ENTRE LA PRECARIEDAD Y LA "MODERNIZACIÓN INSTITUCIONAL"

La municipalidad desarrolla una gestión que en general se ha considerado exitosa. Podríamos decir que es una municipalidad que a pesar de cargar con todas las insuficiencias propias del sistema político local costarricense, ha podido generar una actividad básica de gestión que, ciertamente, está por encima de lo que encontramos en la mayor parte de las localidades del país. Su labor se ha hecho manifiesta sobre todo en la labor de crear condiciones para la articulación de intereses de los diversos actores que participan de la escena local y en la prestación de servicios a estos.

Dentro del marco de la estrategia de "modernización municipal", la cual ciertamente calza con todo el imaginario de la comunidad y con el desarrollo industrial real que se ha dado en el cantón, se ha planteado un conjunto de transformaciones que pretenden convertirla en una entidad que pueda dar respuestas a las demandas locales.

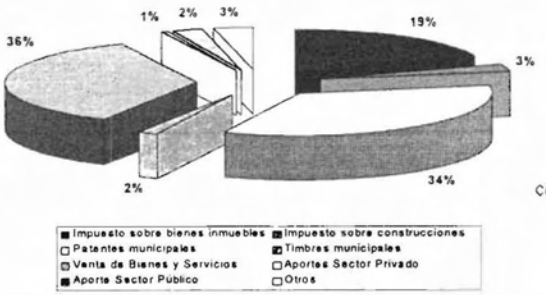
En términos administrativos se aprecia un cierto ordenamiento que no existe en otras municipalidades y unas finanzas relativamente sanas y que se pueden apreciar en los siguientes gráficos:

ESTADO DE RESULTADOS AL 31-12-98



Fuente: Municipalidad de Belén, 1998.

PRINCIPALES INGRESOS PARA 1999



Monto
¢629.142.000

El hecho de que la mayor parte de su extensión esté dedicado a las actividades industriales, comerciales y residenciales, hace que los ingresos propios tiendan a ser más significativos que los que perciben otras municipalidades de tamaño parecido. En el siguiente cuadro se describe la concentración de actividades por distrito.

DESCRIPCIÓN GENERAL

Distrito	Área km^2	Población	Actividad
San Antonio	3,17	8,245	Residencial y Comercial
La Ribera	4,17	5,152	Residencial e Industrial
La Asunción	4,47	2,726	Residencial e Industrial
Totales	11,81	16,123	

Fuente: Municipalidad de Belén, 1998.

En cuanto a la prestación de servicios, se aprecia que aun cuando hay en la mayor parte de los casos un ligero déficit y cierta morosidad, no representan un desequilibrio inmanejable, como en el caso de otras municipalidades.

Por otra parte, la recuperación del impuesto de bienes inmuebles, que es bastante significativa en este cantón, sirve para apuntalar algunos de los proyectos comunales que la municipalidad desarrolla. Además, en términos generales presenta un superávit que resulta raro en el caso de las municipalidades del país.

En concordancia con lo anterior, se aprecia que la valoración de la municipalidad que tienen los ciudadanos es, en general, muy favorable, lo cual contrasta con la visión negativa que predomina en gran parte de las localidades del país. Un 29,2% de los encuestados valoró a la municipalidad como muy buena, un 40,3% como buena, 16,6% regular y menos de un 8% la valoraron como mala o muy mala.

La presidenta de la Asociación de Desarrollo de San Antonio, por ejemplo, manifiesta que la gestión municipal es exitosa. "De todo el país Belén es el que tiene un poquito mejor las carreteras, porque aquí los impuestos municipales sí se dan a valer, (...) porque en muchos casos usted tiene que pagar este impuesto (...) y no se llega a ver. Aquí se llega a ver la plata de los impuestos."[3]

Ahora bien este funcionamiento no supone necesariamente que se haya vigorizado la democracia local, ni que el gobierno local haya tenido posibilidad real de llevar a cabo un "plan de desarrollo" local. La municipalidad maneja una visión no planificacionista y se mueve a distancia de las actividades económico-productivas del cantón. Habría sí que señalar que se ha puesto en marcha una estrategia de monitoreo y control a las industrias que contaminan.[4] Ana Cecilia Barrantes, regidora de Belén, dice que a las industrias se les hace un control que es muy caro, pero que es la única forma de detectar si está contaminando.[5]

No existe, sin embargo, una política local industrial que permita evaluar la actitud sistemática del gobierno local de Belén respecto a las empresas que allí se han instalado. Podemos decir que no se observa, en sentido estricto, una práctica de concertación de la política local; sin embargo, la realidad que se deriva del hecho de que importantes industrias se hallen en el lugar hace que se den mecanismos de coordinación de "hecho".

Por otra parte, no deja de imponerse la determinación centralista. Las grandes empresas, por ejemplo, negocian con el Poder Central y no con la municipalidad –incluso a veces, ni con el Poder Central en sentido estricto, sino con CINDE que es una instancia corporativizada que funciona con cierta cobertura del marco institucional del Estado–; y esta basa buena parte de su acción en sus peticiones a las instancias del aparato institucional centralizado.

---

3. Entrevista realizada a Damaris Vives presidenta de la Asociación de Desarrollo de San Antonio de Belén, el 5 de noviembre de 1998.

4. Entrevista realizada la señora Lucrecia González, regidora de Belén, el 4 de noviembre de 1988.

5. Entrevista realizada a Ana Cecilia Barrantes, regidora de Belén, el 4 de noviembre de 1998.

Por último, podemos decir que el caso que analizamos es el de una municipalidad de un cantón industrializado que no tiene política, ni estrategias de desarrollo industrial.

LA VISIÓN DE LOS EMPRESARIOS SOBRE LA GESTIÓN MUNICIPAL

Las actividades que desarrolla la municipalidad en general son vistas favorablemente por los empresarios, quienes consideran que se trata de un gobierno local que a través del tiempo ha sido dinámico y con una actitud colaborativa respecto a las empresas. El gobierno local es consciente de la importancia de la presencia de las empresas en el cantón y asume el rol de facilitador de las condiciones básicas de infraestructura que estas requieren para su funcionamiento. Además, es condición básica para la consecución de cierto tipo de apoyo a proyectos comunales concretos que ofrecen las empresas.

Intel, por ejemplo, parte de que la municipalidad les da el mismo tipo de tratamiento que al resto de las empresas instaladas, aunque un miembro del concejo admitió que esta entidad no tuvo que pagar los impuestos por construcción; sin embargo, la relación es muy buena. Danilo Arias manifiesta lo siguiente: "sí tengo que decir y es de apreciar el nivel de relación que mantenemos nosotros, que mantuvimos con la municipalidad pasada cuando llegamos a este cantón y que tenemos actualmente, yo me atrevo a decir que mantenemos actualmente, yo me atrevo a decir que mantenemos un nivel de relación e interacción con ellos, que ninguna otra empresa. Interacción... no estoy diciendo ni sumisión, ni... de parte de nuestra a ellos o viceversa".[6] También señala que la "política" de la empresa en cuanto a la localidad se ciñe al ordenamiento normativo de la municipalidad,

> "nosotros sí reconocemos que la municipalidad en este caso es el ente guía y si nosotros lo que vemos es seriedad, visión, discusión de planes, etc.; Intel es muy dado a eso, es por ahí posiblemente por donde nos vamos a ir, nosotros no vamos de

6. Entrevista con el señor Danilo Arias, gerente corporativo y de asuntos externos de Intel, el 27 de noviembre de 1998.

pronto a, decir, bueno vamos a hacer un puente en un lugar equis porque a Intel le parece que hace falta o vamos a hacer más aulas en una escuela porque a Intel le parece. Obviamente que tenemos que tener alguna guía de personas que se desempeñan muy bien".

En la empresa Firestone también se evidencia una valoración positiva de la municipalidad. De acuerdo con el director de recursos humanos, la municipalidad ofrece la infraestructura adecuada para las necesidades de la empresa, aunque también utilizan los servicios de salud que brinda el cantón de Flores, porque Belén no tiene instalaciones.[7]

En el caso del Hotel Herradura se reconoce que se sostiene la relación normal con la municipalidad, pero que esta favorece los intereses de la empresa en la medida en que tiene buena infraestructura y que ofrece un paisaje limpio y una imagen de ciudad ordenada que permite que los clientes la visiten en lugar de ir a San José.

El Hotel Marriott se ha visto favorecido con la actitud de la municipalidad; "En todo momento hemos sentido un gran apoyo, cuando hemos necesitado algo la municipalidad siempre ha estado anuente a ayudarnos en todo."[8] Igual percepción tienen los personeros del Hotel Cariari, quienes han manifestado que la municipalidad siempre los ha apoyado y nunca les ha obstaculizado una gestión. Consideran que tiene una buena relación.[9]

LA PARTICIPACIÓN

La municipalidad no ha logrado suscitar la participación de la comunidad en las actividades que organiza. La mayoría de los encuestados (85,8%) afirma no haber participado en las actividades. Esto, sin embargo, lejos de resultar excepcional, confirma el

7. Entrevista realizada a Germán Espinoza, director de recursos humanos de la Firestone, el 19 de enero de 1999.

8. Entrevista a Diana de Rojas, asistente ejecutiva del Hotel Costa Rica Marriot, el 19 de noviembre de 1998.

9. Entrevista realizada a la señora Olga Zumbado, secretaria ejecutiva de la Gerencia General Hotel Cariari, el 19 de enero de 1999.

comportamiento que a nivel nacional han mostrado históricamente las colectividades locales respecto a las políticas locales municipales.

Las respuestas afirmativas y negativas no tienen ninguna correlación con el tipo de arraigo que tienen los betlemitas, ya que los porcentajes se distribuyeron en términos semejantes entre quienes nacieron en el lugar y quienes no lo hicieron. En otros términos, la baja participación de los ciudadanos en las actividades organizadas por la municipalidad tiene que ver más con su propia incapacidad para generar adhesión y con la imagen deteriorada que tiene esta instancia como órgano de gobierno que con el nivel de cohesión o integración de la sociedad local.

La municipalidad ha propiciado espacios y mecanismos para que los ciudadanos sean escuchados y para que participen en algunas de las actividades; no obstante, la respuesta, a pesar del reconocido nivel organizativo de la comunidad, no siempre es positiva.

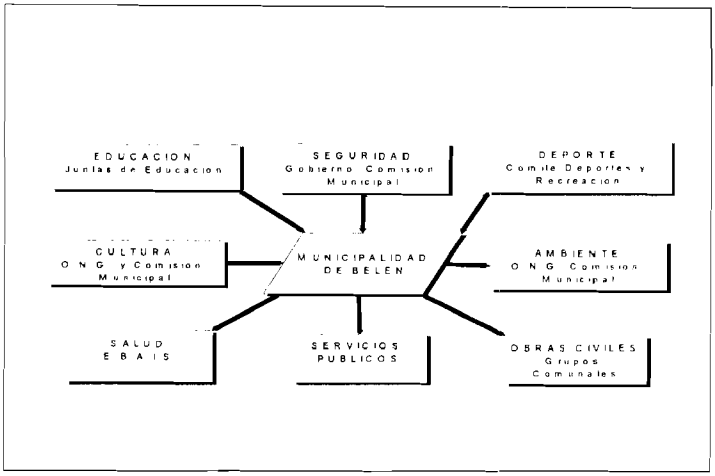
En principio la información permite establecer que la sociedad de Belén no muestra compromiso con las actividades desarrolladas por la municipalidad. Esto por supuesto no significa que no haya participación de la sociedad en las tareas que tienen que ver con la gestión de "lo público-local." Quienes respondieron que no participaban fueron fundamentalmente mujeres (57,8%). Este dato, sin embargo, hay que relativizarlo en vista de que un buen porcentaje de las personas entrevistadas fueron mujeres (65,8 %). Además, hay que considerar que la participación comunal en el país es limitada y sobre todo en el caso de las mujeres.

La presidenta de la Asociación de Desarrollo de San Antonio señaló que la municipalidad siempre los participa en las actividades que organizan.

> "En lo que es comisión de salud y todo eso involucran a la comunidad, nos llaman a la municipalidad, para, también, cualquier taller, cualquier proyecto, al menos ahorita que están en lo del agua y todo eso, entonces lo llaman a uno para que participe con ellos".

Las organizaciones de la sociedad civil son varias destacándose las asociaciones de desarrollo.

RELACIÓN



Fuente: Municipalidad de Belén, 1998.

LA ASOCIACIÓN DE DESARROLLO Y SU PARTICIPACIÓN EN LA GESTIÓN LOCAL

La relación de la municipalidad con las asociaciones, no parece tener el mismo nivel de desacuerdo o de conflictividad que presenta en otras localidades del país. Existe una relación básica con las organizaciones del lugar y existe también una relación con las empresas, pero con el fin de que apoyen algunas de las gestiones que desarrolla la municipalidad.

Diríamos que se ha dado el refuerzo de vínculos inter-comunitarios que hacen pensar en una sociedad local más organizada, más integrada funcional y simbólicamente. De esa manera se consolidan nuevas identidades y nuevas solidaridades.

La asociación desarrolla actividades de apoyo a los sectores pobres e impulsan proyectos como arreglo de vías, de acera, cordón y caño, y están esperando desarrollar un proyecto de vivienda (tipo

de actividades como las desarrolladas por las municipalidades). En este momento no se están desarrollando esas actividades y la presidenta manifiesta que "sólo estamos a la espera del proyecto de vivienda (...), el lote que pensamos adquirir es un lote del gobierno y por medio del diputado Horacio Alvarado, estamos haciendo las gestiones para ver si lo pasan a nombre de la Asociación de Desarrollo para empezar el proyecto". El proyecto involucraría a 150 familias.

Dice que la asociación tiene relación con la municipalidad, con otras organizaciones y con instituciones del Poder Central, pero sobre todo con la primera. Se ha establecido una relación armoniosa entre estas dos entidades, de manera tal que cuando las asociaciones entregan los proyectos generalmente se incluyen en el presupuesto del año. La asociación sirve, de acuerdo con la dirigente, como correa de transmisión entre la municipalidad y la sociedad local. Esto se acerca más al esquema constitucional que teóricamente se ha establecido, según el cual estas dos entidades deben realizar tareas de coordinación y de colaboración, y no convertirse en rivales como sucede con frecuencia. La dirigente señala que con frecuencia la gente no plantea sus problemas directamente a la municipalidad "...entonces los traen a la asociación, porque después de la municipalidad, la organización un poquito más fuerte es la Asociación de Desarrollo, entonces, llegan a la Asociación y la Asociación los trasmite a la municipalidad, y ya ahí se le buscan soluciones".[10]

Muestra de las relaciones de colaboración es que la municipalidad le ha pedido a la asociación que colabore en algunos proyectos como el de la policía municipal.

Tiene relación con el EBAIS; "La municipalidad gira los fondos para el EBAIS de Belén a la cuenta de la asociación y la asociación es la que hace los pagos (...) porque ellos no tienen cédula jurídica, y ya por firmado ellos van a seguir manejando los recursos."

La asociación también ha mantenido relación con industrias, sobre todo, Intel. La presidenta de la Asociación de Desarrollo de San Antonio de Belén, manifestó que cuando hubo un tornado, el 18 de octubre del año pasado, Intel ayudó a repartir materiales.

10. Entrevista realizada a la señora Damaris Vives, ya citada.

Actualmente están tratando de coordinar varios proyectos. "Intel es una institución que ahora nos está involucrando mucho."

EL PETITORIO LOCAL Y LAS SALIDAS PÚBLICA Y PRIVADA

La comunidad lo mismo que la municipalidad han entendido que sus posibilidades de gestión dependen de la respuesta que obtenga su petitorio ante las instancias públicas (centrales y locales) y ante las empresas. Pero las instancias gubernamentales, en general, se ven alcanzadas por el planteamiento de demandas locales y las empresas privadas, por su parte, comprenden que sus posibilidades de funcionamiento dependen en buena medida de su armonía con el entorno social: es así como desarrollan acciones de "colaboración" con la comunidad que van en el sentido de atender algunos de los puntos del petitorio local, aunque no siempre sin impregnarlos de sus intereses particulares. Por ejemplo, en el caso de Intel se proporciona apoyo a las escuelas tratando de mejorar la calidad de la enseñanza del inglés, pero con el propósito de reforzar a mediano plazo la calidad de los posibles oferentes.

La Empresa Firestone ha partido de la idea de tener una buena relación con el entorno –la política del "buen vecino", de acuerdo con las palabras del director de recursos humanos– y han desarrollado proyectos en la comunidad. Al respecto el entrevistado señaló dos proyectos: la colaboración con una escuela y un proyecto de trabajo comunal. Respecto al primero dice que:

> "Nosotros adoptamos la escuela de la Ribera de Belén como parte de un proyecto de apoyo a la comunidad, en donde hemos hecho varias cosas: hemos instalado una sala de cómputo (...) Ellos tenían una salita muy humilde, nosotros la duplicamos, les regalamos una serie de cosas, computadoras, impresoras, tenían una impresora, ya tienen por lo menos diez más, les dimos quince computadora y nosotros estamos a cargo del mantenimiento de la sala de cómputo, hicimos también diez aulas para manejar un

proyecto muy interesante que es ampliar la jornada de trabajo de los chiquillos, con el propósito de incrementar las horas de inglés de ellos".[11]

Respecto al segundo, dijo que han iniciado un proyecto para que cada empleado habilite ocho horas anuales para un trabajo comunal orientado a resolver necesidades de la comunidad tales como siembra de árboles, limpieza de cuencas, pintura de escuelas, de colegios, construcción de alguna cosa;

"es decir, vamos a hacer una serie de proyectos donde vamos a poner a nuestra gente, que son casi 700 personas, a trabajar mínimo ocho horas al año en beneficio de la comunidad. Es un trabajo como en la Universidad, pero nosotros los vamos a hacer trabajo comunal".

Intel, por su lado, parte de toda una consideración conceptual respecto a su participación en la gestión local. El funcionario de Intel que se entrevistó afirma que esta corporación tiene toda una filosofía respecto al entorno de la planta:

"nosotros no escogemos cantón, nosotros escogemos una ubicación geográfica y una vez que la escogemos hacemos todo lo posible por convertirnos en una parte integral de esa ubicación geográfica, sea como sea, en este caso se llama Belén, nosotros en inglés le decimos "be an asset to the community", en español "ser un activo para la comunidad" y como le digo yo a la gente de Belén, a veces nosotros somos muy necios metiéndonos mucho con ellos tanto en términos de contribuciones económicas como en términos de activismo corporativo en la comunidad, nosotros creemos que, por ejemplo, los estándares corporativos con que nosotros funcionamos pueden ser trasladables a elementos organizativos de la comunidad, sobre, por ejemplo, como planear mejor el desarrollo comunitario, como hacer mejor una calle,

11. Entrevista realiza al señor Germán Espinoza, director de recursos humanos. Firestone, el día 19 de enero de 1999.

cosas de esas, nosotros no le enseñamos nada a nadie, nada más cómo nosotros hacemos las cosas."

Para operacionalizar esta visión se plantean la identificación de diferentes grupos comunitarios en áreas que han sido definidas como prioritarias por la empresa tales como la educación, la concientización ambiental y el mejoramiento de la calidad de vida y trabajan directamente con esos grupos. Se ha establecido un departamento que se llama de Relaciones Comunitarias cuyo fin es mantener relaciones con esos grupos.

La participación de las empresas hoteleras en la satisfacción de algunas de las demandas de la comunidad es variada. El Hotel Herradura se ha mantenido al margen, el Marriot sí ha considerado algunas de las demandas planteadas por la comunidad. De acuerdo con la asistente ejecutiva del Hotel, hay un proyecto ambiental en el cual el hotel está involucrado directamente, y cuando la municipalidad ha tenido necesidad de algún lugar adonde reunirse, "nosotros estamos siempre presentes y más que dispuestos a ayudarlos, en realidad así hemos tratado de ayudar; en diciembre también, hemos donado regalos para diferentes comunidades aquí cercanas, esa es nuestra prioridad porque nosotros lo que hacemos es que manejamos un presupuesto para todas estas cosas, como le digo, primero Belén, si después queda para otros un poquito más pues entonces lógicamente que se hace también. Marriott va a desarrollar un nuevo programa, pero es algo que todavía no se está implementando, es precisamente proyectarnos más hacia la comunidad, así que ese es un programa nuevo de Marriott internacional que se va a estar trayendo a todos los diferentes hoteles, ya eso se va a estar presentando ahora en una reunión de gerentes generales en febrero así que hasta ese momento es que vamos a obtener ya más conocimiento de cómo es que va a operar este nuevo programa."[12]

El Cariari, por su parte, ha proporcionado colaboración, cada vez que la municipalidad lo ha solicitado, una funcionaria de la gerencia general ha manifestado lo siguiente: "Nosotros colaboramos con donar basureros y ponerlos en varios lugares de la comunidad,

12. Entrevista realizada a Diana Rojas, asistente ejecutiva Hotel Marriott, el día 19 de enero de 1999.

también otra forma que tenemos de colaborar aunque no es directamente con la municipalidad es con las escuelas; las escuelas solicitan mucha ayuda cuando tienen actividades especiales".[13]

Por otra parte, habría que decir que las instituciones centralizadas no cumplen en Belén, el papel que pueden cumplir en otras regiones del país ni tienen tanta presencia, debido a la cercanía que tiene este cantón de grandes centros urbanos como San José y Heredia.

LA REPRESENTACIÓN DE "LO INDUSTRIAL" POR PARTE DE LOS ACTORES LOCALES Y LA SOCIEDAD LOCAL

En general, la sociedad local ve con buenos ojos la presencia de industrias en el cantón, aunque no dejan de desconocer que eso ha significado también la presencia de algunos problemas como el cambio en el estilo de vida del cantón[14] y problemas ambientales, los cuales han sido más resentidos por algunos segmentos poblacionales y han adquirido en algunos momentos un tono de real conflicto. Una regidora pone de manifiesto esta situación cuando señala que la industria permite la absorción de la fuerza de trabajo, pero "según el producto que industrialicen puede perjudicar a la comunidad".[15]

Los funcionarios y políticos municipales si bien reconocen la importancia de la presencia de las industrias en la solución de los problema de empleo y en la generación de ingresos para la municipalidad que pueden traducirse en proyectos comunales, son muy cautelosos cuando se refieren a las bondades, ya que toman en cuenta las dificultades que existen con algunas de las empresas que generan una alta contaminación.

---

13. Entrevista realizada a Olga Zumbado, secretaria ejecutiva de la Gerencia General del Hotel Cariari, el 20 de enero de 1999.

14. "Se han perdido muchas de las buenas costumbres de pueblo, hemos notado que Belén no es lo bonito de antes." Ana Cecilia Barrantes, entrevista ya citada.

15. Entrevista a la señora Ana Cecilia Barrantes Araya, ya citada.

Los funcionarios de hotel que fueron entrevistados consideran muy positiva la instalación de empresas industriales en el cantón. Olga Zumbado, del Hotel Cariari, refiriéndose a este tema, ha dicho que:

> "Ha sido algo muy positivo porque ha abierto un poco más las oportunidades de trabajo y de extensión para tener más opciones, por ejemplo ahora con este movimiento que tenemos Intel, usted tal vez vio la cantidad de trabajo que ha generado, ellos tienen también como política pues ayudar a la gente de la zona, tanto como traer gente de afuera, entonces yo creo que es un impacto positivo".[16] La funcionaria del Marriot también lo considera como "muy beneficioso para todos."

La Asociación de Desarrollo de Belén tiene una percepción positiva de Intel y de las otras empresas. Dicen que es bueno que las empresas estén en ese cantón porque dan trabajo a mucha gente no solo de Belén y, con eso ayudan al desarrollo del cantón, al contrarrestar el desempleo; luego señala lo siguiente: "aquí en Belén el que es desempleado es porque es vago, porque no quiere trabajar".

Dice la presidenta de la Asociación de Belén que las empresas ayudan a la municipalidad y que también participan en proyectos en educación.

> "Ellos aportan suficiente a lo que es el Liceo de Belén,[17] la Escuela España, la Escuela Fidel Chávez, lo que es toda la educación aquí en Belén, la educación que no es privada..."

La asociación no tiene ninguna posición respecto a las empresas.

---

16. Entrevista realizada a la señora Olga Zumbado, ya citada.

17. Existe toda una propuesta elaborada por la municipalidad a partir del diálogo con distintos actores de la localidad para impulsar una "nueva oferta educativa" que toma en consideración el "entorno laboral" y que coincide con las expectativas de algunas de las empresas como Intel. Véase *Municipalidad de Belén Propuesta de la Comisión Municipal para la nueva oferta educativa del Liceo Belén*. Mimeo. y Debora Spa *Atrracting high technology Investment Intel's Costa Rica Plant*. The Foreign Investment Advisory Service. s. f. Mimeo.

Belén es un cantón que encarna la idea de progreso que las corrientes de la "modernización económica " preconizaron. Es un espacio en el cual los procesos de mundialización de la economía han tenido influencia directa y en donde los ciudadanos manejan una imagen de su sociedad local como una sociedad exitosa.

Quienes dicen sentirse orgullosos señalaron como principal razón que Belén es un cantón progresista (40,3%), luego que es un cantón sano y tranquilo (35,3%) y de buenas costumbres (10,8%).

Un 46,2% considera que se siente diferente y un 48,3% dicen que no que toda la gente es igual. Un 85,5% señaló que siente que tienen raíces en ese lugar y las razones son porque son oriundos del lugar o porque su familia es de ese lugar. Los pocos que dijeron no sentirse orgullosos de vivir en el cantón argumentaron el asunto de la contaminación.

Como ya lo hemos señalado, el discurso de la modernización que manejan las empresas coincide perfectamente con la autopercepción o autorrepresentación que tienen los habitantes de ellos mismos y de su comunidad. Es precisamente esa autorrepresentación como cantón progresista lo que le ha valido para ser considerado como un buen medio de instalación de las industrias. No es gratuito que Intel, que constituye el símbolo de la nueva revolución tecnológica en el país, se haya instalado en el lugar.

La representación que se hacen de ellos mismos como colectividad tiene un asidero real en lo que acontece en este pequeño cantón, ya que sus habitantes gozan en términos generales de algunas posibilidades de inserción laboral que no tienen otras localidades del país.

En síntesis, podemos decir que la identidad y la autopercepción de la sociedad como progresista y moderna se constituye en una ventaja comparativa.

La historia material, dice Marramao, es el producto de actores cuyas acciones están orientadas por modelos culturales determinados. Por tanto, es claro que las representaciones sociales que constituyen

los modelos culturales tienen un efecto directo sobre el comportamiento político y socio-económico de los individuos. Retomando a M. Paicheler, Vujosevich señala que "Las representaciones sociales deben concebirse a la vez como filtros cognitivos y como factores que predisponen a la acción en sociedades o grupos sociales particulares" (Vujosevich, 1998: 40).

En este sentido, habría que decir que las industrias instaladas en el lugar, y sobre todo Intel, han afectado el plano de las identidades al favorecer el refuerzo simbólico de la modernización mediante una especie de proceso de "iconorradiación".

Los actores locales, si bien manejan tiempos distintos, comparten la cosmovisión que ve en lo moderno una reafirmación de la identidad de la localidad. Esto ha llevado a que se den algunas coincidencias entre la política local y la estrategia industrial, gubernamental y corporativa, aunque por las características de la municipalidad, habría que pensar que estamos en presencia de un natural desencuentro, debido a la fragilidad institucional que muestran estos órganos en todo el país y a la noción de "lo local" que manejan las empresas, la cual por lo general sobrepasa el cantón y tiende más bien a coincidir con el territorio nacional.

Intel se instala en la Administración Figueres y la municipalidad es relativamente nueva, por tanto no existe, al menos con los actores actuales, acumulación de tensión. En la Administración anterior el presidente anunció la nueva revolución tecnológica a partir de la instalación de Intel, líder mundial de la fabricación de microprocesadores para informática, con una inversión de 500 millones de dólares. "La selección de Costa Rica como lugar de establecimiento de dicha empresa se debería en gran parte precisamente a la 'inversión histórica' o sea a la atención que los primeros gobiernos liberacionistas habían dedicado a la educación por lo que los inversores encontrarían en el país una mano de obra con buena formación." Se calcula que finalmente la industria dará empleo a 3.500 personas. Durante el acto de inauguración que tuvo lugar en marzo de 1998, el presidente Figueres calificó la instalación de la fábrica como "un esfuerzo por convertir a Costa Rica en la capital de la alta tecnología de América Latina", esperando que la empresa estadounidense atraería unas 40 empresas "satélites" que

convertirían a Costa Rica en una especie de "Valle Silicona Sur". En palabras del entonces presidente: "Se suma Intel a una alianza estratégica en nuestro país, que no cabe la menor duda cambiará las cosas para siempre en Costa Rica y definirá el rumbo que ha de seguir nuestra nación" (*El Parcial*). Figueres insistió en la tesis de que la modernización no se detiene.

Un alto funcionario de esta empresa ha dicho que básicamente se tomaron en cuenta tres cosas: "primero el nivel educativo de las personas que hace factible, poder operar una planta de este tipo, entonces, la disponibilidad del recurso humano calificado (...), suena como "cliché".pero así es ... por otra parte la ... lo que la compañía percibe como seguridad jurídica en el país, respeto a la ley, etc., etc., y por ultimo, verdad, el otro "cliché" que es la estabilidad política y económica en el país, te lo pongo también en términos relativos, en una empresa como Intel, o Intel en particular, por la naturaleza de sus operaciones, no puede hacer "plantitas" o plantas pequeñas, "desmontables", digámoslo así. Es decir, cuando hacemos inversión de capital es inversión, primero muy significativa y segundo, la compañía hace un proceso de evaluación muy estricto, para asegurar que su capital quede protegido, así es que, el raciocinio detrás de eso, la seguridad jurídica, etc." Además, agrega, es un hecho constatado, no solo por Intel, sino por las encuestas que Intel mismo ha pagado en la comunidad para darse cuenta de cuál es el nivel de escolaridad.

Intel juega con la infraestructura organizativa creada ya que buscan un lugar en donde la organización exista. Al respecto, el entrevistado manifestó que se opina que es una de las comunidades más organizadas "desde el punto de vista del activismo comunal. Es sorprendente que dada la pequeñez demográfica, haya tanta organización. Nosotros, por ejemplo, solitos en Intel identificamos a más de 40 organizaciones comunales de un tipo u otro, caritativas, culturales, deportivas, etc., en una población de 18.000 personas eso es mucho. Bueno, yo diría que eso sería lo primero y lo genérico, y lo otro sería, ya a nivel un poco más del manejo administrativo del cantón y esto sin lanzar lisonjas a nadie, pero es uno de los pocos cantones donde yo, como costarricense puedo, decir que se piensa un poco en términos de una visión de futuro, para

planear las cosas, a nivel de infraestructura, de incluso de desarrollo educativo comunal (...)."

Esta visión hace parte de toda una conceptualización sobre la localización de la industria y la creación de un "milieu" local.

Como puede observarse, las consideraciones que llevan a escoger Belén como sede de Intel han sido las mismas que analíticamente han sido identificadas en la estructuración de los distritos *high-tech*. A saber:

- A leading scientific university and associated research complex
- A prestigious industrial or science park
- A desirable social environment to attract and retain high calibre personnel
- Provision of venture capital
- Public support for innovative technology
- A facilitating labour market providing the requisite skills (Garnsey, 1998: 362).

Uno de los aspectos fundamentales es el nivel que en general muestra el medio respecto a la producción de conocimiento científico y tecnológico.

> "Today's teechnology-based industry is distinctive in its dependence on scientific and technical knowledge and on the importance of proximity for shared learning. Innovative firms in electronics, instrumentation, computing, telecommunications, biotechnology and R&D, are the sources of technologies for new global industries. Firms in emerging industries tend to cluster around major scientific institutes and universities where such knowledge is generated" (Garnsey, 1998: 361).

En este sentido, Costa Rica fue visto como un ambiente muy adecuado por la alta calidad de los profesionales que se forman en el país y por la existencia de centros de investigación tecnológica.

Ahora las consideraciones han sido de tipo general; es decir, hacen referencia al ambiente que presenta el país y algunas de tipo local, como la ubicación estratégica.

En la administración actual se ha mantenido con la misma línea. El presidente Rodríguez ha dicho que Intel es el mejor embajador de Costa Rica ante el mundo.

DEL PROGRESO IMAGINAL AL PROGRESO REAL

El sentido extrovertido de la actividad industrial hace que de las ganancias generadas poco se quede en el cantón, por tanto, muchas industrias concentradas no es sinónimo automático de bienestar. Pero sí es cierto que ofrece mayores posibilidades de inserción laboral que otros cantones.

Sin embargo, en el imaginario de la sociedad de Belén se ha fortalecido la idea de que más cantidad de industrias es sinónimo de más desarrollo local, lo cual se pone de manifiesto en las declaraciones de los distintos actores entrevistados.

Esta autorrepresentación de la localidad que se hacen los ciudadanos como parte de la sociedad local coincidió con la visión de los empresarios que se encontraban en busca de un espacio estratégico y de un contexto socio-laboral que facilitara los procesos de adaptación de la comunidad a los requerimientos de la actividad industrial.

En la percepción de los habitantes existe la certeza de que las empresas industriales han cambiado el lugar. Un 73,8% afirmaron que sí se habían producido cambios en el cantón a partir de la presencia de la actividad industrial. De los que piensan así, un 39,7% hicieron la primaria o no la completaron. Un 20% estudios secundarios y un 14,2% secundaria completa. Un buen porcentaje de la población considera que el cambio ha sido bueno 66,1%, un 21,8% que ha tenido efectos positivos y negativos, y un 11,7% que ha sido malo.

La mayor parte de quienes contestaron bueno, malo o ambos eran mayores de 31 años. Pero de los menores de 20 años la respuesta con

mayor porcentaje fue ambos (2,1% del 4,6% de quienes se incluyeron en este grupo etario).

Los que respondieron que el impacto es bueno fueron en su mayoría personas con primaria o menos (38,9%), seguido por 15,1% de quienes hicieron secundaria y 12,1% de quienes completaron la secundaria. De los que respondieron que el impacto ha sido malo la mayoría habían completado la secundaria 4,2% del 11,7%.

Dentro de las razones por las cuales se considera que ha impactado a la comunidad, se encuentra, principalmente, el trabajo (70,6%) y quienes por edad están más presentes son los de 31 años y más (un 55,5%); la mayor parte de los que contestaron trabajo y mejoras en el pueblo tenían primaria o menos (un 39,9% y un 8,0%) Luego sigue con un 13,9% consideran que hay impacto porque realizan mejoras en el pueblo como escuelas y calles.

Dentro de los que mencionan que ha sido negativo, la mayor parte se ubica en el grupo de edad de 31 años o más y señala razones como que hay pérdida de identidad, el empleo es para los foráneos, llegan inmigrantes con otras costumbres, hay contaminación.

De los que nacieron en el cantón, un 31,8 dijo que el impacto era positivo, un 5,9% que era malo y un 9,6% que ambos; sin embargo, de los que nacieron fuera del cantón un 52,7 y un 34,3 lo consideraron bueno; un 5,8% malo, y un 12,1 ambos.

La representación de la realidad de las bondades de la industria sobrepasa la misma realidad, ya que por ejemplo la visión que se tiene de Intel, lleva a hacerles creer que proporciona trabajo (57,5%) y muy pocos señalaron que daban empleo a foráneos 2,1%. Sin embargo, los encargados de Intel admiten abiertamente que la mayoría de sus empleados no son de ese cantón. y señala que tienen muy bajo nivel escolar. Del total de 2.100 empleados solo el 10% es de Belén.[18] Igual situación se produce en Firestone.

La baja escolaridad podría estar asociada a la demanda de fuerza de trabajo que plantea una zona industrializada que, en general, con excepción del nuevo tipo de empresas de alta tecnología, requirió de trabajadores con poca calificación. No deja, sin embargo, de resultar curioso que el "progresismo" sea mito cohesionador de una sociedad

18. Entrevista realizada al señor Danilo Arias, ya citada.

que no muestra mayor escolarización. El mencionado funcionario de Intel ha dicho "cuando empezamos a reclutar personal el año pasado hicimos un esfuerzo consciente por contratar gente de Belén; es decir, cuando había dos candidatos, con las mismas calificaciones, profesionales, etc., y uno de ellos era de Belén eso era una ventaja para esa persona, tendíamos a contratar a esa persona, el esfuerzo llegó a (...) que incluso abrimos una oficina de reclutamiento en el centro del cantón; pero, ¿qué sucede? Hay que darse cuenta de que el cantón de Belén tiene estándares educativos muy bajos y nosotros nos dimos cuenta de la siguiente manera: recibimos más de 800 aplicaciones de trabajo y únicamente el 25% de las personas tenían la secundaria terminada, ya con eso eliminamos –para efectos de Intel– a todas esas personas porque no las podíamos emplear, así que la razón es esa, la baja escolaridad".

Los proveedores en general son empresas nacionales, pero no necesariamente del lugar. No se observan actividades productivas o de servicios que convivan simbióticamente en este territorio. Por tanto, no crean, en general, otras formas de inserción laboral, aunque está previsto por la visión con la que funciona Intel que en algún momento se logre crear tal ambiente.

Las empresas mundializadas han generado fuentes de empleo que en algunos casos son satisfechas por la población de Belén y en otras oportunidades por personas que proceden de otros lugares. Por ejemplo, en el caso de la industria hotelera encontramos posiciones diferentes respecto a la visión de la gente que se recluta y eso se expresa en la composición de la planta de trabajadores. En el caso del Marriot pudimos establecer que si bien en un principio se sostuvo con personal compuesto en buena medida por extranjeros, posteriormente dio un giro en sentido opuesto que la llevó a contratar a casi solo nacionales. En la actualidad se parte de que es mejor contratar a gente del lugar y darles la formación requerida.

El Cariari y el Herradura por su lado, contratan a gente que procede en su mayoría de otros lugares y no del cantón.

Hay un sector de los pobladores que piensa que Intel contamina y que se representa en la encuesta con un porcentaje de un 13,8%. En ese sentido, podemos decir que, a pesar de mostrar el horizonte de un cantón progresista y "globalizado", ha chocado con la gestión que han desarrollado algunos segmentos de la población y organizaciones respecto a la instalación en ese lugar de las grandes industrias electrónicas. Grupos de ecologistas y organizaciones de barrio han luchado por impedir que las modificaciones sustanciales que provoca en el espacio y en la cotidianidad de los ciudadanos el establecimiento de estas grandes empresas se realicen sin el debido control y sin la evaluación del impacto que van a tener en la localidad. Al respecto, puede mencionarse las manifestaciones de protesta que se han realizado por la instalación de Intel, por considerar que crea condiciones que perjudican la salud y contaminan el ambiente.

Desde el punto de vista de Intel, el problema se explica de otra manera. Se trata de la gestión desarrollada por un grupo de "activistas pseudoambientalistas que en su mayoría son de la localidad." Danilo Arias dice que todos son de Belén, excepto uno que es el estratega político que no es de la comunidad y manifiesta que "no quiero darle ni siquiera importancia relativa a ese grupo porque no la tiene, pero, es parte de la reacción, si ese grupo, nosotros como empresa, quería empezar por ahí, padecemos o padecimos, fue algo que ninguna otra empresa en Costa Rica, en la industria aparte del pasado bananero y todo eso, ha sufrido y es tener a un grupo de enemigos dedicados a desinformar sobre nosotros, es este pequeño grupo del cual te estoy hablando, este grupo se dedicó durante varios meses a desinformar a la comunidad, ellos fueron entrenados por organizaciones radicales americanas, ellos mismos lo dicen por ello lo digo tan abiertamente y nosotros lo que hicimos fue, bueno, está bien, que digan lo que quieren, la realidad se va a encargar de desmentir todas las elucubraciones teóricas que ellos hacen; lo que nosotros estamos haciendo ahora precisamente después de que todas estas gentes dijeron eso es no quedarnos callados sino traer a la gente a que constate la realidad de lo que esas personas dijeron y lo que Intel hace, que vean

los programas comunitarios que tenemos y en ese sentido estamos, pero, diay, la reacción en términos generales comunitaria en general ha sido muy neutral y de hecho y eso te lo tengo que pedir que guardes en confidencia, las encuestas que nosotros hacemos, sabiendo la gente de Belén que son pagadas por Intel, nos dicen que tenemos una excelente imagen a nivel comunal y, sobre todo a nivel nacional, pero también reflejada a nivel comunal, lo cual es relativamente sorprendente tomando en cuenta esta campaña (...) que ninguna otra empresa lo ha sufrido".[19]

CONCLUSIONES

La reflexión realizada en esta investigación nos permite realizar las siguientes consideraciones finales:

En primer lugar, en lo que respecta al plano conceptual, hemos establecido que la relación entre los procesos de mundialización de la producción y las experiencias concretas de gestión política y económica de "lo local" reclama una reflexión singularizada que permita rehacer el contexto de encuentro entre las distintas propuestas de "desarrollo" de "lo local" que manejan los diferentes actores que se mueven en la escena local. En ese sentido, podemos decir que:

- Las lógicas de mundialización de la producción y las de gestión local no siempre son coincidentes ni establecen lazos armoniosos y funcionales. Aunque adelantamos que en el caso analizado si bien se reconoce una conexión esporádica entre la lógica de funcionamiento de las empresas "globalizadas" y la dinámica municipal, ésta tiende a la compatibilización de intereses debido a las características particulares de la municipalidad (que se proyecta como "progresista/moderna") y de las empresas, sobre todo Intel, que se apoya en una concepción territorializada de sus acciones que la llevan a incorporar dentro de sus preocupaciones a la comunidad como parte del entorno, en su visión más amplia de constitución de una especie de "distrito *high-tech*".

19. Entrevista realizada al señor Danilo Arias, ya citada.

- No existe una visión unívoca de desarrollo local. Por el contrario, existen diversas discursividades de "lo local" que son puestas en juego por actores locales, nacionales y/o extranacionales en un contexto en el que incluso la escala territorial de "lo local" puede ser diferente.

En segundo lugar, habría que decir respecto del caso analizado que se trata de una localidad que ha sido alcanzada por las nuevas formas de desterritorialización/reterritorialización de la producción mundial, en un proceso de lo que ha sido denominado "neomodernización".

La escena local cambia sustancialmente con la instalación de Intel, una de las empresas de alta tecnología más poderosas del planeta. La situación resulta totalmente novedosa por tratarse de una corporación que se instala a partir de consideraciones diferentes a las que animaron el establecimiento de las plantas o fábricas que se establecieron anteriormente en el lugar. La valoración positiva de las calidades educativas que muestra el país, la existencia de centros de formación e investigación universitarias de alta calidad, más la estabilidad político-social, fueron elementos determinantes de la decisión tomada por esta empresa.

Habría que decir que este proceso no ha sido unilateral y que más bien hubo mucha participación del Gobierno de Costa Rica en las negociaciones con la empresa. Puede incluso decirse que esta gestión constituyó una apuesta del Gobierno a una nueva visión del "desarrollo" que pasa por la constitución de distritos industriales.

No obstante, es importante dejar claro que Belén se ha perfilado históricamente como una localidad de marcada "vocación" industrial. Ya desde las décadas del 50 y el 60 se establecieron varias empresas que fueron configurando este cantón como un espacio propicio para el establecimiento de industrias. La infraestructura desarrollada con participación de las distintas instituciones del Poder Central, de la municipalidad, de las mismas empresas y de la comunidad, más la posición estratégica que presenta –entre el Aeropuerto y San José– lo convierten en un territorio con mucho dinamismo económico. La actividad no solo se limita a la actividad industrial fabril o a la maquila, sino también al turismo, y los empresarios y comerciantes

que han radicado sus actividades en esa localidad no son sólo extranjeros también existe un grupo importante de nacionales.

En síntesis, podemos decir que se da una superposición de gramáticas territoriales diferentes que expresan la complejidad de la relación entre "lo global" y "lo local" en el mundo actual, y sobre todo, en el contexto de un país pobre.

Esta manifestación en el campo de "lo productivo" y de "lo empresarial" no podría comprenderse sin tomar en consideración el contexto de la modernización como "idea vivida" por la comunidad. En efecto, la autopercepción o autorrepresentación de la comunidad como sociedad "moderna", la proyección de la municipalidad como "entidad" también moderna y la idea de que el bienestar de la sociedad local pasa por reafirmar esa identidad moderna y progresista hace que la visión del desarrollo se apoye en un deseo general de "más modernización". No es casual que esta idea de la comunidad como progresista haya estado presente en la mayoría de las respuestas de los encuestados. En este sentido, hemos manifestado que "lo local-identitario" ha sido muy funcional como punto de arranque de las actividades de mundialización.

En el campo de las representaciones que los actores se hacen sobre los otros actores, encontramos una tendencia generalizada a la valoración positiva. Los empresarios ven con buenos ojos la gestión de la municipalidad y el espíritu organizativo de la comunidad. Los gobernantes locales aprecian el hecho que las empresas se hayan instalado en el cantón y favorezcan la incorporación de parte de la fuerza de trabajo local. La comunidad tiene una visión positiva de la municipalidad, pues la ve dinámica y progresista y también de la empresa por considerar, aunque no siempre sea cierto, que ayudan a eliminar el desempleo.

Esta relativa comunión de intereses no es gratuita; cada uno de las partes de esta tríada valora a los otros dos como fundamentales para su desarrollo, lo cual ha hecho que se multipliquen los espacios de negociación y de colaboración. En efecto, la intervención de las empresas en la vida comunal por voluntad propia o por petición ha venido aumentando, al punto de que existe una instancia de coordinación que le da forma al petitorio local y a la participación o colaboración de las empresas. Por otra parte, la empresa atiende, de

alguna manera, las solicitudes de la municipalidad. La municipalidad, por su lado, brinda todas las facilidades posibles a las empresas para su funcionamiento a partir de la prestación de servicios; y respecto a la comunidad procura operacionalizar sus principales demandas, dándoles tratamiento ella misma o canalizándolas hacia instituciones del Poder Central, aunque, como ya lo hemos indicado, por el hecho de que la textura institucional de Belén por la cercanía con San José es endeble, las demandas muchas veces son planteadas directamente a dichas instancias. Para la comunidad las empresas son necesarias porque representan posibilidades de trabajo y de desarrollo; y la municipalidad es considerada como una entidad dinámica y compenetrada con los intereses de la localidad.

Finalmente, debemos señalar que la autorrepresentación que se hacen los ciudadanos sobre su comunidad no está despegada de la realidad. Al contrario, se trata de una localidad que muestra bajo desempleo y que por la utilización residencial del espacio pareciera estar convirtiéndose en un territorio en el cual la opulencia está cada vez más presente y las familias originarias de menos recursos han empezado a cederle el espacio a nuevos pobladores (profesionales atraídos por las grandes empresas) con estilos de vida diferentes.

BIBLIOGRAFÍA

Azais, Cristian, Antonella Corsani (1998): "Travail, territoire et post-fordisme". En: *Espaces et societes*, No. 92/93.

Badie, Bertran (1995): *La fin de territoires*. Fayard. París.

Beriain, Josetxo (1990). *Estado de Bienestar, planificación e ideología*. Editorial Popular, S. A. Madrid.

___(1995): "La integración en las sociedades actuales." En: *INGURUAK*, No. 11.

___(1996): *La integración en las sociedades modernas*. Antrhopos. Barcelona.

Boisier, Sergio (1991): "La descentralización: un tema difuso y confuso". En: Dieter Nohlen (editor) *Descentralización política y consolidación democrática*. Síntesis. Editorial Nueva Sociedad. Venezuela.

Cannac, Yves (1993): "Les enjeux et les voies de la modernisation de l' Etat". En: Yves Cannac *et al. Pour un Etat moderne*. Commentaire/Plon. París.

Carrier, Alain (1997): "Representations sociales et performation identitaire". En: *LABEL* No. 2.

Debuyst, Frédéric (1998): "Espaces et identités: propositions interprétatives". En: Frédéric Debuyst e Isabel Yépez del Castillo *Amérique latine. Espaces de pouvoir et identités collectives*. L'Harmattan. Lovaina la Nueva.

El Parcial (1998): Costa Rica: café, banano, turismo, Intel: El gran salto cualitativo? Documentación de Prensa. *El Parcial*, No. 43, noviembre.

Fuller, Norma (1998): "Discursos y representaciones de masculinidad entre varones de clase media del Perú". En: *Espacio Abierto*. Vol. 7, No. 1, enero/abril.

Garnsey, Elizabeth (1998): "The genesis of the high technology milieu: a study in complexity". En: *International Journal of Urban and regional Research*, No. 3 setiembre.

Hernández, María Eugenia (1974): Monografía del Cantón de Belén. Tesis de licenciatura en Geografía. Universidad de Costa Rica.

Jodelet, Denise (1991): "Representations sociales: un domaine en expansion". En: Denise Jodelet. *Les representations sociales*. PUF. Paris.

Kliksberg, Bernardo (1998): *Repensando el Estado para el Desarrollo Social: más allá de dogmas y convencionalismos*. San José. Mimeo.

Lagroye, Jacques (1991): *Sociologie politique*. Presses de la Fondation Nationale de Sciences Politiques. Paris.

Lara, María Pía (1992): *La democracia como proyecto de identidad ética*. Antrhopos. México.

Lechner, Norbert (1995): "¿Son compatibles modernidad y modernización? El desafío de la democracia latinoamericana". En: Romero Grompone (editor). *Instituciones políticas y sociedad*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

Marramao, Giacomo (1989): *Poder y secularización*. Ediciones Península. Barcelona.

Moliner, Pascal (1996): *Images et representations sociales*. Presses Universitaires de Grenoble. Grenoble.

Municipalidad de Belén (1996): *Propuesta de la Comisión Municipal para la nueva oferta educativa del Liceo de Belén*. Febrero. Mimeo.

Offe, Claus (1997): *Les démocraties modernes a l' épreuve*. Editions L'Harmattan. París.

___(1988): *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Editorial Sistema. Madrid.

Peyrefitte, Marlyn (1998): "L'evaluation de processus d une politique publique territoriale". En: *Politiques et management public*. No. 2, junio.

Rivera, Roy (1995): *Descentralización y la metáfora del Estado*. FLACSO.

___(1995b): "La re-forma del Estado en Costa Rica". *Espacios*, No.6.

Sen, Amartya (1995): *Inequality reexamined*. Harvard University Press. Estados Unidos.

___(1993): *Ethique et économie*. PUF. París.

Sintomer, Yves; Le Saout, Didier (1997): "Roles et limites des institutions politiques dans les sociétés modernes. Une introduction a Claus Offe". En: Claus OFFE. *Les démocraties modernes a l' épreuve*. Editions L'Harmattan. París.

Spar, Debora. *Atracting high technology Investment Intel's Costa Rica Plant. The Foreign Investment Advisory Service*. s.f. Mimeo.

Stoffaës, Christian (1993): "Gestion publique, gestion privée, méthodes et outils. En: Yves Cannac *et al. Pour un Etat moderne. Commentaire*/Plon. París.

Tremblay, Diane-Gabrielle, Fontan, Jean-Marc (1994): *Le développement économique local*. Télé-Université.

Vujosevich, Jorge Alberto (1998): "Representaciones sociales y prevención del SIDA: un método para determinar perfiles de población". En: *Espacio Abierto*. Vol. 7, No. 1, enero/abril.

TURISMO Y DINÁMICAS LOCALES: EL CASO DE FLORES, EL PETÉN, GUATEMALA

Allen Cordero

PRESENTACIÓN

Al lado de la pobreza que caracteriza el paisaje social centroamericano, siempre ha estado el paisaje hermoso de su belleza natural. La exuberancia de las selvas tropicales y los azules y verdes de sus playas siempre han impresionado a los visitantes foráneos, quizás desde que Colón por primera vez llegó a estas tierras. Esta emoción primigenia, que fascinó a los primeros conquistadores, parece ser la que sigue impresionando a cada nuevo visitante que a lo largo de los siglos ha llegado a nuestros países.

Y aunque producto de la explotación irracional de los recursos naturales, el paisaje natural se ha degradado en muchos sitios de la convulsa Centroamérica, todavía quedan algunos "bolsones" de naturaleza virgen, mientras que otros lugares se han tratado de restaurar o preservar de la depredación humana por medio de la política de establecimiento de los parques nacionales.

Para hablar en términos posmodernos, diríamos que el gran capital de que disponen los países centroamericanos es justamente el de su belleza natural. En realidad, el destino histórico de nuestros países siempre ha estado signado por la abundancia de recursos naturales, de ahí que, en la división internacional del trabajo, ya desde nuestros primeros pasos en la historia moderna, se nos asignó el papel

de productores de materias primas y alimentos. Pero, la explotación de la belleza natural es relativamente nueva y tiene que ver con la inserción del turismo.

Actualmente, el turismo constituye una de las expresiones privilegiadas de la inserción centroamericana en la economía internacional. Costa Rica en 1996 fue visitada por cerca de 800.000 turistas; es decir, que por cada 100 costarricenses hubo cerca de 24 turistas. En el caso de Guatemala, que es el país que le sigue en afluencia de turistas (en Centroamérica, claro está), en ese mismo año llegaron un poco más de 500.000 turistas; esto es, más o menos, 5 turistas por cada 100 guatemaltecos. (Leroux, s.f.:8) Las previsiones que se hacen por medio de organismos especializados en el tema, es que el turismo va a continuar creciendo en Centroamérica, principalmente como producto de dos factores, por una parte, que las personas del Primer Mundo están viajando más y, en segundo lugar, debido a las condiciones socio-políticas de la región centroamericana, que en el actual momento la hacen un sitio vacacional más seguro. Hay que tener en cuenta que en la década pasada resultaba muy arriesgado viajar hacia Centroamérica.

Pues bien, este estudio se centra en el impacto del turismo en Centroamérica, en tanto que esta es una de las expresiones típicas de la globalización centroamericana. Por tanto, nuestro problema central de reflexión es acerca de los distintos modelos de producción de los servicios turísticos, desde la perspectiva de los países receptores de turistas, concretamente Guatemala, que es donde se focaliza nuestra investigación empírica. Por otro lado, el asunto del turismo desde la perspectiva de quienes hacen turismo, o sea los turistas, solamente es tocada de una manera secundaria. No obstante, debe decirse que ambos problemas; esto es, el de la producción de servicios turísticos en los países receptores y el de la experiencia turística propiamente dicha, o bien en otros términos el de la producción y el consumo de servicios turísticos, son asuntos íntimamente relacionados. En otras palabras, de manera un poco simplificada se podría parafrasear el conocido refrán: "dime qué sitios visitas y donde te alojas y te diré qué tipo de turista eres." Pero aquí, nos centramos en el problema de los lugares visitados y su impacto en las comunidades locales y no en el tipo de turista.

Nuestro caso de estudio se trata de Flores, que es la cabecera departamental de El Petén, Guatemala, donde se encuentra emplazada la reserva biológica más grande de Centroamérica: la Reserva de Biosfera Maya y cuna centroamericana del florecimiento de algunos de los Estados más importantes de la civilización maya, en el período que va del 600 d.C. al 1200 d.C. (Henderson, 1994: 61-133) El estudio lo hemos desarrollado de la manera siguiente:

- En el apartado 1, justificamos el por qué de un estudio sobre turismo. Esto es algo así como "curarse en salud", ya que no ha sido corriente en Centroamérica el estudio del turismo desde una perspectiva sociológica.
- En el apartado 2 delimitamos nuestro perspectiva teórica. Aquí problematizamos acerca de la existencia de tres posibles modelos de producción de servicios turísticos.
- En el apartado 3 describimos el caso de estudio; esto es, Flores.
- En el 4, que ya constituye una primera presentación de resultados, nos centramos en el impacto del turismo en términos del mercado laboral local.
- El 5 da cuenta de una serie de entrevistas que se hicieron a empresarios florenses-peteneros en materia de turismo, tratando de indagar de qué manera se han insertado en el turismo y de qué herramientas disponen para desarrollarse en este sector. Esta parte del estudio la abordamos desde el punto de vista teórico, valiéndonos del concepto de "capital social".
- En el apartado 6 estudiamos la política de las organizaciones sociales locales y de las instituciones, especialmente de la municipalidad para hacer frente al fenómeno turístico.
- Finalmente presentamos algunas conclusiones interpretativas.

La investigación empírica que sustenta nuestras afirmaciones se basa en los siguientes instrumentos de investigación:

- Una encuesta de hogares representativa aplicada al casco urbano de Flores-Santa Elena. La muestra fue de 325 hogares y se dirigió principalmente al estudio de los aspectos de mercado laboral.

- 20 entrevistas en profundidad aplicadas a empresarios turísticos locales, con el propósito de indagar la manera en que se han insertado en el turismo.
- 14 entrevistas repartidas entre dirigentes de organizaciones sociales, dirigentes municipales y representantes de instituciones y ONG, donde se procuró investigar sobre las orientaciones político-institucionales de estos organismos hacia el turismo.

Quiero finalmente hacer patente mi agradecimiento a los investigadores integrantes del Proyecto "Globalización y Desarrollo Local", el cual fue coordinado por Juan Pablo Pérez Sáinz. Los otros investigadores que componen este equipo son Abelardo Morales y Roy Rivera. A todos ellos mi agradecimiento pues la bibliografía compartida, las discusiones de equipo, las observaciones al procesamiento de datos y la discusión de borradores preliminares, fueron muy importantes para el desarrollo de esta investigación. Estos espacios de trabajo en equipo, además, fueron muy enriquecedores desde un punto de vista profesional y personal.

También agradezco a Maribel Carrera, investigadora guatemalteca, quien tuvo a su cargo la supervisión del trabajo de campo. Su responsabilidad profesional y trabajo cuidadoso fue muy importante para garantizar la calidad de la información recogida.

¿POR QUÉ INVESTIGAR SOBRE TURISMO?

El tema del turismo no ha sido de los preferidos por las ciencias sociales contemporáneas, al menos en el contexto centroamericano. Tal vez, esta situación se pueda explicar diciendo que las personas dedicadas a la investigación han estado más urgidas por atender y explicar los problemas más agudos que afectan a nuestras sociedades, tales como la exclusión social, las desigualdades de género, la participación ciudadana, etc.

No obstante, según nosotros vemos el asunto, el turismo no solo debería acarrear suficiente interés sociológico como tema en sí ya que sus vetas de análisis son múltiples, sino que, además, contrariamente

a lo que de manera superficial se podría pensar, constituye una temática que no solo tiene que ver con las veleidades del placer y el ocio, sino que se encuentra íntimamente conectado con los graves problemas de la supervivencia económica y social de los pueblos.[1]

Hay que tener en cuenta en este sentido que, en Centroamérica, el turismo es una actividad que viene en crecimiento como una de las expresiones más claras del proceso de globalización, facilitado por el marco socio-político de la pacificación, el cual ha establecido mejores condiciones para que el turismo se pueda desarrollar, pues, obviamente el requisito principal para que esta actividad pueda despegar lo constituye justamente un nivel mínimo de cierta tranquilidad social. Es por esto que en Costa Rica el desarrollo turístico lleva varios años de delantera respecto a sus hermanos centroamericanos y en este caso se puede hablar que dicha actividad económica se ha colocado en el primer lugar, en términos de generación de divisas desde mediados de esta década.(Leroux s.f.:38).

Además, en otros países centroamericanos, el turismo ocupa un lugar nada despreciable, principalmente debe resaltarse el caso de Guatemala, donde ya en 1996 esta actividad aportaba el 14,2% del total de divisas recibidas por el país por concepto de exportaciones. (Ibid:11).De manera que es muy legítimo pasar de las aproximaciones

1. Hay un interesante esfuerzo por parte de Hiernaux-Nicolas, por estudiar el turismo desde la perspectiva del propio turista; es decir, del sujeto del turismo. Básicamente afirmará el autor que el turismo; es una especie de protesta posmoderna a la alienación del trabajo capitalista. El turista no solo intenta "huir" de la rudeza diaria del trabajo, sino que establece una construcción de la vida cotidiana relativamente distinta a la que debe padecer todos los días en el tanto que buena parte del tiempo libre cotidiano es un tiempo "obligado"; es decir, dedicado a actividades que de manera indirecta tienen que ver con la reposición de fuerzas para volver al trabajo. (Hiernaux-Nicolas, 1999) Hay también un trabajo pionero de carácter exploratorio realizado por Di Santo, quien para el caso de Argentina indaga la experiencia turística en representantes de distintos estratos sociales. La concepción teórica de esta autora es tratar de conciliar la posición burguesa sobre el turismo que enfatiza el asunto de la libertad individual de carácter subjetivo (vivida en la experiencia turística), con la posición marxista que denuncia al turismo como un engranaje más de la manipulación ideológica y la explotación de la fuerza de trabajo. (Di Santo, 1993). Sin embargo, debemos aclarar que en nuestro estudio, nosotros no privilegiamos el asunto del consumo turístico, sino el de la producción turística, esto es, el de los distintos modelos en que se organiza la producción de servicios turísticos.

generales sobre la importancia del turismo en los países de la región, como lo son precisamente los datos sobre divisas generadas y su importancia relativa frente a otras actividades económicas, para saltar a un nivel más complejo y profundo de problematización, sobre el verdadero impacto del turismo en la región.

Hay que tener en cuenta que el turismo, de igual modo que otras actividades económicas de inserción globalizada (como la maquila por ejemplo), generan un conjunto de opiniones muy enfrentadas, las cuales básicamente se pueden dividir en dos: las que enfatizan solamente los aspectos positivos del turismo tales como la generación de divisas y empleo que es planteada especialmente por los gobiernos de la región y los grandes empresarios turísticos tanto nacionales como transnacionales y otra posición de carácter crítico que denuncia al turismo de masas como un mecanismo más de la dominación económica y cultural de los países desarrollados económicamente sobre los países subdesarrollados. En este sentido, hay un libro que, desde nuestro punto de vista, se puede calificar como un clásico de la denuncia hacia el turismo, nos referimos a *La Horda dorada. El turismo internacional y la periferia del placer* (1991) de Louis Turner y John Ash. Al interior de los países receptores de turistas, nos parece que esta posición crítica es enarbolada por numerosas organizaciones sociales ya sean sindicales, campesinas o ambientalistas que han subrayado los beneficios nulos o marginales que deja el turismo a los sectores trabajadores de estos países y además han agregado los problemas de la enajenación cultural, la degradación ambiental, el incremento de la prostitución y la drogadicción que padecen las comunidades turísticas, etc.

Y es con esta preocupación problematizadora; es decir, hasta qué punto se puede hablar de que el turismo es realmente beneficioso para los pueblos centroamericanos, en particular para sus sectores más empobrecidos, que son las trabajadoras y los trabajadores de la región, que hemos decidido trabajar en el tema. Es decir, que el turismo no es solo un asunto del ocio (actividad que por supuesto no se debe despreciar), sino de las posibilidades de encontrar alternativas laborales y sociales para las comunidades y pueblos, los cuales ante el proceso globalizador, tienen frente a sí esta posibilidad de

inserción, pero que la mayoría de las veces no saben de qué manera concreta intervenir allí.

Es por ello que la dimensión de análisis que se ha privilegiado en esta investigación es el del mercado laboral, pues desde nuestro punto de vista es mediante el empleo que las personas obtienen los recursos monetarios para desempeñarse en la vida moderna. En este sentido y resumiendo, nuestra problemática de estudio es hasta qué punto el ocio sirve al empleo.

MODELOS DE DESARROLLO TURÍSTICO

El marco teórico con el cual abordaremos el estudio del turismo, se estructura a partir de afirmar que hay distintos tipos o modelos de desarrollo turístico de acuerdo con el contexto histórico. Este contexto se encuentra moldeado tanto por las tendencias internacionales de la evolución de la economía, como por las particularidades nacionales y locales.

En el caso del turismo, aunque pueden existir múltiples situaciones combinadas o intermedias de desarrollo turístico, somos de la opinión de que estas se podrían resumir en tres fundamentales:

Un modelo segregado. Desde este modelo de desarrollo turístico, vamos a entender básicamente el turismo de enclave; este se encuentra manejado principalmente por las grandes transnacionales de comercialización turística y requiere de grandes inversiones públicas y privadas. Las comunidades locales no son tomadas en cuenta para nada en este esquema de funcionamiento. Un ejemplo claro de esto lo constituye el caso de Cancún en México, en el período que va de 1976 a 1984, del cual Hiernaux-Nicolas ha hecho un excelente análisis. (Hiernaux-Nicolas, s.f. 8-9).

Modelo de integración relativa. Este segundo modelo alude a cuando ya sea por evolución de las tendencias en los gustos turísticos, o de una determinada política estatal, el turismo de enclave avanza hacia una relativa integración con la economía nacional y local y de esa manera los turistas establecen relaciones con las comunidades locales,

que sobrepasan lo puramente económico, para establecer lazos de comunicación social y cultural ya que las comunidades se convierten en parte de la oferta turística. Un ejemplo al respecto puede ser el de Cancún, pero en el período que se inicia a partir de 1985. (*Ibíd*, 9-14).

Turismo integrado (o social). En este modelo impera un desarrollo turístico de pequeña escala, donde prevalecen los pequeños negocios familiares o comunales. La apropiación de los beneficios turísticos se queda en la propia localidad y se profundiza el contacto con los pueblos locales. La intervención de las grandes empresas turísticas y del propio Estado es reducida. Hay pocas experiencias en este sentido y más que todo se ha planteado como un modelo teórico, pero que podría desarrollarse en caso de que las comunidades jueguen un papel más activo en la planificación del desarrollo turístico, para lo cual las organizaciones e instituciones locales les correspondería un papel protagónico. John Brohman ha caracterizado con detalle este tipo de turismo al que él denomina "alternativo". (Brohman, 1996).

En el cuadro 1, se esquematizan estas distintas posibilidades de inserción en el turismo.

Desde el punto de vista teórico, los dos modelos extremos; esto es, el segregado y el integrado o social; son los principales, pues son los que presentan las características más opuestas. En el caso centroamericano, se podría decir que los desarrollos turísticos más importantes, sin tomar en cuenta los sitios de turismo nacional, en buena medida se han estructurado siguiendo los pasos del modelo segregado. Posiblemente, desarrollos turísticos de resonancia internacional, como lo pueden ser las Islas de la Bahía en Honduras, o diversos complejos turísticos en la costa pacífica costarricense, se acercan a este tipo de modelo, aunque, por supuesto, ninguno de estos centros ha alcanzado la envergadura de Cancún que es el caso estudiado por Hiernaux-Nicolas.

Se puede decir que a este tipo de turismo es al que han apostado en buena medida los Estados nacionales centroamericanos, los cuales han visto en esta modalidad de desarrollo la manera más efectiva de promover inversiones en gran escala y generar fuentes de empleo, que son los principales atractivos de este tipo de desarrollo turístico.En este caso, se funciona de forma muy similar a cuando se

Cuadro I

TIPOLOGIA DE MODELOS DE DESARROLLO TURÍSTICO

-Con énfasis en impactos sociales locales-

MODELO A "SEGREGADO" (Sugerido por Hiernaux-Nicolas)		MODELO B "RELATIVAMENTE INTEGRADO" (Sugerido por Hiernaux-Nicolas)		MODELO C "INTEGRADO" (Sugerido por Brohman)
TIPO DE TURISTAS: Clase alta y media de países económicamente desarrollados. **RELACIONES CON LAS COMUNIDADES LOCALES:** Ninguna. **BENEFICIOS LOCALES:** generación de empleo, aunque de baja calidad. Es decir, reproduce la desigualdad **ACTORES LOCALES:** No hay **ORIGEN:** Planificación estatal (en el desarrollismo) o iniciativas privadas transnacionales en la globalización. **MODELO DE PLANIFICACIÓN:** Rígido y segregado. **DIMENSION SOCIOTERRITORIAL:** "Un no-lugar"	MERCADO →	**TIPO DE TURISTAS:** Clase alta y media de países económicamente desarrollados, como del país receptor. **RELACIONES CON LAS COMUNIDADES LOCALES:** algunas (servicios complementarios **BENEFICIOS LOCALES:** Mayor diversidad en la generación de empleo, aunque de baja calidad. Persisten problemas de equidad. **ACTORES LOCALES:** Instituciones estatales con incidencia local **ORIGEN:** Desarrollo del mercado turístico.	MERCADO → ESTADO → COMUNIDAD →	**TIPO DE TURISTAS:** Clase media y baja de países económicamente desarrollados y subdesarrollados, incluyendo el país receptor. **RELACIONES CON LAS COMUNIDADES LOCALES:** Variadas. (Hay fomento de esta relación) **BENEFICIOS LOCALES:** Aumentan alternativas de generación de ingresos. Se tiende a una mayor equidad. **ACTORES LOCALES:** Hogares, organizaciones comunitarias, municipalidades y ONG

Sigue...

...viene

MODELO A "SEGREGADO" (Sugerido por Hiernaux-Nicolas)		MODELO B "RELATIVAMENTE INTEGRADO" (Sugerido por Hiernaux-Nicolas)		MODELO C "INTEGRADO" (Sugerido por Brohman)
CRITICAS PRINCIPALES: • Segregación social. • Anula la identidad local. • Impacto ambiental negativo. **EJEMPLO(S):** Cancún 1976-1984. En Centroamérica, tal vez las Islas de la Bahía de Honduras se acercan a este modelo.	MERCADO ←	**MODELO DE PLANIFICACIÓN:** Relativamente integrado **DIMENSION SOCIOTERRITORIAL:** Se le agregan las aventuras naturales y apreciación de restos de culturas ancestrales. Se promueve una especie de "visión romántica" del espacio. **CRITICAS PRINCIPALES:** Persiste la segregación social. Escasa identidad local. Persiste un impacto ambiental negativo. **EJEMPLO(S):** Cancún 1985-hoy. En Centroamérica podría pensarse que El Petén, en Guatemala, se enmarca en este modelo.	MERCADO ←	**ORIGEN:** Masificación de destinos turísticos y desarrollo de una cultura turística. **DIMENSIÓN SOCIOTERRITORIAL:** Reafirmación del espacio social y territorial **CRÍTICAS PRINCIPALES:** • Aunque tiene una cobertura social más amplia, sigue limitada. • Principales beneficiados son élites locales. • Persiste un impacto ambiental negativo. **EJEMPLO(S):** Algunas experiencias puntuales en El Caribe y América Latina se le acercan. En el caso de Centroamérica puede hablarse en este sentido de algunas comunidades campesinas que se benefician del ecoturismo.

estructuran las políticas nacionales de atracción de maquilas, donde de igual manera se ha visto que el principal beneficio que puede acarrear este tipo de inversiones es la generación de empleo.

Por su parte, el turismo aquí denominado como integrado (o social), es de un muy escaso desarrollo y surge por el influjo de dos factores: el primero es la exploración de nuevos sitios turísticos por parte de las "vanguardias turísticas", por ejemplo, el turismo de aventura, el ecológico, el cultural-arqueológico, el "mochilero", etc. Este tipo de turistas, a veces con menores recursos monetarios, pero menos exigentes en términos de "confort" y más dispuestos a vivir nuevas experiencias y con determinada sensibilidad cultural a las costumbres locales, empieza a demandar ciertos servicios locales, que de manera improvisada primero, y más organizada posteriormente, son brindadas a los turistas. En segundo lugar, es imprescindible la disposición de las comunidades locales, la mayor parte de las veces sumamente pobres, para insertarse en el turismo, la cual puede estar motivada fundamentalmente por las necesidades materiales. Estas comunidades entran a la actividad turística poseedoras de determinado capital cultural y social. En este sentido, cuanto más capital cultural y social tengan, mayores posibilidades de insertarse en una modalidad de turismo social. Así, las comunidades con culturas indígenas autóctonas y poseedoras de un importante tejido de relaciones sociales comunitarias tendrán más posibilidades de insertarse en la actividad turística que comunidades con una identidad cultural débil y por otra parte dispersas desde el punto de vista de sus relaciones sociales.

Ahora bien, desde una perspectiva práctica, lo que nos encontraremos con mayor frecuencia no son tanto las situaciones extremas anteriormente delineadas, sino situaciones combinadas o híbridas. Es decir, diversas combinaciones entre el turismo segregado y el integrado. Claro está que en algunos casos, a pesar de la combinación, puede ser uno de los dos modelos el que predomine. Por ejemplo, en el caso de La Cruz de Guanacaste en el Pacífico costarricense, aunque hay algunas alternativas de turismo según el modelo integrado, lo que predomina es el turismo segregado. Por el contrario, en la Isla Colón, en Bocas del Toro en el Caribe panameño, lo que predominan son los negocios enmarcados en lo que aquí se ha denominado como turismo integrado.

Posiblemente, también pueden ubicarse experiencias turísticas por decirlo de algún modo, "típicamente intermedias"; es decir, donde ambas influencias, el turismo de enclave y el social, se combinan de manera más o menos pareja y por ende no se puede decir con total certeza cuál de los dos modelos extremos es el que predomina.

En cuanto a las fuerzas que determinan el paso de un modelo al otro, o bien una situación transicional intermedia, se pueden ubicar tres, que desde nuestro punto de vista serían las centrales:

- El mercado
- El Estado y
- Las comunidades

En el contexto de la globalización y la entronización del capitalismo, el mercado es la fuerza que actualmente constituye el principal factor determinante. Así, en el caso, por ejemplo, del turismo de enclave, es literalmente cierto que el capital llega en helicóptero, donde escoge a vuelo de pájaro los lugares más aptos de acuerdo con los gustos de los clientes potenciales y allí aterriza.[2] En este contexto, las políticas estatales lo que hacen es favorecer este tipo de inversiones (dado que los gobiernos nacionales por lo que están acicateados es por el asunto de las divisas), en tanto que las comunidades locales no son tomadas en cuenta en ningún sentido. Pero, asimismo, las tendencias de mercado son las que se imponen cuando las alternativas de turismo segregado tienden a diversificarse y tender vínculos diversos hacia espacios territoriales más amplios que de algún modo les relacionan con las comunidades. Esto ocurre en algunas ocasiones debido a la evolución de los gustos turísticos. En este sentido, hay que hacer una especie de periodización de las tendencias de gustos, pero posiblemente se ha movido en la siguiente dirección: a) El turismo de confort (en donde el lugar poco importa); b) El turismo natural y cultural (en donde al espacio natural se le da importancia primordial); c) El turismo integrado o social (las comunidades locales se convierten en parte de la demanda turística).

2. Hiernaux-Nicolas relata que Cancún fue escogido como lugar para desarrollar un mega-proyecto turístico, por medio de sobrevuelos en helicóptero.

Desde el punto de vista de una conceptualización del espacio socio-territorial, podemos decir entonces que se puede presentar una situación de transición desde una concepción de este como un "no lugar", es decir, donde no importa el espacio externo ya que lo que se valora altamente es el *confort* interno de los lugares de permanencia hacia una apropiación del entorno socio-espacial por parte de los turistas, los cuales son orientados por los propios representantes sociales de esas comunidades. De manera que las comunidades podrían en este contexto ver reforzada su identidad social y cultural.[3]

El Estado nacional constituye, sin duda, otra de la fuerzas directrices del desarrollo turístico. La orientación determinante del Estado en torno al tipo y carácter de las inversiones turísticas, por supuesto que era más contundente en el contexto del Estado desarrollista y proteccionista. En el marco de la globalización su fuerza se ha debilitado, pero sigue vigente. Los principales instrumentos con que cuenta son las leyes de fomento y los incentivos fiscales.[4] El Estado, por otra parte, tiene mucha importancia en términos de regulación ambiental de las inversiones turísticas, pues, de lo contrario, tanto turistas como comunidades visitadas pueden romper con los frágiles equilibrios ecológicos, en pos del placer en el caso de los turistas y de las ganancias fáciles en el caso de las comunidades.

Por último, son de considerar las propias fuerzas locales, principalmente las comunidades, las cuales pueden tener algún grado de intervención a través de sus organizaciones e instituciones de

3. Claro está, no habría que idealizar excesivamente una supuesta convivencia armónica entre turistas y comunidades locales. Las distancias sociales y culturales que separan a turistas de países desarrollados de miembros de comunidades locales, son insoslayables y no se pueden diluir en conceptos abstractos como convivencia multicultural u otras. Tal y como lo plantea Turner y Ash: "El turismo es un factor socialmente corrosivo que hay que tener bajo control" Además, advierten que: "No hay razón en el mundo por la cual una comunidad deba subvencionar a los turistas que recibe." (Turner y Ash, 1991:447) No obstante, simplemente lo que queremos puntualizar aquí es que hay formas de explotación turística que podrían atenuar las características excluyentes del turismo tradicional."

4. En un estudio donde se recabaron las opiniones de microempresarios turísticos costarricenses, se detectó que la principal demanda que estas personas le hacían al Estado consistía en la "...la necesidad de una política integral de apoyo a la microempresa turística ya que se piensa que la misma ha sido marginada de las estrategias gubernamentales." (Pérez Sáinz, 1999: 98)

representación. Empero, tal y como lo hemos dicho antes, el grado de determinación del modelo turístico se encontrará en función del capital cultural y social que tengan a mano. En el marco actual, caracterizado por la evolución de las tendencias de mercado turístico hacia experiencias más genuinas y de mayor contacto con las comunidades locales, esto puede resultar compatible con el interés de los hogares y de las comunidades por ser sujetos del desarrollo turístico. Hasta aquí el esquema interpretativo. Como se vio, el mismo enfatiza en dos modelos extremos, el turismo segregado, el cual es absolutamente determinado por las tendencias de mercado, y el turismo integrado o social, donde se puede observar cierta iniciativa de las comunidades por incidir en la oferta turística. En medio de estos dos extremos, se pueden ubicar distintas gradaciones o estadios intermedios, donde las características de desarrollo de enclave se combinan con iniciativas comunitarias con distintos grados de intensidad. A esta modalidad de desarrollo turístico le hemos denominado modelo "relativamente integrado". Por su parte, las comunidades se enfrentan con el fenómeno turístico con distintas dosis de capital cultural y social, pero entre más fuertes sean estos recursos, mejores posibilidades tendrán para incidir en la determinación del modelo de desarrollo turístico.[5]

Ahora, pasamos a nuestro caso concreto de estudio: Flores, El Petén, Guatemala.

¿POR QUÉ ESTUDIAR FLORES-EL PETÉN?

A pesar del conflicto armado en Guatemala y de que precisamente El Petén fue una región donde ese conflicto revistió una de las expresiones más fuertes y de que además en este lugar ha prevalecido una alta conflictividad social debido a los procesos de colonización y de que se puede decir que constituye la última frontera agrícola de Centroamérica, a pesar de todo esto, el turismo en El Petén ya se viene desarrollando desde mediados de los años 70.

5. Más adelante, cuando se aborde el estudio de establecimientos turísticos, se delimitará con mayor precisión el concepto de "capital social".

¿Cómo se explica este temprano ingreso de El Petén en la ruta turística? En primer lugar, sin duda, ello se debe a la importancia de Tikal, que dentro de la nomenclatura turística mundial se le puede clasificar dentro de la categoría IV (la más alta); es decir, que es un sitio que por sí solo puede atraer turismo internacional. Este monumental tesoro cultural aunque fue descubierto desde mediados del siglo pasado, no fue sino hasta 1955 que se le confirió la categoría de Parque Nacional, mientras que en 1957, la UNESCO lo declaró "Monumento Cultural y Natural del Mundo" (Morales, 1990: 22) Hay que agregar que las bellezas arqueológicas de El Petén no se reducen a Tikal, sino que hay numerosas posibilidades de expedición entre sitios cubiertos, semi-descubiertos y descubiertos, dentro de los que se pueden mencionar: Ceibal, sobresaliente por sus estelas; Uaxactún por su mirador, y Yaxá, ya que además de la majestuosidad del lugar, puede observarse el inmenso trabajo arqueológico de detalle que implica el descubrimiento de una ciudad maya como la que estuvo asentada aquí.

Es por esto explicable que, según estudios del mercado turístico estadounidense, sea el Mundo Maya el destino turístico cultural/educacional que posee mayor nivel de interés en Estados Unidos, siendo este un indicador del gran potencial que ofrece este sistema. (INCAE-CLCDS,1997: 27-28).

Por otra parte, debe destacarse la selva lacandona de la que forma parte El Petén, con sus impresionantes 35.854 kilómetros cuadrados de extensión (solamente en la parte guatemalteca) pues esta selva está compuesta en su conjunto por el sur de la península de Yucatán y parte de Belice. (Sílvel Elías, *et al.*, 1997: 133). En 1990, se creó la Reserva de la Biosfera Maya, que está dentro de la selva lacandona. Esta reserva tiene una extensión aproximada de 20.000 (km^2), es decir, casi el tamaño de El Salvador y que como tal constituye la reserva natural más grande de Centroamérica. La selva petenera por sí misma también constituye un sitio de interés turístico de categoría IV. Es esta combinación de riquezas culturales con riquezas naturales, lo que ha llevado a denominar el sistema turístico presente allí como: "Aventura en el Mundo Maya".

Otro aspecto que explicaría el inicio del turismo petenero, es el desarrollo de cierta infraestructura de acceso y de servicios mínimos

en su cabecera departamental, Flores, los cuales se desarrollan de manera más intensa por esos años. En 1967, se inaugura el puente relleno de 500 metros que une la Isla de Flores, ubicada en el Lago Petén Itzá, con Santa Elena de la Cruz; en 1970 se abrió la carretera Flores-Poptún-Guatemala; en 1974 se inaugura el primer servicio de agua entubada en Santa Elena; en 1975 se pone a funcionar el servicio telefónico en el área central de El Petén y es en 1979 cuando se pone a funcionar el servicio de luz eléctrica durante las 24 horas también para el área central. (Morales, 1996: 8). Por su parte, y esto es muy importante para explicar la afluencia de turistas internacionales, El Petén cuenta con un aeropuerto de jerarquía internacional, este se llama; "Anacleto Maza Castellanos." El otro aeropuerto guatemalteco de carácter internacional es el "Aurora" ubicado en ciudad Guatemala.

De acuerdo con lo anterior, se comprende claramente que la integración de El Petén al restante territorio nacional es relativamente reciente, pues viene de los años 70. Pero, aún hoy en día hay sitios inaccesibles por medios automotores. De hecho, muchos de los atractivos turísticos solamente son accesibles por vías acuáticas, a caballo o directamente a pie. De manera que, el espacio territorial petenero siempre ha tenido una presencia impresionante y en el contexto histórico reciente es parte fundamental de la propia oferta turística. Es probable por ello que en El Petén (en lo que a espacio territorial se refiere) no se haya podido implementar un modelo de desarrollo turístico directamente enmarcado en el concepto que anteriormente denominamos de un "no-lugar" pues tanto las riquezas arqueológicas como naturales vienen justamente a resaltar el disfrute de lo externo, del espacio territorial concreto. Esto difiere radicalmente del turismo de *confort* donde lo que se magnifica son los espacios interiores de descanso y placer, donde las actividades externas se conciben como secundarias.

La declaración de Flores como cabecera departamental de El Petén es tardía pues fue hasta 1986 que se le otorgó tal categoría en virtud de un acuerdo gubernativo. Esta cabecera departamental se encuentra integrada por ciudad Flores y Santa Elena de la Cruz. La población total de El Petén, según el Censo de 1994, es de 224.770 personas.[6]

La cabecera departamental; esto es, Flores, cuenta en total con 20.302 habitantes, pero el casco urbano, que tal y como se dijo está compuesto por la Isla de Flores y Santa Elena, de acuerdo con el Censo de 1994, tenía 9.330 personas.

En años recientes, el turismo ha mostrado una tendencia clara hacia el crecimiento tal y como se refleja en el cuadro siguiente:

Cuadro 2

INGRESO DE TURISTAS A TIKAL, EL PETÉN

AÑO	EXTRANJEROS	NACIONALES	TOTAL
1990	74.667	14.477	89.144
1991	78.843	15.607	94.450
1992	94.320	16.596	110.916
1993	91.536	16.439	107.975
1994	101.212	22.355	123.567
1995	100.071	27.890	127.961

Fuente: Morales, 1996: 23, con base en Boletín del INGUAT, No. 24.

De acuerdo con los datos suministrados anteriormente, quiere decir, que un 17,8% de los turistas internacionales que visitaron Guatemala en 1995, visitaron también El Petén, ya que para ese año la afluencia total de visitantes turistas a Guatemala fue de 563.478. (Leroux, s.f.:8).

Esta perspectiva de crecimiento del turismo, es muy probable que se haya mantenido durante los últimos años y que continúe aumentando durante los próximos. En el peor de los casos, en ningún lugar se habla de prever una depresión del turismo. Es decir, que, si todo sigue más o menos como hasta ahora, lo que no es totalmente seguro pero ciertamente probable, el turismo se mantendrá. Esto es, que la perspectiva más probable es la del incremento turístico. Esto lo decimos fundamentados en las siguientes razones:

6. Algunos peteneros muy informados, cuestionan estas cifras y dicen que "...por lo menos somos 275.000" (Morales, *Ibid*: 9).

- Con la firma de la paz en 1996, los destinos turísticos guatemaltecos se vuelven más seguros y en particular, las distintas rutas peteneras enmarcadas en el sistema de: "Aventura en el Mundo Maya". No obstante, no debe olvidarse que esta región sigue siendo relativamente insegura ya que en cierta forma el conflicto político-militar de las décadas precedentes ha degenerado, en el contexto actual, en una especie de "delincuencia social".

- Las tendencias mundiales de crecimiento del turismo, que son otra expresión de la globalización, pues se puede decir que, en el marco de la agilización y modernización de los transportes y de las comunicaciones, los viajes hacia el exterior constituyen una de las formas preferidas de diversión y esparcimiento, al menos para los sectores sociales altos y medios de los países económicamente desarrollados, aunque no exclusivamente. Es en este sentido que la World Tourism Organization, prevé un crecimiento anual del turismo del 4,1% por año durante las próximas dos décadas. (INCAE-CLCDS, 1997:17).

- Por otra parte, habría que agregar que Guatemala, y en particular El Petén, se ubica muy bien en las nuevas tendencias mundiales del turismo que apuntan hacia un turismo de carácter menos artificial (en su momento muy influido por la exigencia primordial del "confort") hacia uno más genuino, exótico y de contacto más directo con las comunidades locales, especialmente indígenas.[7]

En resumen, El Petén constituye una región que, por sus riquezas culturales y naturales, se ha venido beneficiando del desarrollo turístico, básicamente desde mediados de los años 70 en donde especialmente en su cabecera departamental, Flores, se instaló una serie de servicios mínimos y se conectó con el resto del país y del

7. Es interesante lo que al respecto dicen los autores del CINDE-ILCDS: "Las tendencias del turismo mundial apuntan hacia una búsqueda de experiencias más genuinas y menos artificiales. Guatemala es un país muy sugerente por el exotismo de sus selvas, sus ruinas milenarias, y sus comunidades indígenas con culturas no influenciadas por occidente. Para que la industria desarrolle todo su potencial, sus empresas deben estar sometidas a las exigencias de turistas que comulguen con estas tendencias." (CINDE-ILCDS, 1997: 122).

mundo ya sea a través de la carretera que le une con ciudad de Guatemala o del aeropuerto internacional. Por su parte, tanto una serie de factores de orden nacional, como de evolución de los gustos turísticos internacionales, indican que probablemente el turismo en esta región se siga incrementando.

Seguidamente vamos a profundizar en el estudio de la implantación y desarrollo del turismo en Flores. Tal estudio se desarrollará a través del examen de tres dimensiones de análisis, que son las siguientes:

a. *El mercado laboral.* En este marco se estudiará el impacto del turismo en el empleo de Flores, así como las características de este empleo.

b. *El capital social.* Se analizarán algunas de las características que conforman el capital social con el cual Flores se enfrenta con el turismo.

c. *La política institucional y de las organizaciones sociales en torno al turismo.* Es decir, se tratará de indagar con qué orientaciones políticas, los actores locales tratan de incidir en el fenómeno turístico.

Cada uno de los aspectos esbozados anteriormente constituyen los contenidos de los siguientes apartados del estudio.

LA FAMILIA Y EL TRABAJO EN FLORES

El estudio de campo que fundamenta empíricamente estas reflexiones fue desarrollado en Flores.[8] De este modo, se aplicó una encuesta de hogares, de carácter representativo para el universo urbano, dirigida especialmente a indagar aspectos referidos al mercado laboral, que es el asunto central dentro de nuestro esquema

8. Cuando hablamos de "Flores", estamos entendiendo el casco urbano, el cual comprende propiamente la Isla de Flores y Santa Elena. Por su parte, San Benito aunque forma parte del mismo circuito urbano, no se está tomando en cuenta ya que esta comunidad constituye la cabecera de otro municipio petenero.

teórico.[9] Es decir, tal y como lo dijimos, en el primer apartado de este artículo, a nosotros nos interesa saber básicamente, en qué medida el turismo constituye una fuente de empleo importante en este lugar y, por otra parte, conocer cómo están las personas que trabajan en turismo respecto a las qué trabajan en otras actividades económicas.

Esta caracterización del mercado laboral, específicamente del empleo generado por el turismo, constituiría uno de los principales elementos que nos permitirán caracterizar el modelo de desarrollo turístico que impera en Flores, de acuerdo con el esquema teórico que delimitamos en el apartado segundo de este estudio.[10]

En este sentido, en los próximos tres acápites vamos a abordar los temas que nos parecen centrales respecto a las determinaciones del mercado laboral florense. El primero está referido a una caracterización de los hogares en Flores, el cual, tiene principalmente una finalidad descriptiva. En el segundo acápite, que es de carácter más analítico, se ensaya una segmentación del mercado laboral florense y se comparan distintos segmentos laborales, dentro de los cuales el turismo constituye una de sus categorías componentes, lo cual permite comparar este segmento respecto a los otros. En el tercero se ensaya un análisis multivariado que pretende evaluar las distintas determinaciones tanto laborales como sociodemográficas de los ingresos familiares; es decir, se vuelve al estudio del impacto del mercado laboral en los hogares.

Los hogares florenses

Aunque nuestra finalidad principal en este acápite es descriptiva, es decir, que pretendemos trazar algunas de las características

9. Para una ampliación de los aspectos metodológicos del estudio, véase el anexo metodológico.

10. El autor se encuentra trabajando los datos provenientes de 35 entrevistas en profundidad aplicadas a informantes claves de Flores. Con esta información se esperaría caracterizar de mejor manera el capital social y cultural con que cuenta Flores para insertarse en el turismo. Este sería otra de las dimensiones centrales que le permitiría lograr una mejor caracterización del desarrollo turístico en este lugar.

centrales que distinguen a los hogares de Flores, se trata de una descripción intencionada o dirigida. Esto quiere decir que, siendo nuestra principal preocupación indagar sobre el impacto del turismo, entonces se han dividido los hogares en dos tipos; esto es, en primer lugar, los hogares que por lo menos tienen uno de sus miembros trabajando en el sector turístico, y el otro grupo serían los hogares que no tienen a ninguna persona trabajando en este sector.[11] En el cuadro 3 se presentan los resultados obtenidos.

El primer dato que habría que resaltar en este cuadro es justamente el inicial, que indica que solamente 36 hogares del total del universo indagado tiene inserción en el turismo. Esto es que solamente el 11,7% de los hogares tiene al menos uno de sus miembros trabajando de manera directa en el sector turístico. Esta es la primera estimación objetiva que se hace del impacto laboral del turismo en Flores. Este tipo de estimación es muy importante pues los datos que generalmente se suministran sobre el impacto del empleo turístico son de muy dudosa precisión.[12]

Por otro lado, como se puede observar, en términos de diferencias entre hogares con inserción laboral en el turismo respecto a los hogares con otras inserciones laborales, las únicas variables (relativas a las características sociodemográficas), que resultaron con diferencias estadísticamente significativas, son las de tamaño del hogar y el número de personas ocupadas en el hogar. Tanto en una

11. Desde un punto de vista descriptivo más comprensivo, probablemente lo más acertado hubiera sido, por ejemplo, contrastar los hogares con miembros en el sector público (debido a la importancia que sigue teniendo el empleo público en Flores) *versus* los hogares que no están en el sector público, pero dado que nuestra preocupación central es el turismo, hemos optado por demarcar los tipos de familia de acuerdo con su relación laboral con el turismo. Esta decisión metodológica prevaleció a pesar del relativamente bajo número de hogares con inserción en el turismo.

12. No obstante, somos conscientes de que el dato suministrado por nosotros sigue siendo una estimación, la cual ha surgido de la aplicación de una encuesta similar a las encuestas de hogares que se aplican en Centroamérica por parte de los organismos oficiales de Estadística y Censos. Hay que tener en cuenta que este tipo de encuestas no se han diseñado específicamente para tratar de medir con mayor precisión el empleo turístico. El reto metodológico de diseñar un instrumento más preciso de medición del empleo turístico es una tarea que sigue pendiente. Pero esta estimación inicial es relevante, pues al respecto lo que han prevalecido son cifras muy especulativas.

Cuadro 3

FLORES, GUATEMALA: TIPOS DE HOGARES, SEGÚN VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS SELECCIONADAS E INGRESOS FAMILIARES

VARIABLES	TIPOS DE HOGARES			
	Con Inserción Lab. en Turismo (n = 36)	Con Inserción En otras Actividades (n= 270)	Total (N= 306)	P<1
SEXO DEL (LA) JEFE (A) (%)				
Hombre	72,2	81,5	80,4	.188
Mujer	27,8	18,5	19,6	
EDAD DEL (LA) JEFE (A)				.375
(Promedio en años)	47,1	44,7	46,0	
ESCOLARIDAD DEL (LA) JEFE (A)				.610
(Promedio en años)	5,8	6,3	6,1	
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD				
DEL (LA) JEFE (A) (%)				.129
Ocupado (a)	75,0	84,9	83,8	
No ocupado (a)	25,0	15,1	16,2	
TAMAÑO DEL HOGAR				0.10
(Promedio de personas)	5,8	4,8	4,9	
RELACIÓN DE DEPENDENCIA				.958
DEMOGRÁFICA (2)	.427	.432	.440	
NÚMERO DE PERSONAS OCUPADAS				.000
EN EL HOGAR (Promedio)	2,18	1,50	1,50	
RELACIÓN DE DEPENDENCIA				.662
LABORAL(3)	.369	.353	.340	
TOTAL DE INGRESOS				.000
MENSUALES DEL HOGAR				
(Promedio en quetzales)	4049,1	2337,7	2476,9	

1 Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado para variables nominales y ordinales. Prueba T para variables de intervalo.

2 Relación de dependencia demográfica: Es el número de personas menores de 10 años más las personas mayores de 64 años, divididas entre las personas cuyas edades van de los 10 a los 64 años.

3 Relación de dependencia laboral: Surge de la división del número de miembros activos del hogar entre el número total de miembros del hogar.

Fuente: Investigación realizada.

como en otra variables, los hogares con inserción turística se muestran más numerosos que los restantes hogares.

Por otra parte, tal vez no es pertinente exagerar la importancia de las diferencias anotadas anteriormente, pues cuando se revisan los resultados de dos variables sintéticas sobre el tamaño del hogar, como lo son la relación de dependencia demográfica (que es una relación entre personas en edades no activas respecto a las personas en edades activas) y la relación de dependencia laboral (relación entre los que trabajan y no trabajan), no se evidencian diferencias significativas.

Respecto de otras variables que no resultaron con diferencias significativas, solamente vale la pena observar sus resultados totales e intentar ciertas comparaciones con resultados de investigaciones que se han hecho en otros lugares de Guatemala. En este sentido, el peso de la jefatura femenina se puede decir que resulta cercana a los cálculos nacionales que para 1990 se estimaba con una incidencia del 21,9%. (FLACSO, 1995: 61). Mientras que, resulta un tanto baja para los resultados obtenidos en un contexto urbano, este es el caso de la colonia Santa Martha en el municipio metropolitano de Mixco, donde se encontró un 27,0% de jefaturas femeninas. (Cordero, 1998: 56 y 233). Es decir, los resultados de Flores tienden a reflejar más los patrones rurales de jefatura, donde esta sigue siendo especialmente masculina.

La edad del jefe o la jefa resultó muy parecida a los datos obtenidos en Santa Martha, donde se obtuvo un promedio de 48 años. Por otra, parte llama la atención que los años de escolaridad del jefe o la jefa, resultaran un poco más alto en Flores que los obtenidos en Santa Martha, donde se calculó que la escolaridad promedio solo llegaba a los 5 años.

Es decir que, en relación con Santa Martha, en el caso de Flores pareciera que el patrón familiar es de un corte relativamente más rural, con menor peso de la jefatura femenina, con edad promedio más baja del jefe o la jefa. Pero, en relación con la escolaridad, los jefes o las jefas de hogar, se evidenciaron con mayores niveles educativos.

Uno de los asuntos más importantes que nos interesa resaltar del cuadro anterior son las diferencias significativas que nos aparecen en términos de los ingresos recibidos. Es decir, con relación a los

ingresos totales familiares, los recibidos por los hogares con inserción en el turismo son más altos que los recibidos en los hogares con otras inserciones laborales.

No obstante, debe aclararse que los anteriores datos no resuelven adecuadamente la interrogante de si efectivamente las familias ubicadas en turismo reciben mayor cantidad de dinero en razón de su ubicación laboral en este sector o de que al tener mayor número de miembros tiene más perceptores económicos, lo que viene a aumentar tales ingresos. Para despejar esta interrogante, más adelante se ensayará un análisis multivariado.

Estas interrogantes entonces nos llevan al siguiente punto que pasa del análisis familiar al que tiene que ver directamente con el mercado laboral y es el de indagar si las personas que trabajan en turismo ganan más que las que están ubicadas en otros segmentos laborales, y en caso de ser esto así, a qué otros factores podría obedecer.

¿Valdrá la pena trabajar en turismo?

Para hacer este análisis sobre las características del mercado laboral, se trabajó en una base de datos donde se registró a todas las personas que están trabajando; es decir, se trata de una base de datos de individuos. De modo que lo indagado son las diferencias de las personas que se encuentran ocupadas. Es decir, que se deja de lado el análisis que se venía haciendo anteriormente relativo a las diferencias entre los hogares, para profundizar en las características de la población trabajadora.

Para trabajar estos datos referentes a las características de las inserciones laborales de cada uno de los individuos, se ensayó una segmentación del mercado laboral.[13] Tal y como se ve en el cuadro

13. Los segmentos laborales que se determinaron en esta tipología se describen seguidamente:
    • *Segmento campesino*. Las ramas de actividad económica contempladas son la agricultura, caza, silvicultura y pesca; y la explotación de minas y canteras. Los grupos ocupacionales incluidos son: trabajador de la empresa privada, cuenta propia, patrono y trabajador familiar. Los establecimientos incluidos fueron aquellos con menos de 5 trabajadores.

No. 4, los resultados de la distribución de la población ocupada de acuerdo a cada uno de los segmentos delimitados arrojó los siguientes resultados:

- Segmento campesino: 6,8%
- Segmento formal: 20,5%
- Segmento informal: 29,0%
- Segmento público: 29,0%
- Segmento de turismo: 9,0%
- Otros: 5,7%

Es decir, los tres segmentos laborales que aparecen con mayores frecuencias en Flores son: el informal, el público y el formal, cada uno con alrededor de un cuarto del total de la fuerza laboral. Como es evidente, la naturaleza del mercado laboral de Flores apareció fuertemente marcada por su condición de cabecera departamental y por la propia naturaleza de El Petén, donde hay una significativa concentración de los servicios en este lugar. Estos servicios son prestados por el Estado (educación, salud, oficinas de trámites diversos) y por el sector privado en su modalidad informal. Por otra parte, es de destacar que nuestro segmento de mayor interés analítico, este es el turismo, no alcanza a ocupar ni un décimo del mercado laboral. Es decir, que el turismo genera pocos empleos directos en relación con otros segmentos laborales florenses como lo son el público, el informal y el formal. (Cuadro 4).

• *Segmento formal*. Las ramas de actividad consideradas fueron todas excepto las delimitadas en el segmento campesino y el turismo. Los grupos ocupacionales son trabajadores de empresa privada, los patronos, trabajador familiar y profesionales liberales. Los establecimientos debían ser mayores o iguales a 5 trabajadores.

• *Segmento informal*. Todas las ramas económicas excepto agricultura y turismo. Se incluyen los trabajadores de empresa privada, cuenta propia, patrones y trabajadores familiares en establecimientos de menos de 5 trabajadores.

• *Segmento público*. Aquellos cuya categoría ocupacional apareciera como empleado público.

• *Segmento turismo*. Se incluyeron las siguientes actividades: restaurantes, hoteles, empresas áreas, servicios relacionados con el transporte aéreo y servicios de diversión y esparcimiento.

• *Otros*. Aquí se incluyeron las siguientes categorías: empleadas domésticas, trabajadores del sector moderno agrícola e inclasificables (individuos que no se pudieron incluir en ninguno de los segmentos anotados anteriormente).

Cuadro 4

FLORES, GUATEMALA: POBLACIÓN OCUPADA , SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS Y DE SUS INSERCIONES LABORALES (VARIABLES SELECCIONADAS)

VARIABLES SELECCIONADAS	SEGMENTOS LABORALES							
	CAMPES (n =32)	FORMAL (n =96)	INFORMAL (n =136)	PÚBLICO (n =136)	TURISMO (n 42)	OTROS (n =27)	TOTAL (N =469)	P (1)
SEXO (%)								
Hombres	100.0	82.3	68.4	64.7	66.7	66.7	72.1	.000
Mujeres		17.7	31.6	35.3	33.3	33.3	27.1	
EDAD								
(Promedio en años cumplidos)	44.4	34.3	39.4	36.3	37.0	31.1	37.1	.000
ESCOLARIDAD								
(Promedio de años)	3.1	7.9	5.3	10.4	7.5	8.5	7.6	.000
JEFATURA DE HOGAR								.008
Jefe (a)	78.1	45.8	62.5	53.7	47.6	44.4	55.2	
No jefe (a)	21.9	54.2	37.5	46.3	52.4	55.6	44.8	

Sigue...

...viene

VARIABLES SELECCIONADAS	SEGMENTOS LABORALES							
	CAMPES (n =32)	FORMAL (n =96)	INFORMAL (n =136)	PUBLICO (n =136)	TURISMO (n 42)	OTROS (n =27)	TOTAL (N =469)	P (1)
INGRESOS MENSUALES (Promedio en quetzales)	841.3	1527.8	1364.3	1548.6	2279.9	1788.9	1523.9	.003
HORAS DE TRABAJO A LA SEMANA (Promedio de horas)	50.1	54.0	56.0	39.9	60.7	50.3	50.6	.000

(1) Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado para variables nominales y ordinales. Prueba T para variables de intervalo.

Fuente: Investigación realizada.

Como se ve en el cuadro que se viene comentando, todas las variables consideradas presentaron diferencias significativas entre los distintos segmentos laborales. En cuanto al sexo de las personas trabajadoras, se tiene que fueron el segmento público, el turismo y el sector informal los que resultaron más feminizados. Contrariamente, el campesino apareció como un segmento totalmente masculinizado, mientras que, por otro lado, el sector formal mostró una baja participación femenina.

En cuanto a la edad, los segmentos con una edad más baja respecto al promedio total fueron "otros" y el formal. En tanto que las edades mayores se mostraron en los segmentos campesino e informal. Por su parte, tanto el segmento de turismo como el público evidenciaron edades similares al promedio general.

La escolaridad más alta se muestra en el segmento público (como era de esperar) y en otros. Mientras que el promedio de años de escolaridad más bajo se da en el segmento campesino y en el informal. Los segmentos formal y de turismo se colocan en una posición intermedia pues andan cercanos a la media general.

En cuanto a la jefatura de hogar, los segmentos donde se evidencia una mayor participación de no jefes (as) es en "otros", "formal" y en "turismo." Por el contrario, en los segmentos "campesino" e "informal" se presentan, relativamente, más bajas proporciones de participación de no jefes (as). El sector público se encuentra muy cerca de la media.

Los ingresos constituyen otra variable donde se presentan diferencias entre las personas trabajadoras. El segmento de turismo (principalmente este) y otros son los que registran ingresos mensuales más altos. En tanto que los segmentos campesino (fundamentalmente este), informal y formal, son los que reciben menores ingresos. El público ocupa una posición intermedia.

Finalmente, al considerar las horas de trabajo por semana se tiene que son los segmentos de turismo, informal y formal donde mayor número de horas se trabaja. Contrariamente, es en el segmento público donde menos horas de trabajo se presentan. En tanto que los segmentos campesino y otros ocupan posiciones cercanas a la media.

En suma, respecto al segmento turístico, que es el que más nos interesa, se evidencian las siguientes características relativas a los segmentos laborales restantes:

- Se puede caracterizar como de los menos masculinizados.
- Se encuentra en el promedio general de edad de la población trabajadora.
- Presenta un nivel de escolaridad intermedio.
- Es donde se presenta una más alta participación de no jefes (as) de hogar.
- Se reciben ingresos más altos.
- Se trabaja más

Es justamente este asunto de los ingresos diferentes el que nos lleva a profundizar en el análisis de sus determinantes. Es decir, la pregunta central que a este nivel nos hacemos es qué es lo que está determinando la diferenciación de ingresos.En este sentido, corresponde estudiar si la recepción de una mayor cantidad de dinero se encuentra dada por el hecho de estar ubicado(a) en ciertos segmentos laborales (ganadores) o más bien estaría determinada por características sociodemográficas.

De esta manera, en el cuadro 5 se presentan los resultados de un análisis multivariado, donde como variable dependiente se colocó el ingreso mensual (logaritmo natural) y en las variables independientes se colocaron dos tipos de variables: las relativas a la ubicación en los segmentos laborales y las correspondientes a las características sociodemográficas de los individuos. Debe aclararse que la construcción de las variables de cada uno de los segmentos laborales significa que los individuos se clasifican por trabajar o no trabajar en cada uno de los segmentos laborales tomados en cuenta en la tipología.[14]

Como puede verse, solamente el segmento de turismo es el que resultó con diferencias significativas; es decir, que por la sola

14. Así, por ejemplo, la variable "segmento campesino" significa que todas las personas que están ubicadas en este segmento se les asigna valor "1", en tanto que las restantes personas ubicadas en el mercado laboral se les asigna el valor "0". Se procedió de igual manera con los restantes variables que denotan segmentos laborales.

Cuadro 5

FLORES, GUATEMALA: REGRESIÓN SOBRE LOGARITMO NATURAL DEL INGRESO LABORAL MENSUAL PROMEDIO DE LOS INDIVIDUOS SEGÚN VARIABLES SELECCIONADAS

VARIABLES SELECCIONADAS	SEGMENTOS LABORALES Y CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS	Sig T
Segmento 1. (Campesino)	-.044	.796
	(.169)	
Segmento 2. (Formal)	.250	.062
	(.134)	
Segmento 3. (Informal)	.236	.074
	(.132)	
Segmento 4. (Público)	.126	.334
	(.131)	
Segmento 5. (Turismo)	.428	.005
	(.153)	
Edad (en años cumplidos)	.006	.019
	(.002)	
Escolaridad (en años)	.087	.000
	(.008)	
Sexo (masculino)	.305	.000
	(.072)	
Jefatura de hogar (jefe/a)	.199	.006
	(.072)	
Constante	5.6	
R2 Ajustado	.307	
N	459	

Fuente: Investigación realizada.

ubicación en este segmento laboral se reciben, en promedio, ingresos significativamente mayores a los recibidos en otros segmentos laborales. En este caso concreto, puede observarse que las personas que están ubicadas en turismo (por solo este hecho) ganan cerca de un 43% más que las personas ubicadas en otros segmentos laborales.

Por su parte, todas las variables sociodemográficas consideradas en la regresión mostraron diferencias significativas en el sentido positivo; esto es, el de contribuir a un aumento de los ingresos. Así, mayor cantidad de años cumplidos, más años de escolaridad, ser

hombre y ejercer la jefatura de hogar se encuentran asociadas a la recepción de una mayor cantidad de ingresos.

Ahora bien, un análisis más refinado de los ingresos recibidos se presenta en el cuadro 6, el cual muestra los resultados de la misma regresión que se presentó anteriormente, solo que en este caso la variable dependiente utilizada es la de ingreso promedio por hora. Recuérdese que en el cuadro 3, al presentar las diferencias entre los segmentos laborales se determinó que si bien era en turismo donde se recibían más ingresos, al mismo tiempo era en este sector donde se trabajaba más horas a la semana.

Cuadro 6

FLORES, GUATEMALA: REGRESIÓN SOBRE LOGARITMO NATURAL DEL INGRESO LABORAL PROMEDIO POR HORA DE LOS INDIVIDUOS SEGÚN VARIABLES SELECCIONADAS

VARIABLES SELECCIONADAS	SEGMENTOS LABORALES Y CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS	Sig T
Segmento 1. (Campesino)	.077	.688
	(.191)	
Segmento 2. (Formal)	.142	.349
	(.151)	
Segmento 3. (Informal)	.190	.205
	(.149)	
Segmento 4. (Público)	.299	.044
	(.148)	
Segmento 5. (Turismo)	.256	.141
	(.173)	
Edad (en años cumplidos)	.009	.002
	(.003)	
Escolaridad (en años)	.109	.000
	(.009)	
Sexo (masculino)	.228	.006
	(.082)	
Jefatura de hogar (jefe/a)	.084	.310
	(.083)	
Constante	.187	
R2 Ajustado	.341	
N	454	

Fuente: Investigación realizada.

De acuerdo con este análisis, puede observarse que algunos resultados cambian respecto a la primera regresión. En primer lugar, el segmento de turismo deja de ser el sector mejor colocado en términos de recepción de ingresos. Como puede verse, en este caso más bien es el sector público el que aparece en una situación más ventajosa. Además, es el único segmento laboral que aparece con resultados significativos.

Por otro lado, en lo que respecta a las variables sociodemográficas que se tomaron en cuenta, el ser jefe o jefa de hogar perdió la significación que antes tenía. El resto de las variables sociodemográficas sí conservó su significancia.

En resumen, respecto a los segmentos laborales puede decirse que si bien es en el turismo donde se reciben mayores ingresos, esto en buena parte se debe a que en este sector es donde más horas se trabaja. Mientras que el sector público se sigue mostrando como el segmento laboral donde las condiciones de trabajo son menos precarias, pues es el empleo que está mejor remunerado. En cuanto a las características sociodemográficas que explicarían la recepción de mayor cantidad de ingresos, se tiene que principalmente son las siguientes: los años de escolaridad, la edad (cuanto más viejo/a, más se gana) y ser hombre. Este último dato corrobora lo que se ha encontrado en muchos otros trabajos acerca de la situación desventajosa de las mujeres en el mercado laboral.

Recuperando el análisis del hogar

A partir del análisis que hemos realizado del mercado laboral, tenemos mayores elementos de juicio como para sospechar que la situación de las personas que trabajan en turismo es mejor (en términos económicos) que las que trabajan en otros segmentos laborales; entonces, es probable que el impacto de mejores ingresos laborales tenga una incidencia positiva en los ingresos totales de los hogares y por ende en su situación económica.

Para tratar de comprobar esta presunción, ensayamos un análisis multivariado, pero esta vez no en la base de datos que registra la

información de todos los individuos que laboran, sino ensayando nuestro análisis a partir de la construcción de una base de datos con la información de todos los miembros de los hogares; es decir, una base de hogares. En este sentido, el ejercicio consiste básicamente en introducir en el modelo analítico como variables independientes un conjunto de atributos sociodemográficos de los hogares, por una parte, y por la otra, incluir como una de las variables dependientes la inserción laboral de los miembros de la familia que trabajan. En lo que respecta a esta variable de inserción laboral, los hogares se "dicotomizaron" entre los que tienen por lo menos un miembro que trabaja en turismo, respecto a los hogares que no tienen a nadie trabajando en turismo; es decir, que se encuentran insertos en otras actividades económicas. Los resultados de la regresión se muestran en el cuadro 7.

Cuadro 7

FLORES, GUATEMALA: REGRESIÓN SOBRE LOGARITMO NATURAL DEL INGRESO PROMEDIO MENSUAL PER CÁPITA DE LOS HOGARES SEGÚN VARIABLES SELECCIONADAS

VARIABLES SELECCIONADAS	CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS E INSERCIÓN LABORAL	Sig T
Sexo de la jefatura (Hombre)	.181	.071
	(.100)	
Edad de la jefatura (años)	.007	.016
	(.003)	
Escolaridad de la jefatura (años)	.077	.000
	(.007)	
Jefe (a) ocupado (a)	-.065	.585
	(.118)	
Relación de dependencia demográfica (1)	-.068	.321
	(.069)	
Relación de dependencia laboral (2)	1.722	.000
	(.214)	
Inserción laboral (Al menos un miembro del hogar en turismo)	.320	.003
	(.107)	

Sigue...

...viene

VARIABLES SELECCIONADAS	CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS E INSERCIÓN LABORAL	Sig T
Tamaño del hogar (número de miembros)	-.063	.002
	(.020)	
Constante	4.80	
R2 Ajustado	.502	
N	300	

(1) Relación de dependencia demográfica: Es el número de personas menores de 10 años más las personas mayores de 64 años, divididas entre las personas cuyas edades van de los 10 a los 64 años.

(2) Relación de dependencia laboral: Surge de la división del número de miembros activos del hogar entre el número total de miembros del hogar.

Fuente: Investigación realizada.

Como se puede observar, buena parte de las variables incluidas en el modelo de análisis resultaron significativas. Las únicas variables que no resultaron significativas fueron las de sexo de la jefatura, ocupación del jefe y la relación de dependencia demográfica. Los atributos del jefe de hogar que resultaron con incidencia positiva en la recepción de ingresos hogareños fueron: edad de la jefatura, y escolaridad de la jefatura. Por su parte, en lo que respecta a los atributos familiares, la variable de relación de dependencia laboral también apareció significativa y con una incidencia positiva en los ingresos igualmente la relativa al tamaño del hogar.

Y, en lo que constituiría nuestra indagación central, esto es el impacto de la inserción laboral en el turismo, puede verse que esta variable es también significativa y de una manera positiva en los ingresos del hogar. Como puede observarse, por el sólo hecho de tener al menos un miembro del hogar laborando en el sector turístico, se recibe en los hogares en promedio un 32% más de ingresos, que las familias que no tienen a ninguno de sus integrantes trabajando en dicho sector.

Resumen de los aspectos relativos a ingresos e inserciones laborales

El resumen general de todo lo que hemos expuesto en este apartado relativo al mercado laboral, lo puntualizamos de la siguiente manera:

- El empleo generado por el turismo es relativamente bajo, alrededor de un décimo de la fuerza laboral. Esta escasa determinación del mercado laboral por parte del turismo, se explica por una parte por la propia naturaleza de un turismo básicamente segregado y el hecho de que Flores no es principalmente un destino turístico si no una cabecera departamental, muy importante desde el punto de vista de la centralización estatal. En tal contexto es explicable la gran importancia del empleo público.

- A pesar del escaso empleo generado por el turismo, es importante resaltar que, según la investigación realizada, las personas que se encuentran ubicadas en este segmento laboral reciben mayores ingresos que los obtenidos por las personas colocadas en los restantes segmentos laborales.No obstante, las personas ubicadas en turismo, al mismo tiempo deben trabajar más horas para recibir tales ingresos. En este sentido, el empleo en el sector público continúa siendo el mejor remunerado.

- En términos de género es de resaltar que el segmento turístico es uno de los segmentos con mayor participación femenina.

- Los factores sociodemográficos asociados a la recepción de ingresos más altos en los hogares son: edad y escolaridad de la jefatura; la relación de dependencia laboral y el número de miembros del hogar. Finalmente, lo que es de sumo interés para nuestra investigación, la inserción laboral en el turismo sí es un factor que incide positivamente en los ingresos del hogar.

Permítasenos una introducción teórica de este apartado tendiente principalmente a delimitar el concepto de capital social y justificar su uso en el marco de un estudio sobre el turismo. Estas notas de carácter teórico serían complementarias al marco teórico general que hemos delineado para este estudio y que, como se vio, se encuentra plasmado en el apartado 2, denominado "Modelos de desarrollo turístico".

En este sentido, el concepto de capital social con el que nos estamos guiando en esta investigación es el mismo que Juan Pablo Pérez Sáinz y quien esto escribe, aplicaron en el trabajo *Sarchí: Artesanía y Capital Social* (Pérez Sáinz y Cordero, 1994). Estos autores hicieron una sistematización de los antecedentes de este concepto y optaron por la definición que en 1993 dieron Portes y Sensenbrenner, que concretamente dice: "...expectativas para la acción dentro de una colectividad que afectan los fines y comportamientos económicos de sus miembros, incluso si tales expectativas no tienen una orientación económica" (*Ibíd*: 26).

Esta noción general es operativizada en cuatro formas distintas de capital social, que también fueron delimitadas por Portes y Sensenbrenner. Estas son las siguientes:

a. *Introyección de valores*. Tiene que ver con la presencia de una ética compartida por los miembros de la misma colectividad.

b. *Reciprocidad*. Alude a acciones donde se persiguen fines personales pero que no involucran mercancías.

c. *Solidaridad confinada*. Se refiere a la reacción de la comunidad frente a una amenaza o peligro externo.

d. *Confianza exigible*. Consiste en la subordinación de los deseos de carácter individual ante las expectativas generales de la comunidad.

En un artículo más reciente, Portes (1998) dice que el concepto de capital social se ha popularizado mucho durante los últimos años. Explica este autor que el poder heurístico del concepto viene de dos

fuentes. Por una parte, se focaliza en las consecuencias positivas de la sociabilidad. Por otro lado, pone el acento en que los aspectos no monetarios pueden ser importantes fuentes de poder e influencia. Es decir, que las relaciones de mercado se imponen en cierto contexto de relaciones sociales. (Portes, 1998: 1-3).

No obstante, agrega Portes, el uso del concepto se ha generalizado tanto que se corre el riesgo de su desnaturalización. En este sentido, Portes critica a Putman, quien ha propuesto su uso para el análisis de países y regiones, por ejemplo para el estudio de las diferencias entre la región norte y la región sur de Italia. En tal orden de cosas, Portes llama la atención en el sentido de que el análisis del desarrollo de un país o una región es más complejo que aplicarle un concepto de manera retroactiva. Por otra parte, plantea que el capital social no solo consecuencias positivas tiene, sino que subraya también consecuencias negativas, como son: el acceso restringido a las oportunidades, las restricciones a la libertad individual, la existencia de un número excesivo de demandas impuestas a los individuos que participan en membresías grupales y, finalmente, subraya la existencia de una serie de normas que tienden a una nivelación hacia debajo de los distintos integrantes de una colectividad. (*Ibíd*: 14-21). Para Portes, el uso que hace Putman del concepto de capital social es abusivo pues subraya solamente las consecuencias positivas del capital social, además de que no está de acuerdo con usar tal concepto para explicar regiones enteras de un país donde habría que proceder al estudio de otro tipo de variables que podrían explicar de manera más completa las diferencias en las modalidades de desarrollo. De esta manera, Portes vuelve a equilibrar su análisis original.

Estas advertencias hechas por Portes al uso abusivo del concepto de capital social nos puso a pensar en si la propuesta que estábamos manejando en el sentido de aplicar este concepto al estudio del turismo quedaba deslegitimada, o bien, era pertinente continuar con esta perspectiva teórica.[15] Pero llegamos a la conclusión de que podíamos seguir utilizándolo debido a las siguientes razones:

15. Desde el campo de la antropología social, Melania Portilla también ha llamado la atención sobre el riesgo de mercantilizar el concepto de capital social poniéndolo estrictamente al servicio de los intereses del mercado. (Portilla, 1997: 47-50).

a. Nuestro estudio se focaliza en una comunidad claramente delimitada, Flores, y por consiguiente no estamos pretendiendo suministrar explicaciones al conjunto del país o de la región centroamericana.

b. Al estar inmersos en un contexto comunitario, el estudio de las redes de interacción social que caracterizan a esa comunidad, así como de sus características culturales, tiene mucha importancia para explicar las modalidades concretas a través de las cuales las corrientes globalizadoras se insertan en esa comunidad. En este sentido, la globalización no es como una aplanadora a la que no se ofrece resistencia, sino que cada contexto comunitario puede volver a procesar esas influencias externas, en este caso el turismo.

c. No obstante, tomamos nota de que al hablar de capital social, no estamos estudiando todas las características sociales y culturales de una comunidad, en este caso de Flores, sino solamente aquellas características sociales y culturales que tienen que ver con el desenvolvimiento económico, de allí el término combinado de "capital" que viene de la economía con el de "social", que viene de la sociología.

De manera que, hecha esta aclaración conceptual y metodológica, pasamos directamente a la exposición de nuestros datos.

Estudio exploratorio del empresariado local

De acuerdo con lo anterior, concretamos nuestro estudio en 20 casos de empresarios turísticos locales, sin tomar en cuenta empresarios extranjeros localizados en Flores. Se visitaron los establecimientos y se entrevistó al (a la) dueño (a) o gerente de cada uno de esos establecimientos. Se les aplicó una guía estructurada de entrevista, que constó las 5 partes.

Mediante estas entrevistas, básicamente se pretendía recabar información acerca de cómo visualizaban el turismo, cuál era su potencialidad, qué dificultades estaban teniendo y, sobre todo, que

redes de colaboración tenían con otros empresarios. De este modo, concretábamos nuestra preocupación teórica en el sentido de caracterizar el contexto social, que les había permitido insertarse en el turismo y al mismo tiempo intentar alguna aproximación en términos de cuáles características del entorno social estaban favoreciendo su permanencia y desarrollo en tanto empresarios (as) turísticos (as) y por el contrario que características sociales la dificultaban.

Con la aplicación de ese instrumento de investigación dirigido al empresariado local, tratamos de abordar el asunto desde otra perspectiva; es decir, de los que ya se han insertado en calidad de empresarios. Por su parte, con la encuesta, de la cual presentamos sus resultados en el apartado anterior, habíamos caracterizado a su fuerza laboral.

El perfil general de las personas entrevistadas y las características de los establecimientos se presentan en el cuadro 8.

De acuerdo con este cuadro sobresalen las siguientes características:

En cuanto a los años de trabajar en el turismo de las personas entrevistadas, se tiene que los que tienen una mayor antigüedad vienen trabajando allí desde hace 25 años (2 de los entrevistados), lo cual es coincidente con el período aproximado que hemos suministrado como de despegue de la actividad turística en Flores, que es a mediados de la década de los 70. Pero, la mayor parte de los (as) entrevistados (as) tienen trayectorias de experiencia relativamente cortas, ya que 13 de ellos tienen 10 o menos años de trabajar en esta actividad. De manera que las personas entrevistadas en cierta forma concentran en ellos mismos la trayectoria del turismo en Flores, que es una actividad que crecientemente se ha venido desarrollando aquí, especialmente a partir del último cuarto de siglo.

Un comentario similar se puede hacer respecto a los años en que se fundaron los negocios. Es decir, estas fechas muestran la trayectoria del turismo florense-petenero. Hay un hotel que registra 1964 como el año de su fundación de modo que, indudablemente, es pionero en esta actividad. Otros dos negocios se instalaron en la década de los 70. Por su parte, 5 de los establecimientos datan de los

Cuadro 8

FLORES, GUATEMALA: PERFIL DE LOS (AS) INFORMANTES Y DE LOS ESTABLECIMIENTOS TURÍSTICOS

CASO	PUESTO DEL (LA) ENTREVISTADO (A)	AÑOS DE TRABAJO EN SECTOR TURÍSTICO DEL/A ENTREVISTADO/A)	AÑO DE INICIO DEL NEGOCIO	PRINCIPALES ACTIVIDADES DEL NEGOCIO	NÚMERO DE TRABAJADORES DEL NEGOCIO		TIPO DE CONTABILIDAD DEL
					Tem.baja	Tem.alta	
1	Dueño	15	1983	Hotel	3	5	Contrata servicios
2	Dueño	10	1988	Restaurante	8	8	Contrata servicios
3	Dueño	3	1995	Restaurante	2	3	Contrata servicios
4	Dueño	25	1973	Hotel y rest.	8	12	Contrata servicios
5	Dueño	10	1988	Restaurante	4	6	Contrata servicios
6	Dueño	8	1990	Operadora de turismo	3	5	Contrata servicios
7	Dueño	3	1995	Agencia de viajes	3	4	Contrata servicios
8	Adm. Gen.	25	1973	Operadora de turismo	23	23	Contrata servicios
9	Dueño	15	1983	Hotel	20	20	Contrata servicios
10	Dueña	5	1993	Café-restaurante	10	10	Contrata servicios
11	Dueño	6	1992	Hotel	8	8	Contrata servicios
12	Dueño	10	1988	Restaurante	7	7	Contrata servicios

Sigue...

...viene

CASO	PUESTO DEL (LA) ENTREVISTADO (A)	AÑOS DE TRABAJO EN SECTOR TURÍSTICODEL/A ENTREVISTADO/A)	AÑO DE INICIO DEL NEGOCIO	PRINCIPALES ACTIVIDADES DEL NEGOCIO	NÚMERO DE TRABAJADORES DEL NEGOCIO		TIPO DE CONTABILIDAD DEL
					Tem.baja	Tem.alta	
13	Dueño	20	1964	Hotel	20	20	Contrata servicios
14	Encargada	8	1997	Tienda típica	3	3	En un cuaderno
15	Dueña	20	1994	Tienda típica	2	2	En un cuaderno
16	Administrador	3	1995	Transportes turísticos	18	18	Contrata servicios
17	Gerente general	10	1996	Operadora turística y apoyo a grupos comunitarios	4	4	Contrata servicios
18	Vicepresidente	6	1996	Lancheros del Lago	22*	22*	Ninguna en la cabeza
19	Jefa de oficina	6	1998	Operadora turística	3	3	Contrata servicios
20	Gerente	6	1990	Agencia de turismo	57	57	En cuaderno contable

* Miembros.

Fuente: Investigación realizada.

años 80. En tanto que los restantes 12; es decir, más de la mitad, son recientes pues se iniciaron durante la presente década.

En cuanto a los servicios prestados por los establecimientos (actividades), puede observarse que la muestra registra actividades representativas de la oferta turística, esto es, 5 se dedican a la hotelería (uno de estos hoteles es restaurante también); otros 5 son restaurantes; 5 son operadoras turísticas y los restantes 5 se reparten entre tiendas típicas y transportes.

El número de trabajadores varía poco de temporada baja a la alta. Por otra parte, predominan las micro y pequeñas empresas. Así, se registran 6 microempresas (entendidas como las que emplean de 1 a 4 trabajadores/as). En la categoría de pequeñas empresas, se entrevistaron a los representantes de otros 6 establecimientos, los cuales tenían entre 5 y 9 trabajadores/as. Las restantes 12, son empresas relativamente más grandes y son todas aquellas con más de 10 trabajadores/as.

El indicador de tipo de contabilidad que llevan las empresas revela, en su gran mayoría, un importante desarrollo ya que se le concibe como una tarea especializada para la que se contratan servicios especializados. Solo cuatro establecimientos, que efectivamente son los más pequeños de toda la muestra considerada, informaron que llevan la contabilidad por ellos mismos (en un cuaderno), en tanto que en otro caso se lleva la contabilidad "en la cabeza".[16]

En resumen, se tiene que la muestra de establecimientos estudiados se caracteriza por el hecho de que predominan los negocios de reciente data; más de la mitad fueron establecidos en la presente década. Se encuentran representadas las actividades más significativas del ramo: como es la hotelería, los servicios de restaurante y las operadoras turísticas. Por su parte, predominan las micro y pequeñas empresas. En cuanto a la contabilidad, la mayoría contrata servicios especializados. Es sobre esta muestra de establecimientos que indagaremos el concepto de capital social. Es decir, si entre las

16. La organización que manifestó llevar la contabilidad en la cabeza, es grande desde el punto de vista de su membresía, pero tiene un nivel administrativo muy bajo. Se trata de una asociación de lancheros que presta servicios de transporte en el Lago Petén Itzá. Este es un ejemplo típico de participación popular en el turismo.

personas que ya se han insertado en la actividad turística y son guatemaltecos (principalmente florenses), puede hablarse de una especie de solidaridad social que les permitiría enfrentar sus actividades económicas con mayor efectividad.

Penas y glorias del empresariado local

En el cuadro 9, se exponen las opiniones de los(as) entrevistados(as) en torno a lo que consideran los impactos más significativos del turismo en Flores. Una vez hecha esta presentación descriptiva, intentaremos hacer un análisis de la información desde una óptica del capital social.

En primer lugar, cabe resaltar que la tipología a partir de la cual se analiza la información obtenida, se estructuró de acuerdo con el tamaño de los establecimientos, tomando como variable de segmentación el número de empleos que generan los establecimientos en temporada alta (incluyendo los empleados de la familia del informante o el propio informante). Por una parte, agrupamos a las micro y pequeñas empresas; es decir, las que tienen entre 0 y 9 empleados (as). Por otra parte, el grupo de contraste son las empresas con 10 y más empleados (as). Este criterio de tamaño de establecimiento creemos que es coherente con el modelo teórico que hemos utilizado en este estudio donde el establecimiento grande tiende a asociarse al turismo de enclave (modelo segregado), mientras que los más pequeños en cierta forma se relacionan en mayor medida con los negocios familiares (modelo integrado). La distribución que surgió de la estructuración de esta tipología se evidencia relativamente uniforme; 12 casos para las empresas pequeñas y 8 para las más grandes.

Entrando propiamente a las variables analizadas, se tiene que en cuanto al impacto positivo del turismo que observan los informantes, la mayor parte de estos indican que los principales efectos positivos son en materia de desarrollo económico y generación de empleo. Estas opiniones son más claramente marcadas en las empresas más grandes que en las empresas más pequeñas donde las opiniones son más

Cuadro 9

FLORES, GUATEMALA: TIPOS DE ESTABLECIMIENTOS, SEGÚN OPINIONES ALREDEDOR DEL IMPACTO DEL TURISMO

OPINIONES SOBRE EL IMPACTO DEL TURISMO	MICRO Y PEQUEÑAS EMPRESAS TURÍSTICAS (0-9 empleados/as) -12 casos estudiados-	EMPRESAS TURÍSTICAS RELATIVAMENTE GRANDES (10 y más empleados) -8 casos estudiados-
Impacto positivo que observan	-Aumento de ingresos (2)* -Genera empleo (2) -Conocen el lugar -Captar al turismo "mochilero" -Todo bueno -Mejora en servicios -Ninguno	-Desarrollo económico (3) -Mayor fuente de trabajo (3)
Impacto negativo que observan	-El turismo en "paquete", que sólo beneficia a grandes empresas (6) -Alza en los precios en Flores (1) -Turismo no crece -Desempleo en temporada baja -Ninguno)	-Ninguno (2) -Turista centroamericano y caribeño a veces trae malas costumbres -Pérdida de identidad -Desplazamiento de población local

Sigue...

...viene

OPINIONES SOBRE EL IMPACTO DEL TURISMO	MICRO Y PEQUEÑAS EMPRESAS TURÍSTICAS (0-9 empleados/as) -12 casos estudiados-	EMPRESAS TURÍSTICAS RELATIVAMENTE GRANDES (10 y más empleados) -8 casos estudiados-
Factores que han contribuido para el desarrollo del negocio	-Fortalezas particulares de los negocios (4) -Ingreso frecuente de turistas (3) -Clientela local -La vista al Lago -Dinamismo del propietario	-Fortalezas del propio negocio (2) -Bellezas de Flores -El Petén (1) -Inversión en turismo -Mayor promoción del turismo
Factores internos de Flores que han ayudado al desarrollo del turismo	-Recursos naturales y culturales de El Petén (4) -Fortalezas propias del negocio (1) -Clientela local -Desarrollo de la oferta turística -Tranquilidad (1) -Ninguno	Las bellezas naturales de Flores -El Petén (2) -Colaboración municipal -Seguridad de Flores -Buen servicio -Las agencias de viajes -Acceso por carretera

Sigue...

..viene

OPINIONES SOBRE EL IMPACTO DEL TURISMO	MICRO Y PEQUEÑAS EMPRESAS TURÍSTICAS (0-9 empleados/as) -12 casos estudiados-	EMPRESAS TURÍSTICAS RELATIVAMENTE GRANDES (10 y más empleados) -8 casos estudiados-
Factores externos a Flores que han ayudado al desarrollo del turismo	-Renombre internacional de Tikal y otros sitios arqueológicos (2) -Clientela de otros departamentos -Desarrollo de vías de acceso -Cambios en el consumidor extranjero -Afluencia de turistas -El tipo de cambio -Ninguno	-Facilidades de acceso, aéreo y terrestre (2) -Difusión de información nueva -Ninguno
Características de los pobladores que favorecen al turismo	-Son tranquilos, amables y colaboradores (5) -No molestan al turista -Buen trato (1) -Han abierto los ojos -La cultura propia -Ninguna	-Amabilidad, hospitalidad, hermandad (3) -Tranquilidad (1) -Trabajo en artesanías -Respetan el turismo

Sigue...

...viene

OPINIONES SOBRE EL IMPACTO DEL TURISMO	MICRO Y PEQUEÑAS EMPRESAS TURÍSTICAS (0-9 empleados/as) -12 casos estudiados-	EMPRESAS TURÍSTICAS RELATIVAMENTE GRANDES (10 y más empleados) -8 casos estudiados-
Características de los pobladores que desfavorecen al turismo	-Ninguna (2) -Falta valorar importancia del turismo (2) -Baja cultura de servicio (3) -Florenses tratan mal a los indígenas -Son recelosos -No mantiene limpia la ciudad	-Ninguna (1) -Resentimiento hacia el turista -Falta de educación -Desconocimiento de la importancia del turismo -No conocen idioma extranjero

* Los números que se encierran entre paréntesis indican la cantidad de opiniones similares. Cuando no hay paréntesis, esto quiere decir que se trata de una sola opinión.

Fuente: Investigación realizada.

dispersas, agregándose entre otros factores positivos, el conocimiento del lugar y la mejora de los servicios en Flores.

Por su parte, en lo que respecta a los impactos negativos, se tiene que las micro y pequeñas empresas tienden a homogeneizarse en torno a la opinión de que el efecto negativo principal consiste en el problema del turismo de "paquete", con ello se refieren a la modalidad de contratación de servicios turísticos manejados desde el exterior por grandes operadoras turísticas. Por su parte, las empresas más grandes tienden a ver la situación del turismo de manera más positiva, al grado que algunos de los informantes (3) no observan ningún impacto negativo. O sea que, mientras las empresas más pequeñas muestran cierto grado de disconformidad por el desarrollo turístico que se ha dado en Flores, en cambio, las empresas relativamente más grandes se encuentran más satisfechas. Esto tiene que ver con el modelo de desarrollo turístico que se evidencia en Flores; es decir, en buena parte este se ha expresado como turismo de enclave, que como tal, a las empresas que favorece principalmente son a aquellas que se encuentran más consolidadas y por ende son capaces de manejar de una manera más organizada y eficiente grupos de turistas relativamente grandes.

En cuanto a la siguiente variable analizada, esta es la referente a los factores que han contribuido al desarrollo del negocio, la mayor parte de los informantes tanto de las micro y pequeñas empresas como las relativamente grandes, puede observarse que unos y otros piensan que el éxito de sus negocios particulares se debe a las fortalezas de su propio negocio, las cuales pueden ser diversas, tales como la capacidad de trabajo del (de la) propietario (a), su capacidad de meterse en una actividad rentable, etc. Solo en algunos casos de las pequeñas empresas (4) se dice que el principal factor de desarrollo se debe al ingreso frecuente de turistas.

La variable anterior se dividió en dos variables más específicas; estas son, cuáles de los factores que han ayudado al desarrollo del turismo son de carácter interno y cuáles son de carácter externo. En este sentido, la mayor parte de las opiniones, en cuanto a factores internos, tiende a inclinarse por ubicar las bellezas naturales de Flores-El Petén, como el principal factor que ha contribuido a este desarrollo. Debe observarse que para ningún informante aparece

como un factor interno importante para explicar el desarrollo del turismo, la alusión a asuntos de colaboración social o redes sociales para enfrentar el desarrollo del turismo. Solamente un informante, perteneciente a las empresas más grandes, destacó la colaboración municipal como un factor positivo de carácter endógeno.

Y, en lo que se refiere a los factores externos, las opiniones de todos los informantes, independiente del tipo de establecimiento que representan, tienden a ser muy dispersas. En este sentido, algunos opinan que el principal factor externo son las facilidades de acceso, otros dicen que se debe al renombre internacional de Tikal y los cambios en los gustos de los turistas, entre otras opiniones.

En cuanto a los factores relacionados con las características de la población que favorecen el desarrollo turístico, parece que, a pesar de ciertos matices, todos los informantes lo que subrayan es el carácter socio-psicológico de los florenses-peteneros a quienes caracterizan por ser de una personalidad amable, hospitalaria y tranquila.

En tanto que en lo que se refiere a características de la población que afectan al turismo, algunos informantes dijeron que no hay factores de este tipo. Por su lado, otros informantes enfatizaron la falta de capacitación de la población para atender mejor al turista, lo cual fue especialmente remarcado entre los informantes de las empresas pequeñas.

En resumen, el perfil de opiniones de las personas entrevistadas se puede esbozar de la siguiente manera: piensan que el principal impacto positivo del turismo es la generación de empleo y desarrollo económico; el impacto negativo que ubican es el del turismo de "paquete" opinión que prevalece principalmente entre los micro y pequeños empresarios; tienden a explicar el despegue de la actividad turística debido a factores individuales; y se inclinan a valorar positivamente el carácter amable y hospitalario de la población local como un factor social que ha ayudado al desarrollo de la actividad turística. Finalmente, en lo que se refiere a la dificultad principal de la población local, se remarca su falta de capacitación.

El punto que parece dividir aguas entre los distintos tipos de empresarios turísticos es el que tiene que ver con la valoración de la modalidad de desarrollo turístico que ha experimentado Flores. Así, mientras los micro y pequeños empresarios lanzan duras críticas hacia

lo que visualizan como turismo "de paquete" los empresarios más grandes no ven el asunto tan negativo.

Estos resultados no son inesperados dado el tipo de desarrollo turístico experimentado por Flores, el cual ha estado signado especialmente, por el manejo de los flujos de turistas por grandes operadoras turísticas, muchas de las cuales organizan los *tours* hacia El Petén, con estadías de apenas un día. Este tipo de turismo prácticamente no beneficia en nada a los negocios locales, excepto a algunas empresas de transportes locales y tal vez a algunos restaurantes. Pero los pequeños negocios dependen de un turismo que permanece durante más días en Flores-Petén y que organizan por sí mismos sus planes vacacionales.

Desde el punto de vista del capital social, es de remarcar la debilidad con que aparece toda referencia a una supuesta colaboración social para enfrentar los retos del turismo. Desde esta perspectiva, pareciera que el desarrollo del turismo no tiene antecedentes sociales coadyuvantes en la cultura local. Se trata de una actividad típicamente "impuesta" desde afuera. En la cual la población local y particularmente la gente con más recursos económicos, por una suerte de automatismo social y económico, ha debido vincularse.

La característica social que sí salió mencionada es del carácter amable de la población local, como un factor positivo para el turismo. Esto es, se podría decir que existe un sustrato cultural amplio, cual es el del carácter psico-social abierto de los (as) florenses, que se podría decir constituye un rasgo cultural tradicional que le sirve al desarrollo de la actividad económica del turismo. De manera que aquí estaríamos frente a una característica social tradicional, que sin proponérselo, sin embargo, tiene consecuencias en los resultados económicos; es decir, en el desarrollo de un eje de actividad económica tan moderna como lo es el turismo.

Formas de colaboración entre el empresariado local

En cuanto a las formas de colaboración que prevalecen dentro del conglomerado de establecimientos turísticos investigados, se

estudiaron dos tipos de variables, una primera de carácter formal, que significa la pertenencia a algún tipo de organización gremial y otra de un carácter ciertamente menos formalizado como son distintas formas de ayuda entre el empresariado. Los rubros donde se indagó si existían formas de ayuda (solamente se preguntó por las ayudas recibidas) fueron: el intercambio de turistas, de mano de obra, de información y préstamos de dinero. Los resultados de esta indagatoria se presentan en el cuadro 10.

Respecto a la pertenencia gremial, puede observarse que casi la mitad (8) de los informantes indicó que no se encontraba afiliados a ningún organismo gremial. Por otro lado, los doce restantes no pertenecen a un solo un organismo, sino que se menciona la pertenencia a varios gremios; en este sentido, algunas de las agrupaciones mencionadas fueron: la Cámara de Turismo, la Cámara de Comercio, la asociación empresarial Futurexpo y la Asociación Fraternidad Petenera. De manera que, por lo menos en lo que respecta a esta muestra de establecimientos, se puede observar que, en primer lugar, no existe un organismo con sólida presencia entre los empresarios; es decir, un organismo que al menos agrupe a la mayoría de los empresarios turísticos; en este sentido, pareciera que lo que prevalece es la desorganización. En segundo lugar, dentro de los organismos de representación que se reportan, pareciera que lo que predomina es la fragmentación y la falta de especialización. La Cámara de Turismo solamente logra organizar a 8 de los establecimientos estudiados.

Por su parte, en lo que respecta a otras formas de colaboración se observa que 7 de los informantes dice que han recibido ayuda en lo referente al intercambio de turistas; en 6 establecimientos se dice que se les ha ayudado en materia de intercambio de mano de obra; 13 informantes dicen que se les ha ayudado mediante el intercambio de información y solamente 4 de los informantes expresan que han recibido préstamos de dinero por parte de otros empresarios turísticos.

En conclusión, se puede observar que no se puede decir que la ayuda entre los empresarios turísticos florense-peteneros sea una práctica generalizada, sino que lo que prevalece es el individualismo. Algunos de los empresarios no solo no pertenecen a ninguna

Cuadro 10

FLORES, GUATEMALA: FORMAS DE ORGANIZACIÓN Y COLABORACIÓN ENTRE EMPRESARIOS TURÍSTICOS DE FLORES

CASO	AFILIACIÓN GREMIAL DE LAS EMPRESAS	DURANTE EL PRESENTE AÑO HA RECIBIDO AYUDA POR PARTE DE OTROS EMPRESARIOS TURÍSTICOS							
		INTERCAMBIO DE TURISTAS		INTERCAMBIO DE MANO DE OBRA		INTERCAMBIO DE INFORMACION		PRESTAMOS DE DINERO	
		SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO
1	Ninguna		X		X		X		X
2	Ninguna		X		X		X		X
3	Ninguna		X		X		X		X
4	Cámara de Turismo, de Comercio y Asociación Fraternidad Petenera	X			X	X			X
5	Ninguna		X		X		X		X
6	Ninguna		X		X		X(poca)		X
7	Cámara de Comercio		X		X		X		X
8	Cámara de Turismo y de Comercio		X	X		X			X
9	Cámara de Turismo y de Comercio. Asociación Futurexpo		X		X	X			X
10	Cámara de Comercio		X		X	X			X

Sigue...

...viene

CASO	AFILIACIÓN GREMIAL DE LAS EMPRESAS	DURANTE EL PRESENTE AÑO HA RECIBIDO AYUDA POR PARTE DE OTROS EMPRESARIOS TURÍSTICOS							
		INTERCAMBIO DE TURISTAS		INTERCAMBIO DE MANO DE OBRA		INTERCAMBIO DE INFORMACION		PRESTAMOS DE DINERO	
		SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO
11	Cámara de Turismo	X			X	X			X
12	Cámara de Turismo		X		X	X			X
13	Asociación Empresarial Futurexpo y Cámara de Turismo	X		X		X			X
14	Ninguna	X		X		X		X	
15	Ninguna	X		X		X		X	
16	Cámara de Comercio		X		X		X		X
17	Cámara de Turismo	X			X		X		X
18	Ninguna	X		X		X			X
19	Cámara de Turismo y Futurexpo	X	X	X	X				
20	Cámara de Turismo y de Comercio		X		X	X			X

Nota: Varios informantes señalaron que la Cámara de Turismo se encuentra inactiva

Fuente: Investigación realizada.

organización sino que no informan recibir ayuda en ningún rubro por parte de otros empresarios. La mayor parte de las personas que dijeron recibir ayudas, solamente la reciben en uno o dos rubros, siendo el de intercambio de información la forma de ayuda que registra un peso relativamente más importante.

No quiere decir esto que las formas de colaboración no tengan ningún papel en el desarrollo y consolidación de estos empresarios y empresarias turísticas, sino que no se registra como una práctica generalizada; esto parece afectar a todo tipo de empresas tanto las micro y pequeñas empresas como las más grandes. Sin embargo, podría precisarse que mientras en las micro y pequeñas empresas tiende a prevalecer las formas de colaboración que aquí hemos denominado como informales, en cambio en las empresas más grandes tiende a prevalecer la colaboración formalizada a través de organismos de representación como la Cámara de Turismo y Futurexpo, que parecen ser los dos organismos que actualmente se disputan la representatividad del sector turístico, pero en los micro y pequeños empresarios lo que reina es la desorganización lo que se refleja claramente, por ejemplo, entre las pequeñas tiendas típicas y los lancheros del lago.

De manera que, por el momento, pareciera que en buena medida la modalidad de inserción de estos empresarios en la actividad turística se puede caracterizar como individualista. La colaboración, expresada como capital social, da la impresión de que es un recurso que sobre todo ha ayudado a algunos de los micro y pequeños empresarios, pero como una forma de supervivencia económica, más que como una modalidad de trabajo que la hayan podido potenciar hacia la consolidación de fuertes organismos de representación, sino como forma de colaboración familiar y vecinal.

Sin embargo, el hecho de que las modalidades de capital social, por el momento se muestren con una incidencia relativamente débil no quiere decir que esto deba persistir en el futuro, pues si estas personas desarrollaran una mayor consciencia sobre la potencialidad de estas formas de colaboración embrionarias, podrían desarrollarlas de una manera más dirigida y planificada, lo que a la larga también puede incidir en el fortalecimiento de sus organismos de representación. Por su parte, con organismos de representación más

sólidos, podrían influir de mejor manera en el modelo de turismo más conveniente para Flores-El Petén. Podrían, por ejemplo, responder de manera más acertada al principal problema que mencionan que es el turismo de "paquete".

Resumen sobre los asuntos del capital social

- El principal problema que afecta a los empresarios turísticos de Flores, es el que denominan turismo de "paquete"; es decir, el manejado por grandes operadoras turísticas desde el exterior. Tal problema afecta especialmente a los micro y pequeños empresarios que dependen para el desarrollo de sus negocios de un turismo que permanezca por períodos de tiempo más prolongados y que se mueva de manera más independiente.
- La mayor parte de los empresarios ubica el éxito de sus respectivos negocios como fruto de su esfuerzo y habilidad personal, más que como resultado de un esfuerzo social dirigido. El turismo es algo así como una "bendición del cielo" ante lo cual nada más habría que poner las canastas para recoger los frutos. Así quien tiene las mejores canastas y las coloca mejor, recogerá más cantidad de frutos. En ese sentido, existe poca conciencia de que la inserción en el turismo es un asunto de esfuerzo colectivo.
- El recurso sociocultural que, sin embargo, estos empresarios vislumbran como el que más contribuye a su actividad económica es el que llaman carácter amable y hospitalario de los florenses. Por otra arte, estos empresarios indican que a los habitantes locales les hace falta capacitación y educación para atender de mejor manera a los turistas, no solo de una manera amable pero pasiva como actualmente sucede, sino con mayor iniciativa y recursos técnicos, como, por ejemplo, el conocimiento de idiomas extranjeros.
- Sin duda, el carácter abierto de la población florense constituye el mejor recurso social con que cuenta esta localidad para

insertarse en el turismo que es una actividad de relaciones públicas por excelencia. No obstante, no se debe olvidar que mucha de la población de este lugar no se entusiasma por colaborar con una actividad económica de la cual ellos mismos no sacan beneficio alguno y más bien la vislumbran como una actividad depredadora de los recursos naturales y que contribuye la pérdida de la identidad local.

- Por su parte, las organizaciones formales de representación de los empresarios turísticos se muestran débiles y fragmentadas. Y, en cuanto a los mecanismos informales de colaboración, pareciera que esta es una práctica que prevalece especialmente entre los empresarios más pequeños que las requieren para mantenerse a flote en la actividad turística.
- Sin embargo, potenciar las formas embrionarias de capital social, parece que constituye una muy importante tarea para el desarrollo de los pequeños negocios y para consolidar y afianzar los organismos de representación del sector. De esta manera, estos sectores de pequeños empresarios podrían incidir de mejor manera para impulsar un modelo de desarrollo turístico más acorde con su visión del desarrollo local.

LOS ACTORES Y LAS PROPUESTAS

Este último apartado se encuentra dedicado al análisis de las propuestas de los distintos actores para incidir en el turismo. Nos referimos a los actores organizados, pues se supone que son las estructuras institucionalizadas las que tienen visiones más elaboradas sobre el acontecer social y que tienen determinados diseños de acción social. En este sentido, es importante tener presentes las observaciones aportadas por Amin y Thrift, para quienes lo local debe entenderse como un espacio de articulación de múltiples relaciones sociales. Señalan estos autores que para las empresas que se instalan en un espacio local, no solo lo económico es importante, sino también aquello que los autores denominan "densidad institucional". (Amin y Thrift, 1993: 411 y 416).

En este sentido, el número y la diversidad de instituciones constituyen condiciones necesarias para el establecimiento de la densidad institucional. Sin embargo, estos autores aclararán que no hay una relación mecánica entre la cantidad de instituciones y el desarrollo económico local, sino que es necesario agregar el grado de coordinación institucional y su capacidad para aprovechar los cambios en términos de oportunidades económicas. En este orden de cosas, es de una gran importancia que las instituciones puedan formular un proyecto común de desarrollo local. (Amin y Thrift, 1993: 419-420; Pérez Sáinz, 1999: 19).

En nuestro caso de estudio, Flores, lo que se hizo para tener una idea de la "densidad institucional" fue entrevistar a los representantes de tres tipos de instancias, que consideramos de vital importancia para lo que se puede denominar desarrollo local. Estas fueron: cierto grupo de organizaciones sociales de base, las cuales consideramos de suma importancia, pues en última instancia estas organizaciones son las representantes más legítimas de la sociedad civil. En segundo lugar, se entrevistaron a dirigentes municipales, esto debido a que en el contexto político actual se ha tratado de volver a dar protagonismo a la institución municipal como forma idónea para instrumentar la descentralización estatal y desde allí promover el desarrollo local. Y, en tercer lugar, se entrevistó un conjunto de representantes de ONG y de instituciones descentralizadas ya que estas, en especial las ONG, han venido jugando un papel de mucho protagonismo, dados los retos que conlleva la preservación de la declarada Reserva de la Biosfera Maya y la necesidad de contribuir a resolver los graves problemas de subsistencia que sufren sus habitantes.[17]

El listado de las instituciones y organizaciones de las cuales se entrevistó a sus dirigentes se puede observar en el cuadro 11. En lo que se refiere a las organizaciones sociales se entrevistaron 4, entre organizaciones de trabajadores, mujeres y de la sociedad civil en general; por la parte municipal fueron entrevistados 4 dirigentes y con respecto a las ONG e instituciones descentralizadas, se entrevistó

17. Debe indicarse que las personas entrevistadas no se seleccionaron aleatoriamente sino por medio de los contactos personales e institucionales que tenía la persona que se encargó de supervisar el trabajo de campo; esto es, la investigadora guatemalteca Maribel Carrera Guerra.

Cuadro 11

FLORES, GUATEMALA: ENTIDADES SOCIALES E INSTITUCIONALES, SEGÚN OPINIONES ALREDEDOR DEL IMPACTO DEL TURISMO

TIPOS DE ENTIDADES Y OPINIONES SOBRE EL IMPACTO DEL TURISMO	ORGANIZACIONES SOCIALES -4 dirigentes (as) entrevistados (as)	MUNICIPALIDAD -4 dirigentes entrevistados-	INSTITUCIONES ESTATALES Y ONG -6 directivos entrevistados-
NOMBRES DE LAS ORGANIZACIONES O INSTITUCIONES ENTREVISTADAS	-Sindicato de Trabajadores Agrícolas Independientes de El Petén (SITRAINPET) -Foro de la Mujer de Petén. -Foro de la Sociedad Civil Petenera -Asociación de Desarraigados en Desarrollo del Petén-ADEP	-Alcalde Municipal -Concejal Primero -Concejal Cuarto -Síndico Primero	-Coordinación regional del INGUAT -Delegación de la Procuraduría General de la Nación -PGN -Viceministerio de Agricultura -PROPETEN/CI -Proyecto Centro Maya -Alianza Verde.
EFECTOS DEL TURISMO EN EL PETÉN	-Mayor atención gubernamental, construcción de carreteras. -Sólo pocos grandes empresarios se benefician. -Positivo por el empleo, pero negativo por la inflación local. -A la gente no la beneficia, sólo la Isla se mejora.	-Hay vocación turística, pero los recursos naturales se están agotando. -El turismo da crecimiento. -Bien, no ha habido problemas. -Beneficios por la infraestructura.	-Generación de empleo. -Muy positivo, principalmente por generación de empleo. (1) -Desarrolla servicios y empleo. -Efectos positivos, pero falta promoción. -Ingresos y fuentes de trabajo.

Sigue...

...viene

TIENE POLÍTICA HACIA EL TURISMO	-SÍ(2) -No(2)	-No (Pero se está planteando la situación) -No -SÍ(1) Es decir, se trata de una posición ambigua.	SÍ(5)
ACCIONES QUE HA EMPRENDIDO AL RESPECTO	-Apoyan Declaración del Foro de la Sociedad Civil contra la excesiva explotación de El Petén. -Respeto al decreto que subvenciona tarifas áreas para habitantes locales y grava las de los turistas.	-Solicitar a la Presidencia que parte de los ingresos por entradas a Tikal y de impuestos de aeropuerto, vayan a la municipalidad. (1)	-Fortalecimiento de proyectos y promoción del turismo. -Asesoría en obras relacionadas. -Capacitación en ecoturismo. -Fortalecimiento de Alianza Verde (su acción se dirige a evitar efectos negativos) -Manejo comunitario del ecoturismo. -Promoción del turismo sustentable.

Sigue...

...viene

EN CASO NEGATIVO, ¿POR QUÉ NO TIENEN POSICIÓN?	-No han analizado el tema socioeconómico. -Tenemos otros problemas más urgentes.	-Solo nos exigen que compongamos todo. -No tienen recursos	
PERSPECTIVAS HACIA EL TURISMO	-Fortalecer una organización popular que defienda El Petén -No opinan -Seguimiento a asunto de tarifas áreas. -Nada en particular.	Mejor distribución de los ingresos fiscales cobrados en El Petén.(1) -Creación de la policía turística. -Elaboración de un reglamento arquitectónico.	-Continuar labores descritas. -Sólo como asesores. -Fortalecimiento comunal en ecoturismo. -Fortalecimiento de Alianza Verde. -Tres proyectos comunitarios a consolidar. -Elaboración de guía turística de El Petén.

* Los números que se encierran entre paréntesis indican la cantidad de opiniones similares. Cuando no hay paréntesis, esto quiere decir que se trata de una sola opinión.

a 3 representantes de cada una de estas dos categorías institucionales. En total se entrevistaron a 14 dirigentes (as). Este sector de organizaciones e instituciones entrevistadas, por supuesto que no es completa, pero somos de la opinión de que son muy representativas de la realidad institucional y de las perspectivas de los actores organizados respecto al asunto del turismo. Esto es, se puede decir que las entrevistas realizadas tienen un valor paradigmático.

Empecemos por el análisis del discurso de las organizaciones sociales. En primer lugar, puede observarse que se trata de una organización sindical y dos foros de organizaciones sociales, uno de mujeres y otro local. Además, la cuarta organización entrevistada representa uno de los sectores más desfavorecidos de El Petén, pues agrupa a personas en situación de desarraigo por motivo de la guerra que padeció Guatemala en su conjunto, particularmente esta región, donde se concentraron buena parte de las confrontaciones.

En lo que respecta al asunto de cómo visualizan estas organizaciones el impacto del turismo, puede observarse que lo que predomina por parte de sus representantes es un planteamiento crítico. Para ellos son dos los problemas centrales que se derivan de la actividad turística. Por una parte, se menciona que solo se benefician de esta los grandes empresarios turísticos y, por otra parte, los beneficios obtenidos se concentran en la Isla de Flores. No obstante, algunas de las organizaciones no dejan de reconocer ciertos efectos positivos como lo son una mayor atención por parte del Gobierno Central y la generación de empleo local como producto del turismo.

De las 4 organizaciones entrevistadas, 2 no tienen una propuesta de orientación hacia el turismo, mientras que las otras 2, sí la tienen.

Las que no tienen postura política, en un caso se autojustifican diciendo que no han podido analizar el asunto, y otra organización expresa que hay problemas más urgentes que atender.

En cuanto a las organizaciones que sí tienen orientación, una de estas afirma que apoyan una declaración de la sociedad civil, que ha denunciado la excesiva explotación de El Petén. En tanto que otra organización se encuentra defendiendo un decreto que subvenciona las tarifas áreas para los habitantes locales y que al mismo tiempo grava las tarifas de los turistas.

Las organizaciones que no tienen propuesta hacia el turismo tampoco opinan respecto a las perspectivas de esta actividad, mientras que las que sí tienen posición informan que le darán continuidad a las actividades que ya están realizando, las cuales se enmarcan en una orientación básicamente defensiva y reivindicativa.

En síntesis, las organizaciones sociales entrevistadas se mueven entre la indiferencia y la crítica de la actividad turística. Por su parte, las organizaciones que han logrado estructurar una propuesta coherente, lo que se resalta es un conjunto de reivindicaciones defensivas, tanto de El Petén como región, como de algunas ventajas que obtienen los habitantes locales del desarrollo de la actividad turística. Pasemos ahora al discurso municipal. Como se observa fueron entrevistados 4 dirigentes: el alcalde, dos concejales y un síndico.

En relación a cómo visualizan el impacto del turismo los dirigentes municipales entrevistados, en general, puede observarse que en ellos prevalecen las opiniones positivas. Para ellos, el turismo genera crecimiento, potencia la construcción de obras de infraestructura y no acarrea grandes problemas. Sin embargo, por parte del alcalde de Flores, se manifiesta una preocupación por el impacto de la actividad turística en los recursos naturales, los cuales, a su juicio, se están agotando.

Llama la atención, en lo que respecta a la pregunta de si la municipalidad tiene una política hacia el turismo, que mientras dos dirigentes municipales indicaron que la municipalidad no tiene una política turística, en cambio, los otros dos dirigentes entrevistados dijeron que sí había una política.

Para los dirigentes que expresaron que la municipalidad carece de política, tal situación la justificaron explicando que a este organismo de gestión local solamente se le pide arreglar todo. "Lo que nos exigen es que compongamos las calles, que hagamos esto, que limpiemos aquello... Estamos luchando por mejorar la infraestructura pero no tenemos los recursos", dijo el máximo representante municipal. Por su parte, otro de los dirigentes consultados reforzó esta misma opinión diciendo que la municipalidad no tiene recursos como para incidir en el turismo.

En tanto que los dirigentes que informaron que la Municipalidad sí tiene una posición alrededor del turismo, explicaron que esta consiste en pedirle a la Presidencia de la República una parte de los ingresos que se recolectan por concepto de entradas a Tikal para que estos sean dados a las municipalidades locales, especialmente a la de Flores. Asimismo, han planteado subir el impuesto por uso del aeropuerto internacional de El Petén y que también una parte de la recaudación vaya a fortalecer la caja municipal.

En cuanto a los planes futuros, de acuerdo con estos informantes, el espectro de posibilidades de incidencia se amplía relativamente, ya que, aparte de darle seguimiento a las propuestas de redistribución de los ingresos captados por el Estado, se plantean como posibles proyectos la creación de una policía turística y la elaboración de un reglamento arquitectónico.

De modo que, en lo que se refiere al discurso municipal, pareciera en primer lugar que no prevalece una posición homogénea de este organismo. Sin embargo, algunos dirigentes municipales parecen perfilar una posición de corte reivindicativa frente al Gobierno Central, en este caso en materia de redistribución de impuestos. Además, con miras al futuro, parece que lo que se remarca es la continuación de una función municipal provedora de servicios. El discurso municipal tiene algunos rasgos de coincidencia con el expresado por algunos dirigentes sociales, que ven en el turismo una oportunidad para reclamar al Estado central una mayor atención de los problemas locales y de lograr ciertas ventajas para la población local.

Sin duda, las reivindicaciones que esbozan algunos dirigentes municipales son muy legítimas, pues parece muy justo que las entidades locales sean beneficiarias de la explotación de las riquezas naturales y culturales de El Petén. No obstante, parece alejado del horizonte municipal, por el momento, elaborar una postura más acabada sobre el turismo y que por ende pasa por problematizar qué tipo de turismo le interesa promover a la municipalidad y cómo este turismo podría incidir de mejor manera en el bienestar socioeconómico de sus habitantes y que preserve el gran patrimonio natural y cultural de la región.

Seguidamente nos referimos a las orientaciones elaboradas por las instituciones estatales con presencia local y las ONG.

Puede verse que prácticamente todos los representantes de las instituciones y ONG subrayan lo que a su juicio son impactos positivos del turismo, entre los que destacan la generación de empleo y el desarrollo de los servicios. Una de las personas entrevistadas agregó que falta promoción del turismo. Es decir, la visión de estos representantes es evidentemente muy optimista.

Por su parte, todas las personas entrevistadas tienen una línea de orientación política hacia el turismo. Las acciones principales que han desarrollado de acuerdo con esas orientaciones son el fortalecimiento de proyectos específicos, el apoyo a grupos comunitarios en materia de ecoturismo, asesoría de obras relacionadas, entre otras. Y, en el campo organizativo sobresale el establecimiento en 1997 de la "Alianza Verde", que es una coalición entre ONG, instituciones estatales, municipalidades, empresas y algunos grupos comunitarios. Según el informante de esta entidad, a finales de 1998 la integraban entre 40 y 50 organismos.

Se podría decir que esta es la instancia que vendría a ser una modalidad de coalición, según la terminología de Amin y Thrift, ya que constituye una especie de coordinación de nivel y proyección departamental.

> "Somos un ente asesor de la Comisión Nacional de Áreas Protegidas (CONAP) y a la larga de las instituciones encargadas de turismo. Nos vemos como un ente para ayudar a definir políticas de gobierno y presentarlas a las entidades, incluyendo el Consejo de Desarrollo."

Desde nuestro punto de vista, es la Alianza Verde la entidad que tiene un proyecto más estructurado sobre el turismo. Por ello nos referiremos más extensamente a su propuesta. Así, la persona entrevistada explicó que las políticas que han diseñado se orientan a fortalecer el ecoturismo. No obstante, adolecen del problema de que, por el momento (1998), estas orientaciones constituyen una especie de borrador pues no se han asumido ni institucional ni socialmente. Dice al respecto:

"Hemos creado o diseñado políticas para la cuestión del turismo dentro de la Reserva de la Biosfera Maya (RBM) y se le presentó a CONAP a principios de este año (1998). Por supuesto son políticas que están en borrador, no es lo último que se ha dicho ni que se ha escrito. Tiene metas de mediano, corto, y largo plazo, son políticas de ecoturismo para la RBM que a la larga también se aplican a las áreas protegidas de El Petén y que pueden ser también aplicables al resto de territorio común."

Agrega el representante de la Alianza Verde:

"El problema es que a nosotros nos dictaban políticas que ya venían desde la capital, entonces había políticas que sin conocer la idiosincrasia del pueblo petenero, no eran eficaces. Pues ya sabe que el papel aguanta con todo, pero aplicarlo aquí en el campo ya es otra cosa distinta, y las políticas prácticamente venían a ser desechadas en todo momento. A un año o medio año, las políticas ya no eran funcionales. Por eso nosotros nos integramos. Es algo como una torre de Babel donde todos estamos inmiscuidos, no importa si es una ONG con mucho dinero, no importa si es una comunidad con escasos recursos, no, allí todos estamos inmiscuidos porque todos queremos participar. Para eso nosotros hacemos una serie de cursillos y talleres más que todo para concientizar. Trabajamos con respecto a eso más que todo para diseñar las políticas de Alianza Verde."

Asimismo, este informante describió los recursos de los que disponen y la estructura de funcionamiento:

"Lo que sí tenemos ahorita es un local en el castillo de Arismendiz, uno que está aquí en el parque de Flores, allí tenemos una persona que trabaja como voluntario que es el que se encarga de darles seguimiento a todos los puntos que tratamos en las reuniones. La asociación tiene un presidente y vicepresidente, tesorero, un secretario y tres vocales nada más, y aparte de eso existen comisiones que se encargan de realizar diferentes funciones."

Igualmente se ha enfatizado en el carácter voluntario del trabajo que se realiza dentro de la Alianza:

> "Nosotros tenemos una infinidad de sueños que desgraciadamente para que todo eso se haga realidad no contamos con un renglón económico. Los que participamos en Alianza Verde más que todo damos nuestro tiempo de forma voluntaria, pues estamos conscientes de que si nosotros no hacemos nada ahorita, prácticamente el departamento en unos años se va a quedar sin bosques, ya nadie va a aprovechar ese recurso que tenemos. Nuestras bellezas naturales hay que disfrutarlas pero de una manera controlada."

En síntesis, de los actores político-sociales que aquí hemos revisado, las posiciones en torno al turismo las podemos organizar en dos posiciones polares: la primera portada por las organizaciones sociales que enfatizan un discurso de denuncia y reivindicación. La denuncia se levanta en torno a los problemas de la destrucción de los recursos naturales y la desigualdad social persistente. Y, lo reivindicativo de este planteamiento, se puede observar en la medida en que tratan de aprovechar el ingreso de turistas para promover algunas demandas locales. Mientras que en el otro extremo se coloca la propuesta de las ONG e instituciones estatales con presencia local, especialmente la Alianza Verde, que quieren impulsar el ecoturismo de una manera concertada y enmarcada conceptualmente dentro de lo que se ha venido manejando como "desarrollo sustentable".[18] Por su parte, la municipalidad, puede ubicarse en una elaboración política intermedia, pues según los testimonios recabados, carece de una política estructurada e internalizada por todos sus dirigentes. Este organismo, expresión de la máxima representación local, enfatiza en el actual momento en el problema de la redistribución de los ingresos impositivos generados por el rubro turístico.

---

18. Para una revisión teórica del concepto de "turismo sustentable", se puede consultar el libro de Carlos Morera, *Turismo sustentable en Costa Rica*, donde el caso costarricense es analizado con detalle. El concepto de turismo sustentable es derivado del concepto de "desarrollo sustentable". Además, en el capítulo 1, se ensaya una sistematización teórica de los antecedentes, implicaciones y posibles operacionalizaciones de este concepto.

Por su origen histórico, determinado especialmente por la acción del Estado, en términos de dotar al área central de Petén de la infraestructura básica, servicios mínimos y aeropuerto internacional, el modelo turístico que se empezó a desarrollar en Flores-El Petén, puede ser enmarcado dentro de la denominación que aquí hemos caracterizado de "turismo segregado", es decir, de escasas vinculaciones económicas, sociales y culturales con las comunidades locales. Hay que tener en cuenta que principalmente en el pasado, pero también en la actualidad, gran parte del turismo que llega a El Petén es de un día; los turistas llegan en la mañana por vía área, visitan Tikal y en la tarde están de regreso a Ciudad Guatemala, siguen hacia Cancún, o regresan a sus países de origen.

Pero, por la evolución de los gustos turísticos y la aparición de un segmento del mercado turístico principalmente motivado por las aventuras naturales y el conocimiento de la cultura maya, crecientemente se ha dado una tendencia a que mayor número de turistas permanezcan por más tiempo en El Petén. En este contexto, Flores es beneficiado ampliamente pues la base de movilización hacia la exploración de sitios arqueológicos y naturales es por excelencia esta cabecera departamental. En este marco y más por un proceso de adaptación empírica, que debido a una planificación consciente de la actividad, algunos de los empresarios locales y algunos grupos campesinos y comunales han tendido a insertarse en la actividad turística. Para introducirse allí, han dispuesto básicamente de una abundante fuerza de trabajo y de determinados recursos culturales y sociales.

Así, vistos los resultados expuestos en el desarrollo de este estudio, referidos a las características del mercado laboral en Flores, puede verse que, el empleo generado por el turismo es aún relativamente bajo, alrededor de un décimo de la fuerza laboral.[19]

19. Decir que un 10% de incidencia en el mercado laboral constituye un "impacto bajo" es un término obviamente relativo. Desde otra perspectiva podría decirse que este porcentaje no es bajo sino alto. Pero nuestra valoración se estructura con relación a otros segmentos del mercado laboral, como, por ejemplo, el público y el informal, cada uno de los cuales aportan alrededor de una tercera parte del

Esta escasa determinación del mercado laboral por parte del turismo, se explica por una parte por la propia naturaleza de un turismo básicamente segregado y el hecho de que Flores no es principalmente un destino turístico sino una cabecera departamental, muy importante desde el punto de vista de la centralización estatal. En tal contexto es explicable la gran importancia del empleo público.

A pesar del escaso empleo generado por el turismo, es importante resaltar que, según la investigación realizada, las personas que se encuentran ubicadas en este segmento laboral reciben mayores ingresos que los recibidos por las personas colocadas en los restantes segmentos laborales. Esta mejor ubicación laboral tiene repercusiones positivas significativas respecto a los ingresos de los hogares. No obstante, al mismo tiempo, las personas que trabajan en el turismo, deben trabajar más horas para recibir tales ingresos. En este sentido, el empleo en el sector público continúa siendo el mejor remunerado.

En términos de género, es importante señalar que el segmento turístico es uno de los más feminizados ya que alrededor de una tercera parte de este está compuesto por mujeres.

Otro aspecto relevante a tener en cuenta para evaluar las potencialidades de desarrollo turístico de Flores es el relativo a su capital social. No obstante, al respecto parece que es débil la existencia de un capital social por medio del cual un pequeño empresariado local se pueda insertar de mejor manera en el turismo. Al respecto nos parece que el turismo tiene escasos antecedentes sociales y culturales en esta región que históricamente ha estado enmarcada por la conflictividad social.

Los recursos sociales positivos que hemos detectado, dentro de la perspectiva teórica del capital social, son el carácter hospitalario y amable de la población florense y algunas incipientes redes de colaboración interempresarial con el objetivo de intercambiar algunas ayudas, principalmente información. La organización gremial de los empresarios turísticos asimismo es débil y de escasa representación. Es decir, pareciera que lo que prevalece entre el empresariado local es el individualismo. El problema de la fragmentación organizativa

conjunto del mercado laboral de Flores. De manera que, en relación con el empleo generado por los segmentos público e informal, nos parece que el empleo en el turismo es bajo.

afecta en gran medida a los micro y pequeños empresarios, las cuales, divididos no solo se ayudan escasamente entre sí, sino que no tienen un proyecto de desarrollo turístico que puedan proponer a la sociedad en su conjunto.

Sin embargo, los anteriores comentarios no deberían llevarnos a abandonar la perspectiva de la necesidad de fortalecer el capital social. Es decir, que se requiere potenciar los incipientes elementos del capital social, pues si los actores locales se concienciaran de los problemas derivados de la fragmentación social y el individualismo, se podría en adelante impulsar formas de colaboración que contribuyan a desarrollar la solidaridad local.

De manera que de conjunto se puede decir que, desde el punto de vista de la gran mayoría de personas de Flores, los beneficios generados por el turismo son muy escasos y puntuales. En este contexto, no es de extrañar que las organizaciones sociales manejen un discurso de denuncia de dicha actividad y solamente levanten un conjunto de reivindicaciones locales. Asimismo, no es de extrañar que la municipalidad no tenga un panorama del todo claro sobre el turismo, ya que, como se ha observado, su propuesta se centra en el problema de la recaudación impositiva. Solamente algunas ONG e instituciones estatales han empezado a proponer las alternativas ecoturísticas, enmarcadas dentro del concepto de "turismo sustentable". Esta diversidad de posiciones evidencian que hasta el momento no se ha podido generar un consenso mínimo en relación con qué modelo de desarrollo turístico impulsar, aunque es probable que la instancia que va más adelantada en dar coherencia a un proyecto de inserción turística que también sirva a las comunidades sea la coordinadora "Alianza Verde", pues dicha instancia se vislumbra como una coalición de fuerzas políticas y sociales que procura desarrollar un turismo con mayor participación de las comunidades, particularmente de las más desfavorecidas como son las comunidades campesinas, aparte de que las actividades turísticas que se promueven se pretende que sean armónicas con el entorno natural y cultural.

En lo que se refiere a los problemas de la territorialidad, debemos decir que en el marco del tipo de turismo que se ha desarrollado en Flores-El Petén que es básicamente turismo cultural y natural, el espacio territorial constituye por excelencia su gran potencialidad

turística. Es decir, en este caso, lo que se ofrece especialmente es el disfrutar de actividades externas y por ende de reforzamiento de sus características espaciales y territoriales externas a las construcciones hoteleras. El hotel es solamente el punto de descanso. En este sentido, este modelo turístico difiere de ciertos enclaves turísticos que en el contexto centroamericano y caribeño han tratado de promoverse internacionalmente haciendo publicidad del *confort* interno de los hoteles, la oferta sexual pagada y las diversiones intramuros. De manera que la espacialidad socio-territorial puede verse reforzada si al goce cultural y natural se le une una participación activa de los actores locales en el desarrollo turístico.

En suma, vistas las tendencias del mercado laboral y de que aunque la cantidad de empleo generado es bajo, tampoco es de despreciar; esto nos lleva a matizar la caracterización inicial del turismo en Flores-Petén como segregado y más bien hablaríamos de una situación típicamente intermedia, donde de alguna manera la comunidad empieza a tener un papel en la gestión y beneficios generados por el turismo, aunque, como dicen los representantes de las organizaciones sociales, tal situación deja todavía mucho que desear. En conclusión, de acuerdo con nuestra tipología, matizaríamos la caracterización con la que iniciamos estas conclusiones y nos inclinaríamos a pensar que lo que actualmente prevalece en Flores es un modelo relativamente integrado.

Es decir, sintetizando esta conclusión central, diríamos que el turismo petenero es segregado por su origen histórico, pero por su dinámica de desarrollo se ha ido integrando relativamente con los circuitos locales. No obstante, es mucho lo que falta para llegar a lo que aquí hemos llamado un modelo integrado de turismo, o de turismo social.

De continuar las tendencias internacionales hacia la implantación de un turismo de mayor contacto con la comunidad y vista la experiencia acumulada por su fuerza laboral y por los empresarios locales, podría decirse que las tendencias hacia la estructuración de un turismo con mayores contenidos sociales, tiene buenas posibilidades de desarrollarse en este lugar. Para lograr esto es necesario que, en primer lugar, cada uno de los actores logre perfilar con mayor precisión qué es lo que quiere del turismo, especialmente

las organizaciones sociales, comunidades y municipalidad, que son los actores que por el momento se muestran más distanciados o ambiguos respecto del turismo. En segundo lugar, habría que ver qué posibilidades hay de concertar un proyecto de desarrollo local turístico que sirva como plataforma mínima de unidad de los distintos sectores peteneros.

BIBLIOGRAFÍA

Amin Ash y Thrift (1993): "Globalization, Institutional Thickness and Local Prospects" En: *Revue d' Economie Régionale et Urbaine No 3.*

Brohman John (1996): "New Directions in Tourism for Third World Development" En: *Annals of Tourism Research*, Vol. 23, No. 1, pp. 48-70

Cordero Allen (coord.) (1998): *Cuando las mujeres mandan.* San José: FLACSO-Sede Académica Costa Rica.

Di Santo Silvia Mirta (1993): "Aportes para una Sociología del Turismo" En: *Signos Universitarios*. Revista de la Universidad Del Salvador. Año XII, No. 24, julio-diciembre 1993, Buenos Aires, Argentina.

FLACSO (1995): *Mujeres Latinoamericanas en Cifras. Tomo Comparativo* FLACSO - Ministerio de Asuntos España-Santiago de Chile.

Henderson John: "El mundo maya" En: *Historia General de Centroamérica. Historia antigua.* Robert M. Carmack, editor, Segunda Edición, FLACSO-Costa Rica.

Hiernaux-Nicolas Daniel (s.f): "La metropolización turística del Sureste: Cancún y el Corredor del Caribe"; *documento.*

___ (1999) "La fuerza de lo efímero (apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo)"; *documento.*

INCAE - Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (1997): "Turismo en Guatemala. El reto de la competitividad." *Documento*. INCAE, Costa Rica.

Leroux Remy (s.f.): "Turismo en Centroamérica: Integración y Microempresa"; *documento*, ACEPESA-Consorcio Grupo 6.

Morales Cetina, A (1996) "Síntesis Monográfica del Municipio Flores, Petén"; documento, Municipalidad de Flores.

Morera Carlos (1998): *Turismo sustentable en Costa Rica* Ediciones Abya-Yala, Quito, Ecuador.

Pérez Sáinz, Juan Pablo y Cordero Allen (1994): *Sarchí: Artesanía y Capital Social.* FLACSO-Programa Costa Rica, San José, Costa Rica.

Pérez Sáinz Juan Pablo (1999): "Mejor cercanos que lejanos. Globalización, autogeneración de empleo y territorialidad en "Centroamérica. FLACSO-Costa Rica.

Portes, Alejandro (1998): "Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology" En: *Annual Review of Sociology*, No. 22.

Portilla, Melania (1997) "Social Capital in Developing Societies: Reconsidering the Links Between Civil Agency, Economy and State in the Development Process" En: *Working Papers* ISS, The Hague, The Netherlands.

Sílvel Elías *et al.* (1997): *Evaluación de la sostenibilidad en Guatemala*. FLACSO- Guatemala, Guatemala.

Turner Louis y Ash John (1991): *La Horda Dorada. El turismo internacional y la periferia del placer*. Editorial Endymion, Madrid, España.

EL TERRITORIO LOCAL Y LA ALDEA GLOBAL LA EMIGRACIÓN TRANSNACIONAL DESDE EL SAUCE

Abelardo Morales Gamboa*

Poncho Narváez puede contarnos más de una historia propia de los emigrantes sauceños. Él no solo conoce muchas anécdotas de sus amigos, amigas y otros habitantes de ese municipio del departamento de León en Nicaragua, sino que también sirve de portavoz de singulares experiencias vividas en carne propia, tan cercanas o similares a las de sus coterráneos obligados por la recesión productiva y la falta de empleo a la búsqueda de oportunidades fuera de las fronteras del municipio y del país. Desde febrero de 1997, asumió el cargo de Alcalde municipal de El Sauce en representación del Frente Sandinista; pero, en los años posteriores a la primera derrota electoral de su partido en las elecciones nacionales de 1990, había trabajado en diversos oficios en otros departamentos del país, y había emigrado también a Guatemala donde laboró por varios años. Con una conversación amena y un pensamiento claro, abierto y crítico,

---

* Martha Isabel Cranshaw dirigió el trabajo de recolección de información empírica en El Sauce y en Nicaragua. Gran parte de las ideas aquí presentadas se inspiran también en su conocimiento de la realidad social de su país. A ella y al resto del equipo nuestro agradecimiento. También queremos dejar constancia de nuestro reconocimiento a las autoridades municipales de El Sauce, al Proyecto Manuel López y a la representación de Ibis Dinamarca en Nicaragua. Especial mención debemos a las señoras Álida Arostegui y Danelia Arostegui, por la generosa hospitalidad y facilidades que siempre nos brindaron. A Patricio Cranshaw y al personal del Catholic Institute for International Relations (CIIR) en Nicaragua por su apoyo.

Alfonso Narváez da muestras de su entrega política, pero, además (debido a ella diría él), una constante preocupación e involucramiento en el análisis de la realidad de su pueblo y en la búsqueda de soluciones a los problemas del desarrollo de su municipio, del país y de la región. Por eso, el tema de la emigración internacional de nicaragüenses, en particular de la emigración hacia Costa Rica, ha comenzado a ser una de las mayores preocupaciones en su agenda de trabajo como Alcalde municipal. No obstante, como él mismo lo admite, no resulta fácil bregar con un problema que tiene hondas raíces en la realidad local, pero se extiende por toda una geografía microrregional y, en la práctica, por toda la nación nicaragüense. Además, su carácter internacional le confiere dimensiones transfronterizas y transnacionales todavía más complejas, frente a las cuales los actores locales parecen evidenciar una capacidad de respuesta todavía limitada.

Esa historia no es casual. Podría contarse de muchos otros personajes y de otras tantas comunidades nicaragüenses. En ellas, como en El Sauce, la emigración al exterior está marcando con sudor, dolor, lágrimas y esporádicas alegrías, los senderos de la supervivencia económica. El destino más importante es Costa Rica hacia donde se dirige casi el 80% de todos los emigrantes identificados en este estudio. En todo el país pueden ser cientos de miles de familias anónimas, porque no hay registro confiable de su número, ni en Nicaragua, ni en Costa Rica,[1] las que han apostado de manera forzada por la emigración de alguno de sus miembros, mujer o varón, sin importar los riesgos, con tal de hacerle frente al desempleo y a la falta de medios para asegurar la subsistencia.

Es decir, que la aproximación analítica al fenómeno migratorio nicaragüense, en el espacio municipal de El Sauce, nos obliga a ubicar los diferentes planos de interacción entre lo local y lo global en los que se sitúa el fenómeno. Propiamente, se entiende que las migraciones se desarrollan dentro de escenarios dibujados por una transición de la territorialidad social entre dos escalas: la local-crorregional y la binacional. Significa que las dinámicas que van

1. Aunque nuestros datos recabados en El Sauce, como se verá más adelante, dicen que se trata de casi un tercio de los hogares urbanos, pero que el porcentaje puede ser mayor en el campo.

articulando los procesos migratorios, como se ha señalado en otros análisis (Morales, 1997b) transforman los límites de territorialidades enmarcadas por las tradicionales divisiones interestatales, pero también bosquejan nuevas rutas de interconexión entre lo local, lo regional y lo global. Ese fenómeno ha dado pie a la formulación de diversas aproximaciones analíticas al tema de los espacios sociales en la globalización (Alger, 1988; Pries, 1997; Portes, 1996), que muestran diversos esfuerzos hechos desde las ciencias sociales por explicar las territorialidades sociales emergentes con la emigración internacional.

El concepto de espacios sociales transnacionales remite a una definición todavía difusa, que "constituye una importante estructura de referencia para las posiciones y posicionamientos sociales, que determina la praxis de la vida cotidiana, las identidades y los proyectos biográficos (laborales) y que, simultáneamente, trasciende el contexto social de las sociedades nacionales" (Pries, 1997, p. 34). El aporte más importante de ese enfoque es el estudio de los canales de articulación de esos espacios migratorios, pero aparece todavía como un concepto poco desarrollado. Los estudios de las comunidades transnacionales remiten más bien a las experiencias organizativas de carácter socioeconómico de comunidades de inmigrantes –en los territorios de acogida– y de las interacciones que se originan entre esas comunidades y sus sociedades de origen. Dan lugar a la comprensión de modalidades de capital social que se estructuran entre esos dos ámbitos.

En este estudio nos situamos en una dimensión espacial poco estudiada, que tiene que ver con las características de comunidades de origen de los emigrantes. Es decir, que visualizamos la migración como un fenómeno cuya dinámica no solo acontece en las sociedades de destino o acogida, sino que también tiene determinantes claves en las características de los territorios de origen. Pero no solo es eso, como lo muestra la literatura de los espacios sociales transnacionales y los análisis de las comunidades transnacionales; la migración desde El Sauce nos permite comprender dimensiones socio-espaciales de la globalización que abarcan tanto a las realidades estrictamente locales con las que se intercala, como los procesos que acontecen en otros dos ámbitos: primero, en el microrregional marcado por un viraje

radical en la historia económica del Occidente nicaragüense y segundo, el binacional, donde aparecen formaciones económicas y socioculturales de escala transfronteriza y transnacional, entre Nicaragua y Costa Rica, principalmente.

En consecuencia, para cumplir ese propósito analítico, este capítulo busca, primero, un acercamiento a la dimensión binacional de las migraciones entre Nicaragua y Costa Rica dentro de una reflexión sobre las transiciones socioterritoriales asociadas al fenómeno migratorio, luego se ocupa del análisis del fenómeno en el contexto local del municipio de El Sauce, en dos ámbitos: el estudio de las características del mercado de trabajo local y, por otra, un análisis de las características del tejido socio-institucional local. Ambos aspectos son importantes para explicar el peso de los determinantes locales en la formación del proceso migratorio, pero también la importancia que esa dinámica tiene sobre los procesos que se llevan a cabo dentro del mismo territorio local. La conclusión a la cual conduce este análisis es que la comprensión de lo local, hoy en día en El Sauce, en el contexto de la migración transnacional, obliga a comprender las articulaciones socio-espaciales que se están construyendo bajo esa dinámica, pero además señala la necesidad de que los actores locales logren proyectar sus acciones, teniendo como referente esa nueva territorialidad para intentar responder de manera más efectiva a los retos del desarrollo.

DESARROLLO TERRITORIAL Y EMIGRACIÓN LABORAL

Hemos señalado en reflexiones anteriores (Morales, 1997b) que el desarrollo del fenómeno migratorio entre Nicaragua y Costa Rica en la década de los noventa, ha contribuido al establecimiento de nuevas formas de interrelación e interdependencia entre los dos países. En la actualidad constituye el tema más relevante de una agenda común que, sin embargo, no ha sido del todo abordada de manera conjunta, ni ha involucrado en su tratamiento a todos los actores implicados. Es un tema complejo que supera las capacidades de respuesta actual de los actores políticos. En realidad, se perfila

como un fenómeno estructural de largo plazo, pero se le trata como un acontecimiento temporal y limitado a soluciones de corto plazo. Es una realidad que involucra en conjunto a dos sociedades, pero, lejos de atenderse como un tema de colectividades, se le recluye al ámbito de competencia individual-familiar por la supervivencia.

Lo más importante es que, aparte de su trascendencia política, las migraciones son una expresión particular de un fenómeno estructural más amplio: presagian cambios en los mecanismos de interconexión entre circuitos económicos, redes sociales y dinámicas culturales, que podrían constituir el germen de una nueva territorialidad binacional entre ambos países, en el contexto de transformaciones regionales en auge, también de diverso tipo. En otros términos, las transiciones socio-territoriales ligadas a la emigración muestran un desplazamiento de contradicciones sociales y formas de exclusión desde territorios nacionales, propios del modelo socio-económico anterior en Centroamérica, a la arena regional y transnacional. La contradicción capital-trabajo se comienza a emplazar en escenarios que trascienden lo local o lo microrregional, pero al mismo tiempo rebasan los bordes limítrofes de sociedades nacionales para dar origen a contradicciones de escala transfronteriza, regional y transnacional. De la misma forma en que comienzan a emerger en Centroamérica mecanismos de acumulación extendidos por el espacio regional, reconfigurando inclusive la regionalidad centroamericana, también la fuerza de trabajo se tiene que expandir regionalmente para cumplir los requisitos de su reproducción. Pero junto con esa expansión, también se extienden las formas de exclusión socioeconómica, agravadas por las formas de exclusión socio-cultural. Privados de fortuna en sus comunidades de origen, van al encuentro de otras formas de privación en tierras que les resultan extrañas y adversas.

El movimiento poblacional entre Nicaragua y Costa Rica concentra los flujos transfronterizos de mayor magnitud y los más intensos que acontecen en el ámbito infrarregional. Aparecen asociados, además, a la conformación de procesos sociales de integración transversal entre los países, muchos de ellos sin articulación orgánica, bajo lo que hemos llamado "una regionalidad endógena" (Morales, 1998), donde están apareciendo nuevos actores,

o actores no tan nuevos, pero dentro de dinámicas regionales novedosas, y que adoptan el perfil de sujetos transfronterizos, regionalizados y globalizados (*ídem*). En realidad, tienen una composición muy heterogénea pues, aparte de los trabajadores y familiares emigrantes, participan de ese proceso otros grupos articulados en torno a redes de apoyo y de supervivencia, como las colectividades étnicas, las mujeres, hombres y mujeres jóvenes en situación de riesgo, trabajadores del sector informal y organizaciones regionales que articulan a sujetos de diversos sectores productivos y gremiales.

Esa expansión de espacios de acción social está dando origen también a la formación de procesos de regionalización "desde abajo", manifiestos en la entrada en escena de diversas iniciativas civiles de construcción regional, todavía muy supeditados a los impulsos de la integración interestatal, pero que van avanzando hacia la construcción de sus propias agendas regionales. En esos procesos de integración desde segmentos de la sociedad civil aparecen diversas organizaciones regionales de productores rurales, de mujeres, de indígenas, de organizaciones de pobladores y municipios, y un importante número de redes de las organizaciones no gubernamentales (Morales y Cranshaw, 1997).

Los migrantes transfronterizos, junto con los emigrantes transnacionales, aparecen como nuevos sujetos en esos procesos de regionalización desde abajo, pues están constituyendo cadenas cada vez más extendidas de desplazamiento, ya no solo en el entorno inmediato de las antiguas fronteras productivas (básicamente polos de agroexportación), sino que se asientan en las principales aglomeraciones urbanas, entre los cinturones más pobres y menos integrados de las poblaciones locales, y se convierten en un numeroso ejército de oferentes de fuerza de trabajo, idóneos para actividades productivas que presionan hacia una mayor "precarización" y desregulación de los mercados de trabajo. Por otra parte, la emigración está contribuyendo a una nueva expansión de redes sociales, y su principal soporte dentro de la región son las redes de parentesco, mientras que en la migración extrarregional, las redes comunitarias emergen también con fuerza.

Sin embargo, es notoria la poca relevancia que ocupan las migraciones dentro de las agendas de las organizaciones civiles, hasta el punto de que no constituyen todavía un tema para la acción política frente a los gobiernos y las instituciones regionales. También se observan claras dificultades para un tratamiento horizontal del tema entre organizaciones homólogas entre los países vecinos y más bien parece imponerse la tendencia a un tratamiento "nacionalista" de la cuestión, inclusive entre sectores académicos, lo que demuestra el poco conocimiento de las dimensiones estructurales del fenómeno en la globalización.

De igual manera, también el tema es eludido en la agenda intergubernamental como una muestra, además, de la baja prioridad que aún se le concede a la agenda social en el marco de la integración oficial, pero, sobre todo, del escaso tratamiento del tema de la circulación transfronteriza de fuerza de trabajo como un fenómeno social emergente en la toda la región.

De allí que el tratamiento del tema en sus implicaciones locales obliga a tener siempre presente además el referente regional, o los contextos extrarregionales, pues no se trata de un asunto que acontezca dentro de los límites territoriales de una cierta unidad administrativa local, sino en escenarios extralocales heterogéneos donde las migraciones se manifiestan como un fenómeno típico de desbordamiento de fronteras, sin que se prevean posibilidades de contener su expansión. Por lo tanto, la búsqueda de respuestas a sus implicaciones se mueve en ese plano de articulación local-regional y local-global.

Pero, también, el análisis nos coloca frente a una nueva temática, poco clara aún y desatendida por la ciencia social regional: la construcción regional desde los territorios, al menos en dos planos cada vez más visibles; uno de tales planos es la creación de territorios binacionales en torno a alguna frontera internacional común que dibujan una territorialidad derivada de continuidades socioespaciales, ambientales y socio-culturales (Morales: 1997a; 1997b), y el otro, la agregación y segregación de territorios que es expresión de una cierta competencia entre regiones locales en el marco de los ajustes estructurales y la transnacionalización económica y social (Benko y Lipietz: 1994). No tenemos mayores elementos para profundizar en

una reflexión analítica sobre esta cuestión, pero cierta evidencia muestra cambios en la territorialidad a partir de los cuales emergen entidades territoriales de escala microrregional que muestran también la nueva territorialidad de las formas de acumulación en la globalización: el Valle de Sula en Honduras, la región Huetar Nor-Atlántica en Costa Rica, la franja de Chimaltenango en Guatemala.

Pero los cambios en la territorialidad también explican la aparición de dinámicas migratorias desde otros espacios micro-regionales. La emigración transfronteriza desde Nicaragua hacia Costa Rica tiene justamente esa magnitud. En el caso de los emigrantes de El Sauce, la causa estructural de esa emigración se explica a partir de los cambios experimentados por la microrregión del Occidente de Nicaragua y de la microrregión de Las Segovias, originados en la pérdida de dinamismo de las actividades económicas ligadas al anterior modelo de producción, fundamentalmente de la agroexportación tradicional.

Llama la atención que la incidencia social de la emigración desde esos territorios se haya articulado a la emergencia económica de la microrregión Huetar Nor-Atlántica de Costa Rica (Morales, 1997a). En este espacio económico costarricense, vinculado a la exportación agroindustrial, el aporte laboral de la mano de obra nicaragüense ha resultado indispensable para la competitividad de las actividades que allí se han desarrollado. La capacidad competitiva de la producción agroindustrial en ese territorio se ha visto fortalecida por la facilidad de disponer de excedentes de trabajadores y trabajadoras extranjeros necesitados de empleo sin importar los grados de "precarización" de las condiciones de trabajo (Morales y Castro, 1999).

Esa región no es la única del territorio costarricense que absorbe esa fuerza de trabajo inmigrante pero, según estadísticas oficiales, constituye la segunda región en importancia que demanda el empleo de los extranjeros, después del Valle Central que es la región de mayor importancia económica en Costa Rica. Lo particular es constatar que las migraciones están sirviendo como eslabones de las cadenas de articulación socio-productivas entre microrregiones y comunidades nicaragüenses con microrregiones y comunidades en Costa Rica. Esas articulaciones pueden facilitar la creación de nuevos sistemas de

integración subregional que se instituyen por encima de los confines territoriales de los Estados nacionales, pero que existen dentro de ellos y se mantienen supeditados a su soberanía política.

La migración produce al menos dos formas de interacción económica entre territorios: el aporte productivo de la fuerza de trabajo y el retorno de cierto nivel de ingresos por la vía de las remesas familiares. Hasta el momento se conoce que los tejidos sociales que unen a esos territorios son las redes de migrantes, y su base constitutiva son las redes familiares (Cranshaw y Morales, 1998). Aunque en este estudio no profundizamos en esos aspectos socioterritoriales, señalamos la importancia de tener siempre presente ese referente para explicar la dinámica integral de la emigración en el espacio local y para lograr una mejor idea de la magnitud espacial de las acciones políticas que deben dar respuesta a las implicaciones económicas, sociales y culturales de ese fenómeno.[2]

MIGRACIONES Y TERRITORIALIDAD BINACIONAL

Desde comienzos de la década de los noventa, las emigraciones de amplios segmentos de población, en su mayoría en edad productiva, hacia el exterior, se ha constituido en una práctica social, ampliamente difundida entre recónditos pueblos y principales centros de población en Nicaragua. Su recurrencia está teniendo un fuerte impacto en la reconfiguración de estrategias de supervivencia familiar e, inclusive, de dinámicas comunitarias de todo tipo en ese país. Los orígenes de tales desplazamientos tienen una raíz tanto histórica como cultural, pero también una explicación específica en el momento actual, a la luz de las características de una estructura social que tiene enormes limitaciones para asegurar la integración social y, dadas sus deficiencias, para evitar el desarraigo territorial de los privados de fortuna.

2. Parte de esas reflexiones han sido desarrolladas en trabajos previos del autor, pero también en texto en proceso que lleva como título provisional "El rastro de los nómadas: Migración y tejidos socioterritoriales entre Nicaragua y Costa Rica."

La búsqueda de explicaciones sobre las causas de esa emigración desde escenarios locales conlleva, por tanto, a una inmersión en diversos estratos de la biografía socioproductiva y sociopolítica de las comunidades donde esa práctica social se origina. La variable misma de la emigración, dadas sus magnitudes estadísticas y aspectos cualitativos, le imprime también una serie de nuevos rasgos a esas estructuras y dinámicas comunitarias, no solo en términos de su desarrollo inmediato, sino también en relación con sus tendencias más duraderas.

Justamente, en momentos en que se articulan nuevos encadenamientos sociales, en especial de orden socioproductivo, que vinculan a la región con las dinámicas de la globalización, las migraciones laborales irrumpen también como un nuevo escenario de interacción entre lo local y lo regional y entre ambos ámbitos y lo global. Posiblemente, ese tipo de articulación ofrezca una serie de características muy variadas, dependiendo de las particularidades de los territorios que entran en interacción, y de los mecanismos de relación que conforman los diversos flujos emigracionales. Por ejemplo, es de esperar que tanto la forma como las consecuencias de la emigración que se produce desde las diversas comunidades hacia los Estados Unidos sea ampliamente distinta a las otras dinámicas que se articulan alrededor de las migraciones hacia otros países al interior de la región misma. Como se explorará en este trabajo, algunas de esas particularidades tienen que ver con particulares características de los sujetos que emigran, así como con el impacto en términos de oportunidades laborales e ingresos. Al ser todavía muy pocos los estudios que analizan tanto las migraciones en general, como sus particularidades socio-territoriales, el desconocimiento de las dinámicas migratorias como estrategia de acción social transnacional sigue siendo todavía muy amplio.

Sin embargo, las interacciones que las migraciones generan entre los espacios locales, especialmente en el ámbito local comunitario, y los escenarios de la globalización, están mediadas por la emergencia de nuevas realidades estructurales, así como por nuevas contradicciones sociales, donde la migración proporciona tanto nuevas oportunidades como nuevas contradicciones y antagonismos

sociales que, en muchos casos, engendran el principio de entidades regionales en auge.

Entre los factores que deben contemplarse inicialmente para comprender el trasfondo estructural de la emigración de población nicaragüense al exterior, las asimetrías del desarrollo suministran una explicación muy importante. Una primera asimetría está marcada por la contradicción entre la extensión territorial y densidad poblacional. Pese a disponer de uno de los territorios más extensos de la región centroamericana y una densidad de población relativamente baja, la salida forzosa de población laboral desde comunidades locales ha sido una constante en el tiempo que se ha generalizado en los últimos años. Esa paradoja se funda en dos cuestiones: por un lado, una estructura social que reproduce severas asimetrías y desigualdades sociales y, por otro, un deterioro ecológico creciente que afecta la disponibilidad de recursos productivos, especialmente de tierras aptas y depósitos de agua, en amplios territorios del país. Por otra parte, la dinámica sociopolítica ha estado caracterizada por la transición, primero, desde un largo periodo de dominio autoritario y dinástico a una revolución sociopolítica de tipo socialista y, después, hacia una sistema político caracterizado por las normas de la democracia liberal. En el trasfondo de esas transiciones, los conflictos armados llegaron a producir severos daños en las estructuras económicas, en las relaciones sociales y una serie de repercusiones más duraderas sobre la formación de una cultura política todavía débilmente asentada en la búsqueda del consenso.

Las dinámicas migratorias han tenido variadas manifestaciones en los diversos periodos del desarrollo socioproductivo nicaragüense. Con el desarrollo de una estructura productiva de agroexportación, durante la primera mitad del siglo XX, se propiciaron movimientos de fuerza de trabajo que combinaban la expropiación de tierras de comunidades indígenas y campesinas para ser dedicadas a las nuevas actividades. Eso generó un movimiento poblacional en doble sentido: por un lado, grupos de población forzados a abandonar sus comunidades de origen y que fueron replegados hacia territorios de frontera agrícola, hacia las ciudades o fuera de las fronteras; por otro lado, un movimiento estacional de mano de obra asalariada atraída

por los ciclos de cosecha en las diversas actividades de agroexportación: café, banano, algodón, caña de azúcar y ganadería.

Por otra parte, la migración hacia el exterior ha tenido también diversos momentos marcados por la búsqueda de empleo desde varias décadas atrás, en dos destinos, en la vecina Costa Rica y en Estados Unidos. También las circunstancias políticas obligaron al abandono del país por parte de intelectuales y dirigentes políticos de oposición a la antigua dictadura somocista, así como de miles de pobladores que huyeron de la represión masiva desatada durante los últimos años de la dictadura; posteriormente en los ochenta, otros miles de nicaragüenses escaparon del país por la guerra, entre ellos miles de jóvenes que escapaban del servicio militar obligatorio impuesto por el sandinismo.

El ciclo migratorio más reciente ha tendido a confundirse de alguna medida con los movimientos precedentes; sin embargo, tiene sus propias expresiones y orígenes, entre los cuales sería preciso subrayar al menos:

- Un largo periodo de recesión económica que arrastra Nicaragua desde el decenio de los ochenta, y que se ha agravado como resultado de la guerra, de los conflictos políticos y económicos. Inclusive el deterioro de las condiciones agroecológicas de importantes regiones de producción agrícola ha hecho más vulnerable al país frente a los disturbios climáticos globales y subtropicales. Los eventos de la variabilidad climática como sequías, elevadas precipitaciones pluviales, tormentas y huracanes, han agravado las desventajosas condiciones de vida de la población socialmente más vulnerable, condiciones derivadas de la desigual distribución del ingreso y de la riqueza y del impacto negativo de la inestabilidad política.

- El agotamiento del sector formal de la economía, del sector moderno agrícola y del sector público, como nichos generadores de empleo, a lo cual ha venido a agregarse la saturación del mercado de trabajo en el sector informal, de las unidades agrícolas de subsistencia tradicional y de los espacios disponibles de frontera agrícola para absorber fuerza de trabajo.

- La severa disminución del tamaño del Estado (proceso iniciado desde finales de la administración sandinista y continuado durante los gobiernos posteriores). Ese proceso agravó la situación crítica del empleo porque lanzó a las calles a miles de exfuncionarios públicos, en momentos en que se producía, casi simultáneamente, la baja de unos ochenta mil miembros de las fuerzas armadas sandinistas y otros veinte mil pertenecientes a las antiguas fuerzas rebeldes conocidas como la "Contra", así como el retorno de miles de antiguos refugiados que habían permanecido en Honduras y Costa Rica durante varios años de conflicto armado.

Buena parte de la emigración de los nicaragüenses se dirige hacia Costa Rica, este territorio quizás sea, en términos cuantitativos, mucho más importante como destino laboral que el de los Estados Unidos, aunque en términos de posibilidades de ingresos individuales la relación se invierta.

Por otra parte, las interacciones que la migración hacia los Estados Unidos produce han sido relativamente más estudiadas que las migraciones hacia Costa Rica. En este sentido, el estudio de esa dinámica migracional entre los dos países centroamericanos que comparten una frontera común cobra relevancia a raíz del surgimiento de nuevas dinámicas socioterritoriales que propician hoy en día la constitución de nuevas formas de regionalización en el área centroamericana.

En efecto, entre Nicaragua y Costa Rica se está constituyendo un nuevo espacio social binacional que conjuga dos dinámicas. Una dinámica histórica y geográfica que se articula a partir de la ampliación de múltiples e históricas interacciones comerciales, vecinales, socioculturales y familiares, que van rompiendo paulatinamente con las tradicionales concepciones de lo local circunscritas a la administración territorial de unidades políticas convencionales, para dar origen a nuevas modalidades de interconexión comunitaria, pero con un sentido transfronterizo. La otra dinámica se origina en la creciente inserción de esas dinámicas territoriales transfronterizas en los procesos de transnacionalización económica. Es decir, las dinámicas de las transnacionalización

aparecen hoy en día yuxtapuestas a las prácticas transversales o transcomunitarias que han conformado un espacio histórico y cultural común entre Nicaragua y Costa Rica; y que al yuxtaponerse la transnacionalización no se opacan ni se ocultan sino que, por el contrario, se revitalizan.

El desarrollo creciente de la actividad productiva por parte de grandes compañías extranjeras, o de productores locales que venden su producción a grandes empresas exportadoras, le confiere al espacio territorial transfronterizo un carácter transnacional. Por ejemplo, la región que comprende el departamento de Río San Juan y la región de Zelaya en Nicaragua, junto con la Región Huetar Norte de Costa Rica, están constituyéndose hoy en día como un territorio en creciente proceso de transnacionalización, eso ha traído como consecuencia la formación de microregiones binacionales entre Nicaragua y Costa Rica donde se han establecido sistemas económicos transfronterizos con vinculaciones cada vez más fuertes con la economía mundial. La inmigración laboral de nicaragüenses hacia esos territorios no es una variable aislada de ese proceso de transnacionalización territorial, sino el elemento social más significativo de dicho proceso.

En esa creciente interdependencia de las condiciones del desarrollo entre Nicaragua y Costa Rica, subordinada a los procesos de transnacionalización productiva, la mano de obra pierde sus viejos referentes territoriales y también se transnacionaliza. Las actividades económicas ya no se recluyen dentro de los límites territoriales del Estado nacional, sino que presionan sobre ellos para abrir frentes pioneros de economías y sociedades transfronterizas. En el nivel macrosocial, el carácter asimétrico que adopta el desarrollo entre ambos países ordena la dirección del desplazamiento de la población desde territorios más deprimidos hacia los más dinámicos.

Existen limitaciones para captar la magnitud de la presencia de inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica, que van desde la ausencia de un censo de población en los años noventa, hasta los conceptos utilizados por las estadísticas laborales del país. Sin embargo, es posible tener una visión sobre las principales características laborales y sociodemográficas de distintos sectores de los inmigrantes nicaragüenses mediante la combinación de diversas fuentes cualitativas y cuantitativas. La Encuesta de Hogares, realizada por el

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) en julio de cada año, incorporó a partir de 1997 una pregunta sobre nacionalidad, que permite desglosar la información para la población nicaragüense. Debido a las características de la Encuesta, que solo incluye a las personas que viven en hogares y a los residentes habituales,[3] la población captada son principalmente aquellos inmigrantes con más tiempo de residir en el país y con una residencia fija. Aun con esa salvedad, presentan una serie de características sociodemográficas y laborales que distinguen a los inmigrantes nicaragüenses de la fuerza laboral local en Costa Rica.

La estructura de edades de los inmigrantes nicaragüenses muestra una importante concentración de adultos jóvenes y una presencia baja de niños, niñas y adolescentes. Eso indica que los que emigran a Costa Rica son principalmente adultos jóvenes y que sus hijos, o algunos de ellos, permanecen en Nicaragua.

Los menores de 20 años representan un 24,9% de los inmigrantes, grupo que en la población costarricense asciende a un 44,0%. Mientras que los adultos de 20 a 49 años son un 58,6% de los nicaragüenses y un 40,9% de los nacionales.

La inserción laboral de los inmigrantes por grupo ocupacional y por rama de actividad muestra una concentración en ocupaciones manuales no calificadas, aunque en todas los sectores de actividad económica existe un mayor o menor grado presencia de trabajadores nicaragüenses.

El nivel educativo de los nicaragüenses ocupados, si bien es más bajo que el promedio de los costarricenses, no muestra una diferencia sustancial hasta el nivel secundario. Un 8,7% de los inmigrantes nicaragüenses no tiene ningún grado educativo, un 25,9% cuenta con primaria incompleta, un 20,5% con primaria completa, un 25,5% con secundaria incompleta, un 11,8% con secundaria completa, un 0,7% con educación para-universitaria y un 4,4% con educación universitaria.

3. Son aquellos con más de seis meses de residir en la vivienda donde son encuestados o que piensan residir durante más de ese tiempo. Un análisis más detallado de las características de la población inmigrante captada por la encuesta de hogares puede verse en Morales y Castro (1999).

El principal grupo etáreo de la población nicaragüense ocupada en Costa Rica son las personas de 20 a 29 años, que representan un 40,3% del total, cifra que para los nacionales se reduce a un 26,1%. En el grupo de 30 a 39 años las cifras son similares para ambas nacionalidades, lo mismo que para los jóvenes de 12 a 19 años, mientras que el porcentaje de nicaragüenses ocupados, en comparación con los costarricenses, se reduce notablemente a partir de los 40 años.

El acceso al Seguro Social por parte de este sector de la población nicaragüense captado por la Encuesta de Hogares es más bajo que las tasas de cobertura para la población del país, pues un 51,5% se encuentra asegurado, mientras que según las estadísticas de la CCSS un 90,4% de la población local se encuentra asegurada.

Un indicador de la presencia de inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica es su creciente peso en la población de los precarios urbanos, pues se calcula que en el Cantón Central de San José alrededor de un 40% de las personas que residen en ellos son nicaragüenses, cifras que en algunos sectores de precarios como La Carpio, un asentamiento de reciente formación, puede aumentar hasta un 70%.

Los inmigrantes nicaragüenses se han insertado de manera preferente en determinados sectores del mercado laboral, como las nuevas actividades agrícolas de exportación, la recolección de café y la zafra de la caña, que requieren de grandes cantidades de mano de obra durante los períodos de cosecha. Asimismo, los trabajadores nicaragüenses han tenido una presencia creciente en actividades como la construcción, la producción bananera y el empleo doméstico, que se caracterizan por generar empleo a lo largo del año. En general, se trata de actividades que generan empleos no calificados o poco calificados, que demandan laborar largas jornadas de trabajo y que requieren de una fuerza de trabajo joven con capacidad para realizar un esfuerzo físico intenso.

Contextualizada en el ámbito de otras transformaciones sociales, la emigración se está convirtiendo en una respuesta forzada, y por ende percibida como no siempre deseable, frente al impacto producido por los cambios en los patrones socioproductivos en Nicaragua y en el ámbito regional. Las políticas de ajuste y otras

dinámicas institucionales que restringen los espacios para la reproducción de la vida social, familiar y comunitaria, también han incidido fuertemente en el incremento de su incidencia regional.

En la medida en que tales migraciones están conectadas causalmente con la exclusión social y, territorialmente, con la conformación de espacios sociales más amplios que el entorno de las sociedades locales o nacionales donde se originan, están contribuyendo a la ampliación territorial de la pobreza, de la exclusión y de la respuesta social a esas carencias y necesidades mediante la creación y expansión de estrategias y redes de supervivencia. En esa misma medida, están constituyéndose en parte de un proceso de ampliación de las contradicciones sociales de los planos nacionales, a los regionales y, de ellos, al transnacional. Ese es el trasfondo de una conflictividad social emergente en el plano binacional Costa Rica-Nicaragua, pero rasgos de esta se pueden identificar en otros espacios regionales y hemisféricos.

La respuesta institucional a esa conflictividad emergente, en Costa Rica, Guatemala, México o Estados Unidos, se traduce en la vigencia de políticas migratorias de corte policial; pero esas políticas migratorias no se atienen tanto a criterios migratorios como a impulsos del mercado laboral, que es de donde proceden las señales más importantes para la flexibilización o endurecimiento en la aplicación de los instrumentos migratorios. Pero en los países de "expulsión", la organización de un complejo sistema de "facilitación" de la emigración revela también que la salida de población se ha convertido en un recurso por medio del cual las desigualdades sociales internas se trasladan hacia fuera. Los conflictos interestatales entre países expulsores y países receptores son una ficción, pues la contradicción de fondo, la falta de equidad, siempre es evadida. Quienes padecen por partida doble ese juego son los propios emigrantes y sus familias, desarraigados en sus países de origen por la falta de equidad social llegan a un contexto donde las desigualdades pueden resultar mayores; obligados a vivir entre los más pobres también sufren otras formas de iniquidad social y cultural, como la discriminación social y la xenofobia.

El Sauce es un municipio ubicado en la microrregión de León Norte, perteneciente al Departamento de León en Nicaragua. Desde el punto de vista geográfico, corresponde a una parte de la microrregión del Trópico Seco. También es importante destacar que el territorio del municipio constituye una zona de transición entre las planicies del Pacífico y la zona montañosa; lo que le confiere una diversidad climática y ambiental que le distingue de otros municipios de la microrregión. La extensión territorial del municipio, de acuerdo con el Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales, es de 700 kilómetros cuadrados y su población, según el Censo de Población de 1994, asciende a 26.827 habitantes, un 27% de dicha población es urbana y el resto de la población está distribuida entre unos 140 caseríos rurales.

En la historia económica de Nicaragua, El Sauce se caracteriza por haber sido un municipio bastante próspero. Su vocación económica históricamente más importante fue la ganadería desde finales del siglo XIX. En ese espacio económico se combinaba la gran hacienda ganadera con las pequeñas y medianas unidades agrícolas dedicadas a la producción de alimentos para el mercado local. La introducción del cultivo del algodón en el Occidente permitió, posteriormente, un visible crecimiento productivo en ese municipio; aparte de la siembra del algodón en buena parte de sus tierras bajas, la actividad propició la instalación de una incipiente producción agroindustrial a partir del procesamiento del algodón y sus derivados. La importancia económica de El Sauce quedó patentizada por la construcción del ferrocarril que interconectaba a esta población con León, la capital departamental, y Managua, la capital del país. Era un pueblo de haciendas, pero también de pequeños y medianos fundos de producción agrícola, con algunas actividades urbanas de relativa importancia. Un compañero de viaje, tal vez preocupado por mis impresiones iniciales del pueblo, se apresuró a comentarme que:

"antes El Sauce era un pueblo con mucho progreso, venía el tren, había mucho comercio y algunas fábricas... fíjese que hasta hubo una fábrica de hielo".

La narración de los informantes no deja lugar a dudas. Hoy El Sauce nos transmite una imagen de retorno en el tiempo, como en las películas de cine. Ya no existen las pequeñas industrias que antes existieron, ni los aserraderos, las descremadoras y las pequeñas agroindustrias basadas en el procesamiento del algodón y del ajonjolí. De la sala de cine no queda más que un viejo recuerdo, del ferrocarril solo unos cuantos tramos de rieles que narran su nostalgia y la típica referencia nicaragüense "de donde estaba La Estación" para dar la dirección de algún sitio, que deja perplejo a cualquier visitante ignorante de la importancia que tuvo el ferrocarril en la vida local. La principal vía de comunicación con Managua y León es una carretera semiasfaltada que el huracán *Mitch* dejó sin puentes en octubre de 1998 y bajo la amenaza constante de la incomunicación. Los viajes en tren a León o a Managua, como los del juez Mariano Fiallos en la genial novela de Sergio Ramírez, *Castigo Divino*, solo son intermitentes recuerdos en las narraciones de los pobladores menos interesados de su pasado que del cómo hacer para sobrevivir mañana.

La migración laboral apareció asociada al desplazamiento de braceros para la recolección de café en los departamentos de la zona norte, en especial Matagalpa, y la recolección del algodón en León y Chinandega, así como la corta de la caña en otras zonas del país. Debido al predominio de la ganadería, las actividades agropecuarias no generaban una demanda significativa de fuerza de trabajo y, por eso, la emigración laboral, en principio interna e interdepartamental, no ha sido totalmente extraña en el municipio. Si bien con la relativa prosperidad algodonera de Occidente se desarrolló un mercado de trabajo local de mayores dimensiones, la emigración no desapareció totalmente. Con la declinación de esa economía local, la emigración no solo aumentó, sino que adquirió nuevas características.

La emigración internacional reapareció como fenómeno de importancia en los primeros años de la década de los noventa, y coincide con la generalización de la emigración hacia Costa Rica y

para una parte de la población, con un poco más de suerte, hacia los Estados Unidos. La economía algodonera en Occidente había entrado en crisis primero y, posteriormente, desapareció del paisaje agrícola y agroindustrial; con su caída también se produjo el derrumbe de las redes productivas que le daban soporte a la economía, al sistema de comercio y al mercado de trabajo locales. Al mismo tiempo, las demás actividades agrícolas habían entrado también en un largo periodo de recesión económica.

No es fácil encontrar algún rasgo particular en El Sauce que lo haga distinto a otros municipios de la misma región como territorio de origen de cientos de emigrantes hacia el exterior, ni tampoco frente a otras tantas comunidades nicaragüenses que presentan la misma variable. Precisamente por sus características paradigmáticas, se justifica su estudio. Efectivamente, la emigración desde El Sauce presenta particularidades que podrían ser propias de muchos otros municipios y, por eso, el interés de analizar en ese contexto la vinculación que la migración genera como escenario de la globalización. También, como enfatizaremos más adelante, la territorialidad local de El Sauce tiene dimensiones más bien microrregionales, no solo por las coordenadas económicas e históricas que le atan con el norte de León y parte de Las Segovias, sino también por paralelismos culturales que crean una forma de identidad local que trasciende los linderos del espacio administrativo del municipio.

En el marco de las actividades del proyecto de investigación en el que se inscribe este análisis, se practicó una encuesta en El Sauce, a una muestra conformada por 318 hogares, residentes del asentamiento central del municipio que es la ciudad de El Sauce.[4] Esos hogares estaban constituidos por 1.699 individuos, un 49,4%

4. La encuesta se aplicó entre los últimos días de noviembre y principios de diciembre de 1998, un mes después de que el huracán *Mitch* afectara gran parte de Nicaragua y resto de Centroamérica, y afectara también a ese municipio. Para efectos de su aplicación se seleccionó una muestra aleatoria dentro del perímetro urbano comprendido por el casco central y varios asentamientos incorporados a ese espacio por el desarrollo de la urbanización local. La encuesta fue aplicada por un eficiente equipo de encuestadores locales bajo la coordinación de Martha I. Cranshaw, quienes demostraron no solo preocupación por cumplir bien su tarea, sino por mantenerse enterados de los resultados del estudio.

de ellos corespondió a varones y el 50,6% fueron mujeres. Un 24,0% de esos individuos eran niños de 10 años o menos, y un 7,1% personas mayores de 60 años. Hay un buen porcentaje de población que no logró alcanzar niveles de instrucción en suficiente grado; casi el 32% no completó los estudios primarios y el 12% de los miembros mayores de diez años de los hogares encuestados, no asistió a la escuela. Menos del 14% completó la primaria y solo el 12% la secundaria. Un 7,6% realizó estudios superiores o se encontraba estudiando una carrera de nivel superior en el momento de aplicación de la encuesta.

Desde el punto de vista laboral, la población encuestada también está expuesta a un mercado de trabajo local donde prevalecen condiciones muy precarias de empleo, lo que explica en el fondo la relación que existe entre la emigración y las características estructurales del sistema económico local y microrregional. El repaso de los segmentos que conforman ese mercado laboral muestran, en efecto, la relativa importancia que tienen el sector informal y el sector público como ámbitos de empleo; allí se concentran casi el 40% y el 22,8% de la población laboral local, respectivamente.

El sector informal, en su mayor parte, está constituido por el pequeño comercio minorista, localizado por lo general en el mismo hogar, y atendido por los miembros de la propia familia. Se trata de pequeñas ventas de alimentos y bebidas, de artículos de vestido y expendios de bisuterías. En el sector público, que se muestra como el segundo ámbito de importancia, se emplean funcionarios de la alcaldía y de diversas agencias del Gobierno Central que tienen presencia en el municipio, para atender tanto a la población local como de municipios aledaños. Sin embargo, también en ese segmento se ubica un buen número de trabajadores que labora solo algunas temporadas; así como por el hecho de que casi un 17% de trabajadores de empleados en ese sector no tiene acceso a los beneficios derivados de las prestaciones laborales y de seguridad social.[5]

5. Debido a trabajos de rehabilitación y reconstrucción de caminos y puentes, tanto la Alcaldía como otras entidades oficiales dispusieron de algunos puestos temporales de trabajo y, en algunos casos, funcionó el sistema de trabajo por alimentos que consistía en el pago de algunas jornadas laborales con alimentos suministrados por agencias internacionales.

De tercera importancia son los segmentos campesino y formal, que reúnen el 12% y 10,7% respectivamente de la población activa captada por la muestra, y por último el empleo doméstico asalariado que representa el 5,8% y los inclasificables, un 6,6% de la población laboral captada por la encuesta.

Otro acercamiento a las características de ese mercado laboral es la participación dentro de cada uno de los segmentos por parte de los diversos miembros activos de los hogares; los resultados no presentan diferencias estadísticamente importantes en relación con la participación de los jefes de hogar frente a los demás integrantes, como se observa en el cuadro 1. Es decir que la incorporación al mercado de trabajo es relativamente homogénea entre las personas que tienen responsabilidades primarias frente a los demás integrantes de los hogares. Aparte de ser un mercado laboral precario, no se manifiesta una segmentación relacionada con diferencias relativas a la estructura de los hogares. Por lo tanto, las condiciones precarias afectan por igual a los diversos miembros de los hogares.

También se aprecian diferencias significativas relativas a los niveles de instrucción de los trabajadores y las trabajadoras distribuidas en cada uno de los segmentos. Las personas que están empleadas en el sector público y el segmento formal presentan mejores niveles educativos; se trata de personas que llegaron hasta el décimo año como promedio en el caso del sector público y hasta noveno en el sector formal. Mientras que en el otro extremo se encuentran los trabajadores y trabajadoras del sector moderno agrícola que apenas tienen primer año de primaria como promedio y las empleadas domésticas con tercer año. El segmento campesino reúne a personas que tienen hasta tercer año, y las personas que laboran en el sector informal tienen primaria completa como promedio.

No obstante, el análisis de la participación por sexo da lugar al descubrimiento de importantes diferencias en la distribución entre varones y mujeres en cada uno de los segmentos, en especial en el sector público y el de oficios domésticos respecto a los demás segmentos. Ambos son segmentos altamente feminizados, sobre todo en los oficios domésticos, en concordancia con la segmentación cultural de género, no se registra la participación de los varones. Por

otra parte, las actividades del sector público también están altamente feminizados, pues un 62% de las personas que trabaja en ese segmento son mujeres, lo que también ejemplifica la creciente incorporación de mujeres al mercado de trabajo local y en particular en las actividades de servicios.

Por otra parte, es importante reflexionar que, aunque en el segmento campesino estadísticamente no se registra la presencia de las mujeres, y que, además, en el informal la información recogida muestra una participación menor que la de los varones, se sabe que las mujeres cumplen una serie de tareas centrales en las actividades agrícolas vinculadas al hogar y las faenas de campo en los cultivos, así como en los establecimientos familiares del sector informal. Por razones culturales, propias de estructuras patriarcales, el aporte productivo de las mujeres no es reconocido socialmente y permanece invisible en este tipo de análisis.

En síntesis, podría señalarse que el mercado laboral de la zona central de El Sauce está afectado por condiciones bastante precarias. Territorialmente, corresponde a la mayor concentración urbana del municipio, y en ese espacio social se concentran las actividades productivas y laborales más diversas; es por lo tanto el lugar de residencia de la masa laboral más diversificada, pues incluye tanto a trabajadores y trabajadoras relacionados con las faenas agrícolas y otras actividades rurales, como otros trabajadores que se insertan en los oficios artesanales, industriales, de servicios y comercio. Es allí donde se puede obtener una caracterización más cercana de las diversas dimensiones del mercado laboral del conjunto del municipio.

La mayor parte de las actividades laborales está dominada por una serie de limitaciones en cuanto al acceso a prestaciones laborales y de salud, así como el predominio de largas jornadas de trabajo e ingresos muy bajos. En realidad, solamente en el sector público y el sector formal se hallan condiciones de empleo no precarias. Las personas que se encuentran en el segmento del sector público del mercado de trabajo disfrutan las mejores condiciones laborales, en términos de jornada laboral, acceso a prestaciones sociales y ciertas condiciones de estabilidad en el puesto de trabajo; mientras que por el contrario, los campesinos, trabajadores informales y empleadas del

sector doméstico, enfrentan las condiciones laborales más desventajosas.

También, el mercado laboral local de El Sauce es muy poco diversificado, y predominan una serie de condiciones que no aseguran el arraigo de los trabajadores y trabajadoras en la economía local y que, en consecuencia, podrían estar explicando claramente la emigración hacia el exterior. Como se ha señalado, los empleos que tienen mayor peso relativo están en el segmento informal, el sector público y el campesino. No obstante, esos sectores muestran claras señales de agotamiento para poder absorber mayores cantidades de fuerza de trabajo y generar empleos, pues el Estado, por una parte, no tiene posibilidades de crecer debido a la imposición de restricciones políticas bajo los programas de ajuste estructural que se aplican en todos los países de la región. Esa condición afecta tanto a las agencias del Gobierno Central con presencia en el municipio como a la alcaldía que, dada la pobreza de la población y las limitaciones para captar mayores recursos por la vía de los fondos de cooperación, no puede generar más empleos mediante la gestión de obra pública. En segundo lugar, el segmento informal está concentrado en el área urbana del municipio y su crecimiento, bajo condiciones generales de recesión económica, no puede propiciar mayores empleos ni tampoco mejores condiciones de trabajo.

Como muestran los datos, la informalidad está en el límite del 40%, cercano al promedio nacional, que resulta ser, por su cuenta, uno de los índices de informalidad más altos del hemisferio. Esta realidad debe ser considerada como un tema de particular relevancia en las reflexiones sobre el desarrollo local, pues en la medida en que no se abren opciones de empleo en otros sectores y ante la tendencia recesiva que afecta a la producción agropecuaria, todo parece indicar que las estrategias de empleo de la población van a seguir presionando sobre un sector informal ya relativamente saturado y, por lo tanto, sin cambios en las condiciones macroeconómicas del país y una transición hacia actividades generadoras de empleo en la economía microrregional, también van a continuar las presiones sobre la emigración laboral como estrategia de supervivencia.

Cabe también argumentar que una recuperación de la economía municipal puede constituir una opción para amortiguar la incidencia

de la emigración, pero puede resultar insuficiente como estrategia de largo plazo, si no se produce un cambio también en las condiciones del sistema económico de la región de Occidente y de Las Segovias, debido a la interdependencia económica y social entre sus pueblos.

Aun desde el punto de vista local, las condiciones para la recuperación productiva son complejas. La economía campesina, de mucha importancia, en todo el municipio está afectada por la baja productividad, por la ausencia de canales de comercialización y también por el deterioro acumulado de los suelos. Ambos factores, comercio y deterioro ecológico, no son estrictamente locales, sino que tienen dimensiones regionales. Existe todavía muy poca diversificación agrícola, lo que no permite una mayor dinámica del sector y continúa limitando las condiciones de vida de las familias que viven de esa actividad. Pero, aparte de la falta de estímulo para la producción, debido a la carencia de medios de producción, así como a la adversidad ambiental creciente, de las dificultades para la exploración de nuevas variedades de producción y el poco conocimiento y experiencia en el manejo de mercados, no se observan condiciones adecuadas para dinamizar la producción agrícola en ese municipio. Los proyectos de desarrollo impulsados con recursos de la cooperación externa han permitido hasta el momento, a un sector de los productores, alcanzar niveles aceptables de subsistencia; sin embargo, el desafío más grande en la actualidad es propiciar un salto hacia una producción agrícola rentable.

Por otra parte, en los demás municipios de la microrregión de León Norte, se presentan características recesivas similares o mayores en el sector agrícola, por lo que no parece vislumbrarse un desarrollo sustentado en el aprovechamiento de economías de escala o la formación de sistemas económicos microrregionales en torno a unos cuantos polos de desarrollo productivo. Por esa misma razón, la emigración laboral desde El Sauce ha ampliado su radio de desplazamiento desde los departamentos aledaños hacia otras regiones de Nicaragua o, bien, hacia el exterior. El éxodo laboral se nutre de hombres y mujeres de todos los pueblos de los departamentos de Occidente, de Las Segovias y del Norte de Nicaragua.

Aparte de las condiciones de exclusión socio-laboral ya descritas, se deben agregar las repercusiones de largo plazo derivadas, no solo

del efecto ambiental del huracán *Mitch* en toda la región, sino las implicaciones de una vulnerabilidad ambiental acumulada. Actividades económicas que fueron determinantes en la economía de la región como la producción del algodón, la ganadería y la extracción de madera propiciaron un desgaste descontrolado de los recursos naturales que muestra sus efectos en una vulnerabilidad ambiental que traspasa las fronteras locales y nacionales. Aparte subsisten obstáculos para revertir prácticas culturales que siguen siendo adversas a la sostenibilidad del hábitat eco-ambiental, y que están relacionadas con las dificultades del campesinado para desarrollar formas de producción más sostenibles. Los obstáculos para el desarrollo de una producción que ayude a revertir la incidencia migratoria, a la luz de las condiciones ya analizadas, no son de alcance coyuntural.

Si observamos lo que representa el segmento moderno agrícola, se puede tener en mente la escasa importancia en cuanto a la captación de empleo, después de haber constituido un núcleo económicamente dinámico hasta los años ochenta; mientras que el segmento formal también posiblemente continuará siendo pequeño y estará concentrado en actividades del espacio urbano. Con excepción del sector formal y del público, los trabajadores y trabajadoras insertadas en el mercado laboral local no disfrutan de las prestaciones laborales y de salud, en especial en lo relativo al goce de seguro social.

Cuadro 1

SEGMENTACIÓN DEL MERCADO LABORAL EN EL SAUCE

Variable	Campesino (n:42)	Moderno Agrícola (n:7)	Formal (n:37	Informal (n:138)	Público (n:79)	Domés-tico (n:20)	Inclasi-ficable (N:23)	Total (346)	Sign *
JEFATURA (%)									.070
SÍ	23.8	57.1	51.4	37.0	50.6	45.0	39.1	142	
No	76.2	42.9	48.6	63.0	49.4	55.0	60.9	204	
SEXO (%)									.000
Masculino	100.0	100.0	67.6	60.9	38.0	0.0	78.3	206	
Femenino	0.0	0.0	32.4	39.1	62.0	100.0	21.7	140	
EDAD (PROMEDIO EN AÑOS CUMPLIDOS)	46	41	37	43	37	39	42	41	.007
ESCOLARIDAD (PRO-MEDIO EN AÑOS)	3.3	1.1	9.0	6.0	10.0	3.0	4.0	6	.000
ANTIGÜEDAD EN EL PUESTO LABORAL (PROMEDIO AÑOS LABORADOS)	18.0	10.0	8.0	13.0	9.0	5.0	15.0	11	.000

Sigue...

...viene

Variable	Campesino (n:42)	Moderno Agrícola (n:7)	Formal (n:37	Informal (n:138)	Público (n:79)	Domés-tico (n:20)	Inclasi-ficable (N:23)	Total (346)	Sign *
JORNADA LABORAL (PROMEDIO DE HORAS SEMANALES)	47	47	49	47	41	43	47	45	.027
COTIZA AL SEGURO SOCIAL (%)									.000
Si	2.4	0.0	51.4	3.7	83.3	0.0	0.0	89	
No	97.6	100.0	48.6	96.3	16.7	100.0	100.0	250	

* Se utilizó la prueba de Chi cuadrado para las variables cualitativas (Jefatura, Sexo y Cotización al seguro social) y la prueba t para las variables cuantitativas (edad, escolaridad, antigüedad y jornada laboral).

Fuente: Encuesta aplicada.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN EMIGRANTE DE EL SAUCE

De acuerdo con los resultados de la encuesta se logró determinar que en un 28,6% de los hogares visitados tenían en ese momento o durante el periodo comprendido entre 1997 y 1998 algún emigrante hacia el exterior. De los 318 hogares visitados, se logró determinar que en 91 de ellos se presentaba la característica de la migración. En total se contabilizó a 148 personas que habían emigrado durante ese periodo, ya sea que estuvieran en ese momento fuera del país o, bien que lo hubieran hecho durante el periodo en estudio. De allí, se puede entender que la búsqueda de empleo en el exterior se haya constituido en una de las opciones más importantes de la fuerza de trabajo local para hacerle frente a la amenaza del desempleo y a la insuficiencia de ingresos. Por esa razón, también resulta importante estudiar algunas de las características de este grupo de población emigrante, así como ciertas características del fenómeno.

Desde el punto de vista demográfico, la población que emigra está conformada mayoritariamente por varones en edad adulta. El 65,5% de las 148 personas identificadas como emigrantes fueron varones. El promedio de edad de mujeres y hombres emigrantes era de 29 años; sin embargo, la mediana de edad de los emigrantes era de 25 años. La característica de las edades concuerda con otras características del grupo. El mayor porcentaje de emigrantes no estaba conformado por jefes de hogar o sus cónyuges, sino por los hijos y otros miembros del grupo familiar, lo que pareciera indicar que la migración está constituyendo la vía de incorporación de los trabajadores jóvenes al mercado laboral; dadas las características ya presentadas en el apartado anterior. Los jefes y las jefes de hogar apenas constituían el 10,1% de los emigrantes, y dentro de ese subgrupo, la mayoría de jefes eran varones. Pero en el grupo principal, constituido por los hijos y otros miembros del grupo familiar, no existe distinción entre hombres y mujeres, pues en esa categoría emigraban por igual.

También es importante resaltar que los resultados no presentan una clara diferenciación en relación con las demás características sociodemográficas de los emigrantes, ni entre las características de

este grupo y la del resto de población no emigrante. Eso quiere decir que, desde el punto de vista sociodemográfico, la emigración afecta a todos los grupos. Pero desde el punto de vista productivo, casi el 40% de ese grupo de emigrantes pertenecía también a hogares con acceso a la tierra, tanto en la condición de propietarios como arrendatarios, o beneficiarios de alguna forma de préstamo de terrenos, pero la mayoría, el 61%, integraba hogares que no disponían de ese recurso. No obstante, las diferencias no resultan significativamente importantes entre familias con acceso a la tierra y las familias no ligadas a la tierra, lo que apoya el argumento de que la emigración no tiene un origen desencadenante solo en condiciones de corto plazo, sino en factores estructurales vinculados a los sistemas de producción como un todo. Por eso es que la tenencia de fundos agrícolas no aleja a las familias de la necesidad de enviar a alguno de sus miembros a trabajar en el exterior. Por el contrario, la migración se ha convertido en un recurso funcional dentro del sistema de producción campesina al permitirles a las familias conectarse por esa vía a las actividades estacionales de cosecha o a otros empleos temporales, durante periodos de baja producción en la propia finca como veremos también más adelante.

El subgrupo constituido por los emigrantes con acceso a la tierra eran predominantes los varones (pues alcanzaban a ser el 78% de los individuos), mientras que el subgrupo que pertenecía a hogares sin tierra, también tenía mayoría de varones, pero también con una mayor participación de las mujeres. Esa observación puede ayudar a explicar la relación entre la emigración y la inserción socioproductiva de la fuerza laboral del municipio, donde la recesión de la producción agrícola está dificultando la absorción de la fuerza de trabajo masculina; esa misma situación puede ser la que ayude a explicar también la mayor presencia de varones entre el segmento de los emigrantes. Pero, por otra parte, puede suceder que el desempleo de las mujeres permanezca más invisibilizado, puesto que la asignación tradicional de oficios domésticos y otras tareas no reconocidas socialmente, relativizan la necesidad de que una mayoría de ellas tenga que salir de la comunidad para buscar empleo. Inclusive en los hogares que disponen de tierras se puede dar un relevo en la faena agrícola que implica una mayor incorporación de las mujeres en la

atención de la finca o de la producción de patio; obviamente esa opción no está al alcance de las familias que no disponen de terrenos, por lo que en ese grupo de familias las mujeres se ven más obligadas a emigrar. No obstante, para el conjunto de los emigrantes la razón principal es el desempleo, sin que los resultados ofrezcan ninguna diferencia entre varones y mujeres.

El desempleo castigaba más fuertemente los emigrantes de hogares sin acceso a la tierra. En efecto, un 86,2% de los emigrantes que pertenecía a familias que no tenían tierras tuvo que viajar por falta de empleo en Nicaragua; mientras que entre el grupo de las familias poseedoras de tierra, si bien se encontró que la mayoría de emigrantes no tenía empleo y por eso emigraron, también se identificó un buen porcentaje de personas para quienes la migración no estaba directamente asociada con el desempleo, sino con la búsqueda de mayores ingresos y otras razones.

Esa misma situación está relacionada con la existencia de una modalidad de emigrante, que se distribuye a todo lo amplio de Nicaragua, que pertenece a hogares campesinos, pero que emigra por temporadas con el objeto de obtener ingresos monetarios. De esa forma, la producción en la finca y la emigración forman parte de un mismo sistema de migración por relevo que se adecua a las necesidades del productor según la época del año. Esa práctica está motivando una serie de preocupaciones entre agentes del desarrollo local, pues está originada en una fuerte necesidad de mejorar el ingreso, o bien como estrategia en los hogares para paliar el desempleo durante la temporada seca del año, cuando las condiciones agroecológicas y la ausencia de lluvias, así como la carencia de aguas para riego, no permiten desarrollar ningún tipo de cultivo. Sin embargo, para las autoridades locales y diversas entidades promotoras del desarrollo local, esa emigración es considerada un obstáculo, pues conlleva muchas veces el desplazamiento masivo no solo de eficientes productores, sino también de activos líderes locales, con quienes no se puede contar durante buena parte del año para llevar adelante planes de desarrollo productivo y de fortalecimiento local.

El desempleo es la causa fundamental de la emigración, independientemente de las características sociodemográficas y socioproductivas de la población. La mayoría, constituida por el

78,8% de los emigrantes, se vió obligada a abandonar su comunidad de residencia por carecer de trabajo, por lo que el origen de la migración no deja duda de su relación con las limitaciones estructurales del mercado de trabajo y, por medio de esa característica, a la recesión que afecta al sistema productivo de la región donde se inserta el municipio y a las dificultades macroeconómicas de Nicaragua. Pero tampoco el contar con un empleo sirve de soporte suficiente para contener la emigración. Más del 16% de los emigrantes tenía empleo al momento de emigrar, pero se vieron forzados a hacerlo porque los ingresos obtenidos localmente les resultaban insuficientes; por deudas o, bien, con la intención de obtener un ingreso adicional para algún tipo de inversión. La presencia de la emigración por deudas es un factor que afecta fuertemente a los emigrantes de origen campesino.

El principal destino de esos emigrantes fue Costa Rica (82,6 % se dirigieron allá, frente a un 17,4 % que se fue a los Estados Unidos u otro país de la región centroamericana). No se halló ninguna relación sociodemográfica significativa con el país de destino de los emigrantes, con excepción del nivel educativo. Las características de edad, sexo o estado civil no resultaron significativas para explicar la elección de cualquiera de esos destinos. Pero la diferencia más significativa apareció cuando se comparó a los emigrantes hacia ambos destinos a partir de sus niveles de educación. La escolaridad promedio de todos los emigrantes era de primaria completa; pero el promedio de escolaridad de quienes emigraron a Estados Unidos era mayor que la de quienes se dirigieron a Costa Rica; en el primer caso, se trata de hombres y mujeres con noveno grado de secundaria como promedio, mientras que en el segundo caso los emigrantes apenas tenían primaria o primaria incompleta. Como se trata de promedios, es obvio que se presentan algunos casos de personas que tienen mayores estudios que el promedio y otros que quizás no hayan asistido a la escuela. Otra característica que no fue captada en este estudio, debido a las características de la muestra seleccionada, es que, al parecer la emigración hacia los Estados Unidos se concentra entre la población de la ciudad de El Sauce; mientras que el destino principal de los emigrantes del campo es Costa Rica.

En general, la población que emigra también está constituida principalmente por los hijos, hombres y mujeres en similar proporción, frente a los jefes del hogar que son mayoritariamente varones, entre los hogares de emigrantes. Los niveles de ingreso per cápita de los dos tipos hogares con migrantes y los hogares sin migrantes no resultaron estadísticamente diferentes, aunque el promedio de ingreso de los hogares con migrantes era menor. Tampoco se observaron diferencias importantes en relación con el empleo: tal situación permite sospechar que la emigración está permitiendo a los hogares que tienen alguno de sus miembros fuera del país ubicarse en igualdad de condiciones que los demás hogares y, por lo tanto, evitar un mayor deterioro de su nivel de pobreza.

En resumen, puede afirmarse que la población que emigra de El Sauce está constituida mayoritariamente por varones en edad adulta, con escolaridad promedio de primaria completa, y por los integrantes de los hogares que no tienen la condición de jefe del hogar. Finalmente, el destino principal de esos emigrantes es Costa Rica, aunque la población que se dirige a Estados Unidos es la que presenta los mayores niveles de escolaridad y también son los que más aportan en términos de remesas a sus hogares.

El cuadro 2 recoge algunas diferencias que producen la emigración entre los hogares de El Sauce vinculados a esa dinámica y los demás hogares de ese universo local. En particular, se observa que la emigración ejerce una clara diferenciación entre los dos tipos de hogares, al menos en relación con las ocho variables consideradas. Tales variables explican diferencias relativas a las condiciones de empleo de las personas que conforman la PEA, la edad promedio del jefe de hogar, su escolaridad, el tamaño promedio del hogar, la relación de dependencia demográfica y el ingreso per cápita.

Entre los miembros de los hogares con migrantes, la probabilidad de que sus integrantes se encuentren ubicados en los segmentos más precarios del mercado laboral local es mayor que en los otros hogares. El promedio de personas por hogar incorporadas a la Población Económicamente Activa (PEA), en El Sauce es de 1,2 trabajadores o trabajadoras. Los hogares vinculados con la emigración tenían 0,9 trabajadores con empleo en alguno de los segmentos más "pre-carizados" y apenas 0,36 trabajadores en

Cuadro 2

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES Y SU RELACIÓN CON LA MIGRACIÓN

Variables	Hogar con migrantes (n: 91)	Hogar sin migrantes (n: 227)	Total (318)	Sign*
Empleo precario (Prom. de trabajadores por hogar)**	0,903	0,716	0,770	.036
Empleo no precario (Prom. de trabajadores por hogar)***	0,361	0,525	0,476	.101
Desempleo (Prom. de trabajadores por hogar)	0,747	0,520	0,583	.024 (****)
Edad prom. del jefe (prom. en años cumplidos)	50	48	48	.231
Escolaridad prom. del jefe (promedio años)	4,1	5,8	5,3	.004
Tamaño prom. del hogar (No. de personas)	6,6	4,8	5,3	.000
Relación de dependencia demográfica (prom. de personas)	0,343	0,514	0,373	.015
Ingreso per cápita (prom. por hogar en us dólares)	27,7	46,7	38,6	.058

* Prueba t.

** Se incluyen los segmentos del campesinado, actividades informales y servicio doméstico.

*** Incluye los segmentos formal, sector público y agrícola moderno. En esta prueba no se tomó en cuenta a los empleos inclasificables.

****Prueba t de una cola.

Fuente: Encuesta aplicada.

actividades consideradas no precarias del mercado laboral. Eso quiere decir que entre los oficios a los cuales tienen acceso las personas incorporadas a la PEA en los hogares con migrantes, predominan la agricultura de subsistencia, el sector informal y los oficios domésticos remunerados. Muy pocos trabajadores que pertenecen a esos hogares tienen posibilidades de insertarse en oficios considerados no "precarizados." No se manifiestan diferencias marcadas entre ambos tipos de hogar en relación con el acceso a empleos no precarios (sectores moderno agrícola, formal y público), pero el peso que tienen los empleos precarios entre los hogares relacionados con la emigración, explica con contundencia que la emigración no responde exclusivamente al desempleo como causa directa, sino también como es ampliamente aceptado por los propios sujetos migrantes y el resto de la población local, que el fenómeno tiene como causa profunda la existencia en El Sauce de un mercado laboral local donde la población trabajadora no encuentra actividades que le permitan mejorar sus condiciones de vida y atenuar la pobreza. También la emigración se explica en relación con otras variables que muestran la vulnerabilidad social de los hogares de emigrantes.

Eso se observa en relación con la variable del desempleo, puesto que en los hogares con migrantes tienen 0,75 trabajadores en el desempleo, frente a un 0,52 en los otros hogares. Al aplicarse la Prueba *t* de una cola, el corte también resulta significativo. Al optar por la medición de una cola, nos hemos apoyado en la presunción de que la causa fundamental de la emigración es el desempleo; por lo que hemos supuesto que esa condición visible en las posibilidades de empleo de los individuos, también es una característica de los hogares. Por eso, la combinación entre empleos precarios y desempleo caracterizan el vulnerable horizonte laboral entre los miembros de los hogares que deben optar por la emigración como estrategia de subsistencia.

También son hogares donde se observan otras condiciones relacionadas con una mayor vulnerabilidad social, tales como la escolaridad del jefe del hogar; esta es más baja en el primer tipo de hogar (4.1 años de escolaridad promedio *versus* 5,8 años de escolaridad promedio entre los hogares sin migrantes). En cuanto al tamaño de los hogares, el primer tipo se caracteriza por estar

constituido por hogares más numerosos (6.6 miembros como promedio), mientras que el segundo tipo está conformado por 4.8 miembros como promedio por hogar. Mientras tanto, la relación de dependencia demográfica (número de personas activas entre total de miembros del hogar) también se invierte entre los dos grupos de hogares con una relación más favorable entre los hogares con personas en el exterior.

El ingreso per cápita de los hogares que envían migrantes al exterior se calculó en US$34,3 mensuales y el costo per cápita de la canasta básica alimentaria es de US$19. El ingreso per cápita de las familias que reconocieron que recibían remesas de sus familiares desde el exterior se calculó en US$32 mensuales. Para este último grupo, las remesas representan el 43% del ingreso per cápita. Todo esto significa que si tales familias dejaran de percibir esos ingresos generados en el exterior, caerían en la indigencia. Por otra parte, la condición de ingreso también muestra un corte radical dentro del grupo de hogares con familiares en el exterior. En efecto, las familias que tienen parientes en Estados Unidos (el 100% de ellas) reciben remesas que se constituyen en una modalidad de ingreso más alta regular y permanente; mientras que entre el grupo de familias que tenían familiares en Costa Rica en el momento de aplicación de la encuesta, solo el 70% de ellas recibían remesas en el momento de aplicación de la encuesta. El ingreso que recibían esas familias era más irregular, cuantitativamente mucho menor y además insuficiente para atender las necesidades del grupo. Por esa razón, hay una segmentación clara entre los hogares que reciben remesas en términos de su ubicación dentro de la estructura de pobreza: en concreto, un 49,5% de las familias que reciben remesas pueden considerarse como no pobres, frente a un 21% de familias clasificadas como pobres aunque se ubiquen por encima de la línea de pobreza extrema; pero lo más significativo es que casi un tercio de los hogares que dependen del ingreso de remesas se colocan dentro del grupo de pobreza extrema.

En otras palabras, la migración no está resolviendo la falta de equidad en el casco urbano del municipio, sino que apenas está sirviendo para contener la pobreza dentro de los límites descritos. Pobres o no pobres, la mayoría de familias que dependen del ingreso

de remesas pasaría a la indigencia si ese recurso se llegara a recortar. Esto nos permite también tener una idea de las familias pobres que no reciben remesas, ya sea porque sus parientes no les envían dinero o bien porque no tienen a nadie trabajando afuera. Si recordamos que en términos de ingreso, las diferencias entre hogares con migrantes y hogares sin migrantes no pesan estadísticamente, tendríamos que reconocer que la vulnerabilidad de la pobreza castiga casi por igual a la población del municipio.

Haciendo un recuento de la relación entre migración, mercado laboral local y condiciones del desarrollo socio-productivo microrregional, señalaríamos nuevamente que la emigración desde El Sauce está estrechamente relacionada con el cambio en el modelo productivo centrado en la agroexportación tradicional hacia nuevos nichos de acumulación. La expresión local de ese cambio se materializó en la crisis de la producción del algodón que había significado un rubro de mucha importancia en la historia económica local, fuente de empleo para la población local y generador de una serie de actividades conexas ligadas a la agroindustrialización de sus derivados. Por otra parte, la migración también muestra la pérdida de importancia del Estado como generador de empleo en Nicaragua y, asociado a ello, el deterioro de otros segmentos laborales lo que reduce también las posibilidades de ofrecer empleos a la población local. En resumen, la emigración está asociada a la pérdida de dinamismo del segmento formal, del sector público y del moderno agrícola como nichos de empleo; por otra parte, los segmentos de empleo más precario (el campesino, informal y doméstico) son generadores importantes de empleo, pero con limitaciones estructurales muy claras para expandirse.

Los destinos más importantes de la emigración son Costa Rica y los Estados Unidos, en ese orden. La diferencia fundamental entre los emigrantes hacia uno y otro destino radica en el nivel de escolaridad promedio de cada grupo; los emigrantes hacia Estados Unidos presentan un nivel de escolaridad promedio en torno al noveno año de la enseñanza secundaria, mientras que los que emigran hacia Costa Rica, en promedio, apenas alcanzan el nivel primario incompleto. De hecho que la probabilidad de llegar a su destino es mucho mayor que para aquellos que se trasladan a Costa Rica que los

que se plantean la meta de insertarse en los Estados Unidos. Las dificultades de inserción, en términos de restricciones migratorias, distancia, costos del viaje y dificultades asociadas al contexto cultural local, son mayores en los Estados Unidos que en Costa Rica.

Otra cuestión de importancia es que el contexto laboral de los Estados Unidos ofrece posibilidades más favorables del tipo de oficios, ingresos y, por lo tanto, mayores posibilidades de ahorro para invertirlos posteriormente en la economía doméstica en la comunidad de origen. De hecho, la totalidad de los hogares entrevistados que tienen algún pariente en los Estados Unidos, recibe remesas en una proporción del 100%; mientras que solo el 76% de los que tienen parientes en Costa Rica reciben tales envíos, lo que indica una proporción, si bien importante, un tanto menor que la del primer grupo. Por otra parte, el promedio de dinero que recibe una familia de sus parientes en Estados Unidos es más del doble de lo que reciben las familias que tienen parientes en Costa Rica.

Finalmente, se requiere una reflexión sobre el tipo de inserción que significa la emigración desde El Sauce con los espacios globalizados. En Centroamérica, la emigración propicia un vínculo con tales espacios por medio del envío de remesas que permite a las familias en sus territorios de origen disponer de ingresos adicionales al que se puede obtener en el mercado laboral local.

La situación de El Sauce muestra la relación que se presenta entre las causas de la emigración y la existencia de una economía local donde predominan condiciones de empleo precario (básicamente en el sector informal y en el segmento de la producción campesina). Esa situación está en relación con una economía en estado de recesión, afectada por la pérdida de dinamismo del sector formal, del moderno agrícola y de las instituciones del sector público. También el deterioro de las condiciones ambientales es otra cuestión que afecta la expansión de los sectores productivos. De hecho, un importante freno a la actividad agrícola es el agotamiento de la calidad de los suelos como resultado de la acumulación de condiciones agroecológicas adversas: el impacto ambiental negativo y acumulado de la producción de algodón, el predominio de prácticas productivas poco aptas para la conservación de los recursos de la microrregión del trópico seco y, finalmente, asociado a esos factores el incremento de la vulnerabilidad

del territorio local frente a los riesgos provocados por los eventos de la naturaleza, en especial, los asociados a las variaciones climáticas extremas: sequías y estaciones lluviosas intensas.

Pero también las condiciones de inserción laboral en los países de destino de la emigración, si bien podrían resultar relativamente más favorables que las opciones laborales del mercado local, están sujetas al predominio de oficios mal remunerados, largas jornadas de trabajo, actividades que requieren de una mayor inversión de esfuerzo físico y que son estigmatizadas socialmente de manera negativa. En Costa Rica, los inmigrantes se han insertado en sectores del mercado laboral vinculados a los nuevos sectores de agroexportación, en especial en la región más cercana al territorio nicaragüense que se ha caracterizado como una de las microrregiones en Costa Rica más dinámicas durante la última década. Además, su fuerza de trabajo es fundamental también en las actividades de agroexportación más tradicional como la recolección de café, producción de bananos, la zafra de la caña, que requieren de grandes cantidades de mano de obra tanto estacional como permanente. Además, los trabajadores nicaragüenses tienen una incidencia importante como mano de obra en la construcción de edificios, la vigilancia privada y el empleo doméstico, que se caracterizan por generar empleo a lo largo del año.

En fin, la emigración desde El Sauce está propiciando formas de vinculación de ese espacio local con las dinámicas de la globalización; sin embargo, tales vinculaciones, en las condiciones que se presentan actualmente, no se orientan hacia la dinamización de los sectores productivos locales, más bien, por el contrario, están ocasionando una pérdida constante de los mejores recursos humanos, tanto de los trabajadores más calificados, como de parte de la población con mayores niveles de instrucción. Esas personas se insertan en actividades menos calificadas en los países de destino, lo que también se traduce en pérdida de oportunidades para su mejor calificación laboral.

El análisis de la cuestión migratoria y su relación con las dimensiones organizativas en el ámbito local tienen una importancia creciente en el contexto nicaragüense. Como se ha señalado, la emigración está afectando a aproximadamente un tercio de los hogares del espacio urbano del municipio, conformado por la ciudad de El Sauce; pero, de acuerdo con información cualitativa levantada en las comunidades rurales, la emigración desde ese otro ámbito y de acuerdo con la percepción de muchos informantes, es mucho mayor que la que se registra desde la esfera urbana.[6] Por lo tanto, no es ocioso pensar que la salida de población laboral, ya sea que esta se produzca de manera temporal o bien permanente, está afectando los diversos lazos de la vida comunitaria. Es decir, impactan sobre la constitución de tejidos y estructuras familiares, los sistemas organizativos asociados a la producción y, en forma cada vez más intensa, la infraestructura organizativa relacionada con el quehacer sociopolítico.

De acuerdo con la información suministrada en el apartado anterior entre las características asociadas a los perfiles socio-demográficos y sociolaborales de los emigrantes, resalta el hecho de que esta es una población fundamentalmente masculina, en edad productiva, pero no necesariamente jefes de hogar, con un nivel de escolaridad similar al promedio del resto de la población ocupada en el municipio. Buena parte de la población de las comarcas rurales que posee características similares a las de este grupo, desempeña importantes funciones en la gestión de actividades vinculadas al desarrollo organizativo local. Por lo tanto, su salida representa para esas comunidades pobres la pérdida de recursos humanos muy valiosos.

En este apartado iniciaremos primero con un revisión de corte descriptiva del tejido organizativo local, como un intento de

6. Para la confección de la muestra para la aplicación de la encuesta solamente se tomó en cuenta el asentamiento central del municipio de El Sauce, comprendido por la ciudad de El Sauce y la parte periurbana constituida por varios barrios de extracción rural, pero que hoy en día están han quedado integrados a la ciudad por la expansión urbana.

aproximación a la textura institucional y socio-organizativa; como parte de ese análisis, incluiremos las percepciones, obtenidas tanto mediante la encuesta como a través de entrevistas, sobre el papel de la alcaldía y el funcionamiento del entramado de organizaciones presentes en el municipio. Posteriormente, intentaremos relacionar la cuestión organizativa con el impacto de la emigración en ese contexto.

En primer lugar, destaca el hecho de que en El Sauce se observa un conglomerado de organizaciones de muy diverso tipo y nivel. Para proceder a esa exploración, se intentó identificar la conformación de tejidos organizativos a partir de los vínculos que la alcaldía mantiene con tres tipos de organizaciones: a) organizaciones comunitarias propiamente dichas; b) Instituciones del Gobierno Central con presencia permanente en el municipio; c) ONG y otras organizaciones de desarrollo.

El resultado de esa consulta permite identificar un cuadro con las siguientes características:

Cuadro 3

VINCULACIONES DE LA ALCALDÍA CON ORGANIZACIONES PRESENTES EN EL MUNICIPIO

TIPO DE ORGANIZACIONES	ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES	TIPO DE RELACIONES
Local comunitarias	Comités de Desarrollo Campesino Comités de Desarrollo de los Barrios	Enlace para la gestión municipal en las comarcas y barrios. Órganos de consulta y gestión de proyectos de desarrollo.
	Comités de la niñez Organización de jubilados Consejos de Padres de Familia	Atención de problemas y búsqueda de solución conjunta con sectores específicos de la población, en salud, educación, alimentación y ayuda de emergencia

Sigue...

...viene

TIPO DE ORGANIZACIONES	ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES	TIPO DE RELACIONES
Instituciones del Gobierno Central	Ministerio de Salud Minist. de Ag. y Ganad. Forestal Minist. de Educación Minist. de Acción Social Minist. de Gob. (Policía Nacional) Instit. Nicarag. de Tecnología Agropecuaria (INTA) (ENACAL) Instit. Nicarag. de Fomento Municipal (INIFOM) Empresa Nicarag. de Telefonía Empresa Nicarag. de Energía Eléctrica (ENEL) FISE Polos de Desarrollo	Ejecución de proyectos en el nivel local Intercambios interinstitucionales y diversas formas de coordinación para concertar planes de inversión y definición de estrategias de desarrollo municipal. Con ENITEL y ENEL las relaciones son bilaterales y no dentro de un marco de cooperación interinstitucional
ONG y otras organizaciones de desarrollo	Proyecto Manuel López/Ibis Dinamarca UNAG PROCHILEON Centro Humboldt Com. Nicarag. para la Defensa de los Derechos Humanos (CENIDH) Hermanos de Rochester Amigos de Alemania PROSERVI PROTIERRA	PML/Ibis promueve un amplio programa de desarrollo local que permite enlaces interinstitucionales. Desarrollan programas específicos coordinados con la Alcaldía, pero también tienen programas que ejecutan unilateralmente.

El cuadro 3 muestra una dinámica organizativa más intensa que la que se observa en muchos otros municipios. Obviamente, muchas otras organizaciones locales o con presencia local fueron obviadas por los informantes, y también cumplen importantes papeles en la gestión comunitaria, como la Iglesia Católica, Iglesias Protestantes y otras denominaciones religiosas; los partidos políticos; grupos culturales, asociaciones y equipos deportivos; escuelas y otras instituciones de enseñanza, etc. También existen organizaciones de carácter gremial como la Asociación de Ganaderos de El Sauce, la

Cooperativa de Transportes "Mauricio Demieris", la Cooperativa de Apicultores de El Sauce, la Cooperativa de Lecheros, etc.

De esas diversas organizaciones, los comités comarcales (Comités Campesinos de Desarrollo) y los Comités de Desarrollo de los Barrios sirven de enlace entre la alcaldía y el resto de la población civil. En cada comarca rural y en cada barrio se ha constituido un comité de desarrollo, designado directamente por la población mediante votación directa. En su formación se procura una representación equitativa de varones y mujeres. Ese tejido de comités, que son además encabezados por un líder local que cumple las funciones de representación del Alcalde municipal, ha propiciado un creciente involucramiento de la población local en procesos de planificación del desarrollo del municipio, en particular en lo que se refiere a la obra pública. Ese esfuerzo de concertación del desarrollo local también ha sido propiciado con el apoyo de programas de cooperación extracomunitaria como el Proyecto de Desarrollo Rural Integrado "Manuel López", con recursos de la Agencia Danesa Ibis Dinamarca. Concretamente, en el área del mejoramiento de la capacidad de gestión y de concertación de acciones con participación de la población, la Alcaldía se ha beneficiado de la participación dentro del Programa Redes para el Desarrollo Local, junto a tres municipios más de la microrregión: Pueblo Nuevo, Ocotal y Condega.

Al haber sido El Sauce un escenario de atención por parte de la cooperación danesa, el nivel organizativo local se ha visto fortalecido; en particular, ha propiciado diversas formas de gestión municipal articuladas al quehacer de organizaciones locales y a la misión de las agencias e instituciones extralocales, con presencia en la localidad. En ese sentido, la alcaldía ha asumido un papel más activo en la gestión de los procesos locales y se ha involucrado más directamente en diversos campos del desarrollo, tanto en la producción de infraestructura, como en la prestación de servicios y en la promoción de la producción.[7]

---

7. De hecho, los comités campesinos de desarrollo fueron constituidos por iniciativa del Proyecto "Manuel López", posteriormente esos comités adquirieron su propio nivel de autonomía, pero fueron reconocidos por la Alcaldía como las estructuras locales de representación en las comarcas y, por lo tanto, incorporados dentro de la

Además, uno de los beneficios y resultados directos del apoyo externo a la gestión municipal ha sido que la Alcaldía ha logrado contar a partir de este año con un "plan estratégico de desarrollo municipal". El diseño de dicho plan fue realizado por una oficina de planificación de la Alcaldía, con asesoría externa, del Centro Humboldt y de Ibis. El plan fue conocido, discutido y aprobado por los dirigentes de los comités de desarrollo municipal de las comarcas y de los barrios.

Los mecanismos de participación civil y de consulta de los planes de desarrollo por parte de la Alcaldía, sin embargo, han tenido un alcance mayor en las comarcas rurales que dentro del perímetro urbano. De hecho, el alcalde y concejales reconocen que la mayor parte de los esfuerzos de inversión municipal y de gestión participativa se habían concentrado en el campo y menos en la ciudad, donde inclusive se notaba una menor atención a las demandas y necesidades de la población. La incorporación de los comités de desarrollo de los barrios en el trabajo de planificación y consulta pretende resolver esa deficiencia, pero se deben esperar sus resultados.

Otros mecanismos de participación, consulta y descentralización de la gestión municipal se observan en el funcionamiento de los alcaldes auxiliares que cumplen una serie de funciones en sus comunidades con potestades específicas en algunos campos. Por ejemplo, en el otorgamiento de cierto tipo de permisos. Su funcionamiento muestra también una cierta sensibilidad en torno a la protección ambiental y a la búsqueda de equidad de género. Quizás su funcionamiento sea todavía débil, pero muestra los rasgos de procesos incipientes de participación ciudadana en la gestión municipal; y la fortaleza de este tipo de procesos habría que verla de cara a la polarización política que afecta en general al país. No obstante, el nivel de polarización y de confrontación política que se observa con frecuencia en el plano de la política nacional no se expresa con la misma similitud en El Sauce. Por el contrario, los planes de desarrollo municipal concertados con la comunidad parecen gozar también de cierto consenso político de las dos principales fracciones del concejo municipal y de los partidos minoritarios.

gestión municipal. Imitando ese modelo, la alcaldía incentivó la formación de los Comités de Desarrollo Municipal en los barrios urbanos de la ciudad.

En términos de la correlación de fuerzas electorales, en el municipio se expresan claramente las dos fuerzas que dominan el campo político a escala nacional como las fuerzas predominantes: el sandinismo y el liberalismo. Sin embargo, aunque las diferencias en el plano local son obvias, ese antagonismo no se plasma en enfrentamientos que obstaculicen la gestión municipal, aunque eso parece tener más relación con un tipo de gestión personal impulsado por el alcalde y una actitud constructiva de los concejales de oposición, que con la consolidación de mecanismos de concertación política capaces de neutralizar en lo local las diferencias entre fuerzas políticas nacionales.

Entonces, la existencia de un porcentaje de opiniones mayor al 40%,[8] y que fueron captadas por la encuesta aplicada en la ciudad de El Sauce, que no manifiestan aprobación a la gestión de la alcaldía; no se pueden explicar directamente como resultado de los antagonismos entre las fuerzas políticas rivales, sino como el resultado de una gestión municipal que no identificó al espacio urbano como ámbito prioritario de acción, sino que se concentró en el área rural, procurando una mayor equidad en el desarrollo local. Inclusive, podría haberse esperado que dada esa falta de atención a la problemática urbana, los porcentajes de desaprobación fueran mayores; y en realidad la desaprobación extrema, como se constata en los datos de la nota al pie, es mucho menor que la de aquellos que califican la gestión como muy buena.[9] Podría esperarse también que el reconocimiento de la gestión municipal fuera todavía más alto entre la población rural.[10]

8. Un 12,6% de los entrevistados calificó el trabajo de la alcaldía como "muy bueno", 32,1% como "bueno", 31,1% como "regular", 9,7% como "malo" y 2,5% como "muy malo". También debe tomarse en cuenta al valorar estas opiniones, que la encuesta no perseguía captar opiniones políticas como su principal propósito, por lo tanto, el tipo de informante que se entrevistó también puede sesgar esas opiniones.

9. Tampoco hay que ignorar el hecho de que la encuesta fue administrada un mes después del huracán *Mitch* y prevalecía entre la población del municipio una aprobación bastante alta del papel desempeñado por la Alcaldía durante las acciones de emergencia y en la fase inicial de reconstrucción.

10. Quizás uno de los indicadores al respecto sea la respuesta, mediante una alta participación, a la conformación de los CDC y la elección de los alcaldes auxiliares. Pero, en todo caso, esa participación revela por otra parte, el saldo sociopolíticodel

Pero, en síntesis, este municipio presenta un tejido organizativo donde la municipalidad intenta asumir una función rectora en la planificación y gestión del desarrollo local; sin embargo, las vinculaciones más fuertes continúan girando en torno a fuertes iniciativas de agentes extracomunitarios, como las ONG y las agencias de cooperación externa, y los vínculos con los sectores gremiales, siguen siendo en apariencia todavía débiles, con excepción de los pequeños y medianos productores agrupados en la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (AG). En realidad, pese a que existen organizaciones gremiales del sector empresarial, la presencia del empresariado local en la planificación municipal y en la gestión del desarrollo local parece ser de bajo perfil. Aun así, tampoco se visualiza la manifestación de tensiones entre la institución de poder local y los sectores gremiales, pues en ocasiones se ha reconocido por ambas partes la necesidad de desarrollar algunas acciones conjuntas a favor del desarrollo comunal.[11]

DESARROLLO LOCAL Y EMIGRACIÓN LABORAL

Si bien se reconocen los esfuerzos orientados a formular programas de desarrollo municipal, con procesos de planificación y con mecanismos de participación comunitaria; esos programas y los mecanismos de participación no incorporan políticas específicas para atender y enfrentar las repercusiones de la emigración sobre el desarrollo local.[12]

---

trabajo de organización de base desplegado durante los años de la revolución sandinista que han dejado un caudal organizativo importante.

11. Por ejemplo, después del huracán *Mitch*, empresarios, alcaldía y organizaciones locales y de cooperación trabajaron de manera conjunta en la rehabilitación del camino de acceso a León y Managua, bajo un plan de emergencia coordinado directamente por la Alcaldía y el Comité de Emergencia.

12. Puede argumentarse que la intención de fondo de los programas de desarrollo local y municipal esté dirigida a enfrentar, en el largo plazo, la salida de población productiva; sin embargo, esos propósitos no parecen explícitos y, por otra parte, no existen propuestas para el manejo de los problemas que la emigración está generando en el corto plazo.

Entre los dirigentes y población local entrevistada existe la percepción de que la emigración tiene efectos positivos y efectos negativos; entre los positivos se destaca que la emigración está significando un ingreso importante para el conjunto de familias que dependen del dinero que reciben de los Estados Unidos y de Costa Rica. Por otra parte, la emigración está amortiguando el desempleo pues, aunque obligue a la salida del municipio a mucha población, está permitiendo encontrar una opción de empleo a gran parte de la fuerza laboral que, en otras circunstancias, estaría desempleada. También se señala que se están obteniendo aprendizajes en oficios que, de lograrse algún mejoramiento de la economía local, serían de gran utilidad. Finalmente, se pone de relieve el efecto indirecto que la emigración tiene sobre la economía local actualmente, pues está permitiendo el desarrollo de los pequeños negocios y, por ende, una fuerte reactivación del comercio local. Aun así, la economía local de El Sauce no logra colocarse en niveles cercanos a los que exhibía durante la época del apogeo algodonero y ganadero y, difícilmente, pudiera pensarse que una economía dependiente de las remesas procedentes de Costa Rica, pudiera recuperar esos niveles de desarrollo.

Por esa razón, los impactos negativos que se visualizan a nivel local son también bastante importantes. Aunque represente una salida a la recesión laboral en el corto plazo, constituye un mayor desincentivo para el desarrollo a mediano y largo plazo. Por una parte, emigran trabajadores eficientes que aunque puedan encontrar opciones laborales en el mercado local, en términos de ingreso esas son menos ventajosas que los que puedan hallar en el exterior. En criterio de los informantes, la emigración desemboca en el abandono de parcelas y, como tendencia de mediano plazo, también un creciente abandono de la agricultura por parte de los migrantes jóvenes, para quienes el retorno a la comunidad deja de ser un atractivo y el regreso a un medio productivo agrícola con los obstáculos que este presenta, es todavía mucho menos atractivo. Autoridades locales señalan, con preocupación, que una parte de la población identifica a la migración como una solución de más largo plazo; es decir, como una salida definitiva y, por eso, ya no buscan alternativas locales. Algunas familias, inclusive, solo quedan a la espera del día que les llega la

remesa, y dejan de hacer su mejor esfuerzo productivo en la comunidad porque la inversión en agricultura no es rentable.[13]

Lo que se observa es el repunte del pequeño comercio, una actividad que está muy fuertemente ligada con la migración, pues esta se constituye también en un medio para el abastecimiento de un stock de productos, muchas veces suntuarios, que están también al alcance que quienes tengan un ingreso monetario para su consumo. El tipo de establecimiento que se logra instalar, y que funciona casi siempre en el mismo hogar, depende también del sitio de destino del emigrante. Así, por ejemplo, las posibilidades de adquirir una serie de productos en los Estados Unidos, a muy bajo costo y también colocados a precios asequibles y bajo sistemas de pago al alcance del cliente, son mucho mayores que las que pueda alcanzar una familia que tiene emigrantes en Costa Rica. Por eso, las posibilidades de desarrollo del pequeño negocio no son accesibles para la mayoría de las familias de emigrantes; no obstante, los ingresos por remesas desde Costa Rica permiten el funcionamiento de ese sistema de comercio local.

También se apunta con preocupación el impacto psicosocial que tiene la migración. Parece haber una relación creciente entre emigración y desintegración de las estructuras familiares; y entre aquella y el creciente abandono infantil y juvenil. Aun así, en El Sauce no se observan los numerosos casos de niños y niñas que han tomado las calles como forma de vida, como acontece en otros centros urbanos cercanos como la ciudad de Estelí, León y Chinandega; pero las autoridades locales señalan que este es un problema no visible, pero real y creciente.

No obstante, la Alcaldía no tiene una política para buscar cómo incidir en las tendencias que el fenómeno de la emigración está configurando a escala local; y no se han identificado organizaciones que actúan en el espacio local que hayan orientado acciones en torno a esta problemática específica. Al parecer, se pudieran argumentar dos razones: primero, hasta hace cierto tiempo la emigración era un

13. Esa observación ha sido señalada por el Alcalde, otras autoridades locales y promotores de desarrollo ligados a ONG, organizaciones gremiales y comunales; pero, además, cuenta con consenso entre agentes y líderes de muchas otras comunidades en el resto de Nicaragua.

tema recluido al ámbito privado de los hogares y, segundo, el hecho de ser un fenómeno relativamente nuevo no permitía visualizar sus repercusiones en diversos ámbitos del desarrollo local.

En efecto, todavía la cuestión migratoria es un asunto que se debate y se padece en el seno de los hogares y no existen canales de socialización de esta problemática; por esa misma razón, las familias lidian de forma individual y privada con la suerte que les pueda deparar la migración de alguno de sus integrantes. Por otra parte, en cierto modo, las visiones de los agentes del desarrollo local han interpretado la migración como una "externalidad"; es decir, como un fenómeno que si bien tiene sus causas en el propio entorno local, su dinámica más importante acontece fuera de la localidad, y peor aún en el exterior. En ese sentido, se asocia directamente la emigración con un conjunto de obstáculos para el desarrollo local, sin identificar posibles oportunidades que ese fenómeno pudiera generar. Por lo tanto, ha habido dificultad de integrar una visión del fenómeno migratorio que lo coloque como parte de la dinámica local y dentro de un sistema de interacciones que vincula fuertemente lo local con lo extralocal, y que ya forma parte sustantiva del modo de vida de por lo menos un tercio de los hogares de la ciudad y, muy probablemente, de un tanto mayor en las familias que viven en el campo. Pero, además, es un fenómeno que tiene fuertes connotaciones regionales, pues las tendencias detectadas en este municipio podrían observarse con diferencias de magnitud en otros municipios de los diversos municipios del país.

Aun así, cuando se consultó a los dirigentes acerca de las perspectivas de tener una política respecto de la migración, circunscribieron la respuesta a la revitalización del desarrollo productivo del municipio y la generación de fuentes de empleo. Es decir, que se visualiza una solución en términos del mediano plazo, pero con poca información y propuestas para amortiguar los efectos negativos del fenómeno en el corto plazo, y si fuera posible, poder canalizar más adecuadamente los recursos y oportunidades que la emigración, aun en un contexto de precariedad, pudiera estar generando a favor de una mayor sostenibilidad del desarrollo futuro.

También es importante colocar la percepción que un grupo de informantes tiene sobre la emigración.[14] Mientras que una mayoría

del 57% de las personas señaló que la emigración no ha tenido efectos sobre la vida de la comunidad, un 34% si aceptó ese posible efecto, y un 9% no supo responder. Pero lo que resulta significativo es que las opiniones de quienes no reconocen efecto de la migración en la vida de la comunidad, pertenecen mayoritariamente (60,8%) a hogares donde tampoco se reconoció que hubiera emigrantes; mientras que entre los hogares con migrantes las opiniones se distribuyeron más equitativamente (47,3% dijeron que "si" había efectos y 46,2%, que "no"). Aunque esta información no puede tomarse en forma concluyente, puede servir como argumento a favor de que el hecho de la migración, como experiencia en el hogar, influye en la percepción que se tenga sobre ella, y al permanecer como un asunto privado, poco socializado a nivel comunitario entre los hogares que no viven en ese contexto, no se tengan elementos suficientes para juzgar. Por otra parte, entre los hogares que reconocieron que la migración tiene algún impacto sobre la vida comunitaria, más de la mitad señaló que ese efecto era "bueno", frente a un 38,9% que adujo que era malo, y un 5,6% de indiferentes. Sin embargo, esos juicios no presentan ninguna diferencia entre los dos tipos de hogares que caracterizan el corte entre migrantes y no migrantes.

También llama la atención que ese corte no tiene ninguna importancia en la explicación de las percepciones que tiene la población consultada acerca del papel de la alcaldía, ni sobre la identidad local. Esto quiere decir que la emigración como fenómeno que vincula el espacio local con tendencias globales, asociadas a la emigración internacional, tiene efectos visibles en las dinámicas del desarrollo, explica en parte la segmentación de hogares en su inserción dentro del mercado laboral local, y es reconocida por los agentes sociopolíticos como una dinámica que engendra una serie de dificultades para la sostenibilidad del desarrollo futuro. Sin embargo, no se capta entre la población un discurso claro acerca de sus implicaciones, ni se reconoce entre ella la naturaleza de su impacto sobre las formas de identidad y la valoración de los actores del desarrollo local.[15] Sin embargo, cuando se logra tener un

14. Se trata de las opiniones captadas en la encuesta entre las personas que suministraron la información de cada uno de los módulos de la encuesta, a quienes se les preguntó si la emigración había afectado la vida en la comunidad.

acercamiento a nivel de micro-experiencias y realidades, se puede observar que existen ciertos elementos que señalan una relación estrecha entre emigración y formas de identidad, en particular cuando el sujeto de atención es la población joven.

Tampoco la emigración está causando una segmentación localista de la identidad respecto de los demás municipios de la microrregión. En parte, porque el fenómeno tiene tendencias similares en estos otros que las observables en El Sauce, y tales tendencias en un contexto socioproductivo y sociopolítico relativamente homogéneo refuerza las formas de identidad microrregional por encima de las estrictamente locales. Posiblemente, se requiera mayor información que permita sustentar alguna conclusión sobre el efecto de la emigración y las formas de identidad local, pero tampoco se captan en la vida comunitaria de El Sauce, ni en los municipios aledaños manifestaciones sociales que permitan afirmar que se esté produciendo una ruptura localista causada por la emigración. Quizás si para las familias resulta difícil su autovaloración respecto de las demás familias del vecindario, quizás todavía les resulte mayor esa autovaloración pensada en términos extracomunitarios.

En todo caso, las migraciones están constituyendo una forma muy precaria y espuria de vinculación del desarrollo local con mercados laborales globalizados, y para la población no resulta la manera deseable de emprender el desarrollo puesto que el impacto monetario no compensa suficientemente los efectos más duraderos que produce la emigración. La ausencia de políticas o de iniciativas por parte de los agentes locales, no solo mantiene recluida la problemática de la migración al marco de acción de los hogares y de las familias, como un asunto privado, sino que no permite ensayar diversas formas para vincular sus diversas dimensiones de forma más integral a las prioridades del desarrollo inmediato y futuro. Mientras que, por otra parte, la emigración no está propiciando el surgimiento de formas de identidad localista, sino que más bien podría estar acicateando el reforzamiento de una identidad interlocal, que correspondería quizás a una forma de articulación socio-espacial de

15. Puede ser que la dificultad para captar esta información haya sido influida por el tipo de instrumentos utilizados para recolectar la información.

dimensiones microrregionales, cuyas características sería importante reconocer por sus implicaciones para el desarrollo futuro.

CONCLUSIONES

La emigración internacional desde El Sauce constituye un fenómeno central en la dinámica comunitaria de su población. El análisis manifiesta que tiene un impacto muy importante para casi el 30% de los hogares que, mediante ella, atenúan buena parte del desempleo y obtienen también alrededor de la mitad de sus ingresos. Muy posiblemente constituya el rasgo más novedoso de la dinámica social que acontece en ese escenario y, en el contexto actual, también probablemente permanecerá como la articulación social más fuerte entre los procesos locales y las dinámicas externas, tanto en lo económico como en lo sociocultural. Por lo tanto, no es posible pensar en la dinámica local de ese municipio y no considerar como parte central de ella las señales de las oleadas migratorias con sus implicaciones para el desarrollo socio-económico y para la articulación de estrategias sociales e institucionales en respuesta a los retos del futuro del municipio y del país.

El fenómeno aparece asociado a un conjunto de tendencias estructurales más propiamente económicas de ese ámbito local y de su contexto socioproductivo; asume un conjunto de singularidades en función de los rasgos de los grupos de población involucrados en el proceso, pero es procesado todavía por la sensibilidad colectiva del municipio como un fenómeno privado, por lo tanto asociado a la búsqueda de respuestas individuales de las personas o de los hogares, alejado de la construcción de consensos y estrategias de cooperación social para hacerle frente a sus implicaciones colectivas. En cierto modo, la percepción que se ha impuesto ubica a la migración como un escenario de privaciones, por lo tanto de perdedores, y neutraliza la definición de políticas y de iniciativas locales para conectar la migración con la búsqueda de oportunidades de desarrollo que vinculen lo local con lo regional y con lo global.

Inclusive, en vista de la probabilidad de que se mantengan y acentúen ese tipo respuestas a mediano y largo plazo, las oportunidades que ofrezca la migración podrían profundizar los rasgos de una estructura social sumamente vulnerable, donde la sociedad local no pudiera encontrar adecuadas condiciones para asegurar la sostenibilidad del desarrollo, ni lograr una mayor equidad e integración social e, inclusive, preservar ciertos rasgos de la identidad local que están siendo impactados por las migraciones.

Como ha sido señalado anteriormente, el origen histórico de la emigración se explica por el cambio provocado por la desaparición de la economía del algodón y la crisis de otros rubros tradicionales en el desarrollo de ese municipio y de la economía de la microrregión del Occidente nicaragüense. Ese cambio, sin embargo, no ha tenido como característica la sustitución de los rubros tradicionales por otras actividades generadoras de producción y empleo. Antes bien, la población local ha comenzado a depender de la generación de trabajo en los ámbitos extracomunitarios y, principalmente, en la vecina Costa Rica y en los Estados Unidos.

Parte de la evidencia del origen estructural de la emigración se encuentra en las condiciones del mercado laboral local, circunscrito al predominio de empleos proporcionados por el sector informal en el espacio urbano y las unidades campesinas en el ámbito rural. Si bien el sector público mantiene una relativa importancia para la captación de fuerza de trabajo local, mayoritariamente femenina, no son claras sus posibilidades de expansión, mientras que el sector formal y las actividades del sector moderno agrícola tienen un peso más bien bajo en la estructura de empleo. Por esa razón, existen mayores probabilidades de que los hogares expuestos a la emigración también dependan mayoritariamente de la inserción de sus miembros en actividades laborales más precarias o, bien, que permanezcan también expuestos al desempleo.

También el análisis se complementa con las características del sector social que emigra. Está constituido en mayor proporción por varones en edad adulta sin responsabilidades primarias en el mantenimiento de los hogares, aunque su aporte al sostenimiento del grupo familiar se torna fundamental. El desempleo aparece como la principal razón que fuerza la emigración, aunque también se presenta

la necesidad de mejorar el ingreso como una razón de mucha importancia que afecta tanto a familias que disponen de tierras para la producción, como a las que solo dependen del trabajo asalariado.

Es importante recordar que el destino donde se concentra esa emigración es Costa Rica, territorio colindante por la frontera sur con Nicaragua; y en una proporción mucho más baja, los Estados Unidos y otros países. Por lo tanto, esa emigración se inserta dentro de procesos de regionalización, que muestran la formación de espacios binacionales subordinados a la globalización, donde la emigración se intercala con otros procesos económicos y socioculturales de escala transfronteriza. Esa nueva territorialidad tiende a perfilarse dentro de procesos de mediano y largo plazo, por lo que tiene fuertes implicaciones en el desarrollo local. Si bien está sirviendo para el traslado hacia el exterior de las diferencias estructurales y de la falta de equidad, también se articula como proceso social con la emergencia de nuevas formas de territorialidad, con la entrada en escena de diversas iniciativas civiles de corte regional. En ese marco, se presenta como una oportunidad para profundizar y debatir en torno a los problemas de la ciudadanía en el marco regional; aunque tampoco en el marco regional, tanto oficial como civil, el tema de las migraciones figura como un tema de agenda inmediata.

Por una parte, también cabe subrayar el hecho de que la emigración apenas está sirviendo como estrategia de subsistencia económica para los hogares que dependen de ella, pues no solo no se encuentran en mejor condición socio-económica que el resto de los hogares del municipio, sino que enfrentan otra serie de desventajas, ya señaladas, como el desempleo o la inserción en segmentos precarios del mercado laboral local, un nivel educativo de los jefes de hogar más bajo y una relación de dependencia demográfica más desfavorable. Si tales hogares no contaran con los ingresos obtenidos por sus parientes emigrantes en el exterior, estarían enfrentando condiciones de indigencia pues se mantendrían por debajo de la línea de extrema pobreza.

Por otra parte, la emigración también pudiera tener un efecto perverso en el desarrollo a mediano plazo, en la medida en que está absorbiendo buena parte de los recursos humanos mejor calificados, a individuos con un valioso liderazgo en la gestión local, a

trabajadores jóvenes y una mano de obra que difícilmente se va a reintegrar a la economía local, pues ha encontrado en el exterior mejores oportunidades de empleo e ingreso. No obstante, también las opciones laborales para estos trabajadores en el exterior están caracterizadas por el predominio de oficios mal remunerados, de largas jornadas de trabajo y actividades que hoy en día están estigmatizadas socialmente pues no solo requieren de mayor esfuerzo físico, sino que son rechazadas porque no permiten el desarrollo de las destrezas individuales.

El mayor beneficio que recibe la comunidad de la migración se expresa en las transferencias de remesas de los emigrantes hacia sus familiares. Tales remesas representan, como promedio, en torno a la mitad del ingreso per cápita de los hogares beneficiarios. Su aprovechamiento en la economía local es muy limitado pues apenas alcanza para mantener a esos hogares en el límite de la pobreza. De hecho no se observa en el ámbito local ningún repunte significativo de actividades productivas, con excepción del pequeño comercio informal que, al parecer, sí está asociado al funcionamiento de sistemas de venta a crédito, de pagos a fin de mes, en función del ingreso de remesas del exterior.

Por otra parte, las repercusiones subjetivas de la emigración no han sido suficientemente ponderadas en el municipio de El Sauce, pero se sabe que aparte de las limitadas ventajas económicas, tiene efectos negativos en el funcionamiento de los hogares, así como en las condiciones psicosociales del grupo familiar, con mayor fuerza sobre los integrantes más vulnerables: los niños, las niñas, mujeres y varones adolescentes y personas de la tercera edad. Esa situación, traducida en abandono familiar, no se presenta como un rasgo estrictamente local, más bien reproduce las particularidades de una compleja situación psicosocial con implicaciones nacionales y regionales.

A pesar de que en el municipio se ha desarrollado un tejido organizativo bastante amplio, con novedosos esfuerzos de coordinación y participación de la comunidad en la planificación de procesos de desarrollo municipal, el tema de la emigración no ha sido asumido como un asunto de agenda pública. La falta de canales de socialización obliga a que sean los hogares los que asuman el costo

y las consecuencias de la salida de población hacia el exterior y, entonces, la migración se mantiene recluida como una cuestión que se enfrenta y se resuelve de manera individual y privada.

También el conocimiento que se tiene en la comunidad sobre la migración se presenta como un asunto lejano y extra-local; muchos de los actores locales remiten las políticas para amortiguar los efectos negativos de la emigración a soluciones de largo plazo, tales como la reactivación de la estructura socioproductiva a nivel local; pero no se logran visualizar respuestas frente a las cuestiones de corto plazo, tanto en términos de riesgos como de oportunidades.

En suma, las migraciones están constituyendo una forma muy precaria y espuria de vinculación del desarrollo local con mercados laborales en el exterior, y para la población, como para los dirigentes locales, esta no constituye una fuente apropiada para hacerles frente a los desafíos del desarrollo socioproductivo, aparte de que sus efectos, en términos de la obtención de ingresos, no compensa los efectos en términos de la calidad de vida que ella produce.

Esa dimensión perversa de la migración es inobjetable; sin embargo, tiene un considerable impacto en el desarrollo de los procesos locales y microrregionales. En consecuencia, su análisis debería propiciar un cambio en la visiones de los actores locales sobre las oportunidades del desarrollo. Una primera cuestión ya señalada es que las respuestas a la emigración, para atenuarla o bien para amortiguar sus efectos, obliga a colocar los esfuerzos de política en el marco territorial de las microrregiones económicas y socio-culturales donde se inserta El Sauce dentro de la realidad nicaragüense. Pero la segunda cuestión tiene que ver con el hecho actual de que buena parte de la vida de muchas familias de ese municipio y de esas microrregiones está directa y cotidianamente articulada con el exterior; por esa razón, los esfuerzos locales y microrregionales deben ser combinados también con acciones que contemplen también algún tipo de iniciativas hacia afuera, lo que introduce la necesidad de dotar a las estrategias de desarrollo de un componente transnacional relacionado directamente con el escenario de la migración. Posiblemente, los efectos perversos inmediatos de la emigración no van a ser superados rápidamente, pero un cambio en la visión del fenómeno que deje de ubicarle como una

"externalidad" y, en su lugar, se le vea como un hecho que tiene una dimensión externa, pero que forma parte de la vida diaria de la comunidad y de la región, puede facilitar la búsqueda de esas respuestas también mediante la identificación de mecanismos para un mejor aprovechamiento de las oportunidades que ofrece.

BIBLIOGRAFÍA

Alger, Chadwick (1988): "Perceiving, analysing and coping with the local-global nexus", en *International Social Science Journal*, Vol. XL, No. 3.

Benko, Georges y Alain Lipietz (1994): Las regiones que ganan. *Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica*, Valencia: Edicions Alfons el Magnánim.

Cranshaw, Martha I. y Abelardo Morales (1988): *Mujeres Adolescentes y Migración entre Nicaragua y Costa Rica*, San José, FLACSO y Programa Mujeres Adolescentes.

Funkhouser, Edward (1992): "Migration from Nicaragua: some recent evidence", *World Development*, Vol. 20, No. 8, pp. 1209-1218.

Morales, Abelardo (1997a): *Los territorios del cuajipal*, San José, FLACSO.

(1997b): "Migraciones y tejidos territoriales entre Nicaragua y Costa Rica", en Abelardo Morales (coord.), "Fronteras Desbordadas", Serie *Cuaderno de Ciencias Sociales*, No. 104, San José, FLACSO.

(1998a): "La sociedad civil y el laberinto regional en Centroamérica", en José Antonio Sanahuja y Antonio Sotillo (coords.), *Integración y desarrollo en Centroamérica. Más allá del libre comercio*. Madrid, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación-Universidad Complutense de Madrid y Los libros de la Catarata.

___(1998b): *El rastro de los nómadas: Migración y tejidos territoriales entre Nicaragua y Costa Rica.* Borrador inédito, San José, FLACSO.

Morales, Abelardo y Carlos Castro (1999): *Inmigración laboral nicaragüense a Costa Rica*, San José, FLACSO, Fundación Ebert, IIDH y Defensoría de los Habitantes de Costa Rica.

Portes, Alejandro (1996): "Transnational communities; their emergence and significance in the Contemporary World System", en *Working Paper Series*, No.16 (Baltimore Department of Sociology, The John Hopkings University).

Pries, Ludger (1997): "Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales: bosquejo teórico-empírico", en Saúl Macías y Fernando Herrera (Coord.), *Migración laboral internacional*, Puebla, Benemérita Universidad de Puebla.

Taylor, Peter (1994): *Geografía Política. Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad*, Madrid, Trama Editorial.

GLOBALIZACIÓN Y LOCALIDAD EN CENTROAMÉRICA
Reflexiones a partir de tres casos de estudio

Juan Pablo Pérez Sáinz

Este último capítulo, como se advirtió en la introducción de este texto, tiene un doble objetivo. Por un lado, intenta ofrecer una interpretación comparativa de los tres escenarios de interacción entre lo global y lo local que han sido analizados en profundidad en los capítulos precedentes. Y, por otro lado, procura enmarcar esa interpretación dentro del marco analítico esbozado en el primer capítulo. Siguiendo tal marco y, en concreto, la propuesta analítica explicitada en el último párrafo de ese texto, el presente capítulo se estructura en tres apartados. En un primero, se aborda la configuración de socio-territorialidades, lo que supone centrar el análisis en torno al mercado laboral existente en cada uno de los universos de estudio para ver cuánto y cómo ha incidido la globalización en ese ámbito mercantil y, a partir de ahí, hacer cierta lectura de la economía local. Obviamente, lo importante de este primer ejercicio analítico es identificar qué tipo de actor parece ser más relevante. El segundo acápite se traslada al campo de lo político-institucional para comparar las diferentes interacciones de las organizaciones e instituciones presentes para ver cómo se han configurado lo que, en el capítulo primero, se ha llamado textura institucional. En el siguiente apartado se intentará significar la interacción entre globalización y localidad de cada universo a base de los tres criterios que se utilizaron: inserción en la economía global; estado de la equidad; y configuración de procesos identitarios. Se

concluirá retornando a la propuesta interpretativa del primer capítulo, reconsiderándola, a partir del análisis de estos tres casos de estudio.

GLOBALIZACIÓN, MERCADO LABORAL Y SOCIO-TERRITORIALIDAD

Antes de abordar la configuraciones de socio-territorialidades, a través del análisis de los mercados laborales, parece pertinente contextualizar los universos de estudio. Y, en este sentido, se pueden esbozar los procesos históricos de constitución territorial de cada uno de estos universos.

Con el inicio de las exportaciones del café a mitad del siglo pasado, Belén se convirtió en un lugar importante de la ruta de transporte de este grano hacia el puerto de Puntarenas. En vista de la importancia que fue adquiriendo como poblado, fue convertido primero en distrito de Heredia (1848) y luego en cantón (1907). Desde la década de los 60, del siglo XX, la provincia de Heredia, especialmente la zona meridional cercana a la propia capital provincial, fue visualizada como área industrial. Primeramente, se localizaron empresas sustitutivas de importaciones, pero ya, en los 70, algunas de las primeras firmas de ensamblaje para la exportación se ubicaron en esta zona. Pero ha sido en los 80 y 90 que esta territorialidad, de la cual forma parte el cantón de Belén, se ha insertado en la globalización con la apertura de un par de recintos de zonas francas y el establecimiento de otras empresas entre las que destaca el caso de Intel, líder mundial de semiconductores que ha establecido su sexta planta fuera de los Estados Unidos, justamente, en el cantón de Belén. La localización privilegiada cercana a la capital y, sobre todo, al aeropuerto, es parte de ventajas competitivas de este cantón. En la actualidad Belén posee un área de 11,81 kilómetros cuadrados (un cuarto de estos son habitacionales) y una población de casi 14 mil habitantes.

En el caso de Flores, sus antecedentes históricos son los de más larga data de los tres universos. Hay que recordar el desplazamiento, antes de la Conquista, de mayas itzaes desde Yucatán y su

asentamiento en el lago, Petén Itzá, al cual dieron su nombre. A finales del siglo XVII, cuando Canek era señor y rey de los itzaes, la capital Tayasal ya estaba ubicada en la isla de lo que hoy se conoce como Ciudad Flores. Es el momento de los primeros contactos con misioneros a los que siguió la conquista, por medios violentos, y el fin del último reducto del mundo maya al poder ibérico. A comienzos del siglo XVIII se funda la ciudad colonial con el nombre de Isla de Nuestra Señora de los Remedios y San Pablo de Itzá. Por su lejanía con los centros coloniales de Guatemala, se intenta poblar con familias procedentes de Campeche y Yucatán. Ya con la República, hacia 1866 al distrito se le otorga categoría de departamento[1] y el siguiente cambio político-administrativo acaece en 1986 cuando se establece que la cabecera departamental queda constituida por Ciudad Flores y Santa Elena de la Cruz.[2] El inicio del desarrollo del turismo data de mediados de los años 70 atraídos por las ruinas mayas, del período clásico, de Tikal (y, en menor medidas, de otras ciudades) que fueron "descubiertas" a mediados del siglo XIX. Es también la década de una importante ola migratoria interna, con la apertura de la carretera que liga a Flores con Ciudad de Guatemala, a través de Poptún. Flujo que tuvo sus orígenes, a mitad de los años 50, con la política de colonización agraria del gobierno que derrocó a Arbenz como parte de su estrategia de contrarreforma agraria así como en el poblamiento de los ríos Usumacinta y Pasión para evitar que México construyera hidroeléctricas en esa cuenca. Según el último Censo, el de 1994, la cabecera departamental de El Petén tenía unas 20.000 personas de las cuales un poco menos de la mitad se localizan en el casco urbano.

En cuanto a El Sauce parecería que sus orígenes se remontan al siglo XVII y existe un mito fundacional de naturaleza religiosa.[3] Durante el período colonial, el asentamiento tenía título de villa que

1. Unos pocos años después, durante el período liberal de los 70 de ese siglo, se dio desplazamiento de población campesina de las Verapaces que fue desposeída de sus tierras por caficultores alemanes.

2. En 1967 estas dos poblaciones quedaron, físicamente, unidas con el puente relleno de medio kilómetro.

3. En el imaginario colectivo de esta localidad se maneja la leyenda que el famoso Cristo de Esquipulas visitó la zona y no quiso moverse de este lugar. Fue en torno a la iglesia que alberga la imagen que crecería el pueblo que, como era típico del orden colonial, supuso la reducción de población indígena.

fue cambiado al de ciudad en 1937 con Somoza García. Tres años más tarde se constituiría en municipio autónomo dejando de depender, administrativamente, de Estelí. Es importante resaltar que gran parte de la población de El Sauce estaba ligada a la economía del algodón, producto que, como en otras latitudes centroamericanas, tuvo su auge en los 50 y 60, pero que en los 80 prácticamente desapareció. Es en la crisis de este cultivo que hay que rastrear los orígenes del fenómeno migratorio de esta localidad y, por tanto, su inserción en el proceso globalizador. Este municipio, según los datos del censo municipal, tiene una extensión de 700 kilómetros cuadrados y una población de casi 27,000 habitantes, de los cuales un poco más de un cuarto se asienta en el área urbana.

Por consiguiente, se está ante tres localidades cuyas territorialidades han sido configuradas por procesos distintos. Respecto a Belén se resaltaría su ubicación privilegiada, desde el punto de vista económico, en el área metropolitana, que lo ha constituido en un municipio receptor de importantes empresas foráneas. De Flores hay que destacar su condición de cabecera departamental en un departamento periférico de Guatemala y que constituye aún frontera agrícola y, por tanto, área de inmigración de campesinos empobrecidos de otras regiones del país. Y finalmente, en el caso de El Sauce se está ante una localidad agraria deprimida donde las oportunidades de empleo están seriamente limitadas y donde la migración internacional ha sido visualizada como una de las soluciones por parte de la población local.

En este mismo sentido de contextualizar los universos también resulta pertinente contrastarlos en términos de los perfiles socio-demográficos de sus poblaciones y de sus hogares. Tal comparación lo permiten los cuadros 1a y 1b.

Del primero se puede observar que Belén es la localidad que presenta un perfil más diferenciado: una población de mayor edad, con más escolaridad (como era de esperar por su pertenencia a Costa Rica) y con un mayor nivel de ocupación (y, por tanto, con el desempleo más bajo). Flores y El Sauce se asemejan por tener una población más joven y con menor escolaridad que la localidad costarricense. Pero se diferencia en términos de la condición de actividad. Al respecto, hay que destacar el alto nivel de desempleo

de la localidad nicaragüense (36.5%); un hecho que no debe ser ajeno al impacto devastador del huracán *Mitch*.[4] Finalmente, indiquemos que, como era de esperar, no hay diferencias en términos de sexo incluso en El Sauce donde se insinúa que si bien la migración tiene cierto sesgo de género (dos tercios de los migrantes son hombres), no parece influir el equilibrio demográfico entre sexos.

Cuadro 1a

PERFILES DEMOGRÁFICOS POR LOCALIDAD

Caracte-rísticas	Belén (n=1,476)	Flores (n=1,699)	El Sauce (n=1,567)	Total (n=4,742)	p<1
SEXO (%)					.944
-hombres	49.7	50.0	49.4	49.7	
-mujeres	50.3	50.0	50.6	50.3	
EDAD (promedio en años cumplidos)	28.1	25.4	25.6	26.3	.000
ESCOLARIDAD (prom. de años)	6.8	5.9	5.6	6.0	.000
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD[2]					.000
- ocupados	41.8	38.7	38.4	39.6	
- desempleados	2.8	6.7	14.0	8.1	
- inactivos	55.4	54.6	47.6	52.3	

1. Prueba chi-cuadrado para variables de no intervalo y análisis de varianza para variables de intervalo.
2. Población de 10 y más años.

Fuente: Investigación realizada.

4. Hay que mencionar que la encuesta de hogares iba aplicarse en este universo cuando comenzaron a sentirse los efectos del huracán. El trabajo de campo se hizo a inicios de diciembre de 1998 por lo que, ineludiblemente, se han reflejado las consecuencias más inmediatas del *Mitch*.

Cuadro 1b

PERFILES DE HOGAR Y POR LOCALIDAD

Características	Belén (n=325)	Flores (n=322)	El Sauce (n=318)	Total (n=965)	p<1
JEFATURA DEL HOGAR (%)					.001
-hombres	79.1	80.1	68.2	75.8	
-mujeres	20.9	19.9	31.8	24.2	
TAMAÑO DEL HOGAR (prom. de miembros)	4.5	4.9	5.3	4.9	.000
MENORES (prom. de personas con menos de 10 años)	0.9	1.0	1.1	1.0	.051
RELACIÓN DE DEPENDENCIA DEMOGRÁFICA [2]	0.5	0.4	0.5	0.5	.519
OCUPADOS (prom. de personas ocupadas)	1.5	1.5	1.6	1.5	.352
RELACIÓN DE DEPENDENCIA ECONÓMICA [3]	0.3	0.3	0.3	0.3	.353
INGRESO PER CÁPITA (U.S. dólares)	123.8	86.8	41.4	82.9	.000

1. Prueba chi-cuadrado para variables de no intervalo y análisis de varianza para variables de intervalo.
2. Personas de menos de 10 años y de más de 64 años divididas por personas entre 10 y 64 años.
3. Cociente entre ocupados y tamaño del hogar.

Fuente: Investigación realizada.

Por su parte, los perfiles de hogar muestran más semejanza entre los universos de estudio. Así, existe un promedio de un menor por hogar. Predominan los adultos ya que por cada menor y/o mayor existen dos adultos; o sea, como era de esperar las distribuciones tiende a mostrar la fase madura del ciclo familiar. Hay una persona

y media, en promedio, empleada y esto supone que cada persona ocupada, además de sostenerse a sí misma, lo tiene que hacer con otros dos miembros del hogar. Solo se detectan diferencias en términos de jefatura del hogar donde hay un mayor peso de la jefatura femenina en el caso nicaragüense. El promedio de miembros del hogar es mayor en este último universo en contraste con los otros dos; al respecto se puede pensar en grados de urbanización para explicar las diferencias. Y el ingreso per cápita es tres veces superior en Belén que en El Sauce, mostrando condiciones de bienestar muy diferenciadas que serán retomadas en el próximo apartado.[5]

Los datos sobre la condición de actividad nos introducen ya en el tema del mercado laboral que, como se ha dicho, es el objeto central de la reflexión de este apartado. Al respecto, hay que señalar que, enfatizando la dimensión territorial, queremos circunscribirnos a los mercados locales, entendiendo por este adjetivo la espacialidad municipal; o sea que la actividad laboral se ubique en el término municipal respectivo. Pero antes, es importante señalar que no toda la fuerza de trabajo se inserta en tal espacio. De hecho, cada universo representa una situación peculiar. Así, en el caso de Belén un porcentaje muy significativo (42.9%) de la fuerza de trabajo está ocupada fuera del propio municipio. Hay que recordar que esta localidad se encuentra dentro de la gran Área Metropolitana del país que conecta los grandes centros urbanos costarricenses; o sea, se ubica en el mero corazón del mercado laboral nacional. Por su parte, Flores, si bien el porcentaje de mano de obra en situación similar no es desdeñable (25.2%),[6] no es exactamente la misma situación. Al respecto, hay que señalar que una buena cantidad de esos trabajadores laboran en San Benito, centro urbano contiguo a Flores pero que

5. Obviamente, los datos sobre ingreso deben ser tomados con cautela. Hay que señalar que se ha realizado cierta depuración ya que, en términos de ingreso total del hogar, se han eliminado los casos inferiores a 19 dólares, cantidad que expresa la línea de pobreza extrema, per cápita, en Nicaragua que es la más baja de los tres países. Ingresos inferiores no son creíbles. Igualmente se ha hecho depuración por arriba, estableciendo un límite de 2,500 dólares que ha afectado a apenas cinco casos.

6. Puede ser que este porcentaje sea, en la realidad, un poco menor por un problema de percepción, especialmente, de los habitantes de la isla de Flores que parece que tienden a considerar a Santa Elena como no parte del mismo municipio.

corresponde a otro municipio. Es decir, la división político-administrativa es artificial para efectos de movilidad de mano de obra. Además, en la caracterización de este universo no hay que olvidar que Flores se encuentra en uno de los departamentos más periféricos del país y el Petén ha sido más bien polo de atracción de migrantes. Finalmente, el mercado laboral local de mayor peso lo representaría El Sauce, donde el 85.2% de la fuerza laboral ocupada está empleada en el mismo. Pero, a la vez, este universo se caracteriza, justamente, por la migración internacional, la cual inicialmente se dirigió hacia los Estados Unidos pero, en los últimos años y de manera masiva, tiene como destino Costa Rica.

Es decir, en el caso de Belén se puede apuntar que el mercado laboral local forma parte del metropolitano y, por tanto, del mero núcleo del mercado nacional. Flores, conjuntamente con el municipio vecino de San Benito, sería más bien un espacio de recepción de migrantes de otros lugares de Guatemala. Y El Sauce representaría el caso donde la territorialidad laboral aparece más acotada, en principio, pero la falta de oportunidades de empleo globaliza este mercado de trabajo a través de la migración internacional.

Una primera aproximación a las características de estos mercados laborales nos la ofrece el cuadro 2.[7]

La parte superior de este remite a la oferta y, en concreto, a rasgos socio-demográficos básicos de la fuerza de trabajo involucrada. Con la excepción de la dimensión de jefatura, donde hay cierto predominio de la denominada fuerza laboral primaria (jefes) sobre la secundaria (no jefes), respecto a otros atributos se detectan perfiles diferenciados. Así, Belén tendría una mano de obra más masculinizada, de menos edad y con mayor escolaridad. El perfil opuesto lo representa el caso de El Sauce donde hay que destacar la feminización de ese mercado laboral. Y Flores proyecta un perfil intermedio.

Ciertas características del puesto del trabajo se reflejan en la parte inferior de este mismo cuadro y remiten, por tanto, a la demanda del mercado laboral. Solo respecto a la jornada laboral no se detectan

7. Los datos de este cuadro, así como del siguiente, se limitan a los empleos que se localizan en el respectivo término municipal. O sea, no incluye a la totalidad de la fuerza laboral de las tres localidades.

Cuadro 2

CARACTERÍSTICAS DEL EMPLEO SEGÚN LOCALIDAD

Características	Belén (n=277)	Flores (n=338)	El Sauce (n=346)	Total (n=961)	p<1
SEXO (%)					.000
- hombres	78.3	70.4	59.5	68.8	
- mujeres	21.7	29.6	40.5	31.2	
EDAD (prom. en años cumplidos)	35.8	37.6	41.0	38.3	.000
ESCOLARIDAD (prom. de años)	8.3	7.6	6.5	7.4	.000
JEFATURA (%)					.154
- jefe	51.3	54.7	59.0	55.3	
- no jefe	48.7	45.3	41.0	44.7	
RAMA DE ACTIVIDAD (%)					.000
- agricultura	10.5	4.4	18.2	11.1	
- industria manufacturera	31.0	6.2	15.3	16.6	
- comercio	17.3	21.0	16.8	18.4	
- transporte y comunicaciones	6.9	11.8	4.0	7.6	
- servicios	20.2	39.6	37.6	33.3	
- otros	14.1	16.9	8.1	12.9	
ANTIGÜEDAD LABORAL (prom. en años)	7.3	8.7	11.7	9.4	.000
JORNADA LABORAL (prom. de horas semanales)	48.6	45.8	46.0	46.9	.001
SEGURO SOCIAL					.000
-sí	68.5	45.2	26.3	45.1	
-no	31.5	54.8	73.7	54.9	

1. Prueba chi-cuadrado para variables de no intervalo y análisis de varianza para variables de intervalo.

Fuente: Investigación realizada.

diferencias entre las tres localidades.[8] Así, El Sauce aparece como el universo de mayor estabilidad laboral mientras el caso opuesto lo representa Belén; un fenómeno relacionado, como se verá a continuación, con el peso de segmentos tradicionales de empleo. El mismo contraste se detecta respecto de la cotización al seguro social. Como era de esperar, conociendo el desarrollo histórico de la seguridad social en la región, el porcentaje más elevado acaece en el universo costarricense, mientras el menor en el nicaragüense. Pero es la dimensión relacionada con la rama de actividad que refleja más heterogeneidad entre las localidades. En Belén hay que destacar, por supuesto, el peso de la industria manufacturera, lo que corrobora el hecho de que se está ante un municipio donde se han asentado empresas industriales; pero hay que resaltar también la persistencia aún de la agricultura. En Flores predominan los servicios mostrándose como un centro regional de este tipo de actividades donde hay que destacar también el peso de transporte y comunicaciones que es el más alto entre los tres universos. Finalmente, en El Sauce también predominan los servicios, pero casi un quinto de la fuerza laboral se ocupa en actividades agrícolas. Esto ratifica la naturaleza más rural de este universo respecto a los otros dos.

Una visión más analítica del mercado laboral nos la ofrece el cuadro 3 donde se puede observar la distribución de la fuerza de trabajo según segmentos de tal mercado.[9] Como se puede apreciar, en cada localidad se detecta una configuración distinta.

---

8. Hay que aclarar que esta variable fue depurada respecto de valores superiores estableciendo un límite máximo de 60 horas semanales.

9. Los segmentos agrícolas de subsistencia, moderno agrícola, formal e informal se han elaborado siguiendo los criterios clásicos utilizados por el PREALC en la región donde se consideran tamaño de establecimiento (el corte de 5 personas), categoría ocupacional (trabajo por cuenta propia está solo incluido en el de subsistencia agrícola y en el informal mientras los profesionales únicamente en el moderno agrícola y formal) y rama de actividad. Empleo público y doméstico son identificables de manera directa. La ocupación en el denominado transables nuevos está referido a ramas de actividad (desagregadas a cuatro dígitos) concretas en cada localidad: cierto tipo de industrias y turismo en Belén y turismo en Flores. Y el resto han ido a parar a la categoría de inclasificables debido a la ausencia de información sobre alguno de los criterios definitorios. Es decir, se está utilizando una propuesta refinada del modelo clásico de segmentación laboral utilizado en América Latina con la incorporación de un nuevo segmento que trataría de reflejar,de manera "ad hoc", la existencia de nuevos ejes acumulativos ligados

Cuadro 3

SEGMENTACIÓN DEL MERCADO LABORAL POR LOCALIDAD

Segmento Laboral	Belén	Flores	El Sauce	Total[1]
Moderno agrícola	4.3	3.8	13.9	7.6
Agrícola de subsistencia	1.4	0.0	2.6	1.4
Formal	23.5	25.1	12.1	20.0
Informal	24.9	32.0	40.5	33.0
Público	4.0	27.2	22.8	18.9
Servicio doméstico	4.7	0.9	5.8	3.7
Nuevos transables	16.2	6.5	0.0	7.0
Inclasificables	20.9	4.4	2.3	8.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
	(277)	(338)	(346)	(961)

1. Prueba de hipótesis, chi cuadrado con p=.000

Fuente: Investigación realizada.

El mercado laboral de Belén se caracterizaría por varios fenómenos. Primeramente, hay que destacar el predominio de los sectores informal y formal que, si además se les asignaran gran parte de los inclasificables,[10] representarían en torno a los dos tercios del total de la fuerza laboral de esta localidad. Segundo, a primera vista sorprende el bajo peso del empleo público pero, al respecto hay que recordar que casi la mitad de la fuerza laboral, residente en Belén, trabaja fuera del municipio y un 15.4% de esta otra mano de obra sí se inserta en el sector público.[11] Y tercero, hay que resaltar que el

directamente con la globalización.

10. Como en esta última categoría se encuentran asalariados de establecimientos privados respecto a los cuales no se tiene información sobre el tamaño del establecimiento según personas ocupadas (de ahí que se encuentren en esta categoría), ese porcentaje, de hecho, corresponde -en gran medida- a los segmentos informal y formal ya que el peso de los agrícolas es muy inferior.

11. Otras diferencias en términos de segmentos, entre el empleo local y no local, lo representan el menor peso tanto del segmento informal como el de nuevo transables en la ocupación fuera de Belén. Esto hace que la distribución por segmentos sea distinta mientras que no se han detectado diferencias significativas en términos de atributos socio-demográficos de las dos fuerzas de trabajo.

segmento denominado de nuevos transables, que reflejaría el impacto directo de la globalización sobre el mercado de trabajo local, no es desdeñable en esta localidad. Respecto a este último y comparándolo con el resto del mercado de trabajo local, no se detectan muchas diferencias ni en términos de las características de la fuerza laboral incorporada al mismo ni a base del puesto de trabajo. Apenas un par de excepciones. Por un lado, las relaciones laborales parecen estar más reguladas en este nuevo segmento, si se toma como indicador la cotización a la seguridad social, ya que la casi totalidad de (93.3%) esa mano de obra sí cotiza contra un poco menos de dos tercios en el conjunto del resto de segmentos. Esto supone que, para este tipo de universo, las relaciones laborales inducidas por la globalización no están, necesariamente, signadas por la desregulación. Y, por otro lado, se detecta, como era de esperar, que la generación de empleo en este nuevo segmento es más reciente ya que el promedio de antigüedad laboral es de 4.6 años contra 7.9 años en el resto de segmentos.

Estas observaciones sobre el denominado segmento de transables nuevos invita a explorar el tipo de empresas que lo estructuran.[12] Varios son los fenómenos a destacar en relación con la localidad que es la problemática que interesa. En primer lugar, en la casi totalidad de los casos se ha intentado favorecer la contratación de mano de obra local, pero en ninguno de ellos la mayoría del personal es residente de Belén.[13] Las causas son variadas y, entre otras, se ha mencionado la falta de escolaridad en la localidad o la ubicación de la empresa respectiva alejada del distrito central del cantón; pero, no hay que olvidar que esta localidad se encuentra en plena Área Metropolitana donde las opciones ocupacionales son múltiples y, como se ha visto

12. Las siguientes reflexiones se basan en la evidencia recabada a base de entrevistas en profundidad a representantes de cinco empresas ubicadas en Belén. Dos de ellas son industriales mientras las restantes son turísticas, en concreto hoteles. La nacionalidad de la propiedad de las mismas es muy variada; así uno de los casos es enteramente extranjera mientras en otro caso se esta está ante una amplia mayoría de accionistas locales y también hay otro caso de propietario extranjero pero residente en Costa Rica.

13. Hay que mencionar que se tratan de empresas grandes, desde el punto de vista de empleo, ya que el personal varía entre 280 y 2.100 y en este último caso se establecerán tres plantas más a la ya existente.

previamente, la mitad de la fuerza laboral trabaja fuera del cantón. Segundo, es justamente esta localización, especialmente la cercanía del Aeropuerto, lo que representa una de las principales ventajas competitivas de Belén para atraer este tipo de gran empresa inserta en el proceso globalizador. Tercero, en general, las empresas tienen percepciones positivas tanto de la municipalidad como de la comunidad. En este sentido, se reproduce la imagen de esta localidad como lugar de progreso y de organización. Cuarto, algunas de las empresas, en concreto las industriales, procuran relacionarse en la comunidad a través de programas de apoyo a esta. Así, en una de ellas hay un departamento de "Relaciones Comunitarias" y es política de la firma apoyar a grupos comunitarios, en las localidades donde establecen plantas, con el fin de mejorar la calidad de vida. En la otra hay que resaltar los planes para llevar a cabo un programa de trabajo comunal a partir de tiempo (un día al año por persona empleada) que la empresa liberaría. Y finalmente, de estos casos, se tiene la impresión de que son empresas que no visualizan a Belén como una localización pasajera. Por un lado, hay que tener en cuenta que algunas de estas empresas llevan ya radicadas tiempo en el cantón. Así, una de las firmas industriales se estableció a fines de los 60, durante el período de sustitución de importaciones y un par de hoteles en los 70 con el inicio del turismo. Por otro lado, y esto parecería importante, han realizado inversiones físicas significativas, lo cual reduce su movilidad geográfica. Este aspecto es clave en términos de sostenibilidad en el mercado globalizado, una cuestión que se abordará en el tercer apartado.

En el caso de Flores, el segmento informal se erige en el principal y absorbe casi un tercio de la fuerza de trabajo. Por otro lado, el empleo público tiene incluso más peso que el formal. Este hecho estaría reflejando la condición de cabecera departamental que tiene esta localidad. Y la capacidad de generación de empleo del segmento de nuevos transables es inferior a la detectada en Belén. Es decir, en la localidad guatemalteca la globalización tiene un menor impacto directo sobre el mercado de trabajo.

Si en el universo costarricense hemos enfatizado a grandes empresas foráneas para entender mejor la inserción de esa localidad en el proceso globalizado, en el caso de Flores hay que concentrarse

más bien en pequeñas empresas locales.[14] El análisis realizado en el correspondiente capítulo enfatiza una serie de fenómenos que resultan, totalmente, pertinentes recuperar en el presente texto. Así, en primer lugar, se insinúa la existencia de cierta aglomeración de pequeños establecimientos locales ligados a la actividad turística. Es decir, al contrario del caso de Belén, esta localidad tiene una inserción económica en el proceso globalizador que no se limita a la provisión de mano de obra. No obstante, el modelo de turismo internacional es del tipo de «paquete »; o sea, con turistas que en su gran mayoría visitan las ruinas de Tikal y regresan a Ciudad de Guatemala el mismo día. Esto supone que no todos los establecimientos se benefician de igual manera y parecen ser los de mayor tamaño los que consiguen mayores ventajas por estar ligados a operadores de "tours"; por el contrario, los más pequeños necesitarían de un turismo un poco más independiente y sedentario. Segundo, parece existir poca conciencia de que la inserción en el proceso globalizador debería ser un asunto de esfuerzo colectivo. Es más bien la habilidad personal lo que se resalta respecto al éxito en el negocio. Tercero, algo no ajeno a lo anterior, las organizaciones formales de representación de intereses gremiales se muestran débiles y fragmentadas. Y finalmente, se detecta poca cooperación entre estos empresarios locales aunque este fenómeno está un poco más extendido entre los pequeños establecimientos. Es decir, el desarrollo de capital social en esta aglomeración parece ser embrionario.

En cuanto a El Sauce, se está ante el mercado laboral más informalizado pero destacan también otros dos sectores.[15] Por un lado, sorprende el alto porcentaje de empleo público. En efecto, en este municipio se detectan mayor presencia de instituciones públicas que en municipios colindantes.[16] Y, por otro lado, como ya se había insinuado en el cuadro anterior, en términos de rama de actividad,

14. Las siguientes observaciones se basan en 20 casos de estudio de empresas pequeñas locales ligadas a la actividad turística.

15. Obviamente, no existe el segmento de nuevos transables ya que la inserción de esta localidad en la globalización pasa por el fenómeno de la migración.

16. En este sentido, hay que mencionar que la cooperación danesa está desarrollando en esta localidad un proyecto importante de desarrollo local que involucra la participación de varias instituciones públicas.

hay un porcentaje no desdeñable de fuerza laboral en la agricultura, especialmente en la de subsistencia. De hecho, más de la mitad de la fuerza se concentra en segmentos considerados, tradicionalmente, precarios: agricultura de subsistencia e informal. Este hecho, aunado a la alta tasa de desempleo ya mencionada, apuntan hacia las causas de la emigración.

Este fenómeno afecta a más de un cuarto (28.6%) de los hogares en esta localidad. El perfil de la población migrante detectado es el siguiente: predominantemente varones (casi dos tercios), en edad madura (con una mediana de 25 años), con escolaridad promedio de primaria completa y sin responsabilidades familiares. El desempleo aparece como la principal causa de la migración, lo que corrobora así lo ya señalado sobre la dinámica del empleo en este universo. No obstante, es importante mencionar que también la necesidad de complementar ingresos constituye otra razón para migrar. Esta causa suele estar relacionada con situaciones donde el hogar tiene acceso a la tierra, sea a través de la propiedad o del arrendamiento, pero la baja productividad obliga a buscar fuentes complementarias de ingreso. Parecería que se está ante la prolongación de un patrón histórico, típico de Centroamérica, que articulaba a la gran finca exportadora con la pequeña parcela de subsistencia a través del empleo temporal de campesinos empobrecidos. No obstante, hay dos hechos novedosos que invitan a la cautela en proyectar este tipo de interpretación a la situación actual. Por un lado, el destino migratorio no es necesariamente la agricultura moderna y, por otro lado, el desplazamiento implica transnacionalización. O sea, no se está ni ante flujos migratorios al interior del propio país ni ante desplazamientos en espacios binacionales fronterizos. Añadamos que la gran mayoría de los migrantes se desplazan hacia Costa Rica y menos de un quinto (17.4%) lo hacen hacia Estados Unidos. Este segundo flujo se caracteriza por su mayor nivel de escolaridad y por enviar remesas de mayor monto a sus respectivos hogares. Es importante destacar que estas, para el total de los hogares con migrantes, representan en torno a la mitad de los ingresos de la unidad doméstica. Es decir, las remesas constituyen un recurso imprescindible para la superviviencia de estos hogares.

En este apartado se aborda la otra dimensión, la de naturaleza política-institucional, tomando como referente analítico la problemática de la textura institucional. Sus dimensiones se consideran en el cuadro 4 y de manera comparativa respecto de los tres universos de estudio.

Cuadro 4

DIMENSIONES DE TEXTURA INSTITUCIONAL POR LOCALIDAD

Dimensiones	Belén	Flores	El Sauce
Tipos de instituciones presentes	Asociaciones de desarrollo y organizaciones específicas	Organizaciones sociales, ONG y estatales descentralizadas	Organizaciones sociales, ONG y estatales descentralizadas
Interacción institucional	---	Foro de la sociedad civil y "Alianza Verde"	Acciones de la alcaldía
Proyectos de desarrollo local	---	---	Plan estratégico de desarrollo municipal.
Percepción sobre actividad globalizadora	Positiva	Antagonista	Privada (familiar) y estigmatizada
Acciones respecto a actividad globalizadora	---	Varias por ONG	---

En términos del primer aspecto, el de tipos de instituciones presentes, además de la municipal, en todos los casos se está ante sociedades civiles locales dinámicas. Así, en Belén, cada uno de los tres distritos tiene su asociación de desarrollo y, además, existe un gran número de organizaciones de diferentes tipos para fines específicos. Esto refleja que se está ante un cantón con tradición

asociativa. En cuanto a Flores, también hay pluralidad de organizaciones sociales (desde sindicatos a organizaciones de mujeres). Pero probablemente, el caso de mayor proliferación sea el de El Sauce reflejando así la eclosión de vida asociativa que se dio en Nicaragua a partir de la caída de la dictadura somocista. No obstante, es importante diferenciar a Belén de los otros dos universos en un doble sentido. Por un lado, no hay presencia de ONG que proliferan en los otros dos casos; incluso en El Sauce hay que mencionar la presencia de instituciones foráneas de desarrollo, en concreto de la cooperación danesa que juegan un papel clave en la dinámica de esa sociedad civil local. Y, por otro lado, por su ubicación en el Área Metropolitana, el universo costarricense apenas tiene presencia de instituciones estatales descentralizadas. Distinto son los otros dos casos y al respecto destaca Flores por su condición de cabecera departamental. Los datos sobre el peso del empleo público en el correspondiente mercado laboral local, analizados en el apartado previo, son indicativos de estas diferencias entre Belén y los otros dos universos.

La dimensión de interacción institucional diferencia a los tres casos. Se puede decir que es inexistente en el caso de Belén. Por el contrario,estaría más desarrollada en Flores donde se han identificado dos espacios de confluencia institucional. Por un lado, estaría el Foro de la Sociedad Civil y, por otro lado, la denominada Alianza Verde que, constituida recientemente, aglutinaría entre 40 y 50 instituciones y organizaciones de distinta naturaleza. El Sauce representaría una situación intermedia donde el protagonismo parece estar en la alcaldía, que ha implementado una serie de mecanismos de participación ciudadana mediante las alcaldías auxiliares.

Sería en el universo nicaragüense que se podría hablar de un intento serio de formulación de un proyecto de desarrollo local donde se confirma el protagonismo de la alcaldía con el apoyo y asesoramiento de agencias de desarrollo internacional. En los otros dos casos no se han identificado esfuerzos similares, aunque en Flores se puede esperar que si las instancias de encuentro institucional se consolidan, especialmente la Alianza Verde, debe cristalizarse alguna propuesta en esa dirección.

Positivo es el signo de la percepción de las instituciones locales sobre la presencia de grandes firmas extranjeras en Belén. Esta percepción parece corresponder con lo mencionado en el apartado anterior respecto a la proyección de algunas de estas firmas foráneas hacia el medio local con apoyos puntuales. Distinta es la situación en Flores, donde hay que resaltar percepciones opuestas sobre el impacto del turismo en el medio local. Así, las organizaciones sociales enfatizan los efectos negativos (concentración de los beneficios en unos pocos empresarios grandes, incremento de la inflación local, etc.) mientras que las instituciones locales y las ONG tienden a expresar opiniones más bien favorables. Por su parte, lo más significativo de El Sauce es que las acciones tendientes al desarrollo local, promovidas por la alcaldía, se caracterizan por ignorar al fenómeno de la migración. Este es visualizado como un asunto privado (familiar) y, en cierta manera, también estigmatizado.

Finalmente, se han tomado en cuenta las acciones emprendidas respecto a la globalización, en su manifestación particular, por parte de instituciones. Este tipo de acciones están ausentes en El Sauce por lo mencionado en el párrafo precedente. Por el contrario, en Flores las ONG ambientalistas han estado activas en múltiples campos: capacitación en ecoturismo, manejo comunitario del turismo, promoción del turismo sustentable, etc. Y en cuanto a Belén es importante mencionar que la implantación de Intel generó cierta conflictividad respecto a la instalación de tendidos eléctricos de alto voltaje (que esta empresa necesita como insumo) por sus consecuencias en la salud[17] y el manejo de desechos sólidos por su impacto ambiental. Este tipo de acción fue llevada a cabo por residentes del lugar, pero el apoyo organizativo fue más bien extralocal.

Por consiguiente, las texturas institucionales son distintas según los universos. En todos ellos hay sociedades civiles organizadas, pero parecería que en Flores y, sobre todo, en El Sauce, habría mayor presencia institucional que en Belén. El caso guatemalteco sería el más avanzado en términos de interacción interinstitucional, mientras que el nicaragüense lo sería en términos de formulación de un

17. Se trata de los efectos cancerígenos de los campos magnéticos que generan estos tendidos.

proyecto de desarrollo local donde la alcaldía juega un papel central pero sin incorporar la problemática de la migración. Las percepciones institucionales sobre la globalización son muy variadas y sería en Flores donde parecería que hay más acciones institucionales orientadas hacia el impacto globalizador. En resumen, hay texturas institucionales desiguales, pero no parece que ninguna de ellas haya alcanzado desarrollo suficiente para afrontar, eficazmente, el respectivo reto globalizador.

Esta aproximación a la configuración político-institucional de cada localidad se puede profundizar en términos de la municipalidad viendo cómo la acción de esta es valorada por la respectiva población. El cuadro 5 nos permite tal apreciación.

Resulta obvio que se está ante tres situaciones distintas en cómo la ciudadanía valora el quehacer de su respectiva municipalidad. Por

Cuadro 5

VALORACIÓN DE LA MUNICIPALIDAD POR LOCALIDAD

Características	Belén (n=325)	Flores (n=322)	El Sauce (n=318)	Total (n=965)	p<1
VALORACIÓN DE LA ACCIÓN MUNICIPAL(%)					.000
- positiva	69.5	27.1	44.7	47.2	
- no positiva	24.3	69.5	43.4	45.6	
- no sabe/no responde	6.2	3.4	11.9	7.2	
NECESIDAD DE REORGANIZACIÓN DE LA MUNICIPALIDAD					.000
- sí	36.6	78.9	33.3	49.6	
- no	45.5	14.9	43.1	34.5	
- no sabe/no responde	17.8	6.2	23.6	15.9	
PARTICIPACIÓN EN ACCIONES MUNICIPALES(%)					.000
- sí	11.4	9.9	31.4	17.5	
- no[2]	88.6	91.1	68.6	82.5	

1. Prueba chi-cuadrado.
2. Incluye casos de no sabe o no responde.

Fuente: Investigación realizada.

un lado, en Belén parece existir satisfacción generalizada con el accionar municipal mientras, por otro lado, la situación opuesta se detecta en Flores. En el caso costarricense hay presencia de los dos grandes partidos nacionales (Liberación Nacional y la Unidad Socialcristiana), pero también de un partido local (Independiente Belemita), mientras que en el universo guatemalteco la hegemonía es del actual partido de gobierno (el Partido de Acción Nacional), por lo que se puede pensar que parte del rechazo es también a la gestión a escala nacional. En cuanto a El Sauce, la polarización de opiniones no parece ser un reflejo de la situación nacional de antagonismo entre liberales y sandinistas.[18] Por el contrario, en este municipio las diferencias político-partidarias parecen estar supeditadas a las afinidades locales y lo que se detecta es más bien actitudes de colaboración.

La segunda dimensión contemplada en este mismo cuadro remite a la opinión ciudadana acerca de si la municipalidad necesita o no reorganización. Lo primero a resaltar, en comparación con la anterior dimensión, es que hay un mayor porcentaje de personas que no saben o no responde. Es decir, existe cierta ausencia, especialmente en Belén y El Sauce, de discurso propositivo por parte de la ciudadanía. Este hecho repercute en que los porcentajes de opiniones, tanto en Belén como en Flores, que se decantan por la no necesidad de que la respectiva municipalidad rectifique su accionar, sea menor que los porcentajes de respuestas positivas de la dimensión anterior. El corolario es que en Belén se relativiza la imagen positiva de la municipalidad que proyecta la valoración de su accionar, mientras en Flores las críticas alcanzan a más de tres cuartos de la ciudadanía. El fenómeno contrario acaece, en cierta medida, en El Sauce. El porcentaje de personas que piensan que debe reorganizarse la alcaldía es menor que las opiniones negativas sobre su accionar. No obstante, se mantiene casi el mismo porcentaje de respuestas positivas de tal accionar y de no necesidad de rectificación. O sea, parecería que casi la mitad de la población de esa localidad tiene opiniones favorables bastante consistentes sobre su municipalidad. Finalmente, este mismo

18. En el respectivo capítulo se ha argumentado que las actitudes críticas serían más bien una respuesta de la población del casco urbano (universo de estudio) en contra del énfasis rural que ha desarrollado la alcadía.

cuadro nos muestra que hay poca participación ciudadana en las acciones convocadas por la respectiva alcaldía. La excepción relativa la constituye el caso nicaragüense que podría ser también el reflejo de una sociedad civil nacional mucho más activa que en los otros dos países.

GLOBALIZACIÓN, EQUIDAD E IDENTIDAD LOCAL

En este tercer apartado se quiere abordar los tres aspectos que se enfatizaron, en el capítulo introductorio de este texto, referidos a los efectos cruciales de la interacción entre globalización y localidad, en contextos como el centroamericano. Recuérdese que, al respecto, se apuntaban tres fenómenos: una inserción no espuria en el mercado globalizado, el mejoramiento de la equidad comunitaria y el fortalecimiento de procesos identitarios. Veamos cada uno de ellos por separado.

Con la localización de Intel, Belén se ha convertido en la localidad que alberga el caso de actividad económica de mayor desarrollo tecnológico de toda Centroamérica e incluso uno de los más avanzados de América Latina. Dentro de la estrategia de la administración Figueres Olsen, que llevó a cabo la negociación con esta empresa, es de esperar que nuevas firmas electrónicas se establezcan generándose así un "cluster" de alta tecnología. Esto supone perspectivas promisorias para este cantón en términos de su inserción en el proceso globalizador que no parecería ser pasajera. Como lo demuestra la historia de esta empresa y el largo y cuidadoso proceso de selección de lugar donde establecerse, su localización en Belén responde a una visión de largo plazo. En el mismo sentido, hay que recordar la importante inversión realizada, un argumento que se puede aplicar también a la otra actividad globalizadora de esta localidad: la hotelera. No obstante, esta perspectiva optimista debe ser matizada por el hecho de que Belén se incorpora al proceso globalizador de manera más bien pasiva. No se detecta ni un empresariado local que pudiera insertarse en tal "cluster" ni las instituciones del lugar han tenido mucho que ver con la ubicación de Intel. La negociación pasó por el gobierno nacional quien ha ofrecido

las garantías a esta empresa: seguridad jurídica, estabilidad económica y política y mano de obra con alta escolaridad. Incluso el cantón no ha sido capaz de responder a la tercera de estas garantías, como se pudo observar previamente. Añadamos que la constitución de ese "cluster" puede suponer la redefinición de una nueva territorialidad que vaya más allá del propio cantón. De hecho, su ubicación en el Área Metropolitana, lo cual le ha supuesto cierto tipo de ventajas, posibilita también tal redefinición.

El caso de Flores muestra también un escenario donde las tendencias apuntan hacia la inserción no espuria en la globalización. Primeramente, el turismo es una de las principales expresiones de este proceso y es una actividad en crecimiento que se espera se mantenga en las dos próximas décadas.[19] Segundo, Flores se inserta en el mismo por el atractivo de sus sitios arqueológicos, especialmente Tikal, que hace que este destino turístico esté clasificado, según normas internacionales, en la categoría más alta. Es decir, estamos ante una ventaja muy competitiva por ser muy única. Tercero, este tipo de atractivo se inscribe dentro de las nuevas tendencias turísticas que buscan un ocio menos convencional. Y cuarto, a diferencia de Belén, el caso de Flores sí muestra la existencia de un empresariado ligado a la actividad globalizadora.[20] Es decir, se atisba una inserción menos pasiva de esta localidad, que en el caso costarricense, lo que puede suponer, en el futuro, mayor sostenibilidad.

En cuanto a El Sauce, la inserción en el proceso globalizador es una respuesta desde la propia comunidad para escapar a la pauperización. La sostenibilidad depende de varios factores. Primeramente, está la solidez de redes que, supuestamente, con el tiempo se deben robustecer; o sea, para las nuevas oleadas de emigrantes debe ser más fácil que para los primeros. Segundo, el principal destino de este flujo, Costa Rica, ha presentado la ventaja de ser país limítrofe y con una frontera relativamente permeable. Pero al respecto no hay que olvidar que este país hay en curso una amnistía migratoria que tiene como objetivo ejercer una política regulatoria más eficaz. Esto puede

19. Este argumento se aplica también a Belén, donde la actividad turística es también importante, reforzando así la inserción de esta localidad en la globalización.

20. Obviamente, el tipo de actividad, contrariamente a la electrónica en el caso costarricense, lo permite.

ser una limitación en el futuro. Y en tercer lugar, la inserción a través de la emigración es por definición espuria aunque pudiera contribuir con recursos, en concreto con remesas, para que la localidad redefiniera su inserción en el proceso globalizador de manera más sostenible. No obstante, la evidencia del presente estudio muestra, como sucede con otras experiencias, que este recurso es utilizado por los hogares para consumo improductivo.

Una primera aproximación a la problemática de la equidad en los escenarios considerados nos la provee el cuadro 6 que muestra la condición de pobreza de los hogares.[21] Como ya insinuaban los datos sobre el ingreso per cápita promedio de las unidades domésticas, en el cuadro 1b, hay diferencias patentes entre los tres universos de estudio. Belén aparece como la localidad donde la gran mayoría de los hogares se encuentran en estado de no pobreza mientras el caso contrario lo representa el universo nicaragüense, donde hay que resaltar que más de un tercio de los hogares se encuentran inmersos en estado de pobreza extrema.

Para intentar de explicar, tentativamente, los factores que incidirían sobre el estado de bienestar material de los hogares, se ha llevado a cabo un análisis multivariado cuyos resultados se reflejan en el cuadro 7. La variable dependiente es la de ingreso per cápita que puede ser considerada como una "proxy" de pobreza y se han considerado dos modelos. El primero contiene variables tanto de inserción al mercado laboral, de acuerdo con la propuesta segmentación utilizada en el primer apartado,[22] como del hogar. El

21. Las líneas de extrema pobreza (costo de la canasta básica alimentaria per cápita) están estimadas en dólares y tienen los valores siguientes: 38.36 para Costa Rica, 33.21 para Guatemala y 18.49 para Nicaragua. Los dos primeros datos provienen de las respectivas oficinas nacionales de estadística mientras el correspondiente al caso de Nicaragua ha sido provisto por *El Observador Económico* del FIDEG, institución que durante años viene llevando a cabo estudios sobre condiciones de vida en ese país. Se ha utilizado un mismo factor de multiplicación (1.5), para los tres universos, para obtener la línea de pobreza. También se ha utilizado como unidad del hogar la de adulto equivalente afectando el peso de menores (personas de menos de 10 años) por un coeficiente de 0.6.

22. Pero estos segmentos están agrupados en cuatro. El denominado tradicional incluye el de subsistencia agrícola, el informal y el empleo doméstico. Por su parte el moderno incorpora el moderno agrícola, el formal y el público. El denominado globalizado contiene no sólo el empleo en transables nuevos sino también los emigrantes de El Sauce. Y el inclasificable responde al segmento del

Cuadro 6

POBREZA DE LOS HOGARES POR LOCALIDAD Y SEGÚN NIVEL DE POBREZA

Nivel de pobreza	Belén	Flores	El Sauce	Total[1]
No pobreza	84.5	63.3	50.4	65.4
Pobreza	8.1	17.6	13.0	13.2
Pobreza extrema	7.4	19.1	36.6	21.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
	(258)	(319)	(284)	(861)

1. $p = .000$

Fuente: Encuesta realizada.

segundo modelo incorpora variables de escenario para controlar los resultados previos.[23]

En el primer modelo, cuatro variables[24] resultan ser significativas, pero solo una de ellas es de naturaleza laboral: la inserción en los denominados segmentos modernos (moderno agrícola, formal y público). Esto supone que el empleo globalizado, sea en el propio mercado laboral o a través de la emigración, no tendría efectos significativos en reducir la pobreza de los hogares. Por lo tanto, la determinación de la condición de pobreza del hogar parece determinarse más del lado de la propia unidad doméstica. En este sentido, los datos insinúan que una relación de dependencia demográfica menos desfavorable (menor peso de menores y mayores respecto a los adultos) y una jefatura de mayor edad y, sobre todo, con más escolaridad inciden en un mayor bienestar material del hogar.

La introducción de las variables de control, en el segundo modelo, tiene, en primer lugar, como efecto incrementar

mismo nombre.

23. Las variables de empleo son de intervalo y muestra el número de personas de cada hogar insertas en el correspondiente segmento laboral. Jefatura masculina es una variable "dummy" donde el valor 1 ha sido asignado al código masculino y el 0 al femenino. También son "dummies" las variable referidas a los escenarios. Ha sido El Sauce la que no ha sido tomada en cuenta como variable independiente.

24. De hecho son cinco pero la quinta es la referida al empleo inclasificable que no tiene traducción analítica.

Cuadro 7

REGRESIONES LINEALES MULTIPLES SOBRE LOGARITMO DECIMAL DE INGRESO PER CÁPITA A PARTIR DE PREDICTORES SELECCIONADOS

Variables	Modelo 1		Modelo 2	
	B	Significancia	B	Significancia
Empleo tradicional	-.001	.976	.014	.486
	(.024)		(.021)	
Empleo moderno	.063	.003	.043	.016
	(.021)		(.018)	
Empleo globalizado	.046	.138	-.006	.822
	(.031)		(.026)	
Empleo inclasificable	.116	.000	.026	.357
	(.032)		(.028)	
Jefatura masculina	.065	.051	.005	.847
	(.033)		(.028)	
Edad de jefe (a)	.002	.031	.003	.001
	(.001)		(.001)	
Escolaridad del jefe (a)	.037	.000	.029	.000
	(.004)		(.003)	
Relación de dependencia demográfica	-.063	.013	-.078	.000
	(.025)		(.021)	
Belén			.560	.000
			(.035)	
Flores			.364	.000
			(.028)	
Constante	1.285	.000	1.083	.000
	(.072)		(.062)	
R- cuadrado ajustada	.178		.416	
N	831		831	

Fuente: Investigación realizada.

sustancialmente el poder explicativo del modelo.[25] Segundo, mantiene las mismas variables significativas y, en el caso de edad del(de la) jefe(a) y la relación de dependencia además incrementan su

25. En efecto, el coeficiente de regresión ajustado pasa de explicar apenas el 17.8% de la varianza del logaritmo decimal del ingreso per cápita al 41.6%.

significación. Pero, son las variables de escenario las que aparecen como las de mayor impacto. Así, la localización del hogar en el universo costarricense supone un ingreso promedio mayor en 56.0% que en los otras dos localidades.[26] En tanto que son variables muy abiertas su lectura es múltiple y al respecto queremos resaltar, al menos, tres significados analíticos de las mismas. Lo primero a enfatizar es que El Sauce, en tanto que escenario de emigración, presenta condiciones de trabajo y vida más adversas que los otros dos. En efecto, es la falta de empleo y la pobreza lo que compele a los sauceños a emigrar; además hay que recordar las consecuencias del impacto del *Mitch* que, sin duda, los datos reflejan. Segundo, hay diferencias espaciales entre los universos que se traducen en términos de pauperización. Las posibilidades de pobreza suelen ser menores en un área metropolitana, como en el caso de Belén, que en una ciudad intermedia como Flores y aún más que un área rural, como en El Sauce. Y finalmente, los escenarios están reflejando igualmente diferencias nacionales que remiten a desarrollo sociales históricamente distintos. En este sentido, la pertenencia de Belén a Costa Rica es más favorable que la de Flores a Guatemala y las de estas dos localidades mejor que la de El Sauce a Nicaragua.

El tercer fenómeno es el referido a procesos identitarios, lo que desplaza el análisis al campo de la subjetividad y de las percepciones. Al respecto, se han querido privilegiar dos dimensiones: una tipología de identidades y la valoración del impacto de la globalización, en su forma específica a cada escenario, sobre la respectiva localidad. Ambos aspectos se reflejan en el cuadro 8 pero antes de abordar la interpretación de sus resultados es necesario aclarar cómo estas dos dimensiones han sido elaboradas.

La más sencilla es la referida a la valoración del impacto globalizador que refleja dos grupos de opiniones. Por un lado, están las que consideran que tal impacto ha sido positivo. Y por otro lado, las valoraciones no positivas que incluye no solo las negativas sino

26. Esta diferencia se puede expresar en porcentajes por tratarse la variable independiente de una "dummy" y la dependiente estar transformada logarítmicamente. Flores tendría un ingreso promedio de 36.4% respecto a Belén y El Sauce y juntos. Y si la localidad nicaragüense se hubiera incorporado como variable independiente en el modelo, el signo de su coeficiente habría sido negativo.

Cuadro 8

TIPOS DE IDENTIDADES Y PERCEPCIONES SOBRE GLOBALIZACIÓN SEGÚN LOCALIDAD

Tipos de identidades y percepciones sobre globalización	Belén (n=325)	Flores (n=322)	El Sauce (n=318)	Total (n=965)	p 1
Identidad (%)					.000
- localista	42.2	32.3	32.4	35.6	
- negativa	4.0	3.7	0.9	2.9	
- abierta	43.4	53.7	61.9	53.0	
- ausente	10.5	10.2	4.7	8.5	
Percepción (%)					.000
- positiva	48.6	31.4	18.9	33.1	
- no positiva	51.4	68.6	81.1	66.9	

1. Prueba de chi-cuadrado.

Fuente: Investigación realizada.

también las que consideran que tal impacto es neutro y las opiniones que piensan que no hay tal impacto o no saben o quieren responder al respecto. O sea, esta segunda categoría debe ser entendida, fundamentalmente, como el conjunto de opiniones distintas a las valoraciones positivas del impacto globalizador. En cuanto a la tipología de identidad construida, esta se ha basado en la combinación de los dos tipos de transacción (interna y externa) que entra en juego en la constitución de un proceso identitario, como se mencionó en el capítulo introductorio. La primera ha sido captada en términos de enraizamiento y pertenencia a la respectiva localidad. Mientras la segunda remite a sentirse diferente respecto de habitantes de municipios colindantes.[27] Combinando los resultados de ambas

27. Esta operacionalización se aleja de lo propuesto, al respecto, en el capítulo teórico en el que se optaba por el reconocimiento, en el contexto globalizado, del quehacer de la respectiva localidad. La operacionalización adoptada remite más bien a una definición de la "otredad" en términos de lógicas territoriales históricas y políticas antes que globalizadoras.

operacionalizaciones se tendrían cuatro categorías identitarias. La primera, denominada localista, incluye los casos de enraizamiento y diferenciación con otras municipalidades. La segunda, calificada como negativa, se sustentaría solo en la distinción con los municipios colindantes a la localidad, pero no supone enraizamiento. Por el contrario, la categoría denominada como abierta supone lo contrario: enraizamiento y no diferenciación con otros. Finalmente, la ausente supone que no se da ni tal distinción ni enraizamiento; o sea no se habría construcción identitaria respecto a la propia localidad, lo que no supone que esos habitantes no tengan otros tipos de identidades (de clase, género, etc.).

Pasando ya a la interpretación de los resultados de los cuadros, se puede observar que para ambas dimensiones hay diferencias significativas entre los tres universos de estudio.[28] Así, por un lado, Belén destaca por ser una localidad donde parece que las identidades de tipo localista tienen más vigencia y donde también hay una valoración más positiva del impacto globalizador. Por el contrario, en los otros dos universos el peso de la identidad calificada como abierta, es claramente predominante y las percepciones positivas sobre la incidencia globalizadora son minoritarias, especialmente en El Sauce. En esta última localidad, el gran peso del tipo identitario calificado como "abierto" hace pensar en la existencia de una identidad de tipo más bien regional y no confinada, territorialmente, al municipio. Pero, más interesante son los resultados del siguiente cuadro (cuadro 9) ya que combina ambas variables y además implica un análisis multivariado donde se intenta ver los factores que afectan la probabilidad de tener una transacción interna positiva (identidades localista y abierta) y además tener una percepción positiva del impacto globalizador.[29] Es decir, se quiere explorar qué factores estarían

28. Es importante mencionar que la identidad y la valoraciones está referida a la informante de la encuesta. Esta persona tiene el siguiente perfil: predominantemente mujer (63.1% de los casos), con una edad y escolaridad promedios de 40.8 y 6.7 años, respectivamente. Este perfil se aleja del de la población en general, reflejado en el cuadro 1a, en tanto que predominan mujeres y personas maduras, no así en términos de educación. Es decir, estos resultados son representativos de cierta subpoblación de los universos en cuestión. Un hecho que no debe ser olvidado.

29. La lógica del análisis es similar al del análisis multivariado sobre ingresos del

Cuadro 9

REGRESIONES LOGÍSTICAS SOBRE IDENTIDAD LOCAL GLOBALIZADA A PARTIR DE PREDICTORES SELECCIONADOS

Variables	Modelo 1		Modelo 2	
	B	Exp. (B)	B	Exp. (B)
Jefe (a)	-.667**	.513	-.619**	.539
	(.212)		(.216)	
Hombre	.628**	1.874	.622**	1.863
	(.194)		(.200)	
Edad	.023**	1.023	.201**	1.021
	(.006)		(.006)	
Escolaridad	.082**	1.086	.073**	1.076
	(.021)		(.022)	
Nacimiento	.121	1.129	.332	1.394
	(.158)		(.178)	
Globalización	.6876**	1.989	.514**	1.672
	(.224)		(.230)	
Ingreso per cápita	.002	1.002	.0003	1.0003
	(.001)		(.001)	
Escenario			**	
- Belén			.595**	1.813
			(.116)	
Flores			-.036	.965
			(.1195)	
Constante	-2.619		-2.490	
	(.236)		(.345)	
-2LL (inicial)	1.034.984			1.034.984
Mejora	54.505**			83.018
% total de aciertos	71.98			72.09

* p.05

** p.01

Fuente: Encuesta realizada.

cuadro 7 ya que incorpora variables similares construidas de igual manera. La gran diferencia es la naturaleza del modelo. En este caso en tanto que la variable dependiente no es de intervalo, el modelo utilizado es una regresión logística. Esto supone que los resultados deben ser interpretados en términos de probabilidad de pertenecer a la categoría con valor 1 de tal variable dependiente que, en este caso, son las personas con sentimiento de enraizamiento local y con opiniones favorables al impacto globalizador. Como en el caso anterior se manejan también dos modelos

incidiendo en las posibilidades de constitución de identidades locales que visualizan positivamente la globalización enfatizando, a nuestro entender, más las potencialidades que las restricciones de este proceso.

Del primer modelo resalta que todas las variables socio-demográficas, con la excepción del haber nacido en el respectivo municipio, resultan altamente significativas. Esto supone que no ser jefe de hogar,[30] hombre y, sobre todo, tener más edad y escolaridad acrecientan las posibilidades de tener una identidad que describiríamos como local pero, a la vez, globalizante. En cuanto a atributos referidos al hogar, el tener algún familiar en una actividad globalizada está también asociado de manera positiva y significativa mientras que el bienestar de la unidad doméstica (reflejado en la "proxy" de ingreso per cápita) no resulta serlo. Por consiguiente, este primer modelo muestra que este tipo de identidad tiene un fuerte componente individual, mientras lo familiar parece tener menor incidencia, pero es importante resaltar que el nexo, en términos laborales, con la globalización sí resulta ser relevante.

Pero estos resultados hay que contrastarlos con la introducción de las variables de escenarios que actúan de control. Los nuevos resultados muestran que todos los atributos personales mantienen significación; así como el nacimiento en el propio municipio que permanece no significativo. También la inserción de algún miembro del hogar en actividades globalizadas mantiene significación aunque pierde fuerza en su incidencia. Pero es el escenario de Belén la variable que emerge como la más significativa y la que parecería tener más impacto en la probabilidad de pertenencia a este tipo de identidad local ligada a la globalización. Este resultado no es sorprendente ya que refleja los resultados del cuadro precedente donde se ha mostrado que en esa localidad donde tanto las identidades de corte local como las valoraciones positivas de la globalización tienen más peso. Por consiguiente, estos resultados insinúan dos hechos en términos de

---

que se diferencian por la incorporación, en el segundo, de los escenarios como variable independiente y de control respecto al primer modelo. Esta variable es única, al contrario de la región lineal múltiple, y se trata como categórica.

30. Signo negativo del coeficiente B y, por tanto, valor inferior a la unidad de Exp (B).

constitución identitaria de lo local en la globalización. Por un lado, se sugiere un cierto perfil del sujeto local con percepciones optimistas sobre la globalización: no jefe, hombre, con más edad y escolaridad y con nexos familiares, de tipo laboral, con la globalización. Es decir, sería este tipo de sujeto el que combinaría enraizamiento local con una visión de este proceso en la que se valoran los impactos de la globalización más bien en términos de oportunidades que de restricciones. No obstante, hay que tener en cuenta lo dicho sobre el perfil socio-demográfico del tipo de informante. Esto supone que los atributos personales deben ser relativizados; por el contrario, el empleo globalizado, en tanto que es un atributo del hogar, no se ve afectado. Y, por otro lado, es sin duda en Belén donde este tipo de percepciones tienen más probabilidad de cristalizar.[31] En este sentido parecería que la situación objetiva más favorable en términos de condiciones de vida se corresponde con una subjetividad más proclive hacia la globalización.

CONCLUSIONES

Como se anunció en la introducción se quiere finalizar este capítulo retornando al primero de este texto, el de naturaleza exclusivamente teórica, para ver cómo las reflexiones desarrolladas entonces se ven afectadas por el análisis realizado de la evidencia empírica recabada. En este sentido, en el cuadro 10 resume el análisis realizado en los apartados precedentes. Primeramente, merece la pena hacer una lectura por columna o sea por escenario.

Belén se ha mostrado como una localidad donde parecería que la globalización ha tenido impacto importante en su actual socioterritorialidad. Un porcentaje significativo del mercado laboral local se inserta en actividades de transables nuevos. El sujeto de estas transformaciones es, fundamentalmente, extralocal y lo constituyen grandes empresas, especialmente foráneas. Del lado local, existe sociedad civil fruto de la historia organizativa de este cantón. También el protagonismo municipal tiene raíces en el pasado y las acciones de esta institución se valoran positivamente por la población. Algunas

31 Esta variable tampoco se ve afectada por el sesgo que introduce el perfil de informante.

Cuadro 10

DIMENSIONES DE DESARROLLO LOCAL POR LOCALIDAD

Dimensiones	Belén	Flores	El Sauce
-Socio-territorialidad	Grandes empresas extranjeras/ Un quinto del empleo local globalizado	Poco impacto directo del empleo globalizado/ Pequeño empresariado local	Más de un cuarto de hogares con migrantes/Altos desempleo y precariedad laboral
-Textura institucional	Proyección local de empresas extranjeras/Aceptación de gestión municipal.	Posiciones divergentes sobre turismo/ Fuerte rechazo a gestión municipal	Ausencia del tema de la migración/ Colaboración interpartidaria
- Inserción en el mercado global	Consolidada	Perspectivas de crecimiento	Precarizada / Regionalizada
- Equidad	No pobreza generalizada	Mayor incidencia de pobreza	Un tercio de hogares en extrema pobreza
- Identidad	Localista/ optimismo sobre globalización	Escepticismo sobre globalización	Regional / Pesimismo sobre globalización.

de las grandes empresas foráneas interactúan con la localidad buscando la legitimación de su presencia en ella. La inserción en el proceso globalizador parece estable y, en un futuro próximo, no deberían acaecer cambios radicales al respecto. Este impacto globalizador parece tener efectos positivos en el bienestar de la población local pero, al respecto, serían otras dos causas las que habrían tenido mayor incidencia: su localización en un área metropolitana donde hay mejores condiciones de vida y opciones de trabajo; y su pertenencia a Costa Rica, país de la región cuyo desarrollo social de las últimas décadas ha supuesto bajos niveles de pauperización. Y es el universo donde las identidades localistas están más desarrolladas y se combinan con una percepción optimista y positiva del impacto de la globalización. Un universo de color rosado.

Por el contrario, en el caso de Flores el impacto globalizador parece haber sido, hasta el momento, de menor magnitud, al menos en términos de generación de empleo directo para la fuerza de trabajo local. No obstante, se detecta la presencia de un sujeto local que podría ser importante en el futuro: un pequeño empresariado ligado a las múltiples actividades del turismo. Hay que destacar la existencia de una sociedad civil desarrollada, pero esta se encuentra dividida respecto al tema del turismo. Al contrario del universo anterior, hay que resaltar el fuerte rechazo a la gestión municipal. Las perspectivas son de crecimiento del flujo de turistas y, por tanto, es de prever una mayor integración de la economía local al proceso globalizador. Hay mayor incidencia de la pobreza. Y, las identidades localistas tienen menos peso igual que las actitudes hacia la globalización que podrían clasificarse como escépticas. Un universo de colores ambiguos.

Y en el caso de El Sauce, lo primero a resaltar es la existencia de una socio-territorialidad, fruto de procesos históricos, fuertemente deteriorada. El mercado laboral local está signado por una alta tasa de desempleo y por una precariedad generalizada. De ahí que no es de extrañar que la migración internacional, por razones de trabajo, es la forma de inserción de esta localidad en la globalización que en la actualidad afecta a más de un cuarto de los hogares sauceños. Respecto a la dimensión institucional, lo más importante a resaltar es que, al contrario del clima nacional, no se percibe polarización política sino más bien colaboración interpartidaria. O sea, parecería que las afinidades locales son más fuertes que las diferencias político-ideológicas. Pero dentro de este consenso entre fuerza socio-políticas locales, el tema de la migración está ausente ya que se considera a este fenómeno como una problemática privada (de los hogares) además de estar signado por cierta estigmatización. El futuro inmediato de esta localidad está condicionado por los efectos devastadores del huracán *Mitch*, lo que hace prever que los flujos migratorios se incrementarán, probablemente hacia Costa Rica. La pobreza afecta a la mitad de los hogares, pero lo más preocupante es que un poco más de un tercio de las unidades domésticas están sumidas en la indigencia. En este sentido, se insinúa que las remesas, generadas por la emigración, contienen el crecimiento de la extrema pobreza y permiten que casi la mitad de los hogares migrantes se

encuentre en estado de no pauperización. Finalmente, hay que señalar que las identidades parecen trascender el espacio municipal y proyectarse en términos de la región León Norte. Y, esta inserción precaria en la globalización, hace que exista un sentimiento generalizado de pesimismo sobre este proceso. Un universo, sin duda, de color sufrido.

Una lectura horizontal del mismo cuadro, por su parte, permite entrar ya a discusiones de orden más teóricas y remitirnos así al primer capítulo de este texto.

La dimensión de la socio-territorialidad mostraría la pertinencia de diferenciar escenarios de interacción entre lo global y lo local, en términos de asimetría, privilegiando el tipo de actor predominante. En este sentido, los casos seleccionados han mostrado poder paradigmático. En Belén, donde su inserción en el proceso globalizador ha sido impuesta de manera extralocal, es inobjetable el protagonismo de las grandes empresas transnacionales, actor por excelencia de la globalización. El Sauce representa el caso opuesto, ya que tal inserción proviene desde la misma localidad y son los hogares los que se erigen en el actor principal. O sea, es un caso típico de lo que, en el primer capítulo, se denominó "transnacionalización desde abajo". Y el caso de Flores, escenario de menor asimetría, el predominio de actores extralocales no es tan apabullante como en el universo costarricense y, como se ha visto, se ha configurado un actor local (un pequeño empresariado ligado a las actividades turísticas) que en el futuro podría adquirir gran protagonismo.

Pero, además de esta diversidad de protagonismos de actores y de escenarios, hay un elemento subyacente que parece ser común a los tres escenarios. Nos referimos a un tipo de acción social que tiende a ser individual antes que colectiva. Así, en el escenario costarricense es claro que el predominio de las grandes empresas supone un tipo de acción social, respecto al campo de la globalización, que responde fundamentalmente a estrategias empresariales individualizadas. Además la inserción de la población se hace, fundamentalmente, a través del mercado de trabajo donde no parece que haya presencia significativa de actores colectivos como sería el caso de organizaciones sindicales. En cuanto a El Sauce, la emigración como

acción social tiene que ver fundamentalmente con los hogares tanto en las razones (necesidad de generar ingresos por el desempleo o de complementarlos por la baja productividad de las actividades desarrolladas) como en los objetivos (el uso de las remesas en términos de consumo improductivo en las unidades domésticas). Solo en relación con el medio de emigración (las redes) se puede pensar que la acción social adquiere cierto tinte de colectividad; de todas maneras, las redes siguen siendo fundamentalmente familiares. E incluso, el escenario de Flores que parecería más propicio para la acción colectiva por la emergencia de un actor local, la misma no parece consolidarse. El estudio en profundidad sobre los comportamientos de los pequeños empresarios locales si bien muestran cierta asociatividad, son los comportamientos individualizados los que predominan como se ha argumentado en el respectivo capítulo. Por consiguiente, la evidencia recabada lleva a pensar que la globalización parece favorecer acciones sociales de orientaciones individualistas en detrimento de las colectivas.

Pero, esta reflexión sobre la acción colectiva debe ser complementada tomando en cuenta la siguiente dimensión que es la textura institucional. Al respecto, se pueden hacer varias observaciones. La primera es constatar la existencia de sociedades civiles locales que, junto a las municipalidades, constituyen la materia prima de tal textura. Lo segundo es que la globalización puede, por un lado, fortalecer tal sociedad civil. Así, en el caso de Belén, por parte de ciertas firmas transnacionales hay acciones concretas de apoyo a acciones comunitarias. Pero, por otro lado, puede generar tensiones al interior de la misma como lo muestra el caso de Flores donde organizaciones sociales tradicionales objetan el turismo por sus consecuencias en el medio local, mientras que ciertas ONG apuestan por el mismo. Esto último es muy importante porque desmitifica visiones idílicas de lo local en términos de armonía y enfatiza que lo local es también un campo de acción social asimétrico atravesado por relaciones de poder. Tercero, las relaciones entre municipalidad y sociedad civil local son tremendamente variadas como ya se señaló en el capítulo teórico. Belén donde la acción municipal parece bastante legitimada y Flores donde, por el contrario, existe un fuerte rechazo a la misma, son buenos ejemplos del posible espectro de situaciones.

Y finalmente, la municipalidad, en ninguno de los casos, parece jugar un papel importante en los procesos de globalización. Tanto en Belén como en Flores no ha jugado papel alguno en la inserción en la dinámica globalizadora y en El Sauce, por el momento, visualiza al fenómeno de la migración en términos privados y estigmatizantes. Como ya se había sospechado, descentralización y globalización son dos procesos con dinámicas distintas que no parecen, por el momento, encontrarse. La evidencia empírica, referida a estos tres casos, refuerza esta sospecha.

La inserción en el mercado globalizado plantea dos cuestiones de suma importancia. La primera tiene que ver con la necesidad de matizar la comprensión de la territorialidad que se ha venido manejando. El caso de Belén, y en concreto respecto a Intel, muestra que la visión territorial de esta firma no fue, en primera instancia, la de un cierto tipo de localidad sino la de un país. Existencia de mano de obra calificada pero barata, tradición de gobernabilidad económica (con reglas claras sobre el mercado) y estabilidad democrática fueron los factores que inclinaron la balanza a favor de Costa Rica. Todos estos atributos pertenecen al nivel nacional y no a cierta localidad; por eso el Estado costarricense (en concreto el gobierno de Figueres) fue quien jugó el papel clave en la negociación. Posteriormente, criterios más puntuales definieron un cierto territorio que coincidió con el de Belén.[32] Por consiguiente, este proceso de localización consistió en un movimiento desde lo mundial-global hasta una cierta localidad donde la instancia clave parece haber sido la nacional. En este sentido, lo nacional es también componente de la territorialidad de interacción entre lo global y lo local, lo que implica -a su vez- que el Estado tiene un papel importante por ejercer. Un argumento esgrimido por el enfoque "escéptico" sobre la globalización, como se señaló en el primer capítulo, que debe ser tomado en serio.

Otra matización de lo territorial, la plantea el caso de El Sauce. El proceso migratorio es sin duda transnacional pero se materializa,

32. De hecho, esta empresa, una vez decidida su instalación en Costa Rica, buscó en el Valle Central un terreno que cumpliera con ciertas características (cercanía del aeropuerto, de un centro poblacional importante, etc.). Resultó que el que estaba localizado en Belén fue el más idóneo. Por consiguiente, Intel lo que seleccionó fue un terreno y no una localidad.

en gran medida, en la propia región centroamericana y, en concreto, entre Nicaragua y Costa Rica. Este hecho presenta varios aspectos a considerar. Primero, se trata de un fenómeno mucho más amplio que la migración transfronteriza que tiene lugar en regiones binacionales y que ha tenido existencia mucho antes de la globalización. Segundo, probablemente debido a la cercanía geográfica, no se detecta, por el momento, constitución de comunidades de migrantes en el país receptor. Parecería que la sociabilidad se mantiene en círculos familiares y se prolongaría así el protagonismo de las unidades domésticas señalado anteriormente. Y tercero, se plantea el interrogante de si la regionalización es parte o no de la globalización. Al respecto, se puede responder afirmativamente diciendo que, justamente, la globalización promueve la constitución de bloques económicos regionales donde la movilización no solo afecta al capital y a los bienes sino también a la fuerza de trabajo. Pero, por otro lado, se puede argumentar que la regionalización ya tiene antecedentes históricos especialmente ligados a la constitución de un mercado común centroamericano dentro del marco de la industrialización sustitutiva de importaciones que se intentó en los años 60. Y en el mismo sentido se puede señalar que los flujos laborales regionales existían mucho antes ligados, especialmente, a la actividad bananera. Probablemente, lo más acertado es aceptar, parcialmente, ambos argumentos y postular por la hibridez de lógicas históricas que se encuentran.[33] Es decir, la regionalización es producto tanto del pasado modernizador como de la actual globalización.

La otra cuestión que plantea la inserción en el mercado globalizado tiene que ver con la sostenibilidad de tal inserción. Aquí también las opiniones pueden ser encontradas. Por un lado, habría una postura optimista que argumentaría que, en el actualidad, la globalización es el único sendero de crecimiento y que, por tanto, puede ser autosostenible. Por otro lado, desde una óptica escéptica, se señalaría que la globalización, por definición, no es sostenible por oposición al desarrollo de orientación nacional. De nuevo, optamos por una posición intermedia y pensamos que la cuestión debe ser planteada en términos de riesgos y oportunidades que la globalización

33. Este es un punto que retomaremos más adelante.

ofrece. Respecto de los riesgos, nos alienaríamos con las posturas, mencionadas en el primer capítulo, de cambio, no hacia una postmodernidad, sino hacia una modernidad reflexiva donde el riesgo es elemento estructurador clave de la sociedad. En este sentido, hablar de sostenibilidad no tiene mucho sentido. Pero, por otro lado, es indudable que la globalización ofrece oportunidades que se pueden aprovechar en grado y formas distintas. De ahí que si bien no se deba hablar de inserción sostenible en la globalización sí se puede plantear el tema en términos de inserción espuria o no espuria. Pero, lo más importante es que riegos y oportunidades son inseparables. A partir de estas premisas plantearíamos que el desafío es cómo minimizar riesgos y maximizar oportunidades. Tomando estos dos elementos (riesgos y oportunidades) y el manejo de estos (minimización y maximización) propondríamos tres situaciones de inserción en la globalización[34] que se reflejan en el cuadro 11 que también plantea el tipo de acción social que se puede esperar de la correspondiente inserción.

La primera sería aquella en la que lo crucial es la minimización de riesgos y la denominaríamos de exclusión defensiva. El nominativo remite a la imposibilidad, por las razones que sean, de maximizar las oportunidades de la dinámica globalizadora. Pero esta exclusión no es absoluta en tanto que la globalización transmite sus riesgos y amenazas, los cuales se intentan minimizar de manera defensiva. De ahí el adjetivo. Lo que acaece es que la globalización desestructura el mundo social generado por la modernización previa y la pauperización tiende a erigirse en una de las principales dinámicas de este tipo de situación. Los actores, por sus orientaciones tradicionales que identifican al Estado nacional como el referente central de su acción, estarían en crisis. Por otro lado, la presencia de actores extralocales, en el sentido de los que están inmersos en la dinámica globalizadora, sería mínima e, incluso, inexistente en muchos casos. El resultado de este conjunto de elementos sería un tipo de acción social que calificaríamos de nuevo corporativismo cerrado que puede tener dimensiones locales más bien por disolución de arenas previas

34. De hecho serían cuatro pero la que combinaría la no minimización de riesgos con la no maximización de oportunidades nos parece poco viable.

Cuadro 11

TIPOS DE INSERCIÓN Y ACCIÓN SOCIAL EN LA GLOBALIZACIÓN

RIESGOS	OPORTUNIDADES	
	No maximizar	Maximizar
No minimizar	Inviable	Dinamismo espurio individualismo
Minimizar	Exclusión defensiva y nuevo corporativismo cerrado	No espuria y corporativismo local globalizado

de acción colectiva (como la estatal-nacional o las sectoriales) que por revitalización de las territorialidades locales.

En la segunda situación se invierten los términos: se maximiza oportunidades pero, en cambio, no se minimiza riesgos. Lo primero hace que se esté ante una situación signada por el dinamismo que ofrece la integración al proceso globalizador pero la no minimización de riesgos supone también que tal inserción tenga visos de ser espuria. De ahí su calificación. Se postularía pasividad de actores locales colectivos lo que hace que las oportunidades se asuman de manera individual. En cuanto a los actores extralocales, especialmente firmas multinacionales (actor por excelencia de la globalización), si están presentes jugarían un papel predominante en la interacción entre lo global y lo local. El tipo de acción social prevaleciente sería el individualismo y sería el tipo de inserción en la globalización donde la acción colectiva tendría más dificultades en desarrollarse.

Finalmente, estaría la situación más deseada que asume el desafío de maximizar oportunidades conjuntamente con la minimización de riesgos, que posibilita que la inserción pueda llegar a adquirir naturaleza no espuria. Habría presencia de actores tanto locales como extralocales. Los primeros no serían pasivos, como en la situación previa, sino que se caracterizarían por su protagonismo; en este sentido, actores locales económicos serían claves en tal protagonismo. Los segundos se caracterizarían por su proyección hacia lo local y no por una mera relación de funcionalidad que escondería un uso

depredador de los recursos locales. El tipo de acción social sería colectiva y se podría caracterizar de corporativismo local globalizado.

Retornando al cuadro anterior, la siguiente dimensión contemplada es la de la equidad y lo más relevante que se ha mostrado en todos los escenarios es que esta es, fundamentalmente, un legado del pasado inmediato. La excepción parcial sería el caso de El Sauce por la importancia que tienen las remesas (producto inequívoco de la globalización) en los hogares con migrantes que llegan a representar en torno a la mitad de los ingresos familiares y su ausencia significaría que la mayoría de estos hogares se sumirían en la pobreza extrema. Pero, para el resto la pertenencia a la territorialidad previa (en términos de la diferencia entre espacio metropolitano, urbano no metropolitano y rural) así como la localización en el país (donde Costa Rica se diferencia de los otros dos) parece ser cruciales en explicar los distintos niveles de pobreza detectados entre los universos de estudio. Esta persistencia de lo nacional supone, en primer lugar, que las diferencias históricas de Costa Rica con el resto de los países de la región no han desaparecido. O sea, la salida que se dio a la crisis oligárquica de los 30 y que marcó el inicio de la modernización no se ha desvanecido aún del horizonte histórico. Segundo, corolario inmediato de ello es que la globalización no implica ruptura con la modernización sino que, para el caso de Centroamérica, habría que interpretarlo más como un nuevo momento modernizador después de la diversificación agroexportadora de los 50 y el intento industrializador de los 60. Obviamente, lo importante es captar la especificidad de este momento donde lo más importante a tomar en cuenta es que el modelo acumulativo agrario-exportador tradicional ha dejado de jugar esa función central en la estructuración de las sociedades nacionales. La razón hay que buscarla en los cambios en el mercado internacional que la globalización ha introducido en sus dimensiones espacial y temporal. Aquí hay que rescatar la idea de una economía global distinta de la internacional tal como se argumentó en el primer capítulo. Y en este sentido postularíamos que el proceso de acumulación se regiría por una nueva lógica que denominaríamos de "transabilidad" que implica validar bienes y servicios en ese nuevo mercado. "Transabilidad", que no solo afecta a las exportaciones sino también a la producción doméstica que, ante

la apertura de las economías, se ve expuesta a la competencia de importaciones globalizadas. Y la tercera consecuencia de esta vigencia de lo nacional es que el Estado sigue contando. Su presencia por acción u omisión (otra forma de accionar) tiene consecuencias en las socio-territorialidades locales. Por ejemplo, la provisión de ciertos bienes colectivos solo puede ser garantizada por esta institución y no por entes locales, públicos o privados. Por consiguiente, esta cuestión de la equidad nos inclina a pensar que Centroamérica se encuentra en un nuevo momento histórico que puede ser caracterizado como de modernización globalizada en la que los tiempos del mundo y de la región se encuentran.

La última dimensión, la de identidades, mostraría –ante todo– que estas son producto, fundamentalmente, de procesos históricos previos. La globalización podría reafirmarlas como parece ser el caso de Belén donde se refuerza esa autopercepción de modernidad y progreso que desde hace décadas tiene este cantón. No obstante, esto puede cambiar en el futuro ya que podrían estar ya en juego procesos aún no muy visibles que en un futuro podrían tener consecuencias importantes. Así, es conocido el impacto socio-cultural que conlleva el turismo en las localidades. Si en el caso de Flores, el flujo de turistas se vuelve más sedentario y hay mayores interacciones con la población local, como parece que se está dando, se puede esperar este tipo de transformaciones. Igualmente, se puede pensar que en el caso de El Sauce, donde una fracción no desdeñable de su población está expuesta a interacciones sociales en un país extranjero (especialmente, Costa Rica) que puede generar transformaciones identitarias importantes con la incorporación de préstamos culturales o de reforzamiento de la identidad nicaragüense ante agresiones xenófobas. Pero, por el momento, la problemática teórica subyacente es la misma que la de la equidad: la persistencia de temporalidades pasadas.

Finalmente, se quiere retomar las reflexiones sobre tipos de inserción en la globalización y modalidades de acción social para comparar los escenarios y poder formular algunas conclusiones, de orden tentativo, sobre el impacto de la globalización en Centroamérica. Tal vez lo más importante a resaltar es que en todos ellos, aunque de manera distinta, hay muy poca presencia e incidencia

de actores locales orientados hacia una inserción no espuria en el proceso globalizador. La existencia de un pequeño empresariado ligado a la actividad del turismo en Flores es, tal vez, el caso más prometedor al respecto, como se ha insinuado varias veces. Pero tiene un largo camino por recorrer. Debe, primero, desarrollar lazos cooperativos a su interior para luego plantearse un proyecto de desarrollo local que genere consenso en esa sociedad civil con visiones encontradas respecto al turismo. Es decir, por el momento este escenario se caracteriza por un modelo individualista de acción social. El Sauce, por su parte, con actores locales más cooperativos y con un cierto proyecto de desarrollo local, afronta el problema de estigmatizar la problemática de la migración. O sea, es tal vez el escenario donde la acción colectiva estaría más desarrollada pero esta no mira a la globalización. En este sentido, se tiene la sensación que se estaría más bien ante una situación de exclusión defensiva y la migración es percibida en términos de riesgos y no de oportunidades. Y Belén es un caso sumamente paradójico y, por eso, interesante. Es sin duda el más exitoso de los tres. Pero su verdadera ventaja competitiva reside en su localización en el mero corazón de la territorialidad y modernidad costarricenses. Pero, esta ventaja es su propia limitación cara a la globalización ya que induce una gran pasividad de actores locales que también se limitan, cara al impacto globalizador, a acciones individuales. Es decir, en ninguno de estos tres casos se atisba, por el momento, la configuración de textura institucional basada en una acción corporativa local globalizada que haga pensar en proyectos locales de inserción no espuria que persigan la minimización de riesgos y la maximización de oportunidades. Pensamos que estos resultados son, desgraciadamente, indicativos que en Centroamérica este tipo de acción e integración constituye aún una utopía por alcanzar en estos tiempos de globalización.

Impreso en San José, Costa Rica por:

Tel.: (506) 255-0202 • Fax: (506) 222-7878